

OBRAS POÉTICAS

de don

Agustín de Salazar y Torrey.

N.º Soria 1642-Agto 28- M.º

1675-29 Nov. -

2151328

A  
40  
275

- Edición 2.ª -

Imp. : Madrid - 1694 -

400840  
MADE IN SPAIN



*Handwritten signatures and notes:*  
1.º Sr. D. Agustín de Salazar y Torrey  
Sr. D. Agustín de Salazar y Torrey  
Sr. D. Agustín de Salazar y Torrey

R. 17385

OBRAS POÉTICAS

de don

Agustin de Salazar y Torrey,

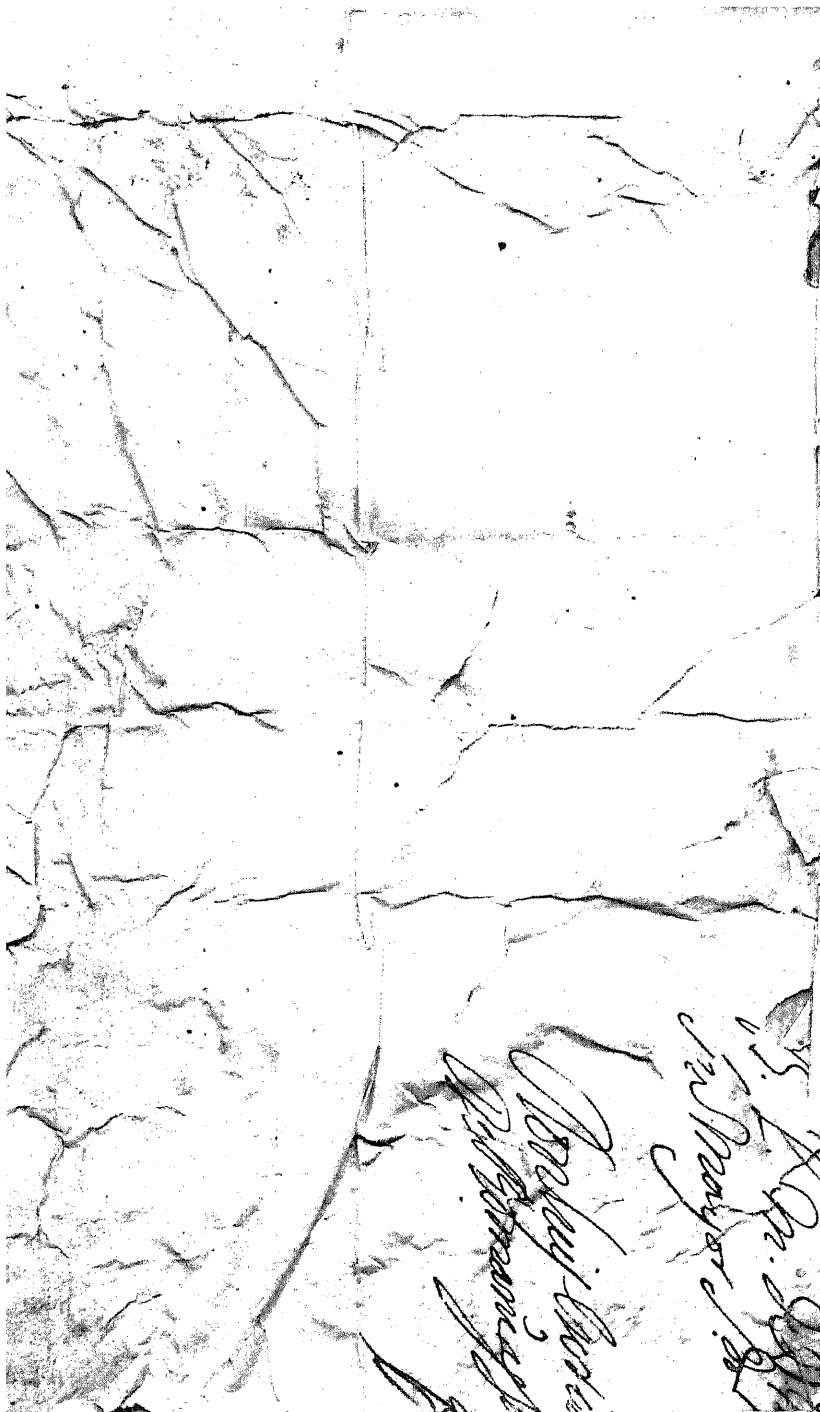
{ N.º Soria 1642 - Agosto 28 - M.º 1675 - 29 Nov. -

16133183

A  
40  
275

- Edicion 2.ª -

Impa: Madrid - 1694 -



*Agustin de Salazar y Torrey*  
*1694*  
*Madrid*

India.

Altamirano (A.A.) XXXIV.	Montenegro (A.) 22.
Atayde (Fran. <sup>co</sup> ) XXXIX.	Mathario - 48.
Agustin de Lara (G.) XLIII. 224.	Mileagro - 48.
Arce (Petro) XXXV.	Ordoñez (M.) XLI.
Angeriano (D.) 44. 47. 57.	
Anacrenti - 49.	
Auronio (D.) 42. 46. 48.	
Alciato - 48.	
Burgos (Gidrico) 2.	
Bañon de Ylarco (Z.) XXXV.	
Belia (La Divisa) XXXVI.	
Billit (P.P.) XXXVIII.	
Calderon - XXIII.	
Espinosa (Lucio) XXXI.	Esdrújulo - 263.
Falcon - 42.	
Fernandez de Leon (M.) XLII.	
Francis (Pota) XXXVIII.	
Garcia Londono (P.N.) XXXII.	Gongorimo = "
Sonzalez Bustos (F.) XXXVII.	"
Librero (Fran. <sup>co</sup> Sac.) XXIX.	Leyendas - 63. 70. 71. 72.
Luna (habitada) 92.	

# Indice

Bailes - 243.

Cancion - xv. 9.  
 Coro. 12.  
 Canto amebico - 10.  
 Comedias - XLV. 127. 229. 236.  
 Comonanzas y armonancias  
 en una estrofa - - - - - 229.  
 Centon - 259.

Decasílabo - 128.  
 Décimas - 109.

Endecasílabo de 6 síl. - 145  
 " " 7 " - 147. 156.  
 " 7-11-11 - 131. 159. 228.

Ecos (versos) 14. 148.

Juegos verbales - 16 a' 19. 159.

Lebrillas - 227.

Octavas - 172.

Párrafos - 24. 236.

Quebrados - 20. 108. 115.

Retrógrados (versos) 262.

Romance de 8 síl. - xv. 107. 113. 117. 119.

" " 11 " - XLIII. 38.

" " 7-8-11 " - 118. 151.

" " 10-12 " - 158. 240.

Seguidillas - 129. 141. 153. 226.

Poesía (la) VIII-XV.  
 Poemas (epios) -  
 Paronomasia - 147. 18.

Romance de 8 síl. - 129. 140. 142. 149.  
 " " " 159. 169.

Redondillas - 108. 115.

# Indice

Isidoro de Binger (I) 2

Bingor (Jedim) 2

Cultismo - V. 34. 74. 259.

Ciencia (poesia) VIII.

- Cancion fúnebre - XV.

Librero - XXXIX.

Erratas - XXX.

Tasa - XXX.

- Soneto - xxxi. a' XLII. 50 a' 66.

García Londoño (R.N.) XXXII.

Pera Morúa (G. J.) XXXIII.

Altamirano (A. A.) XXXIV.

González Buntor (F.) XXXVII.

Atayde (Francisco) XXXIX.

Vera Tasis ( )

Agustín de Lara (J.) XLIII. 224.

- Romanes - octosílabo - XV.

" endecasílabo - XLIII. 38.

" octosílabo - 107. 113. 117. 119.

- Silvas - 1. 3. 9. 24. 34. 67

- Cancion heroica - 9.

- Coros - 12.

- Quebrados - 20. 108. 115.

- Versos raros - 20 a' 23.

Soledad - 34.

Bibia - 51.

Montenegro (L.) 22.

Biografía del poeta - 222. XLV.

Inspiración - VIII.

Poesía (elogio de la) VIII.

Liras - XV. 12. 130. 137. 221.

Poetas - XIX.

Caldesón - XXIII.

Aprobaciones - XXIII. XXV.

Licencias - XXIV. XXIX.

Baños de Volcanco (L.) XXV.

Lucio Espinosa - XXXI.

Arca (Potosí) XXXV.

Belisa (La Divina) XXXVI.

Billet (P. P.) XXXVIII.

Francos - XXXVIII.

Saenz Lascano ( ) XL.

Ordóñez (M.) XLI.

Fernández de León (M.) XLII.

Egloga del amor. I.

Cupido y Cintia - 1. 3.

Canto amebico (qué es) 10.

Ecos (versos) 14. 148.

Juegos de palabras - 16 a' 19. 159.

Párrafos - 24.

AA - XIX. 32

Vida (El Día de la Humana) 67.



Traducciones - 42 á  
 Angélico (P.) 44, 47, 57.  
 Anacreonte - 49.  
 Mathanio - 46.  
 Policiano (A.) 49.  
 Jocoso (Estilo) 67.  
 - Redondillas - 105, 115.  
 - Romance de 7, 8, 11 sílabas - 118, 151.  
 - Comedias - XLV. 127.  
 - Endechas reales - 131, 155, 228.  
 - Endechas exaltadas - 149.  
 - " eptasilabas - 147, 156.  
 - Sonetos - 167.  
 Adonis y Venus (poema) 169.  
 Euridice y Orfeo (poema) 172.  
 Torre (A. Fr. de la) 224.  
 - Comonanzas y arrouantes - 225.  
 - Bailes - 243, 247, 250, 253, 256.  
 Elementos (baile de los) 243.  
 Amor y dudar (baile) 247.  
 Vision apocaliptica - 259.  
 Centra - 259.

Falcon - 42.  
 Sannazaro - 43.  
 D. Aurelio - 43, 46, 48.  
 Pentadío - 47.  
 Alciato - 48.  
 Mileagro - 48.  
 Académias - 107, 166.  
 - Décimas - 109.  
 - Decasilabas - 128.  
 - Romance octosilabo - 129, 140, 142, 149.  
 - Sequidillas - 129, 141, 193, 226.  
 - Paronomasia - 147.  
 - Romance deca-dodocario - 158.  
 - Cronico de la corona (rom. r.) 158, 240.  
 - Romance de 8 síl. - 159, 169.  
 - Octavas - 172.  
 - Letrillas - 227.  
 - Loa de Euridice y Orfeo - 229.  
 - Loa de Dar tiempo al tiempo - 236.  
 Amor y celos (baile) 250.  
 Harmonica y discrecion (baile) 253.  
 Juego del humo (baile) 256.  
 - Retrógrados (rom.) 262.

DON YSIDORO DE BURGOS, MANTILLA  
 Y BARCENA, &C.

Segunda vez salen (no à la censura, sino al aplauso del mundo) las Obras del soberano, quanto malogrado Ingenio, Don Agustín de Salazar, y necesitado segunda vez de Mezenas tanto Virgilio, aun no bien llegó à ser cuydado la eleccion, quando halló mi afecto eleccion, que desempeñasse el cuydado. Pero qué mucho, si encontró en las relevantes prendas de V. m. aun mas que le pudo prometer la fatiga del discurso? Tres han sido siempre los motivos que inclinan à los que publican Obras suyas, ò ajenas, à dirigir las. El primero, por obligacion, ò reconocimiento. El segundo, por favor, en quanto à interès proprio, ò amparo de su Obra. El tercero, ser tan insigne por su Fama, y Ingenio, que de justicia se le deba aquel obsequio, pero en V. m. aun han excedido tantas razones, que à no ser alabanza suya, las callara, por no desluzir el merito de mi eleccion: pues quien podrá negar en la primera razon mi obligacion, y reconocimiento aun mal explicado en tan cortada oferta? Quien dilatarà que busco su proteccion, como quien conoce que à su sombra resplandeceràn mas vistosos los rayos del que fue Sol de los Ingenios? Pues sin explayarnos en referir la antigüedad de su Casa, lo generoso de su Ascendencia, quando es tan notoria, basta, para cifra de nuestro silencio, el aprecio que ha hecho siempre de ella la Coronada Villa de Madrid, ocupando, assi à V. m. como à sus Antecessores, en los Oficios Honoríficos, con que califica sus Ilustres Familias, elogio que basta para no dilatarme en su tan repetida alabanza; Que se le deba de justicia la dedicacion de

estas Obras, tiene la misma evidencia, pues es V. m. en el docto Par-  
 naso de esta Corte el Apolo de sus Musas, como lo han publicado  
 sus discretas Obras, que en diferentes ocasiones han sido admira-  
 cion, sino embidia de sus Ingenios, tantas como han fatigado las  
 Prensas, y las que han celebrado los Teatros, mereciendo igual-  
 mente el Laurel en lo Comico, y Lirico. Mas que mucho; si goza  
 tanto parentesco con Don Agustin de Salazar, Don Joseph de  
 Volea, y otros muchos, que celebra la Fama, de quien parece que  
 V. m. ha heredado el espiritu, y aun recopilado en si, para que in-  
 mortalizado en V. m. V. m. immortalize su fama? Pero que mucho,  
 quando viene à radicibus humor, & parrum innatos habeunt  
 cum femine mores? Sin que por esto olvide su modestia el conse-  
 jo de Horacio: Nec tua laudabis studia, nec aliena repræhen-  
 des. Pues es V. m. la Fama de todos quantos oy tienen el nombre de  
 Poetas, celebrando tan sin embidia sus Obras, que alientan su dis-  
 creto temor à ocultar las propias, por quien no menos le conviene  
 la alabança de Plauto: Sæpè summa ingenia in occulto latent.  
 En fin, siendo este Libro Obras de Ingenio, à quien mejor, que à  
 tan Ilustre Ingenio se debe dirigir? Siendo su Autor Don Agustin  
 de Salazar, à quien con mas razon, que à vn deudo, tan retrato  
 suyo, le toca su proteccion? Y siendo Yo el que las publico, como pue-  
 de mi obligacion incurrir en la falta de ingratitude? Todas estas  
 razones acompañan mi afecto, y suplican à V. m. le reciba por  
 muestra de mi desempeño.

Su mas afecto servidor, Q. S. M. B.

Alonso Montenegro.

DIS.

## DISCURSO DE LA VIDA Y ESCRITOS

DE D. AGUSTIN DE SALAZAR.



ACIO DON AGUSTIN

Dia del Sabio Fenix Africano,  
 en aquella Antigua Numancia,  
 cuyo belicoto aliento en  
 sus inclytos esforçados hijos  
 fue tan formidable al Pueblo  
 Romano, como invencible  
 al poder de la injuria de los tiempos; Soria digo,  
 Tronco feliz de tantas gloriosas Ramas, en Letras,  
 en Armas, y en Nobleza. Y aunque se duda el  
 punto de hora fixo de su nacimiento, por su claro  
 vehemente Ingenio, sus amables costumbres, su  
 corta vida, y fama posthuma, se puede inferir ra-  
 yaria el angulo de su oroscopo la mediacion del  
 Signo de Geminis, con la asistencia del Planeta  
 Mercurio, libre de combustion; pues no solo fue ele-  
 gante en la éxtatica Poesia, hallando la facilidad de  
 la lengua en lo veloz de la pluma, tanto, que pudo  
 dezir lo que el Psalmista, (1) sino tambien de grande  
 comprehension en la Sagrada Teologia, y en las per-  
 mitidas observaciones de la Celeste Astronomia:  
 por su apacible condicion fue amado, y seguido de  
 todos los Estudiosos que le oian, peñando se en glo-  
 rioso equilibrio los amigos con los emulos; y de su  
 corta vida se discurre, que ocuparia Marte el angu-  
 lo de la septima casa, mirado de rayo infeliz del ma-  
 levolo Saturno, transfiriendo esta infausa radiacion  
 al ascendente, y su señor; pues aun no logró treinta  
 y quatro años, aviendo nacido el de 1642. à veinte

(1)  
 Lingua mea, calamus scribae, velociter scribentis. David in Psalm. 44. vers. 2.

Ocho de Agosto, y muerto el de 1675 la veinte y nueve de Noviembre: y para su fama posthuma debió de hallarse el benevoló Jupiter en la octavas; pues aviendo terminado con vn apacible accidente, murió extenuado, y atrófico; dexando al Mundo tanta elocución elegante, y tanta elegancia eloquente en sus inmortales obras: su enfermedad, aunque larga, fue sin perturbacion del sentido, pues selló su vida, qual dulce numeroso Cisne, celebrando sus postrimeras al compás de su canto \* sonoro, con la Comedia, que intituló, *El Encanto es la Her-*

(\*)  
*Cygni puri sunt, & candidi, canunt que suavissimum melos, Cygneyon versibus bene sonantibus. Alciat. emblema. 183.*

Dióle el Cielo por Padres à Don Juan de Salazar y Bolea, y à Doña Petronila de Torres y Montalvo, tan ilustres por su antigua, y aventajada sangre, como se deduce de las Clásicas Historias de España, quando aquel valeroso Cavallero Lope Garcia de Salazar, origen de esta Familia, en sangriento, y denodado duelo, delante del señor Rey Don Alonso el Sexto, en Toledo, venció en porfiada lid à vn arrogante Moro, ganandole las treze Estrellas que traía por divisa, y las puso en su Escudo de Armas. Siendo no menos ilustre por el Apellido de Bolea, originandose de aquel Noble, y Esforçado Cavallero Don Pedro Martinez de Bolea, quien libertó al Rey Don Pedro de Aragon del conflicto en que se hallava con el señor Rey Don Sancho el Bravo de Castilla.

Por su madre, es tan antiguo el Linage de los Torres en Soria, que se preciava otro mayor volumen, para dár noticia de su ascendencia, aviendo sido su Casa la que dió sangre à los primeros Condestables de Castilla, y à los Reyes de Portugal; casando Doña Maria de Torres con Don Fernando de Portugal, hijo del Infante Don Dennis de Portugal;

Portugal; y se halla vn privilegio del Señor Emperador Don Alonso el Septimo de España, por el año de 1191. en que à Fortun Sanchez de Torres, y Lope Sanchez de Torres, naturales de Soria, llamandolos sus primeros, les haze merced del Castillo, y Villa de Alcocer, y de los Lugares del Campo, y Campillo, honrandolos con otras mercedes; cuyas razones son dignas de notarse. (2)

(2)  
*Et por lo que me servistes en la guerra de Almodofar, Rey de Sevilla, è quiero que entre des en desafio, è en batalla contra Conde, è Señor, è Capitan, si non fuere Rey; è pues sodes leales fidalgos de los mejueres de Castilla, è avedes servido en la guerra contra los Moros perros, traed en vuestras arnelas vuestras Armas, con la Corona cumplidamente, pues sedes de nuestro linage, &c. Mosquera, en su Numantina.*

Por el Apellido de Montalvo, descien de aquellos generosos Cavalleros naturales de Arebalo, y ganadores de muchas tierras de Andalucía.

No logró Don Agustín mas, que la infancia, donde mereció la cuna, porque de edad de cinco años pasó à la nueva España con su Tio el Ilustrísimo señor Don Marcos de Torres, Colegial en el Mayor de Santa Cruz de Valladolid, y Obispo de Campeche, que murió Virrey de Mexico, donde tuvo al dicho lado de su Docto, Prudente, Magnanimo, y Generoso Tio la puericia, y adolescencia. En la puericia se dedicó à la profesión de Humanas Letras, descubriendo al despuntar luzes la razon, vn gallardo, y fecundo ingenio, que en la Vniversidad se descollava entre todos sus contemporaneos, donde ya amanecian doctos ardientes furoros, que le inspiravan las festivas Musas, (3) à quien sin violencia se dedicó, ayudado de vna feliz memoria, y de la lectura de los Poetas Griegos, Latinos, Italianos, y Españoles; pues lo comprueba el ver, que en aquel Sabio Colegio de la Compañia de Jesus, teniendo aun menos de doze años de edad, despues de aver recitado las Soledades, y Polifemo de nuestro Culto Còceptuoso Cordovés, fue comentando los mas oscuros Lugares, defatando las mas intrincadas dudas, y respondiendole à los

(3)  
*At mihi iam puero celestis a sacra placebant, inque suorum factum Musa trahebat opus. Ovid. 4. trist.*

mas fútiles argumentos que le proponian los que muchos años se avian exercitado en su inteligencia, y lectura.

En la adolescencia, despues de aver estudiado Artes, Canones, y Leyes, se aventajò en la Sagrada Theologia, y en la Docta Astrologia, entregandose à libros de erudicion, para formar de estas generosas partes el cuerpo de la Sabia Poesia, à quien nunca olvidò; y siendo tan realçado su ameno, y florido Ingenio, no sin particular admiracion de toda aquella Ciudad, porque España segunda vez le gozasse, quiso el Cielo transplantarle desde aquellos Occidentales Clymas, à estos, donde tuvo sus Orientales luzes, por medio del Excelentissimo señor Duque de Alburquerque, Virrey, y Capitan General, que avia sido en Mexico.

Entrò, pues, en esta Corte, celebrandose de todos la elegancia, y estilo culto de su claro sutil Ingenio, donde solo hallò que adelantar lo que nuestro Comico Fenix le enseñò; esse espíritu ardiente en elocucion, en frasi, y en inventiva, su Maestro, mio, \* y aun de todos, Don Pedro Calderon de la Barca, que no consiente mi afecto fiar su nombre de sus señas, quando toda la ponderacion solo se explica en su nombre. Salìo, pues, Don Agustín tan aventajado, al feliz contacto de su erudicion, que à pocos dias lograron sus Comedias en esta Corte muchos merecidos aplausos, empleandole los primeros Señores della en las mas celebres fiestas de sus Reales Magestades.

Aquí tomó dicho estado, casando con Doña Mariana Fernandez de los Cobos, natural de Cordova, hija de Don Francisco Fernandez Gonzalez, y de Doña Francisca de los Cobos y Cea, cuyo padre procede de aquella gloriosa illustre sangre

de Aragon, vnida à la de los Ponces de Leon, donde antiguamente fueron Señores de Aguilar de Campo, y de allí passaron à las Ciudades de Vbeda, Ecija, Cordova; y por su madre es tan notorio el Noble, y Antiguo Apellido de los Cobos, como lo reconocen las mayores Casas de Castilla, que se emalitan con su illustre, y generosa sangre, no siendo inferior la de Cea, tantas vezes acreditada en Cordova.

Despues que en esta amable vnion avia vivido algunos dias, passò à Alemania con la señora Emperatriz (à quien escribió su Real Jornada, su Epitalamio, y otras Poesias festivas) en compañía del Excelentissimo señor Duque de Alburquerque, entonces Virrey, y Capitan General del Reyno de Sicilia, adonde diò buelta, ocupando à Don Agustín en el Puesto de Sargento Mayor de la Provincia de Agrigento, y despues le hizo su Capitan de Armas.

Bolvió, pues, à esta Corte, en cuyo centro de ciencias delatava D. Agustín aquel divino furor con muchas plausibles admiraciones de todos los que merecieron tan sagrada luz: que este generoso empleo del animo, solo le desprecian los ignorantes, porque no le conocen; y tal vez le culpan muchos doctos, porque no le alcanzan: que como éste no es solo acto del entendimiento, sino luz particular de Dios, como dizen Platon, y Lactancio; (4) y voz del Cielo, como afirma San Severino, (5) pueden estar desposeidos de su Celestial influencia: y que el calor del espíritu Poetico se origine de tan Divina Lumbre, lo expresa el Poeta Rey Penitente; (6) verificandose en el Psalmista lo que cantò el fabuloso Ovidio. (7)

Pudo justamente gloriarse de averse exercita-

(4) *Res enim levis, vola-  
villis, atque sacra  
Poeta est, nec camera  
prius potest, quàm Deo  
plenus, et extra se  
positus, et à mente  
alienus sit. Plat. in  
Dialog. Ionis.  
Non est Poeta ars,  
nec scientia, nec fa-  
cultas, sed lumen  
Dei est. Lact. in dial.  
Ionis.*

(5) *San Sever. lib. 4. in  
Topic. Morat. epist.  
ad Rin. & ad Eikon.  
3. lib. 2.*

(6) *Concaluit cor meum  
intra me, et in medita-  
tione mea exardescit  
et ignis. Dau. Plal.  
38. vers. 4.*

(7) *Ergo vbi videretur,  
concepi mente furor,  
Concaluitque Deo.  
Ovid. de Pont.*

\* *Proque meis me-  
meris tua dat se-  
cundia nervos.*

*Sic venit à nobis in  
tua verba nitor.*

Ovid. de Pont.  
Eleg. 5.

*Atbenis vni acce-  
pitmas, et eum qui-  
dem etiam Apollin-  
is Oraculo sapian-  
tissimum iudica-  
sum. Cicer. de  
An. 2. titia.*

*Cantemus Domino: gratiosè enim magnificatus est. Exod. 15. vers. 1.*

( 9 )

*Audite Caeli, quæ loquor, &c. Deuter. cap. 32. vers. 2.*

( 10 )

*Qui spontè obtulit de Israel animas vestras ad periculum, &c. Iudic. c. 5 v. 2.*

( 11 )

*Exultabit cor meum in Domino, &c. 1. Reg. c. 2. vers. 1.*

( 12 )

*Dominus petra mea, & robur meum, & saluator meus, &c. 2. Reg. c. 12. vers. 2.*

( 13 )

*Incipite Domino in tympanis, cantate Domino in cymbalis. Judith cap. 16. vers. 2.*

( 14 )

*Confitebor tibi Domine, quoniam tuus est mihi, &c. Isaix cap. 12.*

( 15 )

*Ego dixi: In dimidio dierum meorum, &c. Isaix cap. 38. vers. 10.*

( 16 )

*Benedictus es Domine Deus patrum nostrorum, &c. Daniel 3. vers. 2.*

( 17 )

do en esta virtuosa explicacion del espíritu ; pues si bolveremos los ojos al Testamento Viejo , hallaremos muchos Venerabilissimos Varones , que compusieron Canticos, siendo el primero el Santo Profeta Moyses , quien le entonò en compañía de los de su Pueblo. ( 8 ) Hizo tambien el segundo Cantico el mismo Profeta. ( 9 . ) Compusieron el tercero Debora , y Barach, en accion de gracias de aver conseguido vitoria del valiente Sisara , Caudillo del numeroso exercito de Jabin , Rey de Canaam. ( 10 ) Dixo el tercero Anna, quando ofreció à Dios sacrificio , por averle dado sucesion en el Profeta Samuel su hijo. ( 11 ) Compuso el quinto el Real Profeta David , dando gracias al Altissimo , por averle librado del rigor de Saul , y sus enemigos. ( 12 ) Entonò el sexto Cantico la Fortissima Judith , con todo el Pueblo de Dios , à quien en festivas voces davan gracias , por la vitoria que consiguieron del Tyrano Holofernes. ( 13 ) Dixo el septimo el Evangelico Profeta Isaías , profetizando la libertad al Israelitico Pueblo del poder de los Assyrios. ( 14 ) Fue el octavo del Rey Ezequias , aviendo alcanzado de la Magestad Divina salud de vna grave penosa enfermedad que padecia. ( 15 ) Cantaron el noveno aquellos tres gloriosos Mancebos , à quienes dentro del horno de Babilonia firvió mas su incendio de lifonja en corteses luzes , que de injuria en atrevidas llamas. ( 16 ) El dezimo hizo el Profeta Habacuc, al oír por boca del Divino Espiritu , las rigurosas amenazas que hizo al cruel Imperio de los Caldeos. ( 17 ) Y en opinion de los Rabinos, nuestro primer Padre Adam compuso el Psalmo noventa y vno. ( 18 . ) El Paciente Job escribió en lugubres numerosos conceptos desde el capitulo tercero , hasta el quarenta y dos de su libro.

( 17 )

bro. ( 19 ) El Profeta David el Psalterio de ciéto y cinquenta Canticos. El Sapientissimo Salomon, su hijo, el Cantico de los Canticos: y aun los libros Canonicos en sus originales fueron Poemas del Espiritu Increado. ( 20 ) En el Testamento Nuevo, la Sacratissima Virgen cantò con alto punto aquella suave incòprehensible Dezima del *Magnificat* , \* que comprende mysteriosa en sus diez versos los diez Canticos del Testamento Viejo, que entonaron Moyses, Debora, Anna, Judith, David, Isaías , Ezequias , Daniel, y Habacuc.

Despues el Santo Zacarias , al nacer el Sagrado P̄curior su hijo , prorumpió en conceptuosas voces, alabando al Señor. ( 21 . ) El Justo Simeon , al circuncidar à Christo Señor nuestro, encendido del Espiritu Divino , bendixò al Señor en numerosos ecos. ( 22 ) Siendo todos los mas Santos del Antiguo, y Nuevo Testamento los que se dedicaron à los conceptos Poeticos : y aun de Christo Señor nuestro dize S. Matheo, ( 23 ) que despues de la Cena, y antes de su Pasion, se valiò de la Poesia , para estorçarle à las penas, y para alentar, enseñar, y mover à los suyos: y los Angeles en su Natividad Sacratissima cantaron acordes conceptuosos metros. ( 24 . )

Professaronla despues muchos Venerabilissimos Santos de la Iglesia Griega , y Latina , como fueron San Gregorio Nacianceno , San Ambrosio, San Paulino , San Atanasio , San Juan Damasceno, San Damaso , San Buenaventura , San Hilario, San Prudencio, Tertuliano, San Leandro, Sinefio , Santo Thomas de Aquino, San Isidoro, S. Juan de la Cruz, y la Mystica Doçtora Santa Teresa de Jesus, que dezia, minorava las serias ocupaciones con la suave voz de la Poesia: y à vna hija suya , que llegó à culpar su espíritu , por verle ocupado en el ocio

*Domine audivi auditionem tuam, & timas, &c. Habac. c. 3.*

( 18 )

*Bonum est confiteri Domino, & psallere nomine tuo Altissime. Psalm. 91.*

( 19 )

*In quibus ait: Perreat dies in qua natus sum: Vique ad eum locum, ubi ante finem voluminis scriptum est: Idcirco ipse me reprehendo, & ago penitentiam. Job 42. vers. 6.*

( 20 )

*Divus Hieronymus in Præfatione. Magnificat anima mea Dominum: & exultabit, &c. Luc. c. 1. vers. 46.*

( 21 )

*Benedictus Dominus Deus Israel. Luc. 2. vers. 68.*

( 22 )

*Nunc dimittis seruum tuum in pace. Luc. 2. vers. 29.*

( 23 )

*Et in himno dicto, exierunt in montem Oliveti, &c. Matth. c. 26. vers. 30.*

( 24 )

*Gloria in altissimis Deo, & in terra, &c. Luc. cap. 2.*

(25)  
*Prolixa est vi-  
 ra, & ad multa, &  
 variis sufficiens, nec  
 tepas desperit, quod  
 honestis exercitijs,  
 quale hoc meum sine  
 Divina gloria tran-  
 sgitur.* Didac. de  
 Avend. in V. pit. disc.  
 pro n. 108. (26)  
*Cura Ducū fuerant  
 olim, Regūque Poetae  
 Praemiaque antiqui  
 magna tuleri Chori.*  
 Ovid. de Arte, lib.  
 3. (27)  
*Tanta quies placidi,  
 tanta est facundia  
 Nerve,* Martial. lib.  
 8. epist. 70. (28)  
 Laurent. Beyarl. in  
 Theatr. vit. Ham.  
 verb. Poeta, & Poe-  
 tar. Rablius Text. in  
 Officina, 2. part. fol.  
 mih. 392. v. l. que ad  
 412. Cov. empref.  
 moral. ent. spirit.  
 Maest. Fran. Villalu.  
 empr. moral. in pref.  
 Figuer. en tu Plaza  
 Univer. c. de las Art.  
 liber (29)  
*Apud omnes homi-  
 nes terrestres Poetae  
 Honoris participes  
 sunt, & reverentia,  
 quoniam certe illos  
 Cantus Musa do-  
 cuit amatque genus  
 Poetarum.*  
 Homer. in Odif. 76

dulce de los versos , respondiò esta profunda ten-  
 tencia : *Es proliza la tarea de la vida, y dà lugar à*  
*muchos, y varios empleos : sin que sea malograr el*  
*tiempo el emplearle en tan honestos exercicios, como*  
*este mio, que se eleva à las soberanas lumbres de la*  
*gloria.* (25) Las mas elevadas Coronas, y los mas  
 soberanos Cetros hizieron gloriosa vanidad de es-  
 crivir versos, como cantò el Poeta Ovidio. (26)  
 acreditòlo nuestro Maximo Emperador Carlos V.  
 que solia componer sagrados Himnos, con que se  
 armava para combatir contra los enèmicos de nues-  
 tra Santa Fè. Nerva Emperador Romano adelantò  
 los mas ingeniosos Poetas de su tiempo, como asse-  
 gura Marcial en aquel encomio que le hizo. (27)  
 Escriviò tambien versos el Emperador Trajano:  
 (28) y nuestro Monarca Felipe Quarto el Grande,  
 sirviò de agudo estímulo à los mayores Poetas  
 de España, logrando aquella serie los mas plau-  
 sibles Ingenios, que de nuestra Nacion han celebra-  
 do las edades: y el Señor Principe D. Carlos escrivia  
 dulces conceptuosos metros: omittendose la me-  
 moria de otros muchos Reyes, Emperadores, y San-  
 tos, que se gloriaron de tan feliz empleo, por ser  
 bastante para hazer vn dilatado volamen: y aun  
 estos huviera dexado al silencio, por conocer, que  
 su existencia no la haze el que la professa, aunque  
 sea Santo, ò Principe; pues ella siempre es noble  
 substancia, que no se compone de fantas, ni angus-  
 tos accidentes, ni estos la pueden prevertir, aunque  
 sean necios, ò villanos: pues los Poetas, en opinion  
 de Homero, son dignos de toda reverencia, y parti-  
 cipes de todo honor. (29)

Confieso, que no aviendo Principes que en-  
 tiendan la Poesia, ni la premian, adelantan, ni effi-  
 man, siendo los Reyes, y Principes quienes mas ne-  
 cesi-

tesitan de su numerosa voz, \* por ser el exercicio  
 mas honesto gozar de la dulce Poesia, como dize  
 Homero; \* principalmente siendo como la de Don  
 Agustín, cuyas conceptuosas metricas assonancias  
 fueron gloriosa emulacion de las Deidades del Cas-  
 talio Coro. (30)

Fue tan gallarda su facundia, quanto severa su  
 desgracia; pero quando no fueron correlativas en-  
 tre si estas calidades? Bien lo explicò el Poeta Mira-  
 belio en sus conceptuosos disticos. (31)

Tambien fue D. Agustín en su corta vida despos-  
 seido de los bienes temporales; mas quando meritos  
 de tan elevada estatura tuvieron còpetente premio?  
 Aun mas debiò à la invidia, que à la fortuna, pues  
 aquella con lo maligno de su operacion, le labrò  
 dichoso; y esta con lo severo de sus contratiempos,  
 le hizo desgraciado: y así, vino à ser, en vez de in-  
 vidiado por dichoso, feliz por invidiado; \* pues solo  
 se ha de tener por infeliz el que no llegò à la ventura  
 de que le invidien, como afirman Seneca, Laercio,  
 Ciceron, Titolivio, y otros. (32)

Quexanse algunos de la generosa emulacion de  
 los mortales, no tanto por sentirse de ella, quanto  
 por jactarse, con vanidad ambiciosa, de que sus es-  
 critos merecen ser emulados: pero la torpe invidi-  
 a està ya tan golosa, y sedienta, que por morder,  
 se ceba en todo; y por beber, se arroja hidropica, tã-  
 to al amargo veneno de la ignorancia, quanto al  
 dulce licor de la suficiencia. El mayor castigo de  
 la invidia, es el desprecio de ella; y nada ay mas  
 para embidiado, que el serlo. Embidiado fue Don  
 Agustín de algunos; pero emulado de muchos; y  
 así se vino à coronar de dichas: que la emulacion  
 es noble empleo del animo, y la invidia vil tó-  
 figo del espíritu, que solo atormenta à su due-

\* Poeta autem nihil  
 aliud sunt, quam Deorum  
 Interpretes. Platon. in  
 Dial. Ionis.  
 \* Honestū est audire Poe-  
 tam. Talem qualis hic  
 est, Dijs similis in voce  
 (30) *Dij quoque carmē  
 nūlus, si fas est dicere,  
 sūnt. Tātāq; maiestas  
 ore canentis eget.*  
 Ov. de Pōt. l. 4. eleg. 8  
 (31) *Hec miserū sortē  
 durāq; accidere vitā  
 Quādam de cōtūq;is,  
 Davilus ipse Deus,  
 Sive Deus, seu fata se-  
 rant, seu nostra volūtas,  
 Sunt miseri ingenijs,  
 qui misereere suis.*  
 Mirabel. in Poliant.  
 verb. Poet. & studia  
 eorum, fol. mih. 663.  
*Et pauper pauperi invidi-  
 det, & Poeta Poeta.*  
 Heliod. in Vran.  
 (32) *Miserū te invidi-  
 co, quia invidia carni-  
 si.* Senec. de consol.  
 ad Martian.  
*Habet virtus quodque  
 precedent in causam  
 ad invidiam; multis  
 enim propter sapientia,  
 multis propter iustitia,  
 invidentur.* Sen. ad Lu-  
 cil. & idem dicitur  
 Laertius. de vit. &  
 morib. Philosophor.  
 Cicer. Rethor. novo-  
 rum, lib. 4. Salut. in  
 Luguita, & in Catili-  
 nar.



nar Tit Liv. decad. 4. li. 5. & decad. 3. li. 3. & Polib. histor. lib. 1. Valer. Maxim. lib. 4. tit. de amicitia, Plaut. in duob. captivis, vt refert Plutarc. in lib. cuius tit. est, *Discrimē inter odiū, emulatio- nem, & invidiam.*  
 (33) *Invidios homines nihil aliud esse, quam ipsorum tormenta.*  
 Quint. Curt. de reb. gest. ab Alex. lib. 8.  
 (34) *Cū effem parvulus, loquebar vt parvulus sapiebā vt parvulus, cogitabam vt parvulus; quando autē factus sum vir, evacuaui, que erant parvuli.*  
 Paul. Ap. ad Cor. 1. cap. 13. vers. 11.  
 (35) *Dionys. Alicarn. & Mirabel. in Poliant. verb. Poeta.*  
 (36) *Omne vultū punitū, qui misenit vtile dulci.*  
*Lectorem delectandū, pariterque movendo.*  
 Horat. epist. 3. ad Pison. lib. 2.  
 \* *Non enim arte, sed divina inspiratione.*  
 Plat. in dial. Ionis.

ño. (33) Escribió muchos amorosos conceptos, no con assumptos propios, si à contemplacion agena. Algunas traveçuras del ingenio se hallarán en sus Obras, que fueron efectos, y trabajos de la puerilidad, no ocios de la juventud; pues su juiziosa discrecion supo distinguir los tiempos, y las edades, à imitacion del Apostol. (34)

Sus metros fueron los mas dulces, y heroycos, sus pensamientos los mas delgados, sus inventivas las mas adecuadas à la musica, sus elocuciones, y frasis las mas crespas, sus versos los mas suaves para el oido, su imitacion la mas eficaz para mover los mortales; que el verso no haze la Poesia, sino la ficcion imitadora, (35) que esta es alma de la Poesia, y aquel adorno exterior del cuerpo; y así consiguió deleitando, y enseñando, mezclar lo dulce con lo provechoso, llevandose la gloria que ofrece Horacio à Ingenios semejantes. (36)

Contiguen muchos, ya por arte, ò ya por natural afluencia, componer versos, vsurpando vanamente el renombre de Poetas, quando solo les compete el cognomento de Verificadores, pues la Poesia es vna Deidad de tan desmesurada estatura, que pocos la alcançan, \* aunque la figuen muchos; vnos con espíritu gigante, heridos de aquella sabia luz, llegan à merecer sus sagradas inspiraciones; otros con passo Pigmeo, considerandola muy baxa, se atreven à medir sus numerosas distancias, y configuen antes la muerte, que su desengaño; pocos gloriosamente arriban àzia la eminencia clara de sus luzes; muchos infelizmente se precipitan al confuso caos de sus sombras; aquellos, por bolar con las plamas de las artes, y sciencias, à sus Aras; estos, por trepar torpes à su excelsa çumbre, deslizando en sus ignorancias; de aquellos fue Don Agul-

Agustin vno de los primeros que supo hermanar lo natural con lo scientifico, siendo sustancia en su Poesia, lo que en otras accidente, porque sin la vana pompa del estilo (que no es erudicion lo culto, ni afectado, sino inutil aprecio de la ignorancia) diò sentido, y alma à sus conceptuosos metros: pues siendo la Poesia, como dize el Angelico Doctor, San Paulino, y Aristoteles, (37) vna sciencia, que imita las acciones humanas, y los afectos naturales, fingiendo, comentando, y vertiendo sentenciosas ideas, para enseñar, deleytar, y mover; mal podrá mover, deleytar, ni enseñar, quien debaxo de cultas frasis quiere sepultar el concepto; y mal podrá imitar las acciones, y los afectos naturales, quien con obscuras sentencias los confunde.

En esta fertil numerosa Primavera de sus Poesias cortará el estuudioflores con alma, cultivadas à las dulces fatigas de aquel robusto, y delgado ingenio, fomentadas à los preciosos riegos de la cristalina Helicon, con cuyo sabio fertil humor, como dize Claudiano de flores semejates (38) se eternizará tanto en la hermosa lozania, quanto en la memoria de los hombres, produciendo fecundísimos frutos en el desengaño de vnos, y lamentables avisos en el escarmiento de otros, para que lloren, con su lastimoso recuerdo, la perdida de vn Joben, tan prefurosamente arrebatado de nuestros ojos; para que lamenten, con su congojoso aviso, ver que vna vida tan larga, se estrechò à vn periodo tan breve, como el de treinta y tres años, y tres meses; para que la embidia, que siempre injusta, se regozijò con sus males, se entristezca con sus adquiridos bienes; (39) para que la emulacion generosa imite su elegante, y blanda Poesia; \* para que figan el seguro, y acelerado passo de Don Agustin

(37) *Poetica fabule idcirco inventa sunt, quia (quemadmodum ait Aristoteles in Poeticis) consiliura illorum erat, vt mortales adducerent ad virtutis adeptionem, ac virij fugam, ad quam simplices homines melius representationibus adducuntur.* Din Thom.  
*Verte potius sententiam, verte potius facundia, vt sis Dei Póiosophus, & Dei Vates.* Din. Paul. Aulian.  
 (38) *Si floribus illis, Quos neque si rigoribus Boreas, nec Sirius vrit Aestibus aternis, sed viris honore rubentes.* Claudian. de laud. Seren. Regim.  
 (39) *Invidia dicitur esse pessima, & iniustissima, malique gaudet, & bonis tristat.* Poet. Hypotom.  
 \* *Plutarc. libr. de Discrim. inter aditum, emulatio nem, & invidiam.*

de

F A M A P O S T H V M A

Y E T E R N A,

DE DON AGVSTIN  
DE SALAZAR Y TORRES.

CANCION FVNEBRE.

**A** Donde (ò tu Melpòmene Divina!)  
Desgreñando el cabello, te conduces?  
Y al eclipfar la maquina de luzes,  
El pie bañas de horror, que te encamina?  
Por quien, Celestial Sabia Peregrina,  
Con mortal melancolico semblante  
Vistes, por seña infaulta, y seña amante,  
La parda tunicela luctuosa?  
Y el funesto cypres, la ardiente rosa,  
En vez de hiedra, y de laurel florido,  
Por quien tu docta mano ha entretexido?  
Por quien el blando Plectro delicado  
Hieres, con duro afecto destemplado?  
Por quien tan repetidos  
Los sollozos, lamentos, y gemidos?  
Superior es la causa que te ordena  
A mezclar tanta gloria à tanta pena;  
Que menos que vn portento,  
No mueve lo Divino à sentimiento.  
Dixe, quando la voz de la Poesia,  
Vida del Orbe, y alma de la sciencia;  
Concepto, y luz vocal de la eloquencia,  
Los adornos Reales sacudia;

de Salazar y Torres, que no sin copiosissimas lagri-  
mas le nombro, conociendo que en su veloz atajada  
carrera quedò Apolo sin vn glorioso Alumno, las  
Musas sin vn discreto Amante, las Gracias sin vn  
dignissimo Corifeo, España sin vn Ingenio de tan  
gallardo espiritu, y yo sin vn amigo tan llustre,  
tan Docto, y Verdadero. (40) Gimán oy todos con  
doliente ternura, yà que lloraron muchos el dia in-  
fausto de su muerte. Acompañen defengañados, ò  
compasivos mi amargo dolor, pues mi triste pe-  
cho arroja al labio vn sollozo breve, y à los ojos  
vn fecundo llanto, (41) para resucitarle à gemidos  
en la memoria de los que le olvidan; intétando solo  
en esta Prefacion amorosa eregir à su Fama, para  
largá noticia de los venideros siglos, (42) vna py-  
ra honoraria, que adule, yà que no abrigue sus re-  
ligiosas cenizas; (43) y tu (ò Passagero, ò Lector)  
qualquiera que seas, lee, atiende, admira, y llorará s  
con todos àzia la mortalidad, ver apagado vn In-  
genio de tan ardiente espiritu, y àzia la razon ele-  
ua tu capacidad, contemplando en la dulce armò-  
niosa consonancia, que en estas Obras (ò mejor  
Cenotafio de aquel Fenix.) hallarás; y para mas  
debido recuerdo, esta Fama, que se sigue, à cuyas  
alas he aumentado mi tosca pluma, te ofrecerà lo  
que en su Vida no huvieres advertido.

POST FATA, FAMA.

(40) *Omni tempore diligit, qui amicus est.* Prov. c. 17. v. 17.

(41) *Amicus dolet de amico, amici sicut videndo dolorē alterius.*

Div. Ioan. Sahagun. sup. 1. Reg. num. 22.

(42) *Melius est bonū nomen, quā unguenta pretiosa, & dies mortis, die natiuitatis.*

Eccl. cap. 7. v. 22. & cap. 13. Prov. 22. v.

1. cum Cicer. lib. 2. de officijs.

(43) *Carminē sit. vi-  
na, virtus, expers que sepulchri.*

*Notitiam serā poste-  
ritatis habet.*

Ovid. Factor. 1.



Y quando én doliente ansia prorrumpia,  
El prolijo capuz triste arrastrava;  
Y la cythara dulce destemplava,  
Que à Mercurio debió la contextura,  
Lastimas entonando con voz dura,  
Cuyo funebre son , era crecido  
Triste fatal dolor para el oído;  
Pues su languido flevil ronco aliento,  
Con lacrimoso rigido concento  
La pena , y confusión reduplicava,  
Aunque el sentido , y alma penetrava;  
Y en amargas canciones,  
Aclarando mis nuevas confusiones,  
Con acento frave, aunque prolijo,  
Esto à mi fantasia obscura dixo:  
Estas lugubres pompas funerales,  
Prevençiones son mias , que al destino  
Religiosas conduzgo de Augustino,  
Augustino, esse Honor de los mortales,  
Donde, para inmortales  
Esferas colocado,  
Le hablaràs de sus sciencias coronado;  
Huyendo el infeliz , y el venturoso  
Caudal pobre del necio poderoso,  
Que desconoce el Celestial Talento  
Del rico, del feliz merecimientor:  
Yà, huerfano el laurel, la hiedra triste  
Su constante verdor de sombra viste;  
La rosa , y el cyprès, insignias graves,  
Se esculpiràn suaves  
En su lamina breve enternecida,  
Presaga indispensable de la vida;  
La Tierra serà leve, y grave Fama  
De la inmortalidad, à que oy le llama.

Este

Este Cisne del Duero caudaloso,  
Que alhagando las candidas espumas,  
Con el giro elevado de sus plumas,  
Supo medir distancias armonioso;  
Cuyo apacible canto numeroso  
Formò en la Nueva-España no segundo,  
Y resono en los terminos del Mundo;  
Componiendo con clausulas velozes  
Un solo eco de infinitas voces;  
Y en los hinchados Mares, montes huecos,  
De aquella voz aguda muchos ecos;  
Pues con grave sonora melodia,  
Con alada eloquente Poesia,  
Con espíritu docto iluminado,  
Con ardiente furor diuinizado,  
No cabiendo en dos Mundos, con su vuelo  
Penetrò los Alcazares del Cielo.  
Este, que à España tanto ha celebrado,  
Y à muchos con su sciencia enriquecido,  
Es de lo temporal tan desafsidado,  
Que aun señas de mortal no le ha entregado:  
Quando el Sabio del necio fue premiado?  
Hà Fortuna cruel! Tu al poderoso  
Le limitas el braço generoso?  
Necios pagas, y meritos desprecias?  
O como son tus dispensaciones necias!  
Al ceño fue Augustin de la Fortuna  
Desapacible objeto , con ninguna  
Felicidad humana en lo adquirido;  
Pues aun mas, que à la suerte, le hà debido;  
Sal de las sciencias fue , y de la Poesia,  
Y Azar del galardón que merecia;  
Que el mismo malogrò , por merecerle,  
El Imperio forçoso de poseerle.

Te

Te

Tesoró su Talento fue adquirido;  
 Y su Nobleza fue lustre heredado;  
 Por aquel, siendo pobre, fue envidiado;  
 Por esta, siendo rico, fue abatido;  
 Aunque siempre de Sabios fue aplaudido,  
 Compitiendo lo Noble, y lo Ingenioso,  
 En su espíritu ardiente, y generoso;  
 Porque el caudal del alma fue el Talento,  
 Que labró su viuaz entendimiento,  
 Al golpe sabiamente porfiado  
 Del afán estuudiofo, y desvelado;  
 Y la sangre del cuerpo su riqueza  
 Sacó del mineral de la Nobleza,  
 Al amago dormido  
 De la ruda pereza del descuido:  
 Con aquel coronó su vencimiento;  
 Pues le supo grangear merecimiento;  
 Con esta, ni en honor, ni en glorias crece;  
 Que el feliz, aunque heredera, no metece.  
 La Gramatica, vasa en que se funda  
 Toda Sciencia, y toda Arte generosa,  
 Supo con energia estuudiofa,  
 La Logica futil despues profunda,  
 La eloquente Rethorica fecunda,  
 La prolija Arimetica, aunque graue,  
 La concertada Musica suave,  
 La divina Pintura celebrada,  
 La sabia Geometria dilatada,  
 Y la docta Celeste Astronomia;  
 Que estas Artes componen la Poesia,  
 Por ser ella ilustrada destas partes,  
 De Sciencias Sciencia, y Arte de las Artes;  
 Pues con ellas en actos peregrinos  
 Configuen los Poetas ser Divinos;

Y fin

Y sin luz de las Artes Liberales,  
 Se obscurecen las Luzes Celestiales.  
 Formó Don Agustín nuevo Parnaso  
 En su capaz gloriosa Poesia;  
 Pues de Homero alcançó la melodia,  
 Con la erudita locucion del Taso;  
 Lo lyrico, de Lope, y Garcilaso;  
 De Gongora, lo culto, y lo elegante;  
 De Quevedo, lo agudo, y lo picante;  
 De Virgilio, lo heroyco, y lo elevado;  
 De Marcial, lo juiziofo, y lo salado;  
 Del Petrarca, lo sabio, y lo eminente;  
 De Ovidio, la inventiva, y lo eloquente;  
 Del Camoens, lo dulce, y lo amoroso;  
 De Calderon, la idea, y lo ingenioso;  
 Del Marino, lo docto, y lo suave;  
 De Argensola, y de Zarate, lo grave;  
 De Lucano, la frase, y la sentencia;  
 Del Dante, la facundia, y la eloquencia;  
 De Pantaleon, y Hortensio, lo divino;  
 Porque el todo de todos fue Augustino.  
 Así el Delfico Apolo me dezia,  
 Y Estrellas por los ojos desfatava;  
 Y como en dos hileras las formava,  
 Tumulo el negro bulto parecia;  
 Quando entre luz, y horrores, encendia  
 El suspiro, el follozo, y el lamento;  
 Y al desatar al flaco desfaliento  
 Vital respiracion, que le anudava,  
 Así la triste voz articulava:  
 Buelve (ò Joven) el rostro; mira, advierte,  
 Quan glorioso à luchar và con la muerte;  
 Donde ociosa la lid ha conocido,  
 Porque antes de vencerle, se ha vencido;

¶¶ 3

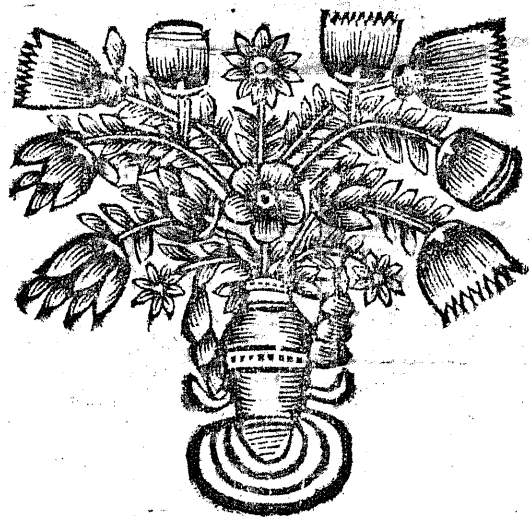
Pues

Pues lo Docto, lo Afable, lo Obediente;  
Lo Conforme, lo Docil, lo Prudente,  
La Humildad, la Constancia, la Paciencia;  
Solo èl supo lograr con permanencia;  
Adquiriendo en virtudes superiores  
Sus meritos mayores;  
Que el que estudio hazer sabe de la muerte  
Viue en la vida, y triunfa de la fuerte.  
Mira yà en el examen de la vida  
Desfigurado aquel Celeste objeto;  
La carcel del espíritu perfeto,  
Al tributo comun, desfallecida;  
Y en congojosa guerra prevenida,  
Con discordè amistad, los Elementos  
Confundiendo sus flacos movimientos;  
La sabia concertada  
Republica del cuerpo amotinada,  
Y el barro artificioso organizado,  
Al suspiro agonat, desmoronado;  
En lid continua todos los sentidos  
Postrados, quando no desvanecidos;  
De auerle ministrado tan cabales  
Especies racionales  
Al alma, en cuyo heroyco vencimiento,  
Mas, que todos, triunfò su entendimiento.  
Yà la terrena massa corruptible  
Se funde pavorosa, y se estremece,  
El abreviado Mundo desflaquece,  
Engendrando en èl todo lo passible,  
Y yà en tan horroroso afan terrible  
Le falta lo animado,  
Que està el estambre candido apurado,  
Que en su fausto festivo nacimiento  
Hilò menos cruento

Lachesis, quando vida le entregaron,  
Y Planetas, y Signos señalaron  
Su Oroscopo felice,  
Cuya influencia secreta no desfize,  
Aun del fatal severo acelerado  
Curso, de quien su ardor se vè apagado;  
Pues Mercurio en aspecto alegre estava  
A Venus, que inclinava  
Su estacion à la docta melodia  
De la sabia eloquente Poesia.  
Yà Espirò, y yà funesta Tumba, ò Pyra  
Todo el Orbe le erige en Mausolos;  
Y la Lumbrera del primero Pòlo  
Dà vn quexido, y parece que respira;  
El Parnaso con lagrimas suspira,  
Las Ninfas con follozos, y lamentos;  
Las Deidades con musicos acentos,  
Y mis Pierides llegan doloridas,  
Con hachas encendidas,  
Y ronco el plectro blando,  
Tristes metricos himnos entonando,  
Con ecos repetidos  
Al doliente compàs de los gemidos;  
Mas yà mi voz le llama  
A nacer de la muerte à mayor Fama,  
Consiguiendo en su gloria merecida  
Renacer de la Fama à mejor vida;  
Que el Cielo dà à los meritos cabales  
Señas de muerte, y vida de inmortales;  
Dixo Apolo, y cruzando las Esferas,  
Melpòmene, y las ocho le seguian,  
Que guirnalda à su Espiritu texian  
De las Virtudes no precederas;  
Y de azules cambiantes las Vanderas,

Al ayre leve descogian graves,  
 Enronando los Canticos suaves,  
 Que al Cielo con alterna melodia,  
 Resonavan en gozo, y alegria:  
 El Mundo cante ya laureola tanta,  
 Nadie gima, al oír que el Cielo canta;  
 Y digamos, templando el sentimiento:  
 Deidad, que del Impireo hazes asiento,  
 Comunica tus rayos Celestiales  
 A todos los mortales,  
 Porque no en los engaños tropecemos,  
 Y tus felizes passos imitemos.

*Sit tibi terra levis, & honor gravis.*



APROBACION

APROBACION DE DON PEDRO  
 Calderon de la Barca, Cavallero del Orden de  
 Santiago, Capellan de Honor de su Magest-  
 tad, y de los señores Reyes Nuevos  
 de la Santa Iglesia de  
 Toledo.

DE Orden del señor Doctor D. Juan Vieira de Otero, Vicario desta Villa de Madrid, y su Partido, por el Eminentissimo Señor Don Luis Portocarrero, Cardenal, Arçobispo de la Primada de las Españas Santa Iglesia de la Imperial Toledo, he visto las Obras Poshumas de Don Agustin de Salazar; y aunque para su aprobacion traian consigo los merecidos aplausos que lograron en su vida, no por esso omiti examinarlas à la segunda luz, por la distancia que ay desde lo que se oye in voce, à lo que in scriptis se censura; y aviendo hallado en ellas, no solo quanto imaginava prometido; pero mucho mas de lo que esperaba imaginado, assi en lo grave de sus heroycos metros, lo dulce de los lyricos, lo apacible de los jocosos; y finalmente, lo ingenioso de sus inventivas, sin atomo que repugne à la pureza de la  
 Fé,

Fè, y buenas costumbres, hallo, que no debe negarse à su fiel amigo D. Juan de Vera la licencia que pide para imprimirlas, trasladadas de sus originales; antes si darle las gracias de sacar à luz este pulido Tesoro de la lengua Castellana. Este es mi parecer, salvo, &c. En Madrid à 20. de Enero de 1681.

*Don Pedro Calderon  
de la Barca.*

#### LICENCIA DEL ORDINARIO.

**N**OS El Doctor Don Juan Vieyra de Otero, Vicario desta Villa de Madrid, y su Partido, por el presente, y por lo que a Nostoca, damos licencia, para que se impriman las Obras Posthumas de Don Agustín de Salazar y Torres, por quanto Nos consta no tener cosa contra nuestra Santa Fè Catolica, y buenas costumbres. Madrid, y Febrero primero de mil y seiscientos y ochenta y vn años.

*Doctor Vieyra.*

Por su mandado,  
*Christoval de Cepeda.*  
**APROBACION**

#### **APROBACION DE DON IVAN** *Baños de Velasco, Chronista General de stos* *Reynos de Castilla, y Leon.*

M. P. S.

**P**OR mandado de V.A. he visto las Obras que se ha servido las vea, para que las censure, y diga mi parecer; y quando reconocieran de Don Agustín de Salazar y Torres, entrò mas ansioso mi cuydado en su leccion, por aver merecido este Noble Ingenio lo biẽ visto de todos en el Numen que quiso comunicarle el Cielo, para ornato de su Patria Soria, à quien pudieramos apropiarle lo que Horacio dixo del valor de la Poesia, escrivièdolo à su amigo Censorino.

*Dignum laude virum Musa vetat mori,  
Cælo Musa beat.*

*Horat. car  
min. lib. 4.  
Od. 8.*

Pues el verso es quien engrandeciò à los Antiguos Heroes, librandolos de la obscura prision del olvido, y el desprecio, para ser aplaudidos de todos; y asì continúa el mismo Autor.

*Si charta sileant, quod benefeceris,  
Mercedem tulerint. Quid foret Illis,*

*Idem;*

*Ma-*

*M a ueris que puer, sit aciturnitas  
Obstaret merito inuida Romuli:  
Ereptum stigijs fluctibus Æacum,  
Virtus, & fauor, & lingua potentium,  
Vatum diuitibus consecrat Insulis.*

Y assi se les debe à los profesores deste (q̄ llama-  
marõ) divino furor, la acreditada estimacion q̄  
tãto en abonofuyo encarece Fausto Andrelino.

Faust. An-  
drelin.

*Nomina doctiloqui non sunt spernenda Poeta,  
Nomina non viles inter habenda viros.  
Rebus in humanis nihil est pretiosius illo,  
Qui sua Gorgoneis orariganit aquis.  
Cui tantum natura fauet, cui spiritus ingens,  
Cui furor ethereæ missus ab arce venit:  
Incluta virtuti tribuit, qui nomina fama,  
Quo semel offenso quisquis ab hoste cadit.*

Muriò Don Agustín en lo mas lozano de su  
edad, para que fuese mas sensible su falta: mas  
pueden servir de consuelo las Obras que dexò  
escritas, ò el sabroso, y dulce panal de sus liri-  
cas, comicas, y satyricas Musas; pues como ar-  
tificiosa abeja (que fue geroglifico de la Poeti-  
ca amenidad) trabajò, para q̄ todos gustassen  
de su eloquente melodia; y parece à este propo-  
sito lo dixo antes Horacio, escribiendosele à Me-

ce-

cenās, en vna de sus elegantes Epistolas.

— *Fidis enim manare Poetica mella  
Te solum tibi pulcher.* —

Horat.  
epistol. li.  
1. epist.  
20.

Estas, pues, son las que, como imagen de  
aquel gran Varon, podran leer, aplaudir, y ve-  
nerar todos; pues mejor, que de Q. Ennio, se  
puede dezir de Don Agustín:

*Aspicite (ò Cives!) senis Enij imaginis formam,  
Hic vestrum pinxit maxima facta patrum.*

Publicalas Don Juan de Vera Tasis y Villar-  
roel, amigo del Autor tanto, quanto de otro  
encareció Aulo Gelio: *Vsque ad aras amicus.*  
Y segun la esterilidad, y apocamiento de los  
tiempos, es mas digna de alabãça su amistad,  
que la de Maximo Cessonio, que acompañò al  
Andaluz Seneca en el destierro que padeciò  
en Corcega; pues aquel Romano obrò la fi-  
neza con vn amigo viuo, aunque muerto ci-  
vilmente; mas D. Juan con vn muerto, aunque  
se eternizen sus Obras; y tanto, que pudo Don  
Agustín llevar menos congoja en que no se le  
malograria el estudioso afan de sus Poeticos  
discursos, dexando en esta fineza lo que enca-  
reció Plauto.

Ni-

Plant. in  
Bach. act.  
3. sc. 2.

*Nimium difficile est reperire amicum, ita ut  
nomen  
Cluet, cui tuam cum rem credideris, sine omni  
cura dormias.*

No he hallado en estas Obras cosa que di-  
suene de la pureza, y candidez de nuestra San-  
ta Fè; si antes muy vtil doctrina entre los ve-  
los gustosos, que corre el metro, para que, de-  
faliñada la sentencia, no se hiziesse fastidiosa à  
los ojos de los leyentes. Así lo siento. En Ma-  
drid à 20. de Febrero de 1681.

*Don Juan Baños  
de Velasco.*

SV:

SVMA DE LA LICENCIA:

**T**IENE Licencia de los Señores del Consejo Real  
de Castilla, Francisco Sazedon, Mercader de  
Libros en esta Corte, por vna vez, para poder impri-  
mir el Libro, intitulado: *Varias Poesias Posthumas,  
Divinas, y Humanas, de Don Agustin de Salazar y  
Torres*; como mas largamente consta de su origi-  
nal, à que me remito. Despachada en el Oficio de  
Don Manuel Negrete y Angulo, Secretario de Ca-  
mara de su Magestad. Madrid y Mayo veinte y tres  
de mil seiscientos y noventa y quatro.

*Don Manuel Negrete  
y Angulo.*

Pag. 50. lin. 19. y en odic convertido, lee, y en odio convertido. Pag. 64. lin. 14. mucho mas à vna pluga, lee mucho mas à vna pulga. Pag. 93. lin. 10. el princel, lee el pincel. Pag. 93. lin. 31. temedia confufion, lee temida confufion. Pag. 103. lin. 32. y dexa tu cabeha fi te pica, lee, y dexa tu cabeça, fi te pica. Pag. 135. lin. 24. del fuego amedrantados, lee del fuego amedrentados. Pag. 159. lin. 20. desponiendolas; lee despidiendolas. Pag. 206. lin. 8. en pumas niveladas, lee en puntas niveladas. Pag. 173. col. 2. lin. 6. por la t, lee por la tierra.

De orden del Consejo he visto este Libro, intitulado: *Varias Poesias Posthumas de Don Agustín de Salazar y Torres*, y con estas erratas corresponde con su original. Madrid, y Octubre quatro de mil seiscientos y noventa y quatro.

*Lic. Don Simon Joseph  
de Olivares y Balcazar;*

## T A S S A.

T Affaron los señores del Consejo Real de Castilla este Libro, intitulado: *Varias Poesias Posthumas, de Don Agustín de Salazar y Torres*, à seis maravedis cada pliego, como consta de su original. Despachado en el Oficio de Don Manuel Negrete y Angulo, Secretario de Camara de dicho Real Consejo. Madrid, y Octubre seis de mil seiscientos y noventa y quatro.

A LAS OBRAS DE DON AGUSTIN  
de Salazar y Torres, que saca à luz Don Juan  
de Vera Tafsís y Villarroel;

DE DON FELIX DE LVCIO ESPINOSA  
y Malo, Chronista Mayor de los Reynos de la  
Corona de Aragon, y General de los  
de Castilla, y Leon;

## S O N E T O.

E Ste dócto Volumen, que oy alcança  
Veneracion, y embidia gloriosa,  
Para la imitacion mas cuidadosa  
Dà el exemplar, y quita la esperança.  
El pincel de su Autor la confiança  
Solo tendria, en linea tan dudosa,  
De passar mas sutil, mas ingeniosa  
Otra linea, entre assombro, y alabança.  
Tu nos muestras, Don Iuan, tu nos revelas,  
(Haziendole inmortal con tus sineles)  
La Estatua, que à dexar labrada anhelas;  
Y deste numeroso, y dulce Apeles  
Seràn mas veneradas oy sus telas,  
Pues sepultò consigo sus pinceles.



A DON IVAN DE VERA TASSIS  
y Villarroel, en las Obras que saca a luz de D. Agustín  
de Salazar y Torres;

DEL R. PADRE NICOLAS GARCIA  
de Londoño, Religioso de los Padres Clerigos Menores,  
y Chronista General de estos Reynos  
de Castilla, y Leon;

SONETO.

MAS le debe à tu zelo, que à su sciencia,  
De Salazar el Numen Soberano;  
Pues no le exceptuò ella de humano,  
Y tu le das de eterno prehemencia.  
Vive, aun despues de muerto, en tu eloquencia,  
Sin que pueda ofenderle el tiempo vano;  
Porque à las flores, que compuso, v fano,  
Alma nueva les das en la existencia.  
Buela, ò Joven en alas de tal pluma  
Al Trono de las Metricas Deidades,  
Por sendas de zafir, montes de espuma;  
Que pues has de ilustrar nuestras edades,  
Por mas que el ceño contra ti presuma,  
Ha de vivir tu Ingenio eternidades.

A DON

A DON AGUSTIN DE SALAZAR  
y Torres en la Edicion que de sus Obras haze  
Don Juan de Vera Tassis y Villarroel;

DEL R. P. GERONIMO PEREZ  
de la Morcna, Religioso de los Padres Clerigos Reglarés  
Ministros de los enfermos agonizantes, muy caro  
Amigo del Autor, y con cuya asistencia  
murió;

SONETO.

D Ichoso yo, que oí, Cisne Sagrado,  
El mas alto primor de tu armonia,  
Tu voz eternizaste en tu agonía,  
Tu vida asseguraste en lo elevado.  
Tan dulce providencia à tanto grado,  
De todos, te excedió, que aun no podía  
Ser en ti tu espirar tu melodia,  
Pues ella te alentava desmayado.  
Moriste, en fin, moriste, y dos victorias  
En dos vidas lograste; la primera  
Allà en los Astros, y otra en las memorias;  
No es menos victoriosa la tercera,  
Puesto que al instrumento de tus glorias  
Puntos floridos dà la Prima-Vera.

999 2

ALA

A LA IMPRESSION, QUE DE LAS OBRAS  
Posthumas de Don Agustín de Salazar y Torres  
publica Don Juan de Vera Tassis  
y Villarroel;

D. ALONSO ANTONIO ALTAMIRANO  
*de Ribadeneira, su deudo,*  
*escribe este*

S O N E T O.

**L**A Lyra, que fonoros movimientos  
A sus cuerdas atò de las Esferas;  
La que allà en el Abismo à las severas,  
Penas indultos diò, cesò tormentos,  
La que hizo armoniosos à los vientos,  
A los rios correr nuevas riberas,  
Dociles troncos, apacibles fieras,  
Y alma nueva infundiò à los Elementos:  
Muda, triste quedò, y desvaratada,  
Al fin fatal del Numantino Orfeo,  
Porque el Numen la falta, que la instruye;  
Mas yà viue en la Prensa restaurada,  
Porque Don Juan con animoso empleo  
A la voz inmortal la restituye.

ADON

A DÓN IVAN DE VERA TASSIS  
y Villarroel, en la Edición de las Obras  
de Don Agustín de Salazar  
y Torres.

D E D O N P E D R O D E V E R A  
*Cavallero del Abito de Santiago, y Aposentador,  
de Casa, y Corte de su Magestad.*

S O N E T O.

**D**El vno, y otro Griego Valeroso  
Las heroicas hazañas, que describe,  
A la inmortalidad las apercibe  
El Sabio Homero en plectro armonioso.  
Heroicas Obras de Heroe mas glorioso,  
Que eterno en el aplauso siempre vive,  
Oy logra el tiempo; y este honor recibe  
Del Docto Vera, en zelo generoso.  
Dulces reliquias su amistad traslada  
De las inadvertidas del olvido  
A la veneracion de la memoria;  
Oy resuena la lyra celebrada  
Del Castellano Apolo esclarecido  
Por él, que en esta Fama hallò su gloria.

999 3

ADON

A DON AGUSTIN DE SALAZAR  
y Torres en sus Obras Posthumas , que saca à luz  
Don Juan de Vera Tasis y  
Villarroel.

*ESCRIVE LA DISCRETA BELISA,  
Canora eloquente Musa de Mançanares,  
este*

S O N E T O .

**E**L Teson numeroso de tu Lyra,  
Que con clausulas graves hirió el viento;  
En docto superior dulce concento  
Yà de la Prensa al blando ruido , admira.  
Con la musica afable que respira,  
Mezclando suavidad , y sentimiento,  
Nos renueva en dulzuras el lamento,  
Que al inflamar caduco, acorde inspira.  
Si Posthumo el sonido reverbera  
De la voz de tu metrica Poesia,  
Es porque en ecos la recoge Vera:  
Y del eco , y la voz la melodia,  
En la Fama inmortal , siempre ligera,  
Resonará en ynisona armonia.

A

A DON IVAN DE VERA TASSIS  
y Villaruel, en las Obras que saca à luz de D. Agustín  
de Salazar y Torres;

*DE DON FRANCISCO GONZALEZ  
de Bustos;*

S O N E T O .

**S**I De aquel Cisne , que cantò sonoro,  
Vnes la pluma , que dexò esparcida,  
A ti , Vera , te debe quanta vida  
Bebìò en cristales al Castalio Coro.  
Goze el Orbe por ti su plectro de oro,  
Y España , à tu cuidado agradecida,  
Tu frente adorne , de laurel ceñida,  
Pues la enriquezes con tan gran tesoro.  
Deshdicha fuera de la edad futura,  
Que de tan alto buelo la memoria  
Embuelta en las cenizas se quedara:  
Viva, y vive tambien; pues se asegura  
Contra el olvido, para nuestra gloria,  
Por ti vna dicha , que sin ti faltara.



L' *Ambieur du Sonnet* console les *Muses* de la mort  
de *Fes M.*, *Don Augustin de Salazar*, par l' es-  
perance certaine de le voir vivre eternellement dans  
ses écrits.

SONNET.

¶ Doctes Sœurs d' Apollon, bannisés la tristesse  
Qui depuis si long tems regne dedans vos coeurs:  
Muses, plus de regrets, de soupirs ny de pleurs,  
L' illustre Salazar veut vne autre tendresse.

Si pour luy de formais votre amour s' interesse;  
Et le veut dignement combler de ses faueurs:  
Quitès, quitès le devil, & parès vous de fleurs,  
Changès vos tristes chants en des chants d' alegresse.

Car si pour nous raur ce célèbre mortel,  
La Parque, par vn coup, & fatal, & cruel,  
A de ses plus beaux jours abregè la carrière.

Malgrè l' obscure nuit d' vn affreux monument,  
Vous l' allès voir brillant de gloire, & de lumiere,  
Dans ses fameux écrits vivre eternellement.

*D. Pedro Pablo Billet*  
*Parisien.*

DE

DE DON FRANCISCO DE ATAYDE  
y Sotomayor, Cavallero del Abito  
de Santiago;

A DON IVAN DE VERA TASSIS  
y Villarroel, aviendolo antes participado las Obras  
de Don Augustin de Salazar y Torres, que con  
grandissimo desvelo saca oy à luz  
su diligencia;

SONETO.

QUE bien de nuestro Cisne idolatrado  
Robas al ayre la esparcida suma!  
Y que dulce el acento de su pluma  
Permanece en la voz de tu cuidado!  
Con su rayo, del Sol arrebatado,  
Promotheo excedido se presuma;  
Pues à Boreas le arrancas, buelto espuma,  
Tanto infuso esplendor, nunca inspirado,  
Y aun resta el desasirme tu victoria,  
Que en las ondas de mi desasosiego,  
O se inunda, ò se abraza lo que miro:  
Pero no, que te inflama la memoria,  
Y al Volamen, que en lagrimas anego;  
Secarè cada letra de vn suspiro.

A DON

A DON IVAN DE VERA TESIS  
y Villarroel, en las Obras que saca à luz  
de Don Agustín de Salazar  
y Torres;

DE DON FRANCISCO SAENZ  
De Lazcano, Ferrier Mayor de la Cavalleriza  
de la Reyna nuestra Señora;

SONETO.

OY Al Inmortal Templo de la Fama;  
Contra injurias del tiempo, y del olvido;  
Llega en sonora voz restituido  
Fenix candoro en armoniosa llama.  
En ombros de Atlante, que le aclama,  
Sale en Orbe luziente esclarecido,  
Donde, con nuevos rayos esparcido,  
Ilustre accents, que su nombre inflama.  
A tan noble amistad Aras levante  
La Cumbre de Castalia en dulce metro:  
El Griego, ni el Latino ya no cante  
A Píadas, ni Polux Palma, y Cetro,  
Pues tienen con vnion aun mas constante  
Salazar consonancias, Vera plectro.

AL

AL LIBRO DE LAS OBRAS DE DON AGUSTIN  
De Salazar y Torres,

DE DON MANVEL ORDOÑEZ DE LA PVENTE,  
SONETO.

HOjas son del Laurel, que cñe aora,  
Quantas este Volumen docto incluye,  
Cuerpo, que en caracteres substituye  
El Alma, que en sus líneas atefora.  
En el eterno vive el que mejora  
La suerte; que al morir feliz se arguye,  
Que la felicidad sigue al que huye,  
Quanto al que la pretende le desdora.  
Azar tuvo en su nombre, y en su suerte,  
Però Salen tu ingenio peregrino,  
Sal Azar de la grada Primavera:  
Sal donde llegue el Mundo à conocerte;  
Que Azar, contra los soplos del destino,  
Flor has de ser del Sol, que Sal te espera.

AL SIEMPRE SOBERANO INGENIO DE DON AGUSTIN DE SALAZAR  
y Torres, felicissimo en el Caudal Celeste, quanto  
infeliz en el Terreno.

DEL MISMO AVTOR,  
SONETO.

ESTatuas, pyras, urnas, mausolèos  
Erixan à Alexandros, y Scipiones,  
Donde eternas se aclamen sus acciones,  
Con la infenfible voz de sus trofeos.  
A Salazar consagren sus empleos  
Ara que le dedique estimaciones:  
Substituyan al marmor los renglones,  
Coronando su sien lauros Sabeos.  
Nuevo Apolo en dos Mandos celebrado;  
Por su Ingenio, su Sciencia, su Nobleza,  
Bien conocido, quanto mal premiado;  
Que casi se ha hecho ya naturaleza  
Ser, el que es entendido, desdichado:  
O afrenta vil de la mayor grandeza!

A DON

A DON AGUSTIN DE SALAZAR  
En sus Obras Posthumas.

DE DON MELCHOR FERNANDEZ  
*De Leon,*

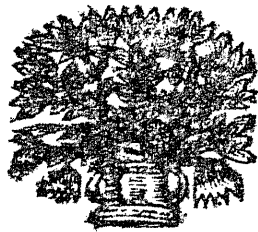
S O N E T O.

Llorad , Hijas de Apolo , el negro día;  
Que , dueño de vapor tan inhumano,  
En sus arrullos à esplendor trempano  
Monumento quaxò de niebla fría.

Llorad , y en vuestra acorde melodia  
Al Joven Cisne , sin el tiempo , cano;  
Subid , por privilegio soberano,  
A ser allà la Dezima Armonia.

Digno Solio serà de aquel gran buelo,  
Que en cada escrito la noticia advierte,  
Y le dà à cada linea nueva gloria:

Pues acà yà nos queda por consuelo,  
Que eternidad , que le robò la muerte,  
Oy se la restituye la memoria.



EN

EN LAS VARIAS POESIAS , OBRAS  
Posthumas de Don Agustín de Salazar y Torres , que  
faca à luz Don Juan de Vera Tassis y  
Villarroel;

DE DON GASPAR AGUSTIN  
*de Lara,*

ROMANCE ENDECASILAVO.

SALGAN yà fatigando el vocal bronce —  
De VERA vigilancia los Alumnos,  
Hagan demonstracion de ilustre Alma.  
En Cuerpo noble , si elegante al Mundo.  
Salgan , pues , del aplauso silencioso,  
A estimacion de vniversal concurso,  
Las preciosas , legitimas ideas,  
Posthumas prendas del caudal mas fumo. —  
Salgan de aquella mente soberana,  
Los numerosos vnicos discursos,  
Que en años breves , yà pisando Estrellas,  
Eterna vive inmensidad de lustros.  
Salgan , en fin , los caudalosos giros:  
De la pluma nevada , que el profundo  
Caistro suspendió , quando el acento  
De la Esfera sonante escuchò furto.  
Aquellas lumbres del mas claro ingenio, —  
Que el olvido intentò apagar en humo, —  
Deban à tu desvelo vigilante  
Encenderse faroles yà diurnos.  
Divulguense inmortales, inspiradas  
De tu aliento vivaz al docto impulso,  
De vacilante llama las redima.

Del

Del tiempo , y de la Parca el soplo adulto:  
 Ardán eternas , y en flamante hoguera,  
 (De tu ardor fomentada) lo caduco  
 Rejuvenezca de pavesa criada,  
 Fenix renazcan de esplendor mas puro:  
 Brillen sonoras luzes acordadas  
 De la Estrellada Lyra ; en candor culto  
 Pueblen el Orbe de elegantes rayos,  
 De armonia luziente los coluros.  
 Resplandezcan fanales de Hipocrene,  
 Nortes guiando sus vndosos rumbos;  
 Si faros , que conduzgan navegantes  
 Al Puerto de Elicona mas seguro.  
 Incluya su esplendor las nueve Antorchas  
 Hijas del Sol , que en luminoso estudio,  
 Concentuosas consonancias arden  
 En vno , y otro dulce acorde assumpto.  
 Sean de ardiente invidia , quanto ciega,  
 Claridad assombrosa ; y al nocturno  
 Discurso de malicia trepidante  
 Etnas incombustibles , y Vesubios.  
 Para que así la Fama las encienda  
 A soplos inmortales ; y esse triunfo,  
 Que oy divulga la lengua de su llama,  
 Al mismo tiempo se pronuncie tuyo.



AD.

## ADVERTENCIA AL QUE AQUI Llegare.

**A** La Juventud estudiantia ofrezco estas Posthumas Poemas , que trasladè , con no poco desvelo , de los borradores de mi mayor Amigo D. Agustín , donde hallará el Ingenioso deliciosas flores , el Docto sazónados frutos , y el Sabio fecundísimas luzes , en elocuciones , conceptos , y sentencias : si fuere ignorante el que las leyere , solo tropezarà con sombras , asperezas , y confusiones , en tropos , frasis , y figuras. Aun mas que estas produjo , y cultivò en sus breves fertilísimos años , con maduros sazónados verdores : mas la injuria del embidioso Cierço , y enemigo Notó de algunos Cortesanos ( si este nombre merecen ) repeliò con maliciosa ambicion , aunque con generoso hurto , muchas , que nunca podrá desfigurár la ignorancia , aunque las pueda encubrir su malicia. Si manifestaren algunas de tantas , como en la noticia de los mas están publicas , las sacarè à luz en la segunda impresion : y para que conste à todos las que mi diligencia ha adquirido , las pongo aqui.

*La Jornada de la señora Emperatriz de Alemania , con el Epitalamio à sus Reales Bodas.*

*Dos Autos Sacramentales , y una Comedia Burlesca.*

*Aun mas de una Jornada de la Comedia de Minos , y Britomartis.*

*Vn Tratado , que intula , Espejo de la Hermosura.*

*Dos Fabulas Incoherias , una en Octavas , y otra en vn Romance.*

*Los Metamorfosos Mexicanos , à imitacion de los de Ovidio.*

*La Loa de la Comedia de Thetis , y Peleo.*

*Tres Bayles , sin algunas Traducciones de Poetas Griegos , y Latinos , con otras Poemas diferentes , Sacras , Heroicas , Lyricas , Amatorias , y Burlescas.*

De todos estos papeles tengo seguro informe : pues por hallarse en poder de algunos ( que con mal segura conciencia se hazen mercaderes de los estudios , y desvelos agenos , sin atender à que este trabajo es un gran caudal de aquel riquísimo talento ) no salen , hasta que se con-

for.

fermen conmigo , con sus conciencias, y con los Theologos; conmigo, en los intereses que piden; con sus conciencias, en restituir lo que usurpan; con los Theologos en seguir su segura opinion; pues no avrá ninguno que les escuse de pecado, y mas concurriendo las circunstancias de piedad, y caridad que todos saben.

Tanto ha sido en vnos el desahogo, que los han llegado à imprimir por fuyos, à quienes el Autor pudo dezir con Virgilio:

*Hos ego versiculos feci, tulit alter honores.*

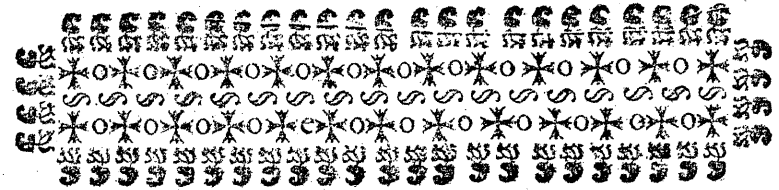
En otros tanta la offadia, que los leen, como si fueran partos de su Ingenio; y tambien les podia dezir con Marcial:

*Quem recitas meus est, ò Fidentine, Libellus,*

*Sed malè crim recitas, incipit esse tuus.*

Muchos tengo de en borradores, que no los doy agora à la estampa, por no sacar de tu rostro colores à la verguença, y en su ingenio defectos al publico Teatro: algunos tambien se hallaràn en el Libro mal colocados, por averse entregado fuera de tiempo; y muchos llegaron à mis manos diminutos, y defectuosos (que esta es infeliz propension à que se sugetan todos los traslados) las Traducciones estavan sin verso Latino, solo con el nombre del Poeta, y à mi desvelo he procurado ajustarlas, como han alcanzado mis fuerças: vno, y otro prolijo trabajo sacrífico con amable gusto à ti, y al Autor; à ti, ò para que piadoso me aplaudas este buen afecto, ò justiciero me censures esta fatiga; à el, para que su nombre buelva con nueva vida à los terminos del Mundo; à ti, para que estudioso enmiendes mis omitidos yerros; y à el, para que sus aciertos, y escritos cedan à honra, y gloria de Dios, que te guarde.

VARIAS



# VARIAS

## POESIAS

DIVINAS, Y HUMANAS

DE DON AGUSTIN DE SALAZAR  
Y TORRES,

QUE SACA A LVZ  
DON IVAN DE VERA Y VILLARDEL,  
SU MAYOR AMIGO.

EGLOGA DEL AMOR.

INTRODVCE DON AGUSTIN  
à Cupido enamorado de la milagrosa beldad  
de Cintia.

DEDICALA  
A UN DISCRETO AMIGO SUYO.

Canto penas de Amor, queexas suaves  
Del Ciego Dios, alguna vez herido  
Con las prisiones dulces, aunque graves,

A

De



*Varias Poesias Posthumas,*

De tyrana belleza , que ha podido  
 Vſurparle à los fuyos el Imperio;  
 Mas es tan dulce la feliz cadena;  
 Que yà desprecia Amor ſu Monarquía,  
 Por el apetecido cautiverio.  
 O tu Joven feliz , que la armonia,  
 (Que en numeros luzientes baña el mundo)  
 En el cristal bebifte de Elicon;  
 Cuyo laurèl primero, y ſin ſegundo,  
 Contigo nunca ingrato, nunca eſquivo;  
 Las dignas ſienes immortal corona;  
 Cuya capacidad , cuya prudencia  
 En breves años te hazen tan glorioſo,  
 (Que burlando tu edad, harà experiencia,  
 Si à enſeñar llega el tiempo, llega ocioſo:  
 Conſieffelo la embidia, aunque concite  
 Vno, y otro feroz aſpid nocivo;  
 Y aora grata tu atencion, permite  
 Pulsar el ya no tímido inſtrumento,  
 Que animadas las cuerdas de tu aliento,  
 A eſcuchar la doliente melodia,  
 Ceſſarà de los Cielòs la armonia.  
 Priſion ſeràn las clauſulas ſonoras  
 De vno, y otro elemento;  
 Y el orden de los Cielos alterado  
 A las voces de Amor, veràs turbado  
 El inviolable curſo de las horas:  
 Eſcucha, pues, que empieça el Dios alado;  
 Ardiendo en los bolcanes de ſi miſmo,  
 A referir de Cintia la hermoſuras  
 Bien, que en vano procura,  
 Porque es lo menos en tan grande abifmo,  
 Tener Cintia al Amor enamorado,  
 (Tal la violencia es de ſus harpones).

Que

*De D. Agustin de Salazar y Torres.* 3

Que para referir ſus perfecciones,  
 Instrumento la fama ſerà leve,  
 Y el ambito del mundo eſpacio breve.

## EGLOGA DEL AMOR.

*Canta Cupido enamorado de Cintia.*

**E**L Lidio Dios, de Pſiquis olvidado,  
 Incendio, que nació de las eſpumas,  
 Yà de nueva beldad aprifionado,  
 Las cadenas ſuſtentà, en vez de plumas,  
 Con que talvez ſu anhelo  
 El Abifmo penetra, eſcala al Cielo.  
 Perdida lo hermoſura, y el decoro,  
 Afloxo al arco la tirante cuerda;  
 Y rompiendo las armas, ya de oro,  
 Yà de plomo peſado,  
 A Cintia, y à ſu mal todo entregado,  
 Los ardores ſuſpende;  
 Solo la antorcha poderoſa enciende,  
 Para ver, de ſi miſmo condolido,  
 La diſtancia de herir à ſer herido.  
 En vez del duro dardo , blanda lyra  
 Pulsava el Ciego Dios artificioſo,  
 Y hecho ſolo piadoſo,  
 Reſponde à la Deidad, que amante admira:  
 Aſi, pues, el Amor ſe lamentava,  
 Aſi à Cintia llamava,  
 Aſi favor à ſu Deidad pedia,  
 Y aſi le reſpondia  
 La Ninfa reſonante;  
 Porque aunque Piedra es oy, es Piedra amante:  
 Y no le baſta en ſu dolor terrible,

A 2

Aun

*Varias Poesias Posthumas,*

Aun para no sentir, ser insensible.  
 O Cintia ( el Amor dixo ) y à este acento  
 El cristal se enfrenò, calmòse el viento:  
 O Cintia mas suave, mas divina,  
 Que el blanco lylio, que nevò la Aurora!  
 Quando corriendo al Mar la azul cortina,  
 Del Mar sereno la campaña dora:  
 Mas bella que el Sol mismo, quando infante  
 En los braços del Alva su luz crece;  
 Si primero en tus ojos no amanecè,  
 De sus rayos amante;  
 Rigiendo tu beldad su Monarquía,  
 Luz venerada de la luz del dia.  
 Si ya de perseguir las almas dexas  
 Con las de tu Deidad. armas hermosas;  
 Concedete à mis penas lastimosas,  
 Por ser quejas de Amor, ò por ser quejas;  
 Merezca tu piedad, pues ha podido  
 Tu desdèn dulce, tu rigor. hermoso,  
 Ver humillado al siempre vitorioso,  
 Obedecer al siempre obedecido;  
 Puesto que has conseguido  
 Sugetar con dominio soberano  
 Tyrano Imperio à Imperio mas tyrano.  
 No ignoras el poder con que solia,  
 (Antes que conocieffe tus prisiones)  
 Escalar los Alcazares divinos,  
 Y à la fatalidad de mis harpones  
 Sugetarse la eterna Monarquía:  
 O quantas vezes se mirò abrafada  
 En paramos de Tetis cristalinos!  
 Sin que al fuego inhumano,  
 Que mi antorcha. fulmina poderosa,  
 Resistirse pudiera procelosa,

Qua-

*De D. Agustin de Salazar y Torres.*

Quanta espuma concita el Oceano,  
 Mal defendidos de la azul escama,  
 Venciendo muchas ondas breve llama:  
 Fueron de poder corto, vil trofeo,  
 Quantas Ninfas habitan desdeñosas  
 Ya en troncos, yà en cristales,  
 Sugetas las han visto mis cadenas  
 Y de mis armas siempre poderosas  
 Aun te daràn señales  
 Duros troncos, esteriles arenas:  
 Mas para què te doy tan corta muestra,  
 Quando al amago solo de mi diestra  
 Se vè ardiendo Neptuno,  
 Jupiter con amor, con zelos Juno;  
 Si esto puedo en los Dioses Celestiales,  
 Como serà el destrozo en los mortales?  
 Tan altas fueron las hazañas mias,  
 Que aun la memoria mi valor desprecia  
 De la ruina fatal que llora Grecia,  
 De las que el Xanto vè cenizas frias,  
 Que mis inclytas glorias  
 De las ruinas componen sus memorias;  
 En fin, Cintia, mi fuerça puede tanto,  
 Que aun no reserva al Reyno del Espanto,  
 Amorosos en el oiràs lamentos,  
 Pudiendo mis ardores  
 A sus horrores añadir horrores,  
 A sus tormentos añadir tormentos:  
 Mas què refero, ò Cintia milagrosa!  
 Hazañas de mi diestra poderosa?  
 Si con io ingrato mi valor excedes;  
 Pero si lo que puedo he de dezirte,  
 Solo por referirte,  
 Con lo que puedo yo, lo que tu puedes:

A 3

Ella

*Varias Poesias Posthumas;*

Esse pequeño arroyo , despeñado  
 De aqueſſe eſcollo bruto,  
 Teſtigo puede ſerte de mis males;  
 Pues naciendo en criſtales,  
 Como corre en mis lagrimas mezclado,  
 (O amoroso portento!)  
 Mudando à pocos paſſos de elemento,  
 En fuego dà al Oceano tributo:  
 Concedete à mi ruego mas piadoſa,  
 Mira, que tanta ingratitude condena,  
 Como teſtigo mudo de mi pena,  
 Yà el candido alheli, yà el clavèl rojo,  
 Del nevado coturno vil deſpojo,  
 Parto, y deſprecio de tu planta hermosa:  
 Haſta la miſma ſelva eſtá ofendida  
 De que tus ojos no la dèn la vida,  
 Quando ſabe pagar con flores bellas  
 El contaèto dichoſo de tus huellas.  
 Ven, pues, compadecida  
 A dar con tu hermoſura nueva vida,  
 A eſte vulgo de flores,  
 A eſta ſelva de roſas coronada,  
 Si ſu muerte tambien no ſolicitas;  
 Y en medio las veràs de ſus verdores;  
 De tu auſencia marchitas,  
 De mi fuego abraſadas:  
 Quantos troncos viſtiò la Primavera.  
 De opacas verdes hojas,  
 Al incendio que exhalan mis congojas,  
 Cenizas yà los mira la ribera,  
 Y lo que adorno fue, llora eſcarmiento;  
 Ni el ſagrado Laurel veràs exento,  
 Si de mi aliento prueba ardientes giros,  
 Que aun pueden mas que rayos mis ſuspiros:

*De D. Agustin de Salazar y Torres.* 7

Admirando la pena laſtimosa,  
 Yà fea compaſſion , yà alivio ſea,  
 Al dolor que recibo,  
 Llorar veràs la Ninfa mas hermosa,  
 La mas caſta Napea,  
 El Fauno mas laſcivo:  
 Mueſtra à mis ojos la ſerena frente,  
 En cuyo dulce, en cuyo blanco Oriente  
 Mejor, Cintia, podia,  
 Que en las roſas del Alva, arder el dia.  
 Al Ayre venturoſo libre dexa  
 La rizada madexa,  
 Suelta las trenzas, cauſa de mis daños;  
 Aun mas inſtales, que mi confianza:  
 Dilatadas, aun mas que mi eſperanças:  
 Sutiles, mucho mas que mis engaños:  
 Mueſtra la viſta libre, y deſdeñoſa,  
 De cuyas luzes breve mariposa  
 Es el Amor cobarde:  
 Mas ay, que vive mas, quanto mas arde!  
 Deſpliega el blanco nacar, cuyo aliento  
 Vida es ſuave en quanto el prado mira:  
 Pues en la flor mas leve ambar respira,  
 A expenſas de tu boca, el blando viento:  
 Obſtenta el blanco cuello, en cuya nieve  
 De tu beldad ſe vè gloria no leve;  
 Bien, que debaxo del nevado velo  
 Ardores ſabe introducir el yelo:  
 Y en tan divina, en tan ſerena calma,  
 Lo que vn ſentido vè, deſmiente el alma.  
 Dexa de conſultar del agua pura  
 En el boſque frondoso  
 El eſpejo ſereno:  
 No ſea, que tu divina compoſtura

*Varias Poesias Posthumas,*

Sea peligro hermoso,  
 Y de tus ojos pruebes el veneno:  
 Agradece el aviso,  
 Y dexa los cristales,  
 Que introducir supieron fieros males,  
 Riesgos menos hermosos à Narciso;  
 No sean, Cintia, los ceruleos velos  
 Causa de amor en ti, y en mi de zelos.

Estos justos temores,  
 Estos fieros enojos  
 Tus ojos me causaron, y mis ojos,  
 Causa de mis dolores,  
 Rayo que encender pudo tanto fuego;  
 Miente quien al Amor le pinta ciego.  
 Pero yà no ay amor, digalo aora  
 El esquadron, que mis anhelos llora,  
 De pequeños Cupidos desarmados,  
 Que lamentando solo mis prisiones,  
 Floxa la cuerda, y rotos los harpones,  
 Aliviaron al Orbe de cuidados:  
 O dolor sin segundo,  
 Que porque pene Amor, descansè el Mundo!  
 Dixo el Amor, y el lastimoso canto  
 Con voces de dolor prosiguiò en llanto.

A queexas tan suaves,  
 A tanta melodia,  
 Lloraron las Riberas,  
 Quexaronse las Fieras,  
 Dolieronse las Aves,  
 Saltò el Sol, gimiò el Ayre, murió el Dia.



CAN

## CANCION HEROYCA.

*Describe vn amanecer, hallando al salir el Sol à  
 Cintia dormida debaxo de vn Iazmin.*

*Fue Assumpto de Academia.*

**L**A Noche en las espumas sepultada,  
 Ahuyentando las nieblas horrorosas,  
 El Aurora saliò de blancas rosas,  
 Y de violas azules coronada;  
 Dexò de Tetis la campana fria,  
 Y dividiendo el rofieler del dia,  
 Afrentados los astros superiores,  
 Aùn las luzes huyeron, como horrores.  
 Al correr las cortinas carmesies,  
 Los verdes troncos coronò de perlas,  
 Desplegando los labios à cogerlas.  
 Roxos claveles, blancos alhelies,  
 Que ambares espirando en cada aliento,  
 Vida del prado son, alma del viento.  
 En voces, aunque barbaras, suaves,  
 El acorde concento de las aves.  
 Saludava sin arte su belleza,  
 Si bien, prudente la naturaleza,  
 Procurava excederle,  
 Porque tambien es arte no tenerle.  
 Succediò, al fin, es Sol al alva fria,  
 Y entre ceruleos velos,  
 El concabo dorando de los cielos;  
 De tanto resplandor se formò el dia,  
 Diò vida al prado; pero al dar colores,  
 Al vulgo mal despierto de las flores,  
 Viò el Sol inadvertido,  
 (O prodigio de amor!) al Sol dormido.

A

*Varias Poesias Posthumas.*

A Cintia ve, que à la quietud hermosa  
 De vn blando sueño entrega su hermosura;  
 Donde vn Jazmin, que amante la procura,  
 Cortina fue de su Deidad frondosa,  
 Planta; que supo ser agradecida:  
 Pues su nevado pie le dió la vida  
 Para tan venturoso atrevimiento,  
 Color su frente, y suavidad su aliento.  
 Aun sin el alma, su beldad ardía;  
 Aun sin accion, con rayos abrasava;  
 Así el Amor velava,  
 Así Cintia dormía.  
 Libre el cabello, que prision ignora,  
 Sobre azuzenas dilatò espacioso;  
 Yà el cuello anega en ondas proceloso;  
 Yà con hebras de luz el ayre dora:  
 El breve nacar, que al Abril colora  
 Ambar concede al prado venturoso;  
 Y en lo demás del rostro milagroso,  
 Venció à despierto Sol dormida Aurora.  
 Aun saltandole el alma à su cuydado  
 En lo sereno de la dulce calma,  
 Ninguna voluntad se vió segura:  
 Ay, Cintia ingrata (dixe enamorado)  
 Si en tu hermosura está de mas el alma,  
 Como el alma ser à de tu hermosura?

## CANTO AMEBEO.

¶ Este es un genero de composicion, que usaron los Antiguos, donde lo que se canta, es con igual numero de versos alternativamente, intentando con la respuesta adelantar, ó contradexir la pregunta. Vt Frederic. Taubman. dixit: In Amæbeo Carmine difficilior pars est respondentis, vt qui

non

*De D. Agustin de Salazar y Torres.* II

non pro arbitrio dicat; sed aut maiorem, aut contrariam formet responzionem. *Sup. Eglog. 3. Virgil. Este conceptuoso canto le finge Homero en el primero de sus Iliadas en el Olympo, Parnaso entre Apolo, y las Musas, Ex eo à Marone, Eglog. 3. Dictum arbitror, quod Homerus i. Iliad. Musas apud Iovem in Olympo finxerit Amœbeo quodam Carmine alternis cantare respondentes Apollini, Turnebus, libr. 6. cap. 17. ad versic. Scaliger. in Poetic. lib. 1. capit. 4. y Gongor. Soled. 2. vers. 626. dize:*

O quanta al Peregrino el Amæbeo

Alterno canto dulce fue lisonja!

*Sobre los quales versos explican, y confirman lo mismo Pellicer, y Coronel en sus Comenrarios, à quienes siguió gallarda, y conceptuosamente Don. Agustin.*

**A** La pensión, Cintia, del sueño entregava la naturaleza, sin que del comun alivio participasse la imaginacion, que con varias representaciones heredò, para nuevo martyrio; la potestad de los sentidos: representòme la ciega imaginacion aquel tan decantado certamen, que escribió el Poeta de Venus en el quinto libro de sus transformaciones, quando las Hijas de Pierio desafiaron en armoniosa contienda à las Musas, iguales en numero, y en armonia; si bien las Pierides desiguales en la soberbia. Considerava el monte consagrado à Phebo, adornado hermosamente de candidas Ninfas, que para testigos del vencimiento, avian sido convocadas: Vnas, feliz parto de las ondas; otras, suave emulacion de sus flores. Los dos opuestos Coros estavan con los bien templados instrumentos en lo mas eminente de la cumbre, coronadas las Pierides de verdes, y frondosos laureles, como las Musas de crespas; y pintadas plumas; presidiales el Padre de la Luz, cuya Deidad, vno, y otro coro invocaron para principio de la dulce contienda, en este canto.

*Varias Poesias Posthumas**Coro primero de Musas.*

1. O sacro Apolo , infundeme aora;  
 Bien , que en mi pecho sè que no cabe  
 El dulce acento de tu suave  
 Lyra canora.

*Coro segundo de Pierides.*

2. O Apolo sacro , haz que Hipocrene  
 Oy à mi acento , la espumosa plata,  
 Que de esse escollo dulce desata,  
 Dulce se enfrene.
3. Oy al acento menos sonoro  
 Vozes infunde tan celestiales,  
 Que ser merezca de sus cristales  
 Cifne canoro.
2. Haz , que el Parnaso glorias blasones;  
 Permite que salga mi voz vitoriosa;  
 Y que mis sienes la desdenosa  
 Daphne corone.
1. Oye las glorias de aquella inhumana  
 Deidad que celebras por peregrina,  
 Hermosa siempre , siempre divina,  
 Siempre tyrana.
2. Oye las glorias de aquella , que amada  
 De mas de vn afecto , ha sido sin duda,  
 Por bella , y esquivada , Palas desnuda,  
 Venus armada.

Igualmente dexaron turbada mi atencion la suavidad de las voces , y la novedad del assumpto ; pues por las señales de la hermosura , y del rigor , conoci ser Cintia el digno sugeto del certamen ; pero añadiendome nuevas admiraciones , causaron suspension al viento los acordes Coros con esta dulce deprecacion à Cupido.

*Coro 1.* Vèn , ò Cupido , vèn , vèn , ò Cupido,  
 Vèn , ò cupido , vèn , y mas que armado

De

- De las factas siempre venenosas;  
 Vèn de purpureas rosas,  
 Vèn de candidos lilijs coronado:  
 Depon yà los rigores,  
 Suspende los ardores,  
 Que la antorcha fulmina poderosa;  
 Mirese alguna vez tu aljava ociosa,  
 Y el arco suspendido:  
 Vèn , ò Cupido , vèn , vèn , ò Cupido.
- Coro 2.* Vèn , ò Cupido , y no sañuda fiero  
 Tire rugiente el carro luminoso,  
 Enfrenese tu brazo generoso;  
 El ave de tu madre lisongera  
 Bata las alas libre;  
 Sin que tu diestra vibre  
 El mas dorado harpon , el mas suave;  
 Descanse alguna vez del dolor grave  
 Nuestro pecho encendido:  
 Vèn , ò Cupido , vèn , vèn , ò Cupido.
1. Vèn , ò Cupido , y las azules plumas  
 Ligerò entrega al ayre vagaroso;  
 Alsiste , pues , ò hermoso  
 Nieto de las Espumas,  
 A las glorias de aquella,  
 Mas , que tu madre , bella:  
 Dexa de Chipre el soberano Imperio,  
 Y por los verdes bosques de Pierio,  
 Dexa à Papho , y Egnido;  
 Vèn , ò Cupido , vèn , vèn , ò Cupido.
2. Vèn , ò Cupido , y de la lince vista  
 Desate el Lidio Dios el lazo de oros;  
 Al vno , y otro Coro,  
 Con ojos libres , tu Deidad asista;  
 Oye , mas no embidioso de sus glorias,

De

*Varias Poesias Posthumas.*

De Cintia las Victorias,  
 Aquel milagro esquivo, como hermoso;  
 Pues en lo riguroso  
 Emula tuya ha sido:  
 Ven, ò Cupido, ven, ven, ò Cupido.

¶ Apenas el alado Dios dexò de infestar los ayres con las venenosas saetas, asistiendo su Deidad à las glorias de Cintia, como quien tanto participava dellas, quando tèplando las canòras lyras, quiso probar la primer Pieride ser mayor la crueldad de Cintia, que la hermosura; como la primera Musa asegurar, que su belleza excedia à su rigor: entrambas pusieron por testigo, y Oraculo, que respondièsse à sus intentos, la Ninfa Eco, como tan experimentada en beldad, y en desdenes.

*Musa* 1. Eco hermosa, fiel testigo  
 Oy de mis dichas seràs;  
 Sigue mi voz, y veràs,  
 Que la Victoria consigo.

*Eco*. Sigo.

*Pieride* 1. Hermosa Ninfa, en quien tengo  
 Oy cifrada mi verdad,  
 Venga, pues, oy tu Deidad  
 A la voz que te prevengo.

*Eco*. Vengo.

1. De Cintia, di, nos es la huella  
 El Astro mas luminoso?  
 Ella de todo lo hermoso  
 Afrenta no ha sido bella?

*Eco*. Ella.

2. Su hermosura desdorò  
 Cintia con ser desdenosa:  
 No es posible ser hermosa,  
 Si ingrata se condonò.

*Eco*. No.

1. Be-

*De D. Agustín de Salazar y Torres.* 15

1. Bellísima Ninfa, di,  
 Què importa el rigor en ella?  
 No es forçoso ser mas bella,  
 Si se haze imposible así?

*Eco*. Si.

2. Luego sin duda hallaràs  
 Mayor gloria en su desden;  
 Porque siempre es mas el bien,  
 Que no se goza jamás.

*Eco*. Mas.

1. Con la condicion severa,  
 No era grande impropiedad,  
 La que pudo ser Deidad,  
 Acreditarse de fiera?

*Eco*. Era.

2. Luego yà Cintia, de spues  
 Que con rigores incita,  
 Es fiera, y desacredita  
 Toda la beldad que vès?

*Eco*. Es.

¶ Indecisa quedò la Ninfa Eco en negarse à entrambas razones; pero por ver las opuestas Ninfas, si podian mas las proprias voces, que las opuestas, y respuestas agenas, calmaron en repetida armonia los elementos, cantando así:

*Musa*. Tus rayos solos, Cintia, en nueva esfera  
 Afrenta son de la celeste Antorcha;  
 Pues si abrafan como rayos,  
 Como luzes enamoran.

*Pieride*. Quanto lo bello acredita,  
 Tanto lo ingrato desdora,  
 Porque se contradize en vn sugeto  
 El ser à vn tiempo fiera, y ser hermosa?

*Musa*. Tan debida es en todo su hermosura,  
 Y con tan dulces lazos aprisiona,

Que

*Varias Poesias Posthumas.*

Que, fuera de sus cadenas,  
Es la libertad odiosa.

*Pieride.* Tan injusto es su dominio,  
Su prision tan rigurosa,  
Que para contrapeso de sus penas,  
Aun no bastan de amor todas las glorias.

*Musa.* No fuera tanta, no, su lozania,  
Ni aplauso pareciera de la Aurora,  
A no defenderse esquivando  
Con las espinas de rosa.

*Pieride.* Qué importa? si esse rigor  
Saben castigar las horas;  
Y el no dexar gozarse su belleza  
Castigan en lo poco que se goza.

Edificarse pudiera Troya con el menos suave acento, y crecer los Tebanos muros segunda vez; pero no permitió Apolo, que prosiguessen las Ninfas en averiguar los rigores de Cintia, sino que solo refiriesen sus perfecciones, dando el merecido laurel al Coro, que mejor las supiese dibujar: las Ninfas, sin quedar vencidas, ni victoriosas en la empeçada contienda, engolfandose en el mar de las perfecciones de Cintia, alternadamente interrumpieron así.

*Musas.* Quando Paris severo  
Diò el premio à la mas bella,  
Ella, ella  
Lo mereció primero;  
No lo niega ninguno,  
Paris, Venus, Palas, Juno.

*Pierides.* Las vanas oblaciones,  
Que à Venus ofrecieron,  
Fueron, fueron  
Sin ver sus perfecciones;  
Pues tuvieron, por raras,  
Templos, votos, cultos, aras;

*Musas**De D. Agustín de Salazar y Torres. 17*

*Musa 1.* Su divina hermosura,  
Que à la mayor excede,  
Puede, puede,  
Si ostentarla procura,  
Vencer en sus primores  
Luzes, rayos, nieves, flores;

*Pieride 1.* Si à la mejor excede  
Su beldad, se acrisola  
Sola, sola;  
Vencer su incendio puede,  
Viendo à sus pies deshechas;  
Arco, aljava, plumas, flechas.

¶ Nunca pareció bastante explicacion de la beldad de Cintia, porque las dos lascivas Deidades de Madre, y Hijo, siempre fueron mas, que emulacion, desprecio de su hermosura, cediendo Venus su Imperio, y Amor sus harpones; antes el Vendado Dios confesò ser ciego, por aver visto sus ojos, siendo trofeo segundo de sus luzes, y zelosa afrenta de la desdenosa Psiques. Viendo, pues, que la mayor explicacion de Cintia, seria ella misma, mandò Amor, que firviendo las lyras de pinceles, en gloriosa emulacion dibujassen à Cintia, à cuyo imperio empezaron las Nimphas el retrato de Cintia, pidiendole primero licencia à su beldad para tanto arrojo, en estas bien sentidas canciones.

*Musa 1.* Oy Nimpha, que mi plectro  
Dibujar determina  
Tu copia peregrina,  
Aliente tu belleza  
Su vano atrevimiento,  
Sin segundo escarmiento;  
Pues si à tu Sol los rayos  
Examinar procura,  
Peligrará en el mar de tu hermosura.

*Pieride 1.* Infundale colores,

D

O



O, Cintia, oy à mi mano.

Tu aliento soberano;

Mas quien podrá copiarte,

Aunque fea en su intento

Pincel el pensamiento?

Mal cabrà en el sentido.

Tu belleza suave,

Si en la imaginacion apenas cabe.

¶ Apenas dieron fin à este ultimo acento, quando Vrania, y la segunda Pieride empezaron à copiar su cabello, cuyo negro color haze dichosas las tinieblas, y quiere, que las obscuridades sean desdoro de las luzes.

*Musa 2.* En el cabello de Cintia,

Quien mira sus ondas bellas,

Sin alvedrio, la vida

En cada madexa dexa.

Quien avrà, que no se rinda,

Quando en tempestades crespas:

Tanto golfo de azavache,

A matar refuelta,uelta?

*Pieride 2.* En pielagos tan divinos.

Todas las almas se anegan;

Pero en riegos tan hermosos,

Lo que desalienta, alienta.

Rindanse à tanta hermosura

Del Sol, las doradas hebras,

Aun à pesar del color,

Si son menos bellas ellas.

¶ Profiguieron la divina pintura Caliope, y la tercera Pieride; siendo su glorioso assumpto. las cejas, frente, y pestañas, cantaron así:

*Musa 3.* Las borrascas de tu pelo

Tu frente bella,

Con divina calma calma,

Con

Con luz serena, serena.

*Pieride 3.* De la Aurora no supongo

Con tu belleza,

Quanta perla ilustra, ilustra,

Y vna, y otra trença trença.

*Musa.* Los dos bellísimos arcos

De tus dos cejas

Con divinas armas armas,

Con hermosas muestras muestras.

*Pieride.* Las pestañas de tus ojos

Son la defensa,

Porque si con llamas llamas,

En ellas mil flechas flechas.

¶ Con temor llegaron las siguientes Nymphas à los ojos de Cintia, en cuyos rayos aprende el dia à luzir, y en cuyas niñas primero nace el Sol, que en el blando lecho de espuma, que le previene el mar; què mucho, si teme de su hermosura, que le usurpe el imperio de dar vida al Orbe? Así los pintaron las Ninfas.

*Musa 4.* Quien ve tus bellos ojos,

Hermosa Cintia, dize,

Que solo en aqueste lance

Quisiera el Amor ser lince.

*Pierid. 4.* Afrentando los Astros,

De mejor luz se visten;

Porque en los dos tan conformes

Tanta hermosura confirmes.

*Mus.* Abreviando los Cielos,

Sus luzes les repites,

Si de tanto ardor te vales,

Los rayos del Sol son viles.

*Pierid.* Quien mirare tus ojos,

Mal podrá resistirse,

Si dulce ponçoña bebe,

B 2

T

Y con el veneno viue.

¶ En cada nueva perfección de Cintia hallavan nueva dificultad para su descripción los opuestos Coros; y así Talia, y la quinta Pieride, con mas rezelos, que primores, pintaron su perfecta nariz en estos quebrados:

*Musa 5.* Viendo que tu boca hermosa

Alientos de clavel dà;

Superior,

Por ver si es clavel, ò rosa,

Siempre tu nariz està

Al olor.

*Pieride 5.* Los humos de la azucena;

Que has imitado, presumo,

En tus matizes,

Porque en tu beldad serena

Yá se te ha subido el humo

A las narizes.

*Musa.* El amor, Cintia dispuso

Tal medio en beldad tan rara;

Sin remedios;

Y en medio hermoso la puso,

Solo por darle à tu cara

Vn buen medio.

*Pieride.* La belleza de sus bienes;

Cintia, en tu nariz quedò

Satisfecha;

Nada que pedirla tienes,

Pues hecha, al fin te la diò;

Y derecha.

¶ Prosiguieron las sucesivas Nimphas, pintando los divinos colores de Cintia, afrenta de las mas encendidas granas, y embidia de las mas candidas azucenas, cuyos colores, aunque opuestos, tan dulcemente se vnen en su rostro, que hacen hermosa la emulacion. Juzgaron las Nimphas indig-

nes

nos sus numeros para tanto assumpto; y así se valieron de los agenos, glossando estos:

*Eran de su rostro hermoso*

*Los no imitables colores*

*De rosas, y de jazmines*

*Advertidas confusiones.*

*Musa 6.* De Cintia con los colores

El Abril no gasta flores;

Mas no es mucho estar medroso;

Si el clavel mas vergonçoso,

Y el jazmin de mas asseo,

Trofeo

*Eran de su rostro hermoso.*

*Pieride 6.* En su rostro el Amor Ciego

La nieve mezclò, y el fuego;

Mas con divinos primores,

Los yelos, y los ardores

Estàn en el despreciados,

Imitados

*Los no imitables colores.*

*Mus.* Con tan rara perfeccion;

No admiten comparacion,

Ni aun de Venus los jardines;

Que Amor à diversos fines

Formò otros nuevos vergeles

De claveles,

*De rosas, y de jazmines.*

*Pierid.* En fin; sus colores varios

Se aunan, aunque contrarios;

Para nuevas perfecciones;

Pues con divinas acciones,

Guerras hermosas se admiran;

Y se miran

*Advertidas confusiones.*

B 3,

Siguiera

¶ Siguiéron Euterpe, y la septima Pieride el dictamen mismo, juzgando, para delinear la boca de Cintia, poco pincel aun mayor armonia; pero imaginando, que las empressas grandes basta el intentarlas, para tener gloria, aun con no conseguirlas, glossaron estos numeros:

*Mal imita los colores.*

*De tu boca siempre rara*

*La purpura, aunque pretende*

*Ponerse como una grana.*

*Musa 7.* Si quiero pintar fiel

De tu boca los ardores.

Con primores,

Cintia hermosa, mi pincel

*Mal imita los colores.*

*Pieride 7.* Para tanto atrevimiento,

Ningun aliento bastara,

Cola es clara,

Si no me anima el aliento.

*De tu boca siempre rara.*

*Mus.* La purpura singular,

Por imitarla, se entiende,

Mas la ofende,

Que no la puede imitar.

*La purpura, aunque pretende.*

*Pierid.* La grana mas encendida,

Con tu boca soberana,

Nada gana,

Porque la haras, de corrida,

*Ponerse como una grana.*

¶ Siguióse la descripción del cuello hermoso de Cintia, afrenta de los cristales; pues estos, admirando su blancura, mas procuran imitar sus candores, que competirlos; así los dibuxaron las Ninfas:

*Musa 8.* Credito de tu hermosura:

Es,

Es, Cintia, en belleza tanta

Tu garganta

Blanca, lisa, tersa, pura.

*Pieride 8.* Sin valerle lo lustroso,

Se afrenta el jazmin mas bello

En tu cuello

Blanco, lleno, dulce, hermoso.

*Musa.* Quando su candor ostenta

Tu garganta, no se ignora,

Que a la Aurora

Vence, rinde, admira, afrenta.

*Pieride.* De tu beldad satisfecho

El Ciego Lince se admira,

Quando mira

Voz, aliento, cuello, pecho.

¶ Siguióse la última perfección de Cintia, que fueron sus divinas manos, en cuyos albores pudiera mejor amanecer el día, que en las blancas rosas de la Aurora; así se dibuxaron:

*Musa 9.* Amor, Cintia, ya fiel

El en tu mano, cobarde

Arde, y quiere, que tu yelo

Su fuego le abraze.

*Pieride 9.* Aquel, que tu mano admira,

Mira divinos cristales,

Tales, que pueda la nieve,

De verlos elarse.

*Mus.* En jazmines no repará,

Para vencer los frangentes,

Antes pudiera tu mano

Blancura prestarles.

*Pierid.* Si tu mano, Cintia bella,

Ella candores reparte,

Parte nieve con el Alva,

Que a mano la traes.

B 4

No

No permitió Apolo, que en tanto pielago de hermosura  
condenasse mas perfecciones el entendimiento, porque tan-  
to arrojó mas merecia castigo, que premio: exagerò la dul-  
gura de los alternos Coros; y al dar al mas digno el mere-  
cido laurel, dispertè, hallando, yà cobrado en mi, que tus  
perfecciones, Cintia, aun soñadas, son verdaderas.

*ORACION QUE ESCRIVIO EL AVTOR,  
siendo. Presidente de una Academia.*

**B**Olava el pensamiento generoso  
A la Region de luzes ambicioso,  
En alas del deseo,  
(O felice Museo!)  
Del Sol ollò la ardiente Monarquía,  
Sin advertir su barbara osadía,  
Que de atrevidas plumas  
Escarmientos observan las espumas:  
Mas al dichoso duelo  
Tan generosamente ayudò el Cielo;  
Que de mi dicha arguyo,  
Que fue mi atrevimiento impulso fuyo.  
El Alcázar del Sol pisava osado,  
Que de su mismo dueño iluminado,  
Quanto zafiro el esplendor dorava,  
Tantos rayos en él multiplicava;  
Pues dudosas las luzes superiores,  
Los reflexos passaron por ardores.  
El Portico luziente,  
Cuna rosada del feliz Oriente,  
De vn, ingrato laurel se coronava,  
De quien pendiente estava,  
A pesar de la Nimpha desdenosa,  
Esta inscripcion gloriosa:

*Coro:*

Coronad las doctas sienes.  
De las ramas desdenosas,  
Que soberanos ingenios  
De imposibles se coronan.

Entrè atrevido, y ciego,  
Sin reservarme mariposa, al fuego:  
Dulcemente encendido;  
No recelè castigos de atrevido,  
Porque en mi solamente ser podia  
Merito la osadía.

Examinè la docta arquitectura:  
Del Templo, cuya grave compostura  
Excediò la materia en cada parte,  
Y à la materia prodigiosa el arte:  
Las columnas del Templo soberano  
Ea Deidad de Vulcano.  
Docta adornò de imagenes fieles,  
De cuyos sacros providos pinceles  
Laminas suyas, en lugar de lino,  
Jaspe parlero fue, bronce ladino.  
El Tiempo figurado,  
Las laminas primeras contenian,  
Que de siglos armado,  
La Magestad anciana componian:  
Repetidas auroras,  
Caducos dias, y velozes horas.  
En quatro Estancias breves  
Estavan las del año figuradas,  
Con tan vivos relieves,  
Que las mintiò la propiedad pintadas,  
Porque en tanta destreza,  
El arte se fingiò naturaleza.  
En la Estancia primera  
Suavemente colora.

*E*

El Imperio de Flora  
 La verde Primavera,  
 En cuyas vivas flores  
 Aun estaban mentidos los colores.  
 El Estio penoso,  
 De espigas coronado,  
 Mide el ardiente prado,  
 Robusto, y perezoso,  
 Dando al cuerpo desnudo  
 Mas primor el pincel, quãto mas rudo.  
 Entre frutos opimos  
 Baco se viò, imitado  
 De Otoño, laureado  
 De fertiles razimos,  
 Que dando al Sol tributo,  
 Las flores del Abril le buelven fruto.  
 Las perezosas canas  
 Mostrò en la seca frente  
 El Invierno inclemente,  
 Cuyas venas ancianas  
 Ciñò de escarcha leve,  
 De elada espuma, y de rizada nieve.  
 En otros quatro marmores iguales  
 Luego los Elementos se seguian;  
 Mas dibuxados con pinceles tales,  
 Que aun los efectos dudo si tenian;  
 Mas la vista ( que mas lo examinava  
 Sola ) no lo dudava;  
 Con realidades à afirmar se atreve,  
 Que era la Tierra grave, el Ayre leve,  
 Y que el arte mintió con valentia,  
 Que el Mar se hinchava, y que la Llama ardía.  
 La Tierra de varios frutos  
 Se coronava, y de flores;

Mas

Mas con tales primores,  
 Que ni aun sus mismos brutos eran brutos.  
 El Agua, ignorando arenas,  
 De monstruos se viò oprimidas;  
 Y aun con beldad fingida,  
 Biesgo pintado fueron las Syrenas.  
 Las dulces aves rompian  
 Del Ayre la hermosa calma,  
 Fingidas con tal alma,  
 Que voces davan, aunque no se oían.  
 En la Llama impetuosa  
 De la elemental Esphera,  
 La Salamandra era  
 De su incendio perpetua Mariposa.  
 En lo demás Vuicano copió solo  
 Los tropheos de Apolo;  
 En vna parte, intrepido se mira  
 Muerto Phaeton en los critales puros;  
 En otra, al son de la suave Lyra,  
 Crecen de Troya los fatales muros:  
 Allí el Arcadio Dios ronco retira,  
 Vencido en Tmolò, los alvagues duros;  
 Y aqui Phiton, con vna, y otra herida,  
 Por muchas bocas exalò vna herida.  
 Despues el Dios Herrero,  
 Con docta mano, y con pincel severo,  
 En tablas, no de admiracion ajenas,  
 Dulcemente copió del Sol las penas.  
 A Daphne lamentava,  
 A cuyas dulces queexas,  
 El vndoso Peneo  
 Lagrima fue pequeña.  
 De Jacinto intelize:  
 Explicaron sus penas.

En

En el papel sucinto  
 De mal formadas letras.  
 Mentidos los ardores  
 De la Deidad suprema,  
 Pifa del Rey Admeto  
 Las yà dichosas selvas.  
 Tan viuo se mostrava  
 En las laminas diestras,  
 Que aun en el bronce estavan  
 Retrata das las quexas.  
 En la mitad del Templo prodigioso  
 Vn Trono se erigió Magestuoso,  
 De ocho hermosas Deidades coronado,  
 De su luz felizmente iluminado;  
 A las Nimphas en medio presidia  
 El Padre grave de la luz del dia;  
 Y ellas multiplicandole arreboles,  
 El Trono ardía en confusion de Soles.  
 Las Nimphas, si no mienten las señales,  
 Las Artes eran siempre Liberales,  
 La Docta Astrologia,  
 La Sabia Geometria,  
 La Aritmetica Grave,  
 La Musica suave,  
 La Pintura Eminente,  
 La Rethorica Dulce, y Eloquente;  
 La Gramatica, y Logica Gloriosas,  
 Que ambas artificiosas  
 Enseñavan, con providos preceptos,  
 Vnas las voces, otra los conceptos.  
 Yo, que tanta hermosura examinava  
 Entre las ocho Nimphas, procurava  
 Saber, qual fuese la Feliz Poesia;  
 Mas atendiendo à la ignorancia mia,  
 Con

Con tan doctas razones  
 Alentaron mis ciegas suspensiones  
 Las Artes Celestiales,  
 Yà Generosas, si antes Liberales.  
 En nosotras, ò Joven venturoso,  
 Dixeron, el bosquejo ves hermoso  
 De la Deidad que tu passion procura,  
 Nosotras componemos su hermosura,  
 La perfeccion le damos à sus partes,  
 Porque ella sola es la Arte de las Artes;  
 Y porque cesse en todo tu porfia,  
 Oye el retrato, en fin., de la Poesia.  
 La pintura empeçò al punto  
 Su cabello soberano,  
 Que era entre claros, y sombras,  
 Ni bien sombra, ni bien claro.  
 Bosquexò luego la frente,  
 Y aunque diestra fue templando  
 Colores para pintarla,  
 Se quedò esta vez en blanco.  
 Con tiento llegò à su rostro  
 De buen temple, mas hallar on  
 Sus pinceles que tenian  
 Colores de avergonçados.  
 Siguiò la Astrologia à la Pintura:  
 Y examinando el Cielo à su hermosura,  
 Pintò sus niñas bellas;  
 Pero para pesar tales Estrellas,  
 Conociendo tan alta maravilla,  
 Al Amor le pidió su ballestilla.  
 Sin admitir graduacion  
 Viò, que en sus ojos se hallavan  
 Dos Estrellas, y que estavan  
 Con el Sol de oposicion.

Tan bellos influxos son  
 Los que tiene su hermosura,  
 Que aunque por grados procura  
 Subir el Sol à su Esphera,  
 Es imposible, aunque quiera  
 Verse el Sol en tanta altura.

En dos arcos extremados,  
 Que la Aritmetica viò,  
 Esta cuenta la ajustò  
 De quebrados.

Cada ceja hermosa apuesta  
 A multiplicar en suma  
 Bellezas, mas à la pluma  
 Mucho resta.

Luego la Geometria  
 Su nariz delineò con valentia,  
 Y compassando la distancia hermosa,  
 Metiò à compàs la regla artificiosa.

La nariz, que el centro toca  
 De la frente, por perfecta,  
 Caminando linea recta,  
 Vino à hallar el punto en boca.

La Gramatica luego se seguia,  
 Que la boca pintò de la Poesia;  
 Y al dibuxarla con colores viuos  
 En nombres, y adjetivos,  
 Tanto à la Poesia la provoca,  
 Que al fin echava verbos por la boca.

Dulce, suave, hermosa, vfana  
 Es su boca, porque es  
 Rubi, clavel, coral, grana;  
 Y aun à todo lo que vès  
 Vence, rinde, admira, gana.

La Musica armoniosa,

Que

Que vna lyra pulsava sonora,  
 Para admirar con vno, y otro acento,  
 Su garganta tomò por instrumento.

Vencer pudo su garganta,  
 Con dulçura, y con candor,  
 Al Alva muy de gorgeo,  
 Y muy de re-mi-fa-fol.

Queibros hazia, y requiebros:  
 A su blancura, y su voz;  
 Que vna terça, y otra dulce,  
 Vàn por el mismo tenor.

Jamàs supo el canto llano;  
 Contrapunto con primor:  
 Supo echar à la belleza,  
 Porque alli se clausuló.

La Logica, sutil en pensamiento,  
 Este breve argumento  
 A su talle le puso con cuydado,  
 Como el talle, delgado.

El cuerpo es derecho,  
 La cintura angosta;  
 Luego tiene talle  
 De ser hermosa.

La Rethorica Grave, y Eloquente  
 A su mano, en acciones eminente;  
 Cristal, que à los cristales afrentava,  
 Así la dibuxava.

Vn Sinedenoche, con arte:  
 Oy à su mano acomodado,  
 Pues que la beldad comparte,  
 Es la parte por el todo,  
 Porque lo es todo esta parte.

La Poesia despues,  
 Con ingenio soberano,

Avien-

*Varias Poesias Posthumas;*

Aviendola dado mano,  
 Se diò à si misma estos pies.  
 El pie que mueve,  
 No sin cuidado,  
 Es, aunque breve,  
 Muy ajustado,  
**Esta** dixeron, esta es la Poesia,  
 Las Doctas Nymphas, corre presuroso,  
 Y su trato hermoso  
 Conduce à la feliz Academia,  
 Y à los Ingenios de ella soberanos,  
 (Que elogios mas que humanos  
 Han merecido en nuestras atenciones)  
 Estas justas repite aclamaciones.  
**Atended**, pues, à los Sagrados Coros,  
 Doctos Cisnes canoros,  
 Con alabanzas fuyas os arguyo,  
 La voz es mia, y el aliento es fuyo.  
**La Geometria** del Conde  
 Ilustre dixo al instante,  
 Que las lineas de lo Noble  
 Tuvieron centro en su sangre.  
**Y à ti tambien**, gran Fernando,  
 De continuo he de alabarte:  
 Pues de aquesta linea en ti  
 Son infinitas las partes.  
**La Rethorica** eloquente,  
 (O gran Don Pedro Velazquez!)  
 Buscava hipervoles tuyos,  
 Y fue el mayor el no hallarle.  
**A Don Geronimo** cupo  
 La Astrologia, que sabe,  
 Que sus generosas prendas  
 Son del Cielo, por amables.

**La Aritmetica** de Peña  
 Dixo, que el numero grande  
 De la fama pudo solo  
 Su nombre multiplicarle.  
**La Logica** dixo ansiosa:  
 Justo es, que à Guevara alabe,  
 Pues en el Arbol de Apolo  
 Es predicamento aparte.  
**A ti grande** Don Juan Velez,  
 La Musica al elogiarte,  
 En lugar de pulsar cuerdas,  
 Pulsava dificultades.  
**De Don Joseph Trexo** dixo,  
 Que en sus versos, y dicantes  
 Sola la Musica hallò  
 Vozes agudas, y graves.  
**De ti ingenioso** Avilès,  
 Dixo à tus gracias notables,  
 Que aunque en numero son muchas,  
 Que todas son singulares.  
**La Gramatica** elogiava  
 A Don Alonso, pues agil  
 A Elicon por Musa Musæ  
 Subiò, sin que declinasse.  
**Para copiar** à Don Pedro  
 Muñoz los pinceles graves  
 Cogiò la pintura, y no  
 Pudo jamàs imitarle.  
**En mi**, ni partes hallaron,  
 Ni arte ingenioso, que darme;  
 Que con tan grandes Ingenios,  
 Ni yo tengo arte, ni parte.



SOLEDAD A IMITACION DE LAS DE  
Don Luis de Gongora.

**D**El blanco Cisne la progenie hermosa  
 Iluminava el Sol con rayos de oro,  
 La imagen luminosa.  
 Dexando opaca del fingido Toro,  
 Quando del lecho de nevada espuma,  
 Segunda de las ondas Cyterea,  
 De aljofares bañada,  
 Si no de quanta perla coronada.  
 Concha pariò Eritrea;  
 Se levantò la Aurora,  
 Por cuya luz primera,  
 Tanta la saludo turba canora,  
 Musica, digo, pluma  
 De pintada armonia,  
 Quanta huyò de la nueva luz del dia.  
 Multitud luminosa  
 De la mas tachonada ardiente Esphera;  
 Y muda, pero hermosa,  
 Solemnizò sus rayos quanta rosa,  
 Yà blanca, yà teñida  
 Del blanco pie de aquella  
 Sol en los montes, y en el Cielo Estrella,  
 Con mucho defengaño, en corta vida,  
 Nunca segunda vcz. fu nectar bebé,  
 Huyendo torpe mueve  
 El hijo de Acheronte,  
 Emulo de la Diosa del Letheo,  
 Las que Ceres le diò confusas alas;  
 Borrando el Horizonte,  
 Con la nocturna tropa de las aves,  
 Que imitando, si no excediendo à Palas,  
 Holo-

Holocaustos negaron à Lièò,  
 Infestando los Zefiros suaves,  
 Topo en la luz, y Lince en los horrores,  
 El numero cego sus resplandores,  
 Y la nocturna suma,  
 Noche segunda fue de negra pluma.  
 Destrençò, pues, el Alva la melena,  
 Cuyo sacro rocío  
 En perla viò quaxado,  
 No en concha nacarada,  
 En hoja si de nacar congelada,  
 El tortuoso de Phrigia sacro río,  
 O el avariento de cristal vndoso,  
 En quien el cornucopia derramado  
 Del domeñado Toro,  
 (Que de las siempre celebradas lides  
 Octava fue de Alcides)  
 En sus margenes mira mas copioso;  
 Pero que mucho, si pensil de Flora  
 Le venerò la Aurora?  
 Pues los jàrdines de la fruta de oro,  
 De casta hermosa Nimpha, si yà fiera,  
 Dorado estorvo à la veloz carrera;  
 Y por cuyo valor se viò afrentada  
 De Jupiter la esposa,  
 Gloria mayor de la purpurea Diosa,  
 Bien, que en Troya vengada;  
 Tantos no vieron palidos Narcisos,  
 Ni en los bosques Elisos  
 Tanta purpurea flor regò el Letheo,  
 Como pensil Sabeo  
 En sus riberas el Meandro baña,  
 Que coronado de flexible caña,  
 (Deidad, que fugitiva fue algun dia)

*Varias Poesias Posthumas,*

Levantò la cabeça siempre vndosa,  
 Al fenoro concento , à la armonia:  
 De las aves de Apolo,  
 Que haziendo su ribera sacro nido,  
 Con vno , y otro acento,  
 Pretenden en el verde mauscolo  
 De la grama frondosa,  
 La muerte suavizar con el oïdo;  
 Si no es , que al exhalar la dulce vida,  
 La quexa con las voces divertida,  
 Musica pareció lo que es lamentos;  
 Tantos , pues, enfordecen su ribera,  
 Que la mas lince vista mal pudiera  
 Tantas candidas plumas  
 Apenas distinguir de sus espumas.  
 De sus voces Apolo saludado,  
 Yà el cristalino pielago dexava,  
 Mas encendido , quanto mas bañado;  
 Y al espejo del rio consultava  
 Narciso su hermosura,  
 Dorando del cristal la plata pura,  
 Bebiendoles el nectar à las flores;  
 Retocando con rayos los colores,  
 Que mal distintos bosquexò la Aurora;  
 Si bien , opuesto al Firmamento aora,  
 Con luzes siempre bellas,  
 Quantas flores pintò , borrava Estrellas;  
 Mas què le importa amanecer al dia,  
 Quando despierto el Sol , el Sol dormia?  
 Cuanes digo , que en la orilla umbrosa,  
 A las pensiones entregò de humana  
 Su divina hermosura,  
 Donde vna hiedra, si lasciva, hermosa,  
 Los braços de vna vid goza profana,

Y

*De D. Agustin de Salazar y Torres.*

Y la vid los de vn alamo procura;  
 Y enseñando piedad los duros troncos,  
 A los alhagos broncos  
 Del Lince Dios , y la lasciva Diosa,  
 Con reciprocos lazos,  
 Alcides concedió sus verdes braços.  
 La devil , aunque amena , resistencia,  
 Penetrò la violencia  
 De tantos soberanos resplandores;  
 Pues al dorar las flores,  
 A la Deidad, aunque dormida, hermosa,  
 Tambien el Sol la examinò por rosa:  
 De sus rayos herida,  
 La Nimpha despertò, pero corrida  
 De los que el Sol la diò dulces enojos,  
 Hizo quedar , causandole desmayos,  
 Tambien al Sol herido de sus rayos,  
 Vengada , pues, la Nimpha, se levanta,  
 Y el margen pisò apenas  
 Del padre cristalino,  
 Dando su pie divino  
 Mas flores à sus ondas , que viò arenas,  
 Quando detuvo su ligera planta  
 Herido vn javali , mas feroz tanto,  
 Que aunque bañado de coral inundo,  
 Sufo de Venus pudo ser segundo,  
 Y segundo terror del Erimanto,  
 Del Planeta zeloso,  
 O del monstruo temido de Aristeo,  
 El Hercules procura victorioso,  
 O el vencido otra vez Garçon Sabeo,  
 Pero el cuidado la atajò , y el sufo  
 Vn Adonis robusto,  
 Vn Alcides hermoso,

C 3.

Que

*Varias Poesias Posthumas,*

Que dando fin al animal cerdoso,  
 Segunda vez en el mancha el azero,  
 Hasta que de la Luna el parto fiero,  
 Por vna , y otra herida,  
 Embuelta en sangre derramò la vida:  
 Mas ay , que de Cupido,  
 ( El que fue vencedor ) se vè vencido:  
 Mira el Joven la Nimpha , y abraçado  
 En los que rayos su beldad fulmina,  
 Segunda vez mirarla determina,  
 Sin advertir su riesgo en su cuidado;  
 Quien , pues , ò Dios alado;  
 Quien , pues , ò Rapaz ciego,  
 Puede advertir las armas que previenes?  
 Si para introducir al alma fuego,  
 De los ojos te vales , que no tienes.  
 La Nimpha advierte al Joven cariñoso,  
 No menos cuidadoso:  
 Y reciprocamente  
 • El mismo efecto de la vista siente.

*ALAS BODAS DEL EXCELENTISSIMO  
 Señor Duque de Veragua , Almirante , y Adelantado Mayor  
 de las Indias , Duque de la Vega , y Conde de Gelves; con la  
 Excelentissima Señora Doña Teresa Marina de Ayala  
 Fonseca y Faxardo, hija de los Excelentissimos  
 señores Condes de Ayala.*

## ROMANCE ENDECASYLAVO.

**D** Onde apresuras la dorada pluma?  
 Qué Region busca el dilatado buelo?  
 A qué conduces tantos esplendores,  
 Sacra Llama Deidad , y Dios Incendio?  
 Que

Que nueva hermosa tropa de Cupidos  
 Sigúe tus alas ? Y en pintados cercos,  
 Animado esquadron de Mariposas  
 Corona à tornos el sagrado fuego?  
 Qué Guiraldas esparces , que confuso  
 Con Flores, con Estrellas, duda el viento,  
 Si acaso brillan luzes los Claveles?  
 Si acaso exhalan ambar los Luzeros?  
 Qué lluvia de Jazmines , y de Rosas  
 El Ayre haze pensil? Tanto , que el suelo  
 Admira como estraños sus matizes,  
 Viendo al Abril, que mudà de elemento?  
 Adonde armaste las doradas flechas  
 De tan suave dolor , dulce veneno,  
 Que anhela el coraçon , por ser herido,  
 Y ya es folicitud , lo que antes miedo?  
 Qué se hizieron las vendas , que antes eran  
 De la purpurea vista impedimento?  
 El lazo quitas , y los ojos abres?  
 Sin duda el tiro dize grande acierto.  
 Como no te acompañan los rencores,  
 Los desdenes, las iras, los desprecios?  
 No eres Amor vulgar, pues que las señas  
 Desmienten , que te fingen los deseos.  
 Es verdad, pues la Paz , y la Justicia,  
 Abraçadas en nudos tan estrechos  
 Te figuen , que pudiera equivocarse  
 La verde Oliva con el blanco Azero.  
 Adonde van el Genio , y la Concordia?  
 Y como , en vez de los tenazes yerros  
 De tus cadenas, llevas vsúrpadas  
 Antorchas , y coyundas à Hymeneo?  
 Así con voces de jazmin , y rosa,  
 Al Hijo de Dios le preguntava Venus;

*Varias Poesías Posthumas,*

Suspendiòse el Amor , y suspendiòse  
 El inviolable curso de los Cielos.  
 Oye , le dize , y al romper el nacar,  
 Calmòse el mar , y ferenòse el viento;  
 Oye , que lo que intento referirte,  
 De toda vna Deidad pide el silencio.  
 Ser Divino dudaron los mortales,  
 Pues tal vez , por tirano , y por sangrièto;  
 Siendo Deidad , aun no lo parecia,  
 Oy solo foy Deidad , y lo parezco.  
 Estos altos trofeos , estas vandas  
 Coyundas son de dos Inviètos Cuellos;  
 Por quien dilatarà su espacio el Orbe,  
 Su voz la Fama , y tu Beldad su Imperio.  
 Oy las glorias de Cuevas , y Colones,  
 De Ayalas , de Faxardos , y Toledos,  
 No cabiendo en los terminos del Mùdo;  
 Haze Amor , q se estreché en dos pechos.  
 Aguila Joven , las divinas luzes,  
 De Nimpha Sol examinava atento:  
 Miròlo Amor , cò que los tres logramos,  
 El plumas , ella rayos , y yo premios.  
 Joven tan generoso , que pudiera  
 Desde los passos de su edad primeros,  
 Dar ley à la experiencia , que los años  
 Solo de la ignorancia son Maestros.  
 Mas , que todos , felice , la prudencia  
 Le debió à la razon , pero no al tiempo;  
 Mas , que todos , felice , porque solo  
 Al desdichado enseña el escarmiento.  
 En verde Abril de Joven Primavera  
 Se vnieron el Valor con el Ingenio,  
 Las fatigas de Marte remplò Apolo,  
 Descansò de la pluma era el azero.

En

*De D. Agustin de Salazar y Torres.* 41

En el Mar , en la Tierra diò su espada  
 Gloriosas señas de heredado esfuerço;  
 Y à lidiarse en el Fuego , y en el Ayre,  
 No le bastaràn , no , dos Elementos.  
 No conociste aquel , que Nuevos Mundos,  
 Nuevos Mares hollò? cuyo denuedo,  
 Cuyo valor : ò nunca visto assombro!  
 No cupo en el humano pensamiento?  
 Pñes aun de esse ha excedido los blasones:  
 Què te admiras? No es triunfo mas excelso,  
 Que dar vn Nuevo Mundo à los mortales,  
 Dar à su Estirpe Real vn Nuevo Cielo?  
 Pues Nuevo Cielo adquiere en la Divina  
 Feliz Esposa , que con dos Luzeros  
 Excede la luziente , la infinita  
 Brillante multitud del Firmamento.  
 Aquella , cuyos lazos. No prosigas,  
 (Venus le dize à Amor) que de tan bello  
 Prodigio , si ay embidia en lo divino,  
 Por vanidad la embidia te confieffo.  
 Antes que ella naciesse ; à mi hermosura  
 Diò el Mùdo el primer culto , el primer Téplo;  
 Antes que ella naciesse , y no me basta  
 Aun el ser antes , para ser primero.  
 Lo que ay de los mortales à los Dioses,  
 A mi me excede ( ò soberano excessò! )  
 Si à mi me reverencian los humanos,  
 Siendo Deidad , sus Aras reverencio.  
 Aun tu Deidad , Amor se vè excedida  
 De su hermosura , pues con mas Imperio  
 Es su beldad incendio de los Dioses,  
 Y tu solo eres Dios de los incendios.  
 Tan alta perfeccion , tanta belleza  
 Solo hallò oposicion en lo discreto,

Pues

*Varias Perjuras Posthumas,*

Pues la iguala , sin duda su hermosura  
 Debìo de dibaxar su entendimiento.  
 Quieres que la encarezca? Pues su Esposo,  
 Siendo el mayor mas digno ; para serlo,  
 Aun huvo menester , que la Fortuna  
 La mano diesse à su merecimiento.  
 Què aguardas ? si te esperan tantas glorias,  
 Bate las alas , apresura el buelo,  
 Corta veloz el Ayre , que al que espera  
 Tan alta dicha, aun lo veloz no es presto.  
 Vè ; mientras yo , seguida de Lucina,  
 Fecunda asisto à los dorados techos,  
 Y anticipo à los terminos del dia  
 El deseado , el candido Luzero.  
 Dixo , y en alas del Amor bolando,  
 De la fama los dos la voz figuieron,  
 Què passò de los terminos del Orbe,  
 Y la inmortalidad oyò los ecos.

## TRADUCCIONES DE VARIOS POETAS LATINOS.

## TRADUCCION I.

Es de Falcon , y empieza asì:

*Alma Venus pregnans , cum iam prope partus adesset,  
 Consulnit Pareas , quid paritura forei?  
 Tigrim ait Lachesis ; Silicem Clotho ; Atropos Ignem.  
 Ne responsa forent irrita natus Amor.*

**V**enus cercana al parto prodigioso,  
 Adulterio de Marte,  
 A las Hermanas consultò con arte  
 Del Aberno espantoso;  
 Lachesis dixo , que vna tigre fiera

El

## De D. Agustín de Salazar y Torres. 43

El parto cruel seria;  
 Que vn duro pedernal produciria,  
 Cloto pronosticò dura , y severa;  
 Atropos inclemente  
 Dixo , que vn rayo ardiente,  
 Mas duro , que el de Jove ardor diuino;  
 Y porque no faltasse en el destino  
 El ignorado modo,  
 Nació, al fin, el Amor, que lo fue todo.

## TRADUCCION II.

Es de Sanaçaro, y empieza asì:

*Aspice quam varijs, &c.*

**C**on quan varias querellas,  
 O Lefvia , me castiga el amor fiero!  
 Ama mi pecho , y del ardor severo,  
 Sudan mis ojos liquidas centellas;  
 Vn Nilo soy de lagrimas , en tanto  
 Que vn Etna fiento , que respiro ciego:  
 O llanto , apaga tan continuo fuego!  
 O fuego , extingue tan continuo llanto!

## TRADUCCION III.

Es de Decio Aufonio , y dize:

*Pone arcum Peam, &c.*

**D**epon el Arco , Apolo,  
 Dexa las flechas leves,  
 No de ti huye la Nimpha,  
 Sino tus armas teme,

RTA.

## TRADUCCION IV.

Es de vn diſtico Griego , que traducido por Auſonio en Latin , empieza:

*Hoc , quod amare vocant , &c.*

**E**ſto que llaman , amar,  
Mezcla , ò defata , ò Amor,  
O no abraſes à ninguno,  
O en la llama abraſa à dos

## TRADUCCION V.

Es de Geronimo Angeriano, y empieza aſi:

*Celia Fatur , &c.*

**H**Abra Celia, y Cupido  
Habla tambien atento à ſus acciones;  
Mira Celia , abraſando coraçones;  
Mira el Amor , hiriendo preſumidos;  
Celia , duerme , y al ſueño  
Amor ſe entrega con igual empeño;  
Sola eſtà Celia , atenta à ſu cuidado;  
Solo ſe mira el Dios enamorado;  
Celia ſe rie , rieſe el Dios Ciego;  
Si Celia aplaude, aplaude el Amor luego;  
Celia canta , y Amor artiſcioſo  
Tambien canta ingenioſo;  
Celia llora , y èl llora;  
Pulſa Celia la citara ſonora,  
Sonoro pulſa Amor dulce instrumento;  
Sale Celia, Amor fale , al blando viento  
Entregando las alas;

Por

Por imitar ſus gaſas,  
Las acciones de Celia Amor imita;  
Y ſeguir folicita  
Sus rayos celeftiales:  
Solo no ſon iguales;  
Quien , Cielos , lo creyera?  
En que es blando el Amor, y Celia fiera.

## TRADUCCION VI.

Es de Anacreonte , traduxola Claudio Minois de Griego al Latino en vna Oda; y repitiò el miſmo concepto el Griego Theocrito , que tomò Alciato , y empieza aſi:

*Albeolis dum mella legit: percussit Amorem  
Furacem mala Apes , & summis spicula liquit  
In digitis.*

**E**Ntre purpureas roſas eſcondida  
Pequeña abexa, al Dios de los Amores,  
Que de flor preſumia entre las flores,  
La tierna mano le picò atrevida;  
Tiernas lagrimas vierte el Rapaz Ciego,  
Y bolando à Ericina ſin ſoſiego:  
Ay madre ( dize ) hermosa!  
Vna pequeña ſierpe ponçoñoſa,  
Vna vivora alada,  
Aunque pequeña oſſada,  
Me ha quitado la vida;  
Mas Citherea , al deſcubrir la herida,  
Le reſponde riſueña:  
Si vna abexa , Cupido, tan pequeña  
El dolor te ha cauſado , que refieres,  
Como ſerà el dolor en los que hieres?

TRA.

## TRADUCCION VII.

Es de vn Epigrama de Decio Aufonio , que empieza afsi:

*Armatam Pallas Venerem Lacedemone visens;  
Visne iudicium sic tneamus ait.*

**M** Irò Palas armada  
En las Aras de Athenas à Ericina;  
Y à la palestra ofada  
Segunda vez llamarla determi na,  
Por mas que Paris fea  
El recto Juez de la feliz pelea:  
Pero Venus hermosa:  
Què me provocas , dize , belicosa?  
De tu injuria olvidada,  
Si en vencerte no ay duda;  
Si te rindo desnuda,  
Què harà, Minerva, mi Deidad armada?

## TRADUCCION VIII.

Es del Epigrama de Mathario Griego, empieza su traduccion  
Latina por Escaligero.

*Legerat aureolo Doris de crine capillum,  
Et illo palmas vinxit utrasque mihi;  
Risi equidem primo nodos mihi Doridis illos,  
Visus erat facilis solvere posse labor.*

**D** E los dorados rizos soberanos  
Doris cortò vn cabello,  
Y con ademan bello,  
Ligò alhagueña mis dichosas manos;

Reime,

Reime , porque facil parecia  
Romper los leves lazos que ponía  
Doris divina à mi amorosa pena;  
Pero despues llorè prisiones duras  
Pues al querer romper las ligaduras,  
Blando cabello fue , dura cadena.

## TRADUCCION IX.

Es de Geronimo Angeriano.

*Fiebat Amor , matremque sua querebat : at ipsa  
Vi visa est vultu Calia pulchra suo,  
Ipsam appellat Amor matrem.*

**A** La lasciva Diosa  
Buscava amor lloroso;  
Pero mirando à Celia prodigiosa,  
Engañado el rapaz del rostro hermoso,  
Madre la llama, y Celia en sus enojos,  
Con bellos dulces, aunque ayrados, ojos:  
No foy tu madre ( dize ) Niño alado,  
Corriòse Amor felizmente engañado.

## TRADUCCION X.

Es de vn Epigrama de Pentadio à Narciso, que empieza afsi:

*Hic est ille , suis nimium , qui creditis vndis  
Narcisus , verò dignus amore puer.*

**E** Ste es Narciso hermoso,  
El engañado en el cristal vndoso,  
Joven digno de Amor, mas ya mudado,  
Mira-

*Varias Poesias Posthumas.*

Miralo en breve flor vestir el prado;  
Y que las ondas en su infausta muerte  
Le dan ya vida, si le dieron muerte.

## TRADUCCION XI.

Es del último dístico de la Rosa de Ausonio, y empieza

*Collige Virgo rosas, &c.*

**C**Oge, Virgen hermosa,  
La que al Alva brotó purpurea rosa;  
Mientras la dulce edad lozana dura;  
Y advierte, que flor vive la hermosa.

## TRADUCCION XII.

Es de Alciato, y empieza así:

*Aligerum flumen, &c.*

**A**L rayo ardiente alado,  
Alado Dios vendado  
Deshizo ayrado, y ciego,  
Mostrado, que es mas fuerte Amor, que el fuego.

## TRADUCCION XIII.

Es de Mileagro, y en el Latino suena:

*Qui videt in gemma hac? &c.*

**Q**uè miro! En esta piedra dibujado  
Amor? Es que olvidando corazones;  
Haze, que el Carro rijan los Leones,

Su

Su rabioso corage domeñado;  
Con duro azote su crueldad corrige  
La diestra mano, y la finistra rige  
Las riendas poderosas;  
No pueden ser las señas mas hermosas;  
Pero teme al rapaz, y sus traiciones,  
Porque, si así fugeta corazones  
De monstruos inhumanos,  
Como será el rigor en los humanos?

## TRADUCCION XIV.

Es de Angelo Policiano.

*Narcissus liquidis, &c.*

**E**N las ondas se via  
Narciso enamorado,  
Y despreciando de otros el cuidado;  
En proprio amor ardia;  
Apagada la luz del cuerpo hermoso,  
En flor le llora el prado deleytoso:  
O Jovenes., huid de aquesta fuente!  
Su falsa no mireis dulce corriente,  
Adonde necio en vn confuso Abismo,  
Quien no se conociò, se amò à si mismo.

## TRADUCCION XV.

Es de tres Endecasílabos Griegos, que traduxo Claudio Minois, y empiezan así:

*Medea statua est, &c.*

**O**Vaga Progne, Estatua es de Medea  
En la que nidificas cuidadosa;  
La que fue con sus hijos rigurosa,  
Quieres que con los tuyos no lo sea?

D

A SA



A SALOMON, LLEGANDO A DORAR A  
Astarte Diosa de los Sidonios.

## SONETO.

**D**etente, aguarda Rey; ha! Quien te guia:  
A tan torpe maldad? Suelte la mano:  
La víctima infeliz; que ardor villano  
Te conduce à tan ciega alevosia?  
Tu adoras à Astarte? Tu aqueſſa impia  
Barbara Estatua del Sidonio vano?  
Que es esto, Justo Rey? Digo, Tyrano?  
Donde està la fatal fabiduria?  
Si es que el Amor gobierna tus acciones,  
Como los ojos cierras al encanto?  
Como el ſaber no vence al ardimiento?  
Mas ay, y quanto pueden las paſiones!  
Pues en tu entendimiento, ſiendo tanto,  
Vence tu voluntad tu entendimiento.

A LOS DOS ESTREMOS DE AMOR,  
y aborrecimiento, antes, y despues de gozar  
Amen à Thamar.

## SONETO.

**O** quan poſtrado Amon, ò quan rendido  
La fraterna beldad barbaro adora!  
Teme, ſiente, ſuspira, calla, y horas  
Llora? Yà està ſu amor encarecido.  
Goza à Thamar, y en odio convertido  
Mira ſu amor: ha vil paſion traïdora!  
Lò que ayer te abraſò, te yela aora?  
Tan preſto es lo adorado aborrecido?

De.

Defear, y conſeguir tales afectos,  
Y tan contrarios cauſan, que ſe muda  
Todo vn Dios con tan leue circunſtancia?  
Mas quien duda tan ſubitos efectos?  
El amor no es extremos? Pues quien duda  
Que del odio al amor no aya diſtancia?

A LAS MEMORIAS QUE HAZIA EL PUEBLO  
Hebreo de las glorias de Jeruſalen, eſtando cautivo en  
Babilonia por Nabuco: es imitacion  
del Cantico.

Super flumina Babylonis, illic ſedimus, & fle-  
vimus: cum recordaremur Sion.

## SONETO. 3

**S**obre los rios, ſobre las arenas  
De Babilonia, el oprimido Hebreo  
Llorava triſte, lamentava reo  
Tus memorias, Sion, no ſus cadenas.  
Grave dolor! Sin laſtima à ſus penas,  
Cantar le manda el barbaro Caldeo:  
Mas como iràn à Dios ( vano deſeo)  
Sus canticos en tierras tan agenas?  
A los ſauzes los miſeros dirigen  
Los organos, y en voces repetidas  
A Paleſtina claman dulcemente:  
Jeruſalen, ò quanto nos aſſigen  
Tus memorias! Que en dichas yà perdidas  
Solo el paſſado bien es mal preſente.

\* \* \* (o) ? \* ? (o) \* \* \*

D 4

A

*A LA EXCELENTISSIMA CASA DE LA CUEVA;*  
hallandose à un mismo tiempo el Excelentissimo señor D. Francisco Fernandez de la Cueva, despues de tan repetidas victorias en el Consejo de Estado: el Excelentissimo señor Don Melchor de la Cueva, General de la Armada del Mar Oceano: y el Excelentissimo señor Don Baltasar, Virrey del Peru.

## S O N E T O.

**Q**Uè es esto? El Orbe en vno, y otro Hermano  
El Jupiter de España ha dividido?  
Del Primero, à la vayna reducido,  
El azero de Marte hereda Jano?  
Goza en Europa el Lauro soberano  
Su nombre, por aciertos, repetido?  
En tanto, que de averos oprimido,  
Dà al Segundo, el Tridente, el Occano?  
Enfalça en las Americas Regiones  
El Tercero al Monarca sin segundo;  
Pues su lealtad no muda de Emisterio.  
Carlos, si por premiar à tres Campeones,  
Te fue preciso dividir el Mundo,  
Què espacio será limite à tu Imperio?

*A DOS HERMANOS NACIDOS DE VN PARTO,*  
*tan parecidos en rostro, y acciones; que no se distinguan; murieron en un naufragio, y el Mar los arrojò à la orilla abraçados.*

**Q**Uè dominio adquiris, Constelaciones,  
Allà en la fixa luz del Firmamento?  
Què puedan, de vn influxo, en vn aliento  
Nacer, y respirar dos coraçones!

Rec

Repitióte vna vida en dos acciones,  
Y de dos voces se formò vn aliento,  
De dos almas fue solo vn movimiento,  
Pues tambien se imitaron las pasiones.  
De ver prodigio igual, el mar ayrado  
A vno anegó, pero los dos murieron,  
Y vnidos à la playa los conduxo;  
Como diciendo al Cielo el Ponto elado:  
Yo vno anegué, si entrambos fenecieron,  
Dividase la culpa con tu influxo.

*CELEBRA LA BREVEDAD DE LA VIDA*  
*de la Rosa.*

## SONETO MORAL. 6

**E**Ste exemplo feliz de la hermosura,  
Que en purpureos ardores resplandece,  
Si à dar admiraciones amanece,  
A no dar escarmientos se apresura.  
No miden los espacios su ventura,  
Pues quando breve exhalacion florece,  
De aplausos de las vista se enriquece,  
Y de injurias del tiempo se asegura.  
Para què mas edad? si no mejora  
La pompa, q̄ en fragante incendio brilla,  
Y à cada instante contrapone vn daño.  
Sobrada eternidad es vna hora,  
Para ser en la muerte maravilla,  
Y no ser en la vida defengaño,

\* \* \* ) ( ✝ ) ( \* \* \*

D 3.

A LA

54 *Varias Poetas Posthumas,*  
*A LA MUERTE DE VNGRANDE HEROE.*  
SONETO FUNEBRE

**E**Ste, que à breve marmor reducido,  
Lagrimas solícita; si no horrores;  
Si a duracion atiende, si à esplendores  
Fue Cometa veloz, fue Sol luzido.  
Tributo à fatal golpe diò debido,  
Porque dexasse en funebres rigores,  
Entre acciones humanas superiores,  
Su valor de divino desmentido.  
Queexas de la virtud tiene la vida,  
Pues causa fue su perfeccion trepana  
De evitarle mas años, por ociosos.  
O Pyra, à Noble Fenix construida!  
Pues Sol te mira en cumbre soberana,  
Desmientan yà sus hechos generosos.

*DISCVLPA SV AMOR, ATRIBVTENDOLE*  
*à influxo de su estrella.*  
SONETO.

**T**Ambien yerran los Astros, Celia mía,  
Pues con impetu justo, aunq̃ violento,  
Para tu indignacion, y mi tormento,  
Despertaron tu hermosa tyrania.  
En fee de la suprema simpatia,  
Que turbò con su fuerça mi escarmiento,  
Este, que te parece atrevimiento,  
Influxo fue primero que ofradia.  
Vna Estrella te inclina àzia mis males,  
Otra me persuade esta locura;  
Y ambas se alumbran con tus luzes bellas.  
Templa, pues, los rigores Celestiales;  
O enmiendame, si puedè tu hermosura:  
Corregir el secreto à las Estrellas.

Ai

*De D. Agustín de Salazar y Torres.* 55  
*A LAS OJERAS DE VNA DAMA*  
SONETO.

**I**Luminados del color del Cielo,  
Los parpados hermosos de vnos ojos,  
Raudales de Zafir, que sin enojos,  
Los sentidos anegan por consuelo,  
Piratas son del Sol, que sin desvelo  
Las luzes roban à sus rayos rojos,  
Que validos blasonan por despojos,  
Sombra à sus luzes, y à sus rayos yelo.  
Del alma mas esquivas las potencias  
El sitio azul en cercos, y clausura  
Sitiadas rinde, sin accion violenta;  
Que es imposible en tantas influencias  
Resistir al imàn de su hermosura,  
por centro de la vida, que la alienta,

*QUEXASE DE LA TIRANIA DEL AMOR,*  
*Que sin quitarle la vida, le dà muerte.*  
SONETO.

**D**Ido se entrega del infiel Troyano  
Al yerro aleve, à la enemiga espada;  
De Leandro la empreña malograda,  
Grave le fue sepulcro el Oceano;  
De Cephalo la diestra amiga mano  
A Pocris diò la muerte acelerada;  
Y de Juno Semeles engañada,  
Muere al rayo de Jove soberano;  
Muere Narciso amante de si mismo;  
Piramo de su Tisbe al fin violento,  
Y Piedra al duro lazo suspendida.  
Todos necesitaron en su abismo  
De herida de dolor, y de instrumento;  
Yo solo Marcia muero con la vida.

D 4

A Cin-

A CINTIA , QUE MIRANDO VNOS EIENZOS,  
la llevó la atencion en que estava pintada la ruina  
de Troya.

## SONETO.

CIntia, què miras? El engaño Griego;  
Que atrevida mintió barbara mano?  
Què luego te llevassè lo inhumano!  
Què la ruina te inclinassè luego!  
Mejore estragos el vendado Ciego,  
Aumentandole violencias al tyrano,  
Y de tu vista al rayo soberano  
Arda el Asia otra vez en mejor fuego.  
Mas si de ver incendios solo trata,  
Y engaños, Cintia hermosa tu despecho;  
No mires, no, de Troya los despojos;  
Buelve à mí fee , donde veràs , ingrata,  
Las cenizas , que aun arden en mi pecho;  
Los engaños , que aun viven en tus ojos.

ENCARECE LA IMPOSSIBILIDAD DE SALIR  
de la esclavitud de vn Amor tibio.

## SONETO.

A Mar , sin las pensiones del amar;  
Estar elado , sin dexar de arder;  
Querer , por la costumbre del querer;  
In til el cuidado en olvidar;  
Por solo habituacion , perseverar,  
Amor naturaleza llega à ser;  
Què facil, Filis , es de padecer!  
Mas què imposible, Filis, de acabar!  
Por violenta la flecha en el subir,  
Es la violencia en descender mayor,  
Mira el rayo apagarfe sin luzir;

Luc.

Luego si ardor violento es solo ardor,  
Que sin perseverar ha de morir,  
Amor remiso serà eterno Amor.

AL PODER MAS QUE SOBERANO DE LOS OJOS  
de Narcisa. Es imitacion de vn Epigrama de  
Geronimo Angeriano, que empieza,  
Omne olim Coelum.

## SONETO.

Con vano ardor , con apetito ciego  
Lidiavan por la eterna Monarquia,  
Los Dioses soberanos , que aun ardia  
La ambicion en el Reyno del Sossiego.  
Empuñò el libre Dios el tirfo Griego,  
El azero fatal Marte esgrimia,  
Y el soberano Jupiter movia  
En cada rayo la Region del Fuego.  
Entre los soberanos batallones,  
Luego que el arco el Ciego Dios previno,  
A su diestra la gloria fue precisa.  
Ha terrible poder de sus harpones!  
Venció el Amor todo el poder divino;  
Pero al Amor los ojos de Narcisa.

VN AMANTE SOÑANDO , QUE SV  
Dama era muerta, hallò despierto, que estava  
enferma.

## SONETO.

Soñava , ay dulce Cintia , que te via;  
Mejor dire , que ciego te soñava;  
Pues si eclipse en tus ojos contemplava,  
Miento , si digo , que tu luz tenia.

So-

Soñete muerta, y como no podia  
 Aun en ſueños vivir, ſi te admirava  
 Imagé muerta, el ſueño que en mi obrava,  
 De la muerte otra imagen me fingia.  
 Reſucitè del ſueño pavoròſo,  
 Y hallè; q̄ enferma eſtavàs: no es tan fiera  
 La pena cruel, que en mi dolor ſe funda:  
 Que en mis deſdichas vengo à ſer dichoſo;  
 Pues teniendo preſente la primera,  
 No pudo darme muerte la ſegunda.

*DASE ARBITRIO DE NVEVA TRANS-*  
*formacion para vencer con ella al Amor.*

## SONETO.

**L**OS Campos de Agenor, nevado Toro,  
 Por Europa, pacia enamorado  
 El mayor Dios, èl ſiempre venerado,  
 Grave eſplendor del ſoberano Coro.  
 El Caſtro le oyò Cifre canoro,  
 En blanca pluma Amor diſſimulado,  
 Y hallando la Deidad nuevo cuidado,  
 Los ayres coronò con plumas de oro.  
 Yà es Fauno, yà es Paſtor, yà Eſtrella errante,  
 Y ni ſus fraudes vencen ſus ardores,  
 Ni la llama ſe vè menos remiſa.  
 Ha! Dexa los engaños, gran Tonante,  
 Si quieres al Amor matar de amores,  
 Transformate en los ojos de Belifa.

\* \* \* (o) ? \* ? (o) \* \* \*

AVIEN-

*AVIENDO CAIDO EL AVTOR A LOS PIES*  
*de una Dama.*

## SONETO.

**D**Ulcisimo veneno de Cupido,  
 Belliſſima ocaſion de mi cuidado,  
 El verme à tu divino pie poſtrado,  
 No precipicio, adoracion ha ſido.  
 De tus hermoſas iras compelido,  
 Cai felizmente fulminado;  
 Nunca ſe viò mi amor mas levantado,  
 Que quando ſe mirò à tus pies caido.  
 A Faeton ha imitado mi oſſadia,  
 Si bien mas venturoſo fue mi buelo,  
 Y entre mas ſoberanos arrebòles:  
 Pues ſi à èl, quando rigiò el Carro del dia,  
 Vn Sol le derribò de todo el Cielo,  
 A mi fue todo el Cielo con dos Soles.

*A VN RETRATO DE CINTIA, ANTES DE*  
*averla viſto.*

## SONETO.

**C**Opiado tu eſplendor lleguè à mirar,  
 Adelantando, Cintia, el padecer:  
 Y no pudiendo, por fingida arder,  
 Aun fingida la luz, pudo abraſar.  
 Imaginada te lleguè à mirar,  
 No imaginando nunca merecer:  
 Como idolatrará quien llega à ver,  
 Lo que adoro de ſolo imaginar?  
 Toda el alma de mi ſe enagenò,  
 Y à ti ſin alma el alma te ofreci,  
 Sin alvedrio mi paſſion quedò:

Y

Y así, en amarte nunca te ofendi,  
Puesto que sin mi mismo te amé yo,  
Y tan atento, que era à ti sin ti.

*AVNA DAMA DE PIE DEMASIADA-  
mente erécido.*

## SONETO.

**T**ienes vn pie Marica, que à medirse,  
Tuviera cien mil pies, es sin trassunto,  
Pues quererle contar punto por punto,  
Es cuento largo, y no puede dezirse:  
En èl solo, si bien llega à medirse,  
Ay vn Apostolado todo junto;  
Es tan grande en efecto, que barrunto,  
Que delante del Rey puede cubrirse:  
Es puntoso tu pie, no como quiera,  
El es vn pie disforme, es vn pie fiero;  
Y èl es vn pie, que saca el pie del plato;  
Y en fin èl es vn pie de tal manera,  
Que todo lo que digo, y exagero,  
No es, Marica, tu pie, ni aun su zapato.

*AVNA DAMA, QUE SIENDO VIEJA TENIA  
mas Galanes, que quando fue moça, y se dezia, que tenia  
algo de bruja.*

## SONETO.

**P**OR los hechizos de tus ojos, quando  
Eras, Nife, mucha cha, te querian;  
Mas yà vieja, no son los que solian;  
Otros dizen, que estás exercitando.

Los

Los que te estavan quando niña amando,  
A los encantos que en tu rostro vian,  
Bolando, dizen todos, que venian;  
Y aora dizen, que los traes bolando:  
No eran muchos, ò Nife, los que antes  
A tu beldad pagavan fiel escote;  
Mas aora son, mas, y mas galanes.  
O fuerça del diabolico almodrote!  
Yà, Nife, no me admiran tus amantes  
Si tienes el amor de bote en bote.

*EXAGERA LA LASTIMA QUE EL MUNDO  
tenia de sus amorosos cuidados, y la justa  
causa de su compasión.*

## SONETO. 10

**A** Pagadas del Sol las luzes bellas  
Del crespo Mar en el vndoso yelo,  
Argos del Mundo, desvelado el Cielo,  
Abrió por ojos multitud de Estrellas.  
Del ronco Mar se oyeron las querellas,  
Que buelve el eco en repetido anhelos;  
Y el Zefiro, con provido desvelo,  
Despertava las flores con sus huellas.  
Aun en el caos de la noche obscura  
No foflegaron plantas, ni animales,  
De las fatigas del prolíjo dia.  
Cintia, mira el poder de tu hermosura,  
Que condolidos todos de mis males,  
Todos velavan, pero yo dormia.

★ ★ ( ✱ ) ( ★ ★

DA

*D A M V E S T R A S D E S V A M O R C O N D O N A T R E ,  
prometiendò una nueva , y singular suezà.*

## S O N E T O.

**S**I A La Region à donde el Sol no llega  
Me fueffes colocado , Dueño mio;  
Donde se yela el Mar , y quaxa el Rio,  
Y ni vno corre ; ni otro se navega:  
Si te huyeffes , mi bien , à la Noruega,  
En los rigores del Invierno frio,  
O adonde en el ardiente , y seco Estio  
Golfo de rayos la Etiopia anega;  
Si en el Africa esteril , y arenosa,  
De vivoras ardientes habitada,  
Te vieffe entre sus aspides mas fieras;  
Tal es de Amor la fuerza poderosa,  
Que si à estas partes fueras trasladada,  
Lleve el Diabolo mi vida , si allà fuera.

*Q U E R I E N D O V N A D A M A M A T A R L E  
à rigores , èl se resiste , hallando poca comodidad  
en morirfe.*

## S O N E T O.

**T**Antos rigores , di , con vn cuirado,  
Porque el Diabolo te ha dado buena cara?  
Que no me quieres ? Consequencia es clara  
De que yà no es lo hermoso desgraciado.  
Tan dolorido estoy , tan apurado,  
Viendo tanta impiedad , crueldad tan rara;  
Que , de desesperado , me ahorcàra  
Si fuera gusto , y no fuera pecado.

De

De oy mas , ingrata , trato consolarme,  
Y de tus finrazones no affigirme,  
Sin querer que mi vida se concluya;  
Pues si tu profiguieres en matarme,  
Yo tambien he de dar en no morirme,  
Y verèmos quien sale con la fuya.

*D A N O T I C I A D E S V S G R A C I A S , P A R A Q U E D E  
ellas infieran las de su Dama.*

## S O N E T O.

**S**I De alguna taberna en los tapizes  
Visteis al Cid sin calça , ò pedorreras;  
Si al Moro Abindarraez de Antequera,  
Sin marlota , turbante , ni terlizos:  
Si visteis à Caton ( con mas narizes )  
Colgado de vn figòn en la espetera;  
Visteis , Cintia , la efigie verdadera  
De mi cara , colores , y matizes:  
Demàs de esto , soy tonto vn tanto quanto,  
Y tan puerco , que puedo ser Poeta;  
Y ay , con todo esto , quien por mi se muere;  
De infulso , à nadie quiero , sin ser Santos;  
Siendo yo tal , juzgad como discreta,  
Que tal debe de ser la que me quiere:

*V N A M A N T E , A V I E N D O G A S T A D O M U C H O  
con una Dama , la pidió el premio de su amor , y ella  
le embió à confessar.*

## S O N E T O.

**J**Amàs he quebrantado juramento  
De quanto hermosa Julia , he prometido;  
Y en vuestra gracia debo aver vivido,  
Segun la ley de dar , à lo que sientò:

Con

Con palabra, con obra, ò pensamiento,  
Jamàs me acuerdo averos ofendido:  
El daros solo mi pecado ha fido,  
Y de esse tengo el arrepentimiento.  
Dezid de que quereis que me confiesse?  
Porque si es el delito de quereros,  
Mandarme confessar es escusado:  
Pues quando yo tan gran pecador fuesse,  
Por vestidos, por joyas, por dineros,  
Vos me sacais el alma de pecado.

*DIFINE AL AMOR CON NOVEDAD , EXPERIMENTADO yà de sus efectos.*

## SONETO.

**D** El sueño en el silencio foflegado,  
En tan dulce quietud, Cintia yazia;  
Que te asseguro, que temer podía  
Mucho mas à vna pluga, q̄ à vn cuidado;  
De esto embidiolo el Ciego Dios alado,  
Midiò del Ayre la Region vacia,  
Y dixo, que era grande picardia  
El dormir yo, y estar el desvelado.  
Esto diziendo, armado de veneno  
Vn harpon me embiò por la tetilla;  
Llegando al alma su dolor tyrano:  
Del temor, despertè, y halleme bueno:  
Que esto de amor no es mas, que pesadilla,  
Que en despertando vn hombre se halla fano:

\* \* \*

)(✠)(

\* \* \*

CON

*De D. Agustin de Salazar y Torres. 65*  
CON MORALIDAD DE LA ROSA ESCRIBE  
haziendo donayre.

## SONETO.

**R**OSA Del prado, Estrella nacarada,  
Asfro que el mismo prado ha producido,  
A los soplos del Zefiro encendido,  
Que no pierde la Rosa por soplada:  
Reyna del Soto del Abril jurada,  
Como el purpureo dize Real vestido,  
De tanto Tyrio murice teñido,  
Que esto quiere dezir, que es colorada:  
Mueres ahajada, y vives perfumada,  
Que aunq̄ de presuncion peca la hermosa,  
Tambien de ahajada muchas vezes peca:  
Copia de la beldad miro en tu vida,  
Sale fresca al nacer, y es fresca Rosa,  
Viene seca à morir, y es Rosa seca,

*EXORTA A CINTIA A QUE DEXE DE SER ingrata, poniendola por exemplo la reciproca correspondencia de los Gatos.*

## SONETO.

**M**ira, Cintia, el poder de aquel Dios fiero,  
Que aun hasta al mismo Cielo guerra mueve,  
Con duras armas, y con buelo leve,  
Tardo al sanar, pero al herir ligero:  
Advierte mas, que de su ardor severo,  
No solo el hombre su ponçoña bebe,  
Mas entre crespa escarcha, y riza nieve,  
Enamora los Gatos por Enero:  
Mira la Miza, como lisongera,  
Del Mizo atiende à los maullos gratos,  
Obedeciendo à Amor sin pataratas.

E

Ha

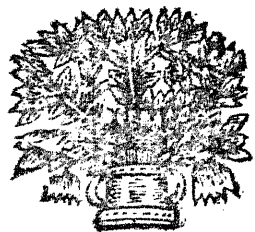


Ha cruel! Ha tyrana! Ha Cintia fiera!  
Yo no digo, que aprendas de los Gatos,  
Pero aprende, siquiera, de las Gatas.

*EXAGERA EL PODER DE SV NINFA, AVN EN:  
las cosas inanimadas, y prueba con donayre, puede tanto  
despierta, como dormida.*

## SONETO.

**J**unto à vna dulce fuente, que sonora  
Su armonia formava de cristales,  
La hermosa causa de mis fieros males  
Durmiendo estava al despertar la Aurora:  
Mas como Cintia duerme, no colora  
El Cielo los balcones Orientales,  
Los rios no apresuran sus raudales,  
Ni el prado de claveles viste Floras;  
No se oyò de las aves la armonia,  
Ni alentaron las Auroras lisongeras;  
Las rosas, que su espiritu esperavan:  
Mas luego al despertar la Ninfa mia,  
Quedaron flores, aves, fuentes, fieras  
De la misma manera que se estavan.



**DISCVRRE EL AVTOR EN EL**  
*Teatro de la Vida humana, desde que amanece hasta  
que anochece, por las quatro Estaciones del dia, no  
obvidando la fiera ingratitude de su amada Marica, à  
quien ofrece este Tratado.*

## ESTACION PRIMERA DE LA AVRORA

## DISCVRSO PRIMERO.

## S Y L V A I.

**E**L Alva hermosa, y fria,  
Que bien puede ser fria, y ser hermosa,  
Como muger casera, y hazendosa,  
Con la primera luz del claro dia  
Se levantò, aliñando paralelos,  
Barriendo nubes, y fregando Cielos:  
Salia con las crenchas destrenzadas,  
El jaque descompuesto,  
Y echada por los ombros la basquiña;  
Solo vn zarcillo puesto,  
Que porque el Sol, que viene, no la riña,  
Y regarle el falon del Mundo presto,  
Dexo prendido el otro en la almohada;  
La saya arremangada,  
Y el manto de buelta solo baxo:  
Dexando el estropajo,  
Que del Cielo labò los azulejos,  
Por dar al Orbe luzes, y reflexos;  
Tomò la regadera,  
Y desaguando vna tinaja entera,  
Que estava ferenada de la noche,  
Del Cielo en los desvanes,

*Varias Poesias Posthumas,*

En que tuvo en remojo tulipanes,  
 Y vna jarra con rosas, y alhelies,  
 En los zaquizamies,  
 Antes que el Sol fus rayos defabroche,  
 ( Si los rayos del Sol tienen corchetes )  
 Regò las plantas, y rociò las flores;  
 Y salpicando à algunos ruiñeños,  
 A entonar empezaron mil motetes,  
 Con sonora armonia,  
 Mas nada de la letra se entendia.  
 Matizò de colores los regazos  
 De las altas montañas;  
 Y peynando de sombras las marañas,  
 Dexò caer los braços,  
 Luego apretò los puños à menudo,  
 Y diò mil esperezos,  
 Otros tantos bofrezos,  
 Y en vno , y otro rematò estornudo;  
 Que con la madrugada,  
 Saliò la Aurora vn poco acatarrada.  
 Bordò de plata las espumas canas  
 De los rios vndosos,  
 Y de los turbios charcos cenagosos  
 Oyò callar las ranas,  
 Cantaron los filgueros,  
 Y callaron los grillos,  
 Con los paxaros tristes, y agoreros;  
 Verbi gracia, lechuzas, y cuculillos,  
 Los montes, y las lamparas dexaron,  
 Y à las hondas cabernas se baxaron.  
 Yà empezavan las voces , y bullicios  
 De los viles mecanicos officios,  
 Si no en valor, en el trabajo iguales;  
 Y el de los oficiales.

Al

Al canto de los paxaros ayuda;  
 Pues cada qual canoro la faluda,  
 Con blanda voz, que al Zefiro regala,  
 Con la dulce cancion de lili lala,  
 O con la que en estilo heroyco admira,  
 Cuyo concepto acaba en tararira:  
 Como el titiritero,  
 Que despues de tener el teatro à obscuras,  
 Enseña al auditorio las figuras,  
 Poniendo en el tablero  
 Las escondidas luzes;  
 Arremedando al Cielo los capuzes  
 La clara luz del dia,  
 Las figuras del Mundo descubria:  
 La comparacioncilla tiene gala,  
 Y aunque lo diga yo no ha estado mala.  
 En las casas abiertas  
 Estavan las ventanas, y las puertas,  
 Y apagados velones, y candiles;  
 Y yà los Alguaziles,  
 Y la canalla vil de Porquerones  
 La ronda despedian;  
 Y es, porque yà tambien se recogian  
 Amantes, y ladrones:  
 Entonces se escondieron las Estrellas  
 Debaxo de los montes , y los cerros,  
 Sin offar , de la Aurora à las centellas,  
 Maullar los gatos, ni ladrar los perros:  
 Y al callar ellos , con canoro pico,  
 Al matutino albor cantava el gallo,  
 Al compàs del relincho del cavallo,  
 Y al acorde rebuzno del borrico,  
 Cuya musica , siendole importuna,  
 Hizo apeaar del coche à Doña Luna,

E 3

En

*Varias Poesias Posthumas,*

En que se passò la noche entera,  
 Y mandòle meter en la cochera,  
 Con fer tiempo de rio:  
 El Alva, pues, mirando yà vacío  
 Vno, y otro Orizonte;  
 Y que Pyrois, y Etonte,  
 Dos cavallos del Sol Napolitanos,  
 Venian abollando con las manos  
 Del fofegado Mar la terfa plata,  
 Cada qual con su manta de escarlata;  
 Bolò con alas de jazmin, y rosa  
 A dorar otros valles, y otras cumbres,  
 Siguiendo de la noche tenebrosa  
 Las apagadas lumbres,  
 Por aquellos fenderos,  
 Que le iban enseñando los Luzeros.  
 Iba llorando, y sola  
 A despertar su llanto, y su trabajo,  
 A los que, pie, con pies, y boca à baxo,  
 Del Mundo habitan la otra media bola,  
 Que Antipoda se llama:  
 Entònces yo faltando de la cama,  
 Que duermen poco los enamorados,  
 Afligidos de pulgas, y cuidados,  
 Salia à gozar del dia,  
 Que como el Conde Claros con amores;  
 Reposar no podia:  
 Calçandome escarpines, y calcetas,  
 Si es que fueren traerlos los Poetas,  
 Acabè en la golilla, y el sombrero,  
 Y compelido de vn dolor severo,  
 Me sali por aquellos andurriaies;  
 Y dexandome atràs los arrabales,  
 Yà que me vi en el campo à Cielo abierto;

Mo-

*De D. Agustín de Salazar y Torres.*

Movido de vn amante desconcierto,  
 Fui por el prado, chamelote, ò raso,  
 Diciendo mil amantes desatinos,  
 Que no dixo mas tierno Garcilaso:  
 Porque, y porque, dezia,  
 (O dulcíssimo bien del alma mia!)  
 Cuyos ojos divinos,  
 Quizàs, tiene cerrados  
 El dulce, blando, y apacible fueño,  
 Porque aun en èl no mires mis cuidados;  
 Porque, y porque conmigo zahareño  
 Siempre el hermoso ceño  
 Ha de èstar de través con mi fortuna?  
 Si es que en pena tan triste, è importuna,  
 Ver mi muerte deseas,  
 Plegue à Dios, que antes ciegues, que tal veas.  
 Dime, bella homicida,  
 Lleve el Diabolo tu vida,  
 Es delito adorarte?  
 No queria Belerma à Durandarte?  
 Dulcinea no amava à Don Quixote?  
 Y la Reyna Ginebra à Lançarote?  
 Y aunque no los iguale en bizzarria,  
 Angelica la Bella no moria  
 Por vn Alarbe, como fue Medoro?  
 No foy Christiano yo, y èl era Moro?  
 La misma Díosa Venus no seguia  
 A su cojo marido,  
 Aunque de olin teñido?  
 Pues dime aora por cierto,  
 Era mejor ser cojo, que ser tuerto?  
 Pasife, no se andava desalada  
 De vacada en vacada  
 Tras vn Toro mohino?

E 4

Serà

Serà mejor vn toro, que vn cochino?  
 Semiramis, si llegas à mirallo,  
 Dizque quiso à vn cavallo:  
 Pues di, porque me dàs tanta molestia?  
 No serè yo mejor, bestia por bestia?  
 Quieres, como Aretusa desdenosa,  
 Que por huir à Alfeo,  
 ( Que Alfeo huyes tambien, pues me aborreces )  
 Verte mudada en fuente presurosa?  
 Y lo que antes en carnes, mi deseo  
 Busque despues en pezes?  
 Pero tus esquivèzes,  
 Como à Anaxarte, en roca han de mudarte:  
 Mas ay cari-raida,  
 Que aun sin estar en nada convertida,  
 Eres mucho mas roca, que Anaxarte!  
 Pero tu, hijo de Marte,  
 Amor cruel, y fiero;  
 En fin, de vn Dios Guerrero  
 Engendrado, y nacido,  
 Para nocivos fines,  
 Para daños, estragos, y temores  
 Entre el tintirintin de los clarines,  
 Y entre el tantabaian de los tambores;  
 A ti digo, Cupido,  
 De Magestad tyrana, y absoluta,  
 Hijo de Venus, y de sus maldades,  
 Que la veleta fue de las Deidades,  
 Y en fin, hijo de puta:  
 Porquè, dime, le diste à Mariquilla  
 Tan grande preeminencia en mi alvedrio,  
 Que no le quiera suyo, y no sea mio?  
 Dime, mocofo, fuera maravilla,  
 Que me mirara vn poco cariñosa?

Con-

Conmigo solo quieres ser injusto?  
 No sabes tu, que no ay muger hermosa,  
 Que no tenga mal gusto?  
 Pues si de mi se huviera enamorado,  
 Que peor gusto pudiera aver hallado?  
 Y si la descarada  
 Fuera, como muger, interessada:  
 ( Que no lo es su belleza )  
 Quien como yo, le ha dado mas riqueza?  
 Pintando sus cabellos, y su mano,  
 No sabes tu, tyrano,  
 Que yà fueffe de gracia, ù de justicia,  
 Mis versos liberales  
 A Milàn apuraron los cristales,  
 Y el azavache agotè à Galicia?  
 Tanto, que por la dulce mi enemiga,  
 Ni de vno, ni otro se hallarà vna higa.  
 Y despreciando aqueftas buxerias,  
 No fueron tantas mis galanterias,  
 Que ofreci à su belleza por despojos  
 Dos carbunclos, pintandola los ojos?  
 Siendo asì, que de piedra tan preciosa,  
 Sola vna tiene el Turco por gran cosa.  
 Què perlas en sus dientes?  
 Y què rubies no gastè en su boca?  
 Mas ay, que yo foy bobo, y ella es loca;  
 Pues con lo que ella me ha desperdiciado,  
 Pudiera estar oy dia muy sobrado.  
 Aquí llegava, quando  
 Vi, que dandome el Sol en la mollera,  
 El discurso se me iba calentando;  
 Pues yà Febo mediava su carrera,  
 A quien llamò Cenit la Astrologia,  
 Y los doctos llamamos Mediodia.

ES.

## ESTACION SEGUNDA DEL MEDIO DIA.

## DISCURSO SEGUNDO.

## SYLVA II.

**E**S La Estacion ardiente,  
 En que es muy necessario, y conveniente,  
 Que escrivan los Poetas,  
 Y el docto plectro tomen;  
 Que en fin, algo han de hazer, y à que no comen:  
 Si bien diràn, que salen imperfectas  
 Las claufulas sonoras;  
 Y aquesto lo colijo  
 De que Gongora dixo,  
 Que el escrivia en las purpureas horas,  
 Que es rosa el Alva, y rosicler el Dia,  
 De que se infiere, que tal vez comia.  
 Recogianse yà los segadores  
 Debaxo de las sombras mas vezinas,  
 Dexando ociosas hozes, y dediles,  
 Y huyendo los ardores,  
 Hazian de los arboles cocinas,  
 Con prevencion de botas, y barriles,  
 Cuyo dulce licor remplò su anhelo,  
 Y aliviò su trabajo;  
 Mirando el triste jarro boca à baxo,  
 Mientras el que le chupa mira al Cielo:  
 Yà con rapido buelo  
 La rama de los sauzes pretendia  
 La turba de calandrias, y filgueros,  
 Y al fondo chapuzando iban los pezes:  
 En vez de dulces paxaros, se oia  
 La musica canora de morteros,

Y

Y la suave solfa de almireztes:  
 El viento que otras vezes,  
 Con el ruido, en la selva pone grima,  
 Y haze, que el roble mas robusto cruja,  
 Y que el abeto mas valiente gima,  
 Metido en la Cartuja,  
 Tal silencio en los bosques observava,  
 Que aun sintiendo abrafarse, no soplava,  
 Y en medio de esto, el pescador de caña  
 Con que paciència estraña!  
 Con que pachora que se està en la orilla  
 A ver que pege pilla!  
 O gana de comer, à lo que mueves!  
 Que quãdo al triste el Sol le està absando,  
 Subiendo està, y baxando  
 Sus plomos graves, y sus corchos leves.  
 Que lindo verso à Gógora le he hurtado!  
 Por Dios, que yo pesqué, y el no ha pescado:  
 Bueno es coger aquello que se acuerda.  
 En fin el pobre con su caña, y cuerda  
 Juega à tira, y afloga,  
 Hasta que del calor, y la congoja,  
 En vez de pezezillo,  
 Viene à pescar el triste un tabardillo.  
 La cansada chicharra,  
 De pizarra en pizarra:  
 O lo que puede un duro consonante!  
 No dexa al caminante,  
 Con musica molesta,  
 En la arboleda descansar la fiesta:  
 Ni à la mula cansada,  
 Que de algun tronco atada,  
 Jadeando està, y pensando su trabajo,  
 Mirando al suelo siempre boca à baxo,

Que

*Varias Poesias Posthumas,*

Que de esta propiedad haze escrutinio  
 En lo que escribe de animales Plinio.  
 Yà imitavan del hombre la fortuna,  
 Belteando en el hogar los asfadores,  
 Tragico teatro de la muerta polla;  
 Y en los aparadores  
 Los choques de cucharas, y de platos  
 Avifavan los pages , y los gatos,  
 Para ser combidados de la olla,  
 O solo los relieves:  
 O què guerras no leves  
 Se travaron tal vez en los mirones!  
 Pues quantos moxicones  
 A vn page avrà costado  
 Sobre quitar el plato que le gusta?  
 Que solo en esto sirve con cuidado:  
 Si bien la guerra es justa  
 Con aquel, que à quitarsele arremete,  
 Aunque aya algun chichon de algun cachete;  
 Que es sentencia de pocos mal seguida,  
 Que no se ha de reñir por la comida;  
 Los mismos animales  
 Nos dãn doctrinas tales,  
 Si vemos de la colera el exceso,  
 Entre perros de casa , por el hueso,  
 Dandose formidables dentelladas,  
 Y los gatos atrozes vñaradas:  
 Con que pensión,ò vida , te mantienes!  
 Yà, en fin, por las fartenes,  
 Donde algo se freia,  
 Preguntava el vezino, si llovía?  
 Y fuele respondido,  
 Que el freir al llover es parecido,  
 Marchitos los colores

De

*De D. Agustin de Salazar y Torres.*

De las pintadas flores,  
 Y dobladas las hojas de las hiedras,  
 Descubrieron las piedras,  
 Que vistieron lozanas;  
 Y yà las ambiciones cortefanas  
 Dexavan reverentes sumisiones:  
 De los que en diferentes pretensiones  
 Beben el ayre en esperanças vanas,  
 Del Aura popular Camaleones,  
 Cessava la lisonja siempre grata:  
 Al necio poderoso:  
 Boiviendo el pretendiente pobre à patas,  
 Cansado , y caluroso,  
 Por vivir en la cola de la Villa,  
 Buscando alguna orilla  
 Que le haga sombra, huyendo las Plazuelas,  
 Dando al Diablo la capa , y la golilla:  
 Mas donde, ò pluma , remontada buelas?  
 Y te estàs desvelando?  
 Quando todos roncando,  
 Y en apacible soffegado sueño,  
 Durmiendo estàn la siesta;  
 Solsiega vn poco en tu pafsion molesta:  
 Pero no puede ser, que el dulce dueño  
 De mi cansada vida  
 Tyrana me combida  
 A que asista à su mesa mentalmente,  
 Y sus acciones todas pinte, y cuente.  
 Què loco es quien afirma  
 Que las Damas no comen!  
 Aqueste exemplo tomen  
 De la golosa causa de mi pena,  
 Porque no solo come, pero cena,  
 Yà, tyrana , te miro,

Que

*Varias Poetas Posthumas,*

Que quando no te debo ni vn suspiro,  
 Das tu divino aliento  
 Al viento, ingrata (ò quien bebiera el viento!)  
 Soplando el caldo, porque està caliente,  
 Y soplando , y forviendo juntamente:  
 Quien fuera la escudilla!  
 Mas dexàras de afilla,  
 Por no tocarme con tus manos bellas,  
 Y se enfriaran las sopas sin comellas.  
 Apenas toca el pan con los cristales,  
 Quando , aunque sea moreno,  
 De mijo , ù de centeno,  
 Se hazen las rebanadas candeales;  
 Y si vn dedo le toca,  
 Amassado con leche và à la boca:  
 Mas como ni cuidado, ni amor siente;  
 Come bonicamente,  
 Tanto, que el plàto menos regalado,  
 No solo queda limpio, mas fregado.  
 Si es dulce lo que come, es tan discreta,  
 Que jamàs se limpiò en la servilleta;  
 Luego los dedos al clavel aplica,  
 Como la que se pica  
 Con alfiler, ò aguja,  
 Y la sangre se chupa , sin ser bruja:  
 O Amor , se te quitàran mil pelares,  
 Si la vieras lamerse los pulgares!  
 Compuesto hechizo de jazmin, y rosa,  
 Que es el vltimo extremo de golosa;  
 Con perlas masca , y con corales bebe,  
 Pues sus dientes son nieve,  
 Y sus labios son ascuas;  
 Y ella està mas contenta, que mil Pascuas  
 De saber , que en su risa

En

En fuego, ò nieve es la prision precifa.  
 Dizen los hombres fabios,  
 Que como siempre bebe con sus labios,  
 La vez que con la sed, Amor, la brindas,  
 Bebe siempre con guindas;  
 Y aun mi afecto repara,  
 Que su garganta es tan terfa , y clara,  
 Que lo que bebe ( raro disparate!)  
 Se trasluze, al passar por el gaxnate,  
 Como el Sol, quando passa por vidrieras;  
 No hiziera mas , si de Venecia fuera.  
 En fin, comen , y beben las hermosas;  
 Ahora què de cosas  
 Pudiera yo dezir de Cupidillo!  
 Pero aguarda, que tègo vn gran cuidado,  
 Que ha cogido el palillo,  
 Y al partido rubi le ha trasladado:  
 Ay que me la ha besado!  
 Levantarè los gritos à los Cielos,  
 Que quien ama , de vn palo tiene zelos:  
 Ha fortuna cruel , què tal confien es!  
 Què no naciesse vn hòbre mondadientes!  
 Dirè cosas atrozes;  
 Pero ahora es preciso no dar voces,  
 Que ha dexado la mesa descompuesta,  
 Y creo, que se và à dormir la siesta;  
 Y es cierto, pues se estrega las legañas  
 De las negras pestañas;  
 Que tienen los que adoran  
 Ojos, que de legañas se enamoran.  
 Y à està dormida, y el amor alerta;  
 Y como duerme la boquilla abierta,  
 El lecho queda todo, y la almohada  
 Del fragante resuello sahutada;

( Acuesta

*Varias Poesias Posthumas*

(Aquesta voz, refuello. en los dormidos,  
 Es la frasse mas culta de ronquidos;  
 Porque no la fatiguen los calores,  
 Mil alados Amores,  
 Con ricas flechas, y cargages ricos,  
 De las alas le forman abanicos,  
 Batiendo apresuradas  
 Las plumas matizadas,  
 Para hazerla mas viento:  
 Pero advertid; què loco atrevimiento!  
 Aun el oirlo espanta!  
 Que vna mosca le va por la garganta,  
 Y como mosca en leche se ha quedado,  
 Y aun pienso, que la mosca la ha picado.  
 Buela, picara, buela;  
 Si fueras abexuela,  
 Que te engañara la azucena hermosa,  
 No fuera grande cosa;  
 O salamandra ardiente,  
 Que à sus rayos llegaras reverente,  
 Para vivir en fuego mas divino;  
 O mariposa, à quien forçò el destino,  
 Que en luzes viva, y q de llamas muera;  
 Que à vosotras Marica lo sufriera,  
 Y hiziera de ello gala:  
 Pero à vna mosca: Vaya en hora mala.  
 Mas perdonarla quiero,  
 Que en casa se criò de vn alojero,  
 Y esta mosca venia  
 De vna pasteleria,  
 Y no es justo con ellas ser crueles;  
 Pues Marica se muere por pasteles:  
 Ved con la gracia que la picadura  
 De la mosca se rasca con blandura,

Con

*De D. Agustín de Salazar y Torres.*

Con las vñas piadosas, y crueles,  
 Aliviando lo mismo que maltrata;  
 Y en campañas de plata  
 Arando cinco sulcos de claveles:  
 Ay amantes fieles!  
 Si sus vñas hermosas  
 Señas dexan en si tan lastimosas,  
 Y esto es solo rascando, no os engañen,  
 Colegid lo que haràn quando os arañen.  
 Esto dezia, quando ya abraçado,  
 Por huir el perjuyzio  
 Del Sol, me fui àzia vnos pare dones,  
 Que el tiempo su enemigo ha devorado,  
 Y el que antes era Dorico edificio,  
 Oy hasta los cimientos son terrones:  
 O què de admiraciones  
 Causas veloz edad, en los que huellas!  
 Pues fabrica, à quien fueron las Estrellas,  
 Con vagos tornafoles,  
 Sus tremulos faroles;  
 Ahora sustenta, de su mal testigos,  
 En vez de chapiteles, cabrahigos.  
 Y los que componian  
 Artesones, molduras, y dibuxos,  
 Roxos escaramujos,  
 Y zarças guarnecian;  
 Siendo los quartos baxos,  
 Que antes pulieron laminas, y espejos,  
 Camarin de vencejos,  
 Y alcoba aun no capaz para los grajos:  
 El salon que adornavan los matizes,  
 Del Cayro en las alfombras, y terlizes,  
 Alhaja tal tenia  
 Que aun poniendo la mano en las narizes,  
 Ni olerle, ni mirarle consentia:

F

Por



*Varias Poesias Posthumas,*

Por las rotas redendijas,  
 Entre matas espedas,  
 Entran salamanquefas,  
 Y salen lagartijas,  
 Ni aun la ruina quedò del edificio;  
 Buen verso de Lucano!  
 Que yo no he de morir, q̄ soy Christiano.  
 En fin, perdiera el juicio,  
 Si acaso le tuviera,  
 Mirando, quan ligera  
 Corre la edad, y el tiempo, que presume  
 De cojo, y rengo, todo lo consume;  
 Y hablando con mi afecto, le dezia:  
 Ay dulcissimo bien del alma mia!  
 Si vna torre, que al Cielo se avezina,  
 Resolvieron los años en ruina,  
 Con ser de cal, y canto su estructura;  
 Siendo de mantequilla tu hermosura,  
 De colegir se dexa,  
 Que al fin, al fin, has de llegar à vieja?  
 Quien ignorò el poder de las edades?  
 No duran peñas, duraràn beldades?  
 Fenece la belleza,  
 Pero si acaba, en el pincel empieza,  
 Y el buril peregrino,  
 Ya te tratada en marmol, ò ya en lino;  
 Pero tambien se acaba la hermosura  
 En estatua, ò pintura,  
 Porq̄ vna, al fin, se borra, otra se quiebra;  
 La beldad solo dura, que celebra  
 El Ingenio, que èl solo e ha eximido  
 De las leyes del tiempo y del olvido;  
 Con que en mis rudòs versos celebrada  
 Tu beldad, durarà privilegiada,

Sin

Sin que olvido, ni tiempo la consume,  
 Y en fin, eterna vivirà en mi pluma:  
 Hermosuras perfetas,  
 Mirad lo que deveis à los Poetas;  
 Y advertir que es muy gran vellaqueria  
 Embiarlos noramala cada dia.

## ESTACION TERCERA DE LA TARDE.

## DISCURSO TERCERO.

## SYLVA III.

**M**AS dexando à vna parte digresiones,  
 Al tiempo que dexè los paredones,  
 Mayor sombra caia  
 De los cercanos montes à los valles:  
 O Musa, que te halles  
 Al punto tan à mano  
 La hermosa imitacion del Mantuano  
 En la Egloga primera!  
 Yà el Sol apresurava su carrera  
 En su noche dorado, ~~caaba~~  
 Todo desabrochado,  
 Limpiando con vn lienço los sudores,  
 Que sus mismos ardores  
 En el ardiente fiesta le han causado;  
 Mas q̄ mucho? si en monte, valle, y sierra,  
 El jugo de la tierra  
 Su sed ha consumido  
 Que aora estè sudando lo bebido!  
 El latigo sonava  
 Con chafquidos velozes,  
 Porque tirando cozes

F 2

Eton,

Eton, casi la lança le quebrava,  
 Y era, que le picava  
 Vn tabano en la cola;  
 Tira la rienda, el latigo enarbola  
 El Dios, por fofsegar su orgullo fiero;  
 Que como es de las Sciencias Presidente;  
 Es vn Dios tan prudente,  
 Que à si mismo se sirve de cochero,  
 Porque dize, que es menos indecencia,  
 Que sufrir de vn cochero la insolencia.  
 De esta suerte camina,  
 Roxo como vn granate,  
 Azia donde se cria el chocolate,  
 O aquellos ingredientes por lo menos;  
 Que componen tan dulce golosina;  
 Y al ver los Cielos claros, y serenos,  
 El calor se minora;  
 Y la purpurea tarde boladora,  
 Moza rolliza, mas de buena traça;  
 Con alas de cristal iba llamando  
 A los que fatigando  
 El bosque, siguen la ligera caza,  
 Trepando rios, y venciendo cerros,  
 Que despues de tratarse como perros;  
 Aviende madrugado,  
 Rendido, y despeado,  
 Arañado de cardos, y zarçales,  
 Y en los duros xarales  
 El vestido hecho arapos,  
 Dize, que no ay mayor divertimiento;  
 Y viene muy contento  
 De que heridos se fueron dos gazapos;  
 Y dexaron las plumas las perdizes,  
 Que son como entre Damas las Beatrizes;

Y

Y este nõbre al refran le fue importante,  
 Para que le cayera en consonante;  
 Que es cierto, que si fueran las gallinas,  
 Que quedaran mejor las Catalinas;  
 Si bien, en esto de bolateria,  
 Me acuerdo, que dezia  
 Vn grande Correfano,  
 Que de todas las aves, el marrano:  
 Pero aora mi ingenio no celebre  
 Al cazador, que corre tras la liebre,  
 Fatigando al rocin, y al triste galgo,  
 Que corriendo, y à suelta la trahilla,  
 Porque quiere comerse hasta la filla;  
 Le quieren dar con algo;  
 Y desto el mal exemplo el Mundo toma,  
 Que vno trabaje, para que otro coma:  
 No pintarè en la caza los excessos  
 Del javali, acosado de sabueffos,  
 Y al tiempo que el dogo mas le aquexa,  
 Le dize sus secretos à la oreja:  
 Ni por quitarle el robo,  
 Descrivo el cazador, que sigue al lobo,  
 Que tal vez se le escapa, aunque le hiere:  
 Mas quien cogerle quiere,  
 Suele, si con prudencia se gobierna,  
 Dexar el bosque, y irse à la taberna.  
 Tampoco à celebrar el tiempo obliga  
 Al cazador mañero,  
 Con la astucia vulgar de red, ò liga,  
 Teniendo en ella al paxaro triguero,  
 O el perdigon casero,  
 Que vno, y otro, con cantos alevosos  
 Llaman à los que corren presurosos  
 Por el viento ligero;

F 3

Pero

*Varias Poesias Posthumas,*

Pero bolviendo à donde fue llamada  
 El ave simple , cae en la celada;  
 Mirad, y la malicia donde llega,  
 Que aun el ave al amigo se la pega.  
 Mas con sonora lyra, Musa mia,  
 De la Real Cetreria  
 Haz generoso alarde,  
 Pues que la vès pintada con la tarde  
 Yà el buho prevenido  
 En el llano tenia elalconero,  
 Y el paxaro agorero  
 Ofrecia à las cuervas por despojos  
 El oro de sus ojos,  
 Que este metal de fuerte las inclina,  
 Que à su esplendor se arrojan presurosas,  
 Tenazes, y protervas;  
 Y ay en el mundo infinidad de cuervas,  
 Con esta propiedad de codiciosas:  
 Pero apenas al riesgo se avezina  
 La negra vanda , y al peligro buela,  
 Quando desenlazando la pihuela,  
 Y quitando alalcon el capirote,  
 A la que và zorrera la dà vn bote:  
 Pero ella de sus vñas se resvala,  
 Y como flecha por el ayre sube;  
 Mas el grifanioalcon el viento escala,  
 Y alcandara formando de vna nube,  
 Yà remontando, yà cogiendo puntas,  
 Tanto remonta el altanero buelo,  
 Que aunque la cuerva se subiesse al Cielo,  
 Allà fuera à buscarla,  
 Con deseo de herirla, y alcançarla,  
 Haziendo en las Estrellas escarceos,  
 Que siempre buelan tanto los deseos;

Pero

*De D. Agustín de Salazar y Torres*

Pero ella và bolando, y èl figuiendo,  
 Y como en vno, y otro el subir crece;  
 Por Dios, que ya ninguno no parece,  
 Y que los cazadores vàn corriendo,  
 Diciendo: Tò, tò, tò. Bien hemos quedado,  
 Todòs se han ido, y esto se ha acabado:  
 Admitame Marica el buen deseo,  
 Pues no puedo pintar lo que no veo:  
 Demàs de que me llaman los pastores,  
 Cantando sus amores,  
 No como allà los pinta Garcilaso,  
 Que los haze cantar à cada passo  
 Mejor que Ministriles;  
 Sus cabras conduciendo à los rediles  
 Vienen, porque no dora  
 Yà Febo la campaña;  
 Pero de la cabaña  
 Salia à recibirles la pastora;  
 Y que no era la Nimpha , certifico,  
 Nieve el pecho, y armiños el pellico;  
 Pues solo era su aliño  
 De fayal vn corpiño,  
 Y las manos, que no eran de manteca,  
 Los mechones pelavan de vna rueca;  
 De buriel el manteo, y hecho andrajos,  
 Con dos dedos de costra en los zancajos;  
 Que sea tan desdichado, que no tope  
 Los pastores de Lope  
 En su Arcadia fingida!  
 Bien sè los que describe Sanazaro,  
 Porque era en ellos el ingenio raro:  
 Pues dezian concetos,  
 Componiendo sonetos,  
 Y haziendo lyras, ritmas, y canciones

F +

Mu-

*Varias Poesias Posthumas*

Muchissimo mejor, que requefones,  
 Yà cessavan del todo las tareas  
 Del que avienta, y que trilla,  
 Y es, porque ven, que en la cercana Villa  
 Humeavan las altas chimeneas:  
 El sabio agricultor dexò el arado,  
 Con que avia arañado  
 De la tierra la faz en el barbecho,  
 Y reducía à su pagizo lecho  
 Los bueyes, que con passos de pavana,  
 Con tarda huella pisan la savana,  
 Aun no de la coyunda divididos,  
 Si bien, del dulce son van divertidos,  
 Que el juego forma en el sonante hierro;  
 A quien la erudicion llama cencerro,  
 Al mismo tiempo suena en otra parte,  
 No el belico clarin, que excita à Marte;  
 Sino de Medellin torcida trompa,  
 Que haze que el ayre rompa,  
 Con voz mas turbulenta, que no clara,  
 Quien conduce de puercos la piara  
 Al caliente chiquero:  
 Aqui, Marica, quiero  
 Sacar moralidad, porque seria  
 Muy possible, senora,  
 Que à su exemplo me quieras algun dia,  
 Aunque es tan infeliz mi suerte aora;  
 Pues que suele llevarse ( el docto nota )  
 El mas ruin puerco la mejor bellota.  
 Mas voyme à la Ciudad, y dexo el valle,  
 Pues por la tarde passa por la calle  
 El amante no ozuelo,  
 Componiendo el cabello, y la golilla,  
 Mas hueco, que campanas

Y.

*De D. Agustin de Salazar y Torres. 89*

Y ya faca el pañuelo,  
 Porque con su almohadilla  
 Ha visto, que està Clori en la ventana;  
 Ella, que con mas gana,  
 Que de hazer deshilados, tiene intento  
 De ver si aquello para en casamiento,  
 Alça la celosia,  
 Haciendo ostentacion de su belleza;  
 Y faca vn tanto quanto la cabeça,  
 Con falsa tòs, fingiendo que escupia,  
 Porque en el caso reparò su tia.  
 El amante, que en atomos repara,  
 Va bolviendo la cara,  
 Como el q huye del toro el fiero embate,  
 Si bien, con passo tardo, y mesurado,  
 Y ella ve, que en la esquina se ha parado;  
 Alargando ocho dedos de gaxnate,  
 Y empinando la vista para vella;  
 Pero como es hermosa, y es doncella,  
 Està Clori divina,  
 Manos en la labor, ojo à la esquina.  
 Mas dime, Amor, que harà aora Mariquilla?  
 Porque ella rara vez en la almohadilla  
 Se aplica à hazer hacienda,  
 Porque ocupa la tarde en la merienda;  
 Aora me la pinta  
 Con su palillo en cinta,  
 Porque en esta labor es mucha cosa  
 Lo que ella es de hazendosa:  
 Quarenta vezes dexara la medía;  
 Como se ofrezca leer vna Comedia.  
 En lo que es muy auftera,  
 Es, en que nunca ha sido ventanera;  
 Con tal prudencia mide sus acciones

SIL

*Varias Poesias Posthumas,*

Su Deidad soberana,  
 Que jamàs la veràn à la ventana;  
 Pero està todo el dia en los balcones;  
 Y alli los coraçones,  
 Con el cordel de llantos, y de queexas,  
 Dexas, Amor, ahorcados de sus rexas;  
 Y el mio desfichado,  
 Como el mas apretado,  
 Ahorrandose, por ver su hermosa esfera,  
 Con vn palmo de lengua està de fuera.  
 Alli quando se affoma,  
 Y por templar su vista, el fresco toma,  
 Oye el ruido de afectos infinitos,  
 Que andan por el calor, como mosquitos,  
 Y jamàs los ahuyentan sus enojos,  
 Por mas que enciendan polvora sus ojos;  
 Aquesta noticilla fue importante,  
 Y tiene novedad, passo adelante.  
 Si alguna vez me mira de repente,  
 Abrafando su calle con mis queexas,  
 Y solo que me vea la suplico,  
 Luego arruga la frente,  
 Enarquea las cejas,  
 Y retuerce el hocico;  
 Y aun en esto no para,  
 Pues bolviendo la cara  
 Azia otra parte, pone el abanico  
 De fuerte, que no pueda, ni aun miralla,  
 Porque su luz no goze sin pantalla:  
 Pero de què ligero me lamento?  
 Si ha sido tanto su aborrecimiento,  
 Que el dia que me vè mas aliñado,  
 Con vascas me ha mirado:  
 Ocafes infelizes!

Y

*De D. Agustin de Salazar y Torres* 91

Y escupiendo, la mano en las narizes.  
 Mas yà se puso el Sol en el Poniente,  
 Siendo vna vn monte à su esplendor luziente,  
 Yà en luto el Mundo, la tiniebla espesa;  
 Y mi dolor no cessa:  
 O dura infatigable fuerte impia!  
 Pues no muere mi pena, y muere el dia.

## ESTACION QUARTA DE LA NOCHE.

## DISCURSO QUARTO.

## SYLVA IV.

**E** Stavan yà los claros Orizontes,  
 Que es donde solo vuestra vista llega,  
 Y por donde parece que se pega  
 El Cielo con los montes,  
 Con luz escasa, al caducar el dia,  
 Como vela, que ardia  
 Con tibia luz, que porque alumbra poco  
 Quieren limpiarla el moco;  
 Y en lugar de atizarla,  
 Suelen despavilarla,  
 Apretando de modo,  
 Que queda obscuro todos  
 Pues, por no ser con manos muy ligeras,  
 Cortan luz, y pavilo las tixeras.  
 Así de aquel crepusculo luziente,  
 Que dexa el Sol al tiempo que se pone,  
 Se apagò de repente  
 La tibia claridad, y la atezada  
 Faz enseñò la noche tenebrosa,  
 Negra bozal, y herrada,

Pues

*Varias Poesias Posthumas,*

Aqui ces-  
sò el Au-  
tor, y por  
llenar las  
Estaciones,  
profigue el  
que faca à  
luz sus o-  
bras.

Pues madre de delitos, sediciosa  
Ampara los insultos, y traiciones,  
Y aunque traxo encendidos los velones,  
Con cantidad bastante de mecheros;  
No obstante, con su mano de vayeta  
Obscurece la luz del Firmamento;  
Y haze, que todo se distinga à tiento:  
Saliò con tanta geta  
La Luna, elevando escalas luzes  
En el ovillo azul del primer Polo,  
Cortando al Orbe funèbres capuzes,  
Por la muerte del Sol, q̄ era su hermano,  
Llamado Don Apolo,  
Vn Dios tal vez divino, y tal humano.  
Llorava en vez de lagrimas, centellas,  
Que en còfufos borrones, como Estrellas,  
Las hallarà el curioso, si las mira,  
O por vn telescopio, ò longomira:  
Porque afirman q̄ el cuerpo es habitable  
Con juicio loco, y tema irrefragable,  
Demócrito, Anaxagoras, Luciano,  
Angelo Policiano,  
Pythagoras, con todos sus sequazes;  
Pues Lunaticos juran pertinazes,  
Que allà ay brutos, Ciudades, montes, rios,  
Pluguera à Dios, si es cierto, fueran mios  
Los montes, rios, brutos, y Ciudades,  
Que tambien gusto yo de novedades;  
Pues ferà fresco el quarto de Verano,  
Y si ay coche en la Luna tan à mano,  
Y rio tan à pie, tendrè en Estio  
En este nuevo Mundo mes de río:  
O ciega en muchos vana Astrologia!  
O ambiciosa novel Philosophia!

O Colones profundos!  
No os bastan dos, y codiciais tres Mundos;  
En fin, dexando à vn lado lo habitable,  
Pues no estamos en tièpo de argumentos;  
Saliò, digo vistiendo sentimientos  
La Luna, como siempre variable;  
Viudo el Ayre, del negro horror pasmado;  
Corta el prolijo luto desgrenado;  
Y en liengo capaz de su hermosura,  
No colora el princel, que desfigura;  
No pinta, sino borra; y los objetos  
Estàn, como confufos, imperfectos:  
El luzido esquadron de antorchas breves  
Milita, aunque medroso, en su vandera,  
Con tremulos, si agenos esplendores,  
Y en el ansia fatal de su carrera,  
Las alistadas luzes brilladoras  
Dàn menos luzimientos, que temblores,  
Pues al tumulto asisiten luètuosas,  
Ardiendo en parasismos mas vistosas,  
Que con el sentimiento se mejoran,  
Pareciendo mejor, quando mas lloran:  
O bellezas, llorad, fereis mejores,  
Y en las nocturnas tristes, blancas horas,  
Dexad los resplandores,  
Dexad el folimàn, y no este encanto,  
Que el afeyte mejor es el del llanto.  
Triunfa la ceguedad de la hermosura,  
Gigante abulta el miedo la estatura,  
Siendo en la realidad solo Pigeas;  
Temedta confufion pinta la idea,  
Buscada claridad, borra la sombra,  
Respira el viento ansioso, y affustado,  
De inconstancias el Mar se vee alterado,  
Los

*Varias Po:sias Posthumas.*

Los arboles no alhagan, que palpitan;  
 Solo impacientes nieblas refucitan;  
 Y en su caliginosa obscura cama  
 Duerme la noche fria,  
 Y despierta al diluculo del dia,  
 Que es proprio de quien ama  
 Dormir sin que le vean,  
 Aunque al revès las Damas se lo crean.  
 El buho, y la lechuza  
 Rondan, aquel buscando por despojos  
 Los paxaros contrarios de sus ojos,  
 Y aquella la simiente de vna alcuza;  
 El murcielago inquieto, ò verpertilio  
 Es yà de la tiniebla torpe filio:  
 O à lo que obliga à vn hombre vn consonante!  
 Latin dixè? Passemos adelante,  
 Que es chanfion, que de noche passa à bulto,  
 Y podrá disculparle qualquier culto,  
 Que vn Latin no es delito de los graves.  
 En fin, como dezia, en repetidos  
 Lamentos, resonava con gemidos  
 La infame turba de nocturnas aves,  
 Gimiendo tristes. Tengan, que yo temo,  
 Que aqui he de trasladar el Polifemo,  
 Y Gongora fue vn hombre tan honrado;  
 Que del nadie creerà, que me lo ha hurtado:  
 Esto llaman los Doctos en la Historia,  
 Escribir de memoria  
 El que tiene infeliz entendimiento:  
 Mas como iba diziendo de mi cuento:  
 Ven esta obscuridad? esta congoja?  
 Este no distinguir tantos objetos?  
 Este hazer pardos gatos, y sugetos,  
 Y este ser todo crudo de la hoja?

Pues

*De D. Agustín de Salazar y Torres* 95

Pues de esto à mi me diera pena,  
 Si saliera esta noche Luna llena.  
 No salid, y así à obscuras quedò todo,  
 Bolviendo à porfiar las toscas ranas  
 En las espumas canas,  
 O las negras' espumas cenagosas,  
 Y en vn tono cantaron dos mil cosas:  
 Pues cierto es, que por ellas nos dirian,  
 Que cantan mal aquellos que porfian.  
 Oyeronse cantores mas noveles  
 En capillas de varro aprisionados,  
 O en la escuela del campo fugitivos,  
 Que como siempre estàn desentonados;  
 Parece confusion de cascaveles,  
 Y es musica de grillos destemplada,  
 Cuyo gusto es de niños, y de viejas,  
 Para aturdir del mundo las orejas.  
 Despues se oyò otra musica aperreada,  
 Solo para desvelos inventada,  
 Que componen con maullos, y ladridos  
 De cantados horrifonos ahullidos,  
 Los gatos, y los perros gemidores;  
 Y no es para alabar à sus señores,  
 Que no es bien alabarlos,  
 Quando gastan el tiempo en sustentarlos,  
 Siendo alhajas inutiles, y odiosas,  
 Que no saben servir para otras cosas,  
 Sino es para inquietar à los vezinos,  
 Y à los mas descuidados passageros:  
 Bien ayan los silgueros,  
 Bien ayan los domesticos pollinos,  
 Que aquellos melodias dan al viento,  
 Y estos sirven de carga, y àun de asiento.  
 Yà en las calles se sueltan los Leones.

Asiustan-

Affustando la gente, y las narizes;  
 Y todas las Gallegas fregatrizes,  
 Con ventanas, ocupan canelones,  
 Donde en inciertas voces temerosas  
 Arrojan vnas cosas,  
 Y ofrecen otras, que su voz desmienten,  
 Aunque, sin ser Gallegas todas mienten,  
 Quando se hallan alli de mano armada,  
 La vieja arrebolada  
 Yà se pone la passa, y yà la fea  
 Busca afeytes, por donde no lo fea,  
 O menos lo parezca à la mañana;  
 Pero quando maneja edad trempaña,  
 Y està limpia de aquellos gatuperios,  
 Si al Mundo no parece mas hermosa,  
 Parecerà lo mismo, ù otra cosa;  
 Pues sièpre expuesta està à los vituperios,  
 Aunque de los pies se vnte à la cabeça,  
 Que el vnto en qualquier fea desfigura:  
 Y no ay mayor belleza,  
 Que quinze años, si son con hermosura.  
 Yà los amantes se arman de paciencia,  
 Estoques, y broqueles,  
 Y por las calles vãn con cascaveles,  
 Para hazer temerosa vna pendencia;  
 Y aunque en toda la noche no los vferi,  
 Se alegran de saber, que el ruido fienten,  
 Para que vnos à otros se amedrenten,  
 Hasta llegar al sitio destinado,  
 Donde frio vno, y otro enamorado,  
 Triunfa del Ciego Dios, si triunfar puede,  
 Y vence à la hermosura,  
 Si ella es boba, ò el gusto al Amor cede;  
 Aunque ay otros, que rondan por locura;  
 Y

Y estos los menos son perjudiciales;  
 Pues llevando catarros, y serenos,  
 Menos ofenden, porque engañan menos.  
 Las incautas, las debiles mugeres:  
 O nocturno amor loco! Què mas quieres,  
 Quando Ciego te nombras?  
 Llamente yà hijo, y padre de las sombras,  
 Pues apadrinando andas ceguedades:  
 Dime, quantos amando obscuridades,  
 De noche han disfrutado su deseo?  
 Quantos engaños finge vn torpe empleo?  
 Quien avrà que los fume?  
 Quien de tan Aritmetico presume?  
 Nadie avrà, fino es yo, pues yo lo digo,  
 Porque de muchos casos fui testigo;  
 Y asseguro, que mas que vna alcahueta,  
 Mas que vn espejo monte, y vn Poeta,  
 Mas que vn sagaz sollicito tercero,  
 Mas que vna falsedad, mas que vn sombrero,  
 Y mucho mas que vn manto, y mas que vn coche,  
 Ha cubierto la capa de la noche.  
 Detrás de los amantes descuydados,  
 La ronda se formava de Alguaciles,  
 Y Porquerones viles,  
 Con mas vnas, que el Sol en el Enero,  
 Que como ay en campaña enamorados,  
 (Y no todos amamos sin dinero)  
 Con reservas de garras prevenidos,  
 Vãn en busca de estoques, y coletos,  
 Y tambien de metales prohibidos,  
 Verbi gratia, doblones,  
 Plata, y cobre tambien, que inadvertidos  
 Los quisieron dexar en los calçones,  
 Para cebo de gatos, y ladrones;  
 G



*Varias Poesias Posthumas,*

Con que buelven à casa con dinero,  
 Quedando muy contento vn majadero  
 De redimir la carcel, y la espada,  
 El colete, y broquel en dos mil reales;  
 Sin saber, que los tales  
 La llevan siempre armada  
 Del civil interès, y la codicia,  
 Que en esto solo fundan su justicia,  
 Por ser à lo que atienden,  
 Pues no pueden faciarle en lo que prenden;  
 Si no es en lo que agarran  
 A los tristes incautos inocentes,  
 O à los mas advertidos delinquentes,  
 Dandoles libertad, que es lo que piden,  
 Porque son como Medicos, que comen  
 Con el enfermo, mas, que con el muerto;  
 Y así es fuerça que tomen,  
 Quando mas se comiden,  
 El dinero presente, que es el cierto,  
 Que allà en la carcel se vsan otros gatos,  
 A quienes niegan este beneficio,  
 Porque son vnos de otros tan ingratos,  
 Como aquellos que son de vn mismo officio.  
 Mas dondè voy con pie desacertado?  
 Con la dura cadena siempre errado:  
 Ay Marica! Ay mi dueño! Ay mis amores!  
 Como passo la noche toda en flores?  
 Olvidando tus vnas, y tus manos,  
 Siendo las mas agudas, y mas prontas,  
 Que las de todo vn gremio de Ecrivanos;  
 Pues estas son muy tontas,  
 Y las tuyas tan largas, y discretas,  
 Que pudieras preftarlas à Poetas,  
 Para escrivi sus coplas, si se pierden,

Que.

*De D. Agustín de Salazar y Torres* 99

Que es cebo con que engordan los conceptos;  
 Porque aunque nunca comen, siempre muerden,  
 Por hambre, ò por embidia,  
 Pues faciarle en lo ageno no fastidia.  
 Què haràs, hermosa fiera,  
 Toda la noche entera,  
 Si no piensas en mi, y en tus rigores?  
 Juzgas, que es gusto, di, el morir de amores?  
 Abre los ojos yà, pues has cenado;  
 Cierra la boca yà, pues estàs harta;  
 Considera este nuevo enamorado,  
 Que de tu ingratitude nunca se aparta;  
 Y ha dado en adorarte por locura,  
 Porque viò tu crueldad, y tu hermosura;  
 Retratada en las coplas de vn amigo;  
 Y siquiera esta noche hazme testigo  
 De tus ojos hermosos de repente,  
 Verèlos sepultar en su Occidente,  
 Oceano donde bañas tus dos Soles,  
 Aunque salgas despues con arreboles,  
 Que tambien lo haze el Sol quando se oculta  
 En la purpurea Tarde, y à la Aurora  
 Con estas mismas señas la mejora.  
 No te acuestes, tyrana, sin mirarme,  
 Ensayate vna vez en requebrarme;  
 Mira, que si me quieres,  
 Vn dia te harè Rosa, otro Diana,  
 Otro Sol, y Deidad en la pintura;  
 Y harè, que los que te amen,  
 Doña Marica de Estacion te llamen,  
 En la Noche, el Cenit, Tarde, y Mañana,  
 Con que así excederàs à las mugeres,  
 Mas que por tu beldad, por mi locura;  
 Y sera tu hermosura

G 2

La

*Varias Poesias Posthumas;*

La primera del Orbe celebrada,  
 Viuirà de ti el hombre enamorado,  
 Como en casa te estès siempre encerrada;  
 Y como mis amantes verfos sean  
 Los mayores en arte, y en conceto,  
 Muchos avrà en el Mundo que lo crean,  
 Como han creido la Laura del Petrarca,  
 Por el dulce pincel que la ha pintado.  
 Estate, Niña, en casa, y no te vean,  
 Provenos, mi Marica, este secreto;  
 Alma mia, haz solo esto, que oy te digo;  
 Mira que es bueno vn Poeta para amigo.  
 O mi bien! O mi amor! O affombro mio!  
 O arbitro general de mi alvedrio!  
 O veneno, que brindas, quando ofendes!  
 O fuego, que mi elado pecho enciendes!  
 O basilisco ia; iusto, y alhagueño!  
 O mi Esp'inge! ò Syrena! ò hermoso dueño!  
 O mi vida, excepcion de las mugeres!  
 Maldita sea mi vida, si aquesto eres.  
 Yà te acuestas, tyrana, y no me miras?  
 Te he dicho yà mi amor, y no suspiras?  
 O quien copiar pudiera tu luz bella  
 Aora que defalinas los vestidos!  
 Mas temo la inquietud de mis sentidos,  
 Con las feveridades de mi Estrella;  
 Y ossar descomponer à vna doncella,  
 Que en tal reputacion siempre ha viuido,  
 Es vn acto negado à mis pinceles,  
 Y vn acto prohibido,  
 En quien sienten vnas ansias tan crueles,  
 Como las que yo siento en mi memoria:  
 Y oy negar quiero al Mundo desta gloria,  
 Que es fuerza, que te pinte muy perfecta,

Si

*De D. Agustin de Salazar y Torres.*

Si ha de salir la copia parecida;  
 Y es accion indiscreta,  
 Que en el retrato ponga yo la vida,  
 Y al miràr tu Deidad, todos te adoren,  
 Y por solo matarme, te enamoren,  
 Aumentando mis ansias, y desvelos,  
 Con el veneno agudo de los zelos,  
 Que à este riesgo se expone aquel q' ama,  
 Y andar quiere en pinturas con su dama.  
 Mas que es esto, Marica? te desnudas  
 Sin Sumiller de cuerpo, y sin vna alma?  
 Mas que te lleve Judas,  
 Con vn palmo de lengua, y vna palma,  
 Pues has dado en dezir, que eres doncella,  
 Y la palma, y effotro es para ella:  
 Si tan sola te acuestas, dueño ingrato,  
 Como quieres, que Poetas te enamoren?  
 Donde estàn las doncellas ad hono. em,  
 Que no llegan à ti, ni à tu zapato?  
 Y donde està la cisma  
 De las dueñas, que assiste à las Deidades?  
 Yà conozco, cruel, tus falsedades,  
 Pues fuera de la cisma,  
 Sin duda eres doncella de ti misma;  
 Y lo pruebas muy bien, que à las doncellas  
 No las desnuda nadie, si no es ellas.  
 Quien pudiera acabar de desnudarte!  
 Aunque yo no merezco descalçarte;  
 Y obràra vn gràde error, pues nadie duda,  
 Que al hombre la muger es quié desnuda,  
 Quando mas dà en quererla,  
 Y dà, por dàr así, en aborrecerla;  
 Mas ay! que si yo entràra de repente,  
 Aunque no estàs vezina de la fuente,

G 3

Fuera

*Varias Poesias Posthumas.*

Fuera vn Acteon segundo, y mas protervos;  
 Y sin esse peligro soy tu siervo;  
 Y juzgo, que al mirarme tu hermosura,  
 Por casta, por turbada, ò por figura,  
 Me negaras tus blancos miembros bellos;  
 Tomando la ocasion por los cabellos;  
 Y el susto con rigor vano intentara.  
 Con las faldas cubrir tu hermosa cara.  
 Ay de mi! que corriste la cortina,  
 O apagaste el candil, q̄ en ti es lo mismo,  
 Donde en vltimo infausto paraíso  
 Se extinguiò tu moderna luz divina:  
 Què harà ya vn alvedrio desvelado,  
 Viendo dormir al Sol à pierna suelta?  
 Y que harà el alma mia mal embuelta,  
 Si al amor vè acostar bien empañado?  
 Ay, Marica, repito, què harà vn triste,  
 Que de caliginoso horror se viste?  
 Mas infeliz, que el buho, y el cuclillo;  
 Mas gemidor, que el grillo,  
 Y los paxaros tristes agoreros:  
 Que estos son de las sombras precursores;  
 Y en las tinieblas viven consolados,  
 Como yo en tus lustrosos esplendores,  
 A expensas de quié cuento mis cuidados.  
 Vès, Marica, las rondas? Los Leones?  
 Los sustos, que pintè en obscuridades?  
 Los intrepidos fieros esquadrones,  
 Que arma la fantasia, y finge el miedo?  
 Todos con realidades,  
 Todos vencerlos puedo,  
 Solo estandome en casa fofegado,  
 De vna thea, ò velon acompañada;  
 Y así destierra: è las sombras frias,

Sin

Sin temer las humanas baterias.  
 Mas para ti no ay luz, no ay fuga, ò medio;  
 Pues nadie para Amor hallò remedio;  
 Solo tu darle puedes apacible,  
 Para hazerme triunfar de este imposible:  
 La Estacion de la Aurora no la siento,  
 Porque en mi corto lecho estoy dormido;  
 La Estacion del Cenit, no la he sentido,  
 Porq̄ en mi escasa meía estoy de asientos:  
 La estacion de la tarde me remedia,  
 Pues como, y me divierto en la comedia;  
 La Estacion de la Noche es quien me mata,  
 Porque duermo, en ausencia de vna ingrata;  
 Y así passo con pena, ò alegria,  
 Por las quatro estaciones todo el Dia.  
 Sacude estos dormidos  
 Ojos, que me despiertan con ronquidos,  
 Pues de dia me bastan para enojos,  
 Ver, que meces, y arrullas ambos ojos:  
 Dulcissimo peligro de mi vida,  
 Norte condicional de mis tormentas,  
 Posible es, que mis ansias no las sientas,  
 Abriendo tantas bocas vna herida?  
 Posible es, que à su ruido no despiertes,  
 Y que vna alma consientas tan dormida?  
 Si eres mi alma, porquè no te diviertes?  
 Alma mia, maldita sea mi alma,  
 Pues me dexa en vn crespo Mar en calma.  
 Sossieguense las rafagas, Marica,  
 Peyna al salado monstruo fofegada  
 Riças guedexas, verdes espumosas;  
 Y dexa tu cabeza, si te pica,  
 Con la rubia madexa enmarañada,  
 Que no se han de rascar aqueffas cosas

G 4

Las

*Varias Poesias Posthumas,*

Las doncellas caferas, y hazendofas;  
 Y mas, quando vn amante desvelado,  
 Por soñar que te quiere, està despierto,  
 Que no le falta mas que el estar muerto,  
 Para verfe difunto, y enterrado:  
 Enfrena el tempestuoso Mar ayrado,  
 Sulque sereno y o su golfo incierto,  
 Y tome en los principios feliz puerto:  
 Mira, que yà no gusto de morirme;  
 Mira, que aunque tu quieras, no he de ahogarme;  
 Mira que me hallo bien con no matarme;  
 Y mira, que de nada he de pudrirme;  
 Y si no miras esto bien mirado,  
 Miraràsme, tyrana, consolado.  
 Lleno estava el teatro de la vida,  
 Como el amago dulce de la muerte,  
 En el sueño, que postra à mi homicida,  
 Y à todos los mortales de vna fuerre,  
 Quando escafos alvares se admiravan,  
 Que en las sobervias cumbres transmuntavan,  
 Y eran señas del candido Luzero,  
 Que nuncio es deseado, y mensagero  
 De la Alva blanca, y la purpurea Aurora;  
 Y como la vna rie, y la otra llora,  
 Atendiendo à mi amante desvario,  
 Aumentaron la rifa, y el rocio;  
 Tanto puede de Amor el dolor, tanto,  
 Pues llegò à conseguir su rifa, y llanto,  
 Que yo convaleciera adredeinente  
 De todos mis dolores de repente.

\* \* \*

)(✠)(

\* \* \*

*Pildò**De D. Agustín de Salazar y Torres. 105*

*Pidiò à D. Agustín vna Dama* pues las tuyas son rosadas,  
*le diese vn retrato suyo, y él se* y las mias amarillas.  
*le embiò, incluyendo en*  
*él el de la misma*  
*Dama.*

## REDONDILLAS.

**E**N dos Retratos mui buenos  
 aora, Cintia, veràs,  
 que eres linda, por lo mas;  
 que soy feo, por lo menos.  
 Primero tu rostro admiro,  
 para pintarme fiel,  
 no es mucho, pues eres el  
 espejo en que yo me miro.  
 Tu belleza delicada,  
 con intrepida osadia  
 empiezo, porque la mia  
 es vna cosa acabada.  
 Tu cabeça en bellos ríços,  
 con el color mas estraño,  
 el pelo tienes castaño,  
 y yo tengo el pelo erizos.  
 Tu frente blanca, y serena  
 entre todas se señala;  
 pero que la mia es mala  
 digo, y sobre esso, morena.  
 Yo no dudo, que es hermosa  
 tu nariz, por aguileña,  
 por graciosa, por pequeña,  
 mas la mia es mucha cosa.  
 Las mias, y tus mexillas  
 son en el color trocadas,

Tus ojos me han igualado,  
 con las factas que tiras,  
 pues tu atravesando miras,  
 y yo miro atravesado.  
 En tu boca, porque mates,  
 perlas en sartas se ven,  
 yo en sartos perlas tambien,  
 pero en sartos disparates.  
 Temiendo de ojo molestia,  
 en tu mano Celestial,  
 traes vna higa de cristal,  
 yo vna de la gran bestia.  
 Con cintura delicada,  
 se ajusta à todo tu talle,  
 al mio no ay que tocallo,  
 porque él no se ajusta à nada.  
 Tu pie pulido, y galante  
 tiene de breve barruntos;  
 pero mas de siete puntos  
 le he de echar el pie adelante.  
 Solo en esso à tu retrato  
 à la oposicion no huyò,  
 porque cien pies como el tuyo  
 los meterè en vn zapato.  
 El asseo en tu hermosura  
 incentivo es del deseo,  
 yo tambien tengo mi asseo,  
 pero callo, que es vassura.  
 Para los descansos, y ocios  
 allà dentro en lo demàs,  
 tu tus negocios tendràs,  
 y yo tengo mis negocios.

Ya

Yá estàs pintada tal qual,  
mas así me dè Dios vida,  
que eres bella, y entendida,  
pero yo hermoso animal.

*A una Mondonga, que llamó  
Sastre à un Letrado, y èlla re-  
traía con los terminos mas  
adequados.*

## REDONDILLAS.

**D**E Sastre, siendo Letrado,  
oy tu lengua me dibuja,  
y aunque es oficio de aguja,  
no por esso me he picado.

Solo por no desmentir  
tu dictamen engañoso,  
Isabel, serà forçoso  
el cortarte de vestir.

Oy en ser tu Sastre anhela  
mi deseò interessado;  
pero, niña, tèn cuidado,  
porque me ha de sobrar tela.

Pero no me has de obligar  
à que vista tu cabeça,  
pues si es el pelo la pieza,  
no tengo de que cortar.

Que gala al uso no saque  
tu frente es justa porfia,  
porque vn jaque la vestia,  
y yá la ha faltado el jaque.

De tus cejas mi desvelo  
no se ha atrevido à cortar,

porque pueden denunciar  
à quien corta contra pelo.

Te juro, que es cosa estraña  
lo que en tus ojos divulgo,  
pues como estàn con repulgo,  
no se les vè la pestaña.

Si tienes cuñada, ò suegro,  
sin duda, que à estos les toca  
vestir tu nariz, y boca,  
porq̄ siempre andan de negro.

En tu garganta desmaya  
mi exercicio, y con razon,  
y es, porque en ella el jabon  
siempre ha sabido hazer raya.

Al mirar tu talle, absorta  
mi passion toma à su cargo,  
porque no peca de largo,  
vestirle de felpa corta.

Conozco, que con trabajo  
tus manos he de adornar,  
porque aunque saben hablar,  
tienen lengua de estropajo.

Como no es descomedida  
tu atencion, no he visto el pie,  
aunque en bestirle bien sè,  
que para èl no avrà medida.

Perdona, que mi cuidado  
obrar mejor no ha podido;  
pero bien sè, que el bestido,  
Isabel, te està pintado.

SS SS SS SS SS  
SS SS SS SS  
SS SS SS

Af-

*Assumpto Focoso que se diò al  
Autor en una Academia,  
y se explica en las  
mismas.*

## REDONDILLAS.

**Q**ual fue antes, defender,  
oy por assùto me hà dado,  
la farna en vn Licenciado,  
ò la gana de comer.

Cierto me llegò à enojar  
el assunto, y no empezàra,  
si el refràn no asegurara  
lo del comer, y el rascar.

Ambas partes de experiencia  
nos arguyen cosas nuevas,  
ambas tienen buenas pruebas,  
y ambas prueban de paciencia.

Si es q̄ à la farna me affomo,  
y pregunto, si es primera?  
lo q̄ el hambre nunca hiziera,  
respondiera al punto: Y como.

Y si al hambre de Estudiantes,  
qual fue antes? pregunto yo;  
como nunca los comiò,  
responde, q̄ su hambre es antes.

Dize la farna severa,  
quãdo à rascarse haze instancia:  
del sugeto de sustancia:  
yo soy materia primera.

Y puesta en igual romana  
la sentencia queda ambigua,  
y al hambre, por mas antigua,  
me in. lino de buena gana.

El ser vltima la astuta  
farna, se puede inferir  
de ver, que viene à servir  
siempre de postre la fruta.

Antes de hãbre nadie niega,  
cosa alguna aver podria,  
que està dizen, que le cria,  
pero la farna se pega.

Y en la niñez este asan  
fue cierto en el Licenciado,  
pues que nunca su cuidado  
llegò al pe à ene pan.

De razones vn enxambre  
traxera, y por brevedad,  
prueba aqui su antigüedad,  
q̄ el Rey q̄ rabiò, fue de hãbre.

Y si esta razon no encarna,  
dizen Autores bastantes,  
que la hambre de Estudiantes  
es mas vieja, que la farna.

*Tocòle en suerte à una Dama vn  
Capon, y en nombre suyo escribió  
el Autor este.*

## ROMANCE.

**H**ermosísima Eernarda,  
mucho siento en este caso,  
quando publicarlo puedo,  
no poder cacarearlo.

Feliz ha sido mi fuerte,  
esto no podeis negarlo,  
pues no me podeis dezir  
en mis barbas lo contrario.

Tan

Tan vfano estoy, señora,  
que por mi todo este año  
han de tener los Capones  
mas sobervia, que los Pavos.

Cada dia que amanezca  
ferè, al mirar vuestros rayos,  
canoro nuncio del Sol,  
con licencia de los Gallos.

En vuestras luzes, señora,  
felicemente me abraço,  
y ningun animal es  
mejor, que yo, para affado.

Tan fino, señora, foy,  
q̄ aun al Amor mismo igualo,  
pues no ignorais, como pintan  
à Cupido desbarbado.

No podeis negar por cierto,  
que teneis galan de garvos;  
pues de la llave Capona  
solo yo foy en Palacio.

Estos lazos os embio,  
no indissolubles, ni castos;  
pues en mi no pueden ser  
de matrimonio los lazos.

Y en fin, propicia admitid  
estos mal escritos rasgos,  
con pluma mia, que todas  
no han de ser siempre de ganfo.

) (? o ? ) (

A la Excelentissima Señora  
Duquesa de Alburquerque,  
Marquesa de Cadereyta,  
siendo Virreyna de  
Mexico.

Coplas de pie quebrado.

¶ Oy, pues, aqueffe abanico,  
con q̄ os cuelgo hamildemete,  
sin donayre;  
que le admitais, os suplico,  
porque enefecto es presente  
de buen ayre.

Señora, en verso s malhechos;  
para que algo puedan fer,  
os aclamo;  
que no son partos derechos,  
por quererse parecer  
à su amo.

Yo apuesto, señora, que  
conoccis, como discreta  
ya mi intento;  
y esso bien claro se vè;  
què puede dàr vn Poeta,  
siño viento?

Mas ya que mi afecto cobra  
oy con vuestra edad, iguales  
interesses,  
tened mil años de sobra;  
con tal, que os falten cabales  
nueve meses.

Esto mi Musa os implora,  
mirad, que el gozo será

muy

muy cumplido;  
dadnos vn amo, señora,  
porque à todos nos vendrà  
como nacido.

Quede el Orbe satisfecho,  
con darnos vn suceffor  
la Nueva España:  
y pues que tantas ha hecho,  
haga el Duque mi señor  
esta hazaña.

Del Cielo llego à entèder,  
fin que el orden se trabuque  
vn instante,  
que aqui nos ha de nacer  
vn Niño, que ha de ser Duque,  
siendo Infante.

Goza d los años gloriosos,  
pues el logro os examinan  
las edades,  
viuid mil siglos dichosos,  
porq̄ en los tiempos dominan  
las Deidades.

Viuid, pues, los años que,  
señora, al Fenix le diò  
el Dios Rubio;  
y viuid mas que Nòe,  
con ser, que aqueste viuid  
vn diluuiò.



Despidese de vna Dama en  
estas

DEZIMAS.

**E**L darte la despedida  
en quatro Dezimas netas,  
es la ley de los Poetas,  
y esta es ley de la Partida:  
bien sabe el Cielo, mi vida,  
que quando el irme prevengo,  
todo el pensamiento tengo  
en si me vengo, ò me voy;  
yà me vengo, yà me estoy,  
y en aquesto voy, y vengo.

En efecto, esto ha de ser,  
y aunque con mil ansias lucho,  
me he de ir, queriendo mucho,  
donde no te pueda vèr:  
Gileta, què se ha de hazer?  
harto lo he sentido, y hartò  
lloro el que de ti me apartò;  
y en tanta calamidad,  
por dexarte la mitad,  
estando entero, me parto.

Mas, niña, que sepas quiero;  
que jamàs te olvidarè;  
y aunque me aparte, serè  
tuyo, partido, y entero:  
la vez, que esto confidero,  
me consumo, me aniquilo,  
y mudando amor de estilo,  
con vna, y con otra quexa,  
lloro madeja à madeja,  
porq̄ es muy poco hilo à hilo.

No

No es posible irme tã lexos,  
 y dexarte, Gila hermosa,  
 porque aunque eres tã fabrosa,  
 tienes malisimos dexos:  
 yo estarè sin los reflexos  
 de tus ojos? yo estarè  
 sin mirar lo que adorè?  
 yo estarè sin tu mirar?  
 no, Gila, no he de estar,  
 y pues no he de estar, me irè.

*A una Dama, que teniendo  
 dos Galanes distantes, sin saltar  
 à ninguno, iba, y venia donde  
 asistian entrambos.*

## DEZIMAS.

**F**llis la que estava acà,  
 yà se fue otra vez de aqui,  
 que anda de aqui para alli,  
 por acà, y por acullà:  
 Amor, dime, quien serà?  
 si es su mudança? mas no,  
 que por firme, aunque llegò,  
 dize que se fue de camino;  
 mas diràs, que fue, y que vino,  
 y que tornò, y que bolviò.

Por vn Galàn que allà tiene,  
 se fue, y por otro llegò,  
 sin darle mas por lo  
 que và, que por lo que viene:  
 con entrambos se entretiene,  
 mas yà su finio entiendo,

pues se disculpa, diciendo,  
 quando vna maldad se vè,  
 que tal, que vino, que fue,  
 yendo, tornando, y bolviendo.

*Remittendo à un Amigo un  
 papel de su Dama.*

## DEZIMAS.

¶ Celia, amigo, aquel primero  
 prodigio q̄ admira el mundo,  
 como foy vuestro segundo,  
 me quiso hazer su tercero:  
 y así, obedecerla quiero,  
 porque ella me lo mandò,  
 porque debo hazerlo yo,  
 porque es favor q̄ he estimado;  
 porque soy vuestro criado,  
 y porque si, y porque no.

Y así alcahuete fiel,  
 (que serlo sin yo es favor)  
 en la Comedia de Amor,  
 represento esse papel:  
 demàs de lo que và en èl,  
 dize vuestro dueño bello,  
 que pues llega à merecello,  
 que la querais sin desdèn;  
 así, y me dixo tambien  
 esso, y essotro, y aquello.

) ( ? O ? ) (

*A una Dama, que dexò à un  
 Galàn moço, por un  
 viejo.*

## DEZIMAS.

**N**O puedo huir tu aficion;  
 por mas q̄ della me aparto;  
 y esto lo digo con harto  
 dolor de mi coraçon:  
 tieneme, que es compasion,  
 Inès, tu mudança impia;  
 tu crueldad, tu tyrania  
 la vida me quita al verte,  
 q̄ al mudarte eres mi muerte,  
 pues no eres yà vida mia.

Por tu mañoso artificio,  
 à quererte me provoço;  
 yo pienso bolverme loco,  
 y es para perder el juicio:  
 que en fin te fuiste, en perjuizio  
 de mi Amor, dulce homicida?  
 que en fin te tengo perdida?  
 quando aquesto considero,  
 si de esta vez no me muero,  
 no he de morir en mi vida.

Si, por su dinero, yà  
 te fuiste con mi enemigo,  
 no te ha de valer conmigo,  
 pero con èl te valdrà:  
 quien tu mudança creerà?  
 ha falsa! ha ingrata! ha tyrana!  
 ha desleal! ha inhumana!  
 ha fementida! ha cruel!

como te has hecho infiel  
 Inès? pues no eras Christiana?

Dime, de què es tu desdèn,  
 teniendo yo la razon?  
 dime, porquè es la traicion?  
 porquè eres mi mal, mi bien?  
 porquè desprecias à quien  
 siempre rendido hallaràs?  
 tràs q̄ aun queriendote, y tràs  
 que aun mirando tu rigor,  
 te quise à mas, y mejor,  
 te fuiste à mejor, y à mas?

Dizque dizes, q̄ me quieres?  
 que te crea Bercebù,  
 porque eres maldita tu  
 entre todas las mugeres:  
 eres vna ingrata, y eres  
 vna muger sin asiento,  
 sin razon, sin fundamento,  
 vna infame, vna avarienta,  
 vna cruel, vna essenta,  
 vna? mas eres de ciento.

Ay memorias olvidadas!  
 ay tormentos! ay dolores!  
 ay verdades, que en amores  
 siempre fuisteis desgraciadas!  
 si yà no estàn olvidadas  
 las que de mi amor tuvieres,  
 por quiè soy, y por quien eres,  
 que me mires qual estoy,  
 oyes, todo te me doy,  
 Inès, mira si me quieres.

(o) (o) (o)

*Avn Amigo, diziendole, que  
vna Dama le queria.*

*Copias, cuyo arte, y cuyo  
intento declaran las primeras  
silavas.*

## DEZIMA.

**D**Ezisme, como procura  
Marfisa mi voluntad,  
y que adora mi Deidad:  
ay malograda hermosura!  
no foy de condicion dura,  
ni es tanta mi rebeldia,  
que no se ablande algun dia;  
y assi la direis, que venga  
à Marcia, à Marica, à Menga,  
à Amarillis, ò à Maria.

*Pidiò vna Dama al Autor,  
que glossara de repente  
este pie.*

*Lagrimas que no pudieron.*

## DEZIMA.

**D**E vn amante enternecido  
ruegos, q̄ no há abládado,  
ternezas, que no han vencido,  
suspiros, que no han obrado,  
lagrimas, que no han podido:  
solo en mi triste se vieron,  
ruegos, que no enternecieron,  
ternezas, que no importaron,  
suspiros, que no ablandaron,  
*lagrimas que no pudieron.*

## COPLA I.

*Pintando à su Dama fea, la  
dize vn fauor.*

*Es fea, negra, y horrible  
mi enemiga siempre horréd a,  
vi vora feroz, que elpan ta,  
da ma, con cara de dueña.*

## COPLA II.

*Pintandola hermosa, la dize  
vn disfauor.*

*Mostrò su beldad la Aurora,  
tren ças defatando, y luego,  
co mo viò à Daphne, corri da;  
na ciò luz, y muriò yelo.*

## COPLA III.

*Pintala fea, y la favorece.*

*Es, tonta, puerca, vellaca,  
di gna de que la aborrezcan;  
vi vaz, zahareña, falsa,  
na da hermosa, y toda fea.*

\* \* \* \* \*

Dez

*Dezava vna Dama conocer al  
Autor, y sabiendolo èl, la embiò su  
retrato escrito en este.*

## ROMANCE.

**H**ermosa Divina Anarda,  
cuyo esplendor soberano  
rinde al Amor flecha à flecha,  
desprecia al Sol rayo à rayo.  
Entregar plumas al fuego  
pretende mi buelo offado,  
que aun derretidas, haràn  
felicidad el fracaso.

Maguer, que para escriuiros,  
no se viò como yo, quando  
pensativo estava el Cid,  
viendose de pocos años.

No es mucho, q̄ dizque mata  
de repente vuestro garvo,  
que como fois tan ayrosa,  
quãdo os miran todo es pasmos.

Tan resplandores fois toda,  
y tan afrenta del ampo  
de las Auroras, que en vos  
es hasta el ingenio claro.

Del Sol de Melgar la ausencia,  
me hà dicho, q̄ os ha agraviado;  
que à solo ausencias del Sol  
padecièra el Cielo agravios.

A vos, y à essas mis señoras,  
os embiò esse Retrato,  
que entre algunos basiliscos,  
ha obrado muchos milagros.

Yo sè, que me defeais,  
(perdonad lo confiado,)  
y por disculpa, leed  
la Copla de mas abaxo.

Si es madre de los discretos:  
la desconfiança, es llano,  
que la confiança es  
madre de los mentecatos.

Empiezo, y vâ de pintura,  
y colgad entre otros quadros  
esse retablo de duelos  
por duelo de los retablos.

Soy, pintando mi estatura,  
segun mi cuerpo, y mis años,  
vn tanto quanto crecido,  
y menguado vn tanto quanto.

Mi cuerpo primeramente  
es como de mi tamaño,  
y parado he de pintarme,  
por estar pintiparado.

Al temple os he de pintar  
mi rostro, que al dibuxarlo,  
no solo es bellaco al temple,  
pero es al oleo bellaco.

Algo castaño es el pelo,  
entre desierto, y poblado,  
muy bellaca es mi cabeça,  
mas peores son los cascos.

Mi frente es tal como miça,  
mis cejas son vnos diâblos;  
veis, que son malas las cejas?  
Si. Pues ojo mas abaxo.

Mis ojos (ay ojos míos!)  
con ser vezinos entrambos.

H

nan-



nunca se han podido ver,  
deben de andar encontrados.

Y aunque à mis ojos las niñas  
los fueren dexar en blanco,  
son las niñas de mis ojos:  
Ay ojos tan requetradados?

En la mitad de mi rostro  
mis narizes à lo largo  
me estàn siempre haziendo cara,  
por ver que soy descarado.

Mi boca, calle mi boca,  
y passando à mis mostachos,  
si ellos no valen vn pito,  
mi barba no importa vn clavo.

Mis palabras, y mi boca  
dexo por no ser al caso;  
pues nunca han valido nada,  
ni mis labias, ni mis labios.

Por mis manos nunca he sido  
en mi vida manilargo;  
no son buenas, pero son  
vna, y carne de mis brazos.

Mis piernas van discurrendo,  
y discurren bien delgado;  
mas yo enojado con ellas,  
los mas dias me las calço.

Mi pie bien puedo alabarle,  
que de sufrir tiene callos,  
sabe, que no es bueno, y sabe  
donde le aprieta el zapato.

A mi natural mi asseo  
haze parecer contrario,  
pues soy cordero en lo docil,  
pero tigre en lo manchado.

Sobre todo, mi hermosura  
fuera del mundo el encanto,  
à no aver nacido esquivo,  
con mi puntita de ingrato.

Este es, bellisima Anarda,  
mi verdadero Retrato;  
harto os he dicho, leedlo;  
harto os he dicho, miradlo. **H**

Si deseavais conocerme,  
ved lo que aveis deseado;  
y enmendad de aqui adelante  
tener deseos tan malos.

Mas bolviendo à la intencion,  
señora, de consolaros;  
bien, que alivio en pena tanta,  
ferà el mayor el no hallarlo.

Miraos à vos por consuelo;  
pero no, señora, tanto,  
que peligreis de vos misma  
Narciso menos culpado.

Bolved à tanta hermosura,  
que padece el mismo daño,  
que al cuidado no ser solo,  
haze menor el cuidado.

Mirad la Divina Antandra,  
vuestro segundo milagro,  
que a flechas de esta Hermadad,  
no ay què no muera asfeteado.

Ved la Divina Belisa,  
cuyos negros Soles claros,  
hazen las obscuridades,  
anteponerse a los rayos.

Y vn Autor (si biè me acuerdo)  
dixo, hablando en este caso:

se-

feràn negras, como endrinas,  
ojos, que matan mirando.

Bolved à la hermosa Antandra,  
en cuyo divino prado  
se coronan los Abriles,  
y se matizan los Mayos.

Aquella Aurora morena,  
por quien quedaron en blanco-  
las moscas, y por quien-  
los jazmines se arrimaron.

Notad la bella Amarilis,  
por quien el Amor tyrano,  
con los passos de su voz,  
dà la muerte à cada passo.

En què nieva el Cielo Auroras,  
si bien, con tan nuevo encanto,  
que nada ay en ella frio,  
con estar siempre nevando,

Ved à su hermana divina,  
que al Amor le quitò el arco;  
y aun las alas, pues por ella  
dizen, que anda desalado.

Bolved, en fin, à la hermosa  
Francelisa, à cuyos ampos,  
quedò el cristal como vn yelo,  
y como vna piedra el marmol.

Y si tanto hermoso Cielo  
no bastare à pesar tanto,  
buelvo à dezir, que os pongais  
en el pecho mi Retrato.

SS. SS. SS. SS. SS.

SS. SS. SS. SS.

SS. SS. SS.

A cierta Dama purgada, à quien  
otras la devan vaya en el dia,  
que se purgò.

Redondillas de pie quebrado.

**M** Usa ponte pedorreras,  
si es q' prodiga me soplas,  
para elcrivir vnas Coplas  
passaderas.

Para la Ninfa mas bella  
oy escrivo en conclusion,  
todos los conceptos son  
para ella.

Respondo, pues en juicio  
à su troba ingeniosa,  
que ha sido muy provechosa,  
y de servicio.

A Venus sus adivinos  
dos palomas la copiaron;  
pero à Isabel la pintaron  
con palominos.

Quiero contar en rigor  
vn suceso no comun,  
que le sucediò con vn  
su servidor.

Este tal es de Isabel  
tan querido sin enojos,  
que ella, y las demàs, los ojos  
ponen en el.

Es de todas las Deidades  
el servidor el non plus,  
con el comunican sus  
necesidades.

H 2

L 2

Isabel no pudo mas;  
y así fue con él vn día  
à vn negocio que traía  
muy de atrás.

Viose la Niña apurada,  
porque la suerte inconstante  
por detrás, y por delante  
la hizo cerrada.

Y como los elementos  
tienen sus divinas fraguas,  
empeçò a soltar las aguas,  
y los vientos.

Y como se remontò  
aguila entre sus amantes,  
algunas plumas bolantes  
dize que soltó.

Al ruido, que sonava,  
las demas Ninfas llegaron,  
y por el olor facaron  
lo que passava.

Amantes los mas leales,  
que os ardeis en vivas llamas,  
mirad, que ni non las damas  
arabales.

No creais en peregrinas  
bellezas, que es sinrazon,  
pues de la Camara son  
las n eninas.

Sabed, que Solcs, y Estrellas  
suecan suspiros sin cuento;  
aunque esto es cosa de viento  
para ellas

Que aunq̄ están y fariel dize  
se que en su beklad reparan.

sabed, que todas disparan,  
y no flechas.

Todas tienen mil primores,  
si el labrar se les antoja,  
porque hazen de seda floxa  
sus labores.

Estas, que todo lo encienden,  
corchetes de Saranas,  
bien se yo que sueltan mas,  
que no prenden.

De Antonia, y Clara à porfia,  
dizen los que am antes penan,  
que son Cielos, porque truenan  
cada dia.

De Ignacia, y Luisa, q̄ hermosas  
son en cuerpo, y en semblante,  
por detrás, y por delante  
son airõias.

Bernarda, y Teresa, crea  
de sus penas el Amor,  
que si suspiran, no es por  
su chimeña.

Y solamente Beatriz  
tan bello milagro esconde,  
que no huele mal por donde  
la perdiz.

Esto les dixo discreta  
Isabel; y ellas con arte  
callaron, porque fue en parte  
muy secreta.

(o) ? (o)

dis

Alaba à una Dama, desprec-  
ciando otras.

## ROMANCE.

Selvas, yo végo à quejarme,  
que ya las yervas me cansan,  
pues desde que tuve bubas,  
las Catalinas me matan:

Viva la Salazara,  
pues del Carpio de Amor es la  
Bernarda.

Yà, selvas, viuo olvidado  
de vna belleza tyrana,  
à quien le canta vn capon,  
y à quien vn gallo le canta.

Viva la Salazara, &c.

De beldades Catalinas  
me ha dañado la abundancia;  
miente el refran, pues que dize,  
que lo que abunda, no daña.

Viva la Salazara, &c.

Vna se inclina à la guerra,  
y otra, de esquivia preciada;  
si de Amor la pican flechas,  
ella sola rasca rabias.

Viva la Salazara, &c.

No me acuse de grosero  
en mi afecto Doña Juana,  
porque ya se que se pica,  
desde que tavò la farna.

Viva la Salazara, &c.

Perdonenme de Teresa,  
siendo mi año, las gracias,  
porq̄ aunq̄ es de mi instrumeto  
la prima, no he de tocarla.

Viva la Salazara, &c.

Enfin, viua su hermosura  
del mismo Amor adorada,  
toque al arma su belleza,  
y la que cayere, cayga:

Viva la Salazara,  
que del Carpio de Amor es la  
Bernarda.

Sanigo y  
mio como el  
mi deseo con  
tanto afecto y  
conociendo lo q̄  
dijo ad. la digo q̄ no  
tiene adonde irse aca  
lo oir por.



A LOS FELIZES AÑOS DE LA REYNA NUESTRA  
Señora Doña Mariana de Austria.

## ROMANCE EN DECASYLAVO.

Divina Aurora Alemana,  
A quien tributa reflexos  
El Sol desde que nace,  
Que aun el Sol es vasallo de tu Imperio.  
A cuyos divinos rayos  
El Orbe es corto emisferio,  
Pues para tus aplausos,  
De la voz de dos Mundos forma el eco.  
Cuya luz en ambos Polos  
Aun halla limite estrecho,  
Pues nace, y muere el dia  
Debaxo del dominio de tu Cetro.  
Feliz Aura, que de Carlos  
Al Sol, que amanece bello,  
Le aurentas al dominio,  
Que domine tambien en los afectos.  
O! crezca, y de tus victorias  
Los adquiridos trofeos,  
A Templos de la Fama,  
La Fama le dedique muchos Templos  
El Aguila al Leon vnida,  
Vean la Tierra, y el Viento,  
Que es corto todo el Orbe  
Igualmente à tu greña, y à su buelto  
Iguales en Mar, y Tierra  
Sean sus triunfos compitiendo  
Sus Flores, sus Espumas  
El numero feliz de sus progressos.

Y

Y aun para sus glorias, nunca  
Bastarán dos elementos,  
A lidiarte en el Ayre,  
Y à batallar sus huestes en el Fuego.

## ESTRIVILLO.

Crezca en brazos del Alva  
Nuestro Sol nuevo,  
Que ambos esplendores  
Seran eternos,  
Si numeran los años por los deseos.

*A las felizes bodas del Excelentissimo Señor Don Luis Enriquez de Cabrera, hijo segundo del Excelentissimo Señor Almirante de Castilla, con la Excelentissima Señora Doña Teresa Enriquez de Velasco, hija primogenita de los Excelentissimos Señores Marqueses de Alcañizas,*

## ROMANCE.

NO Ignorava yo, señor  
D. Luis Enriquez: ¿ presto  
encuentro con vuestro aplauso,  
pues con vuestro nõbre encuentro!  
No ignorava yo, que a questo  
glorioso assumpto, era empeño  
de mas generoso acorde  
dorado canoro plectro.  
No ignorava, que en festivo  
Epitalamio, à Hymeneo

se debe llamar, sin que  
à otra voz responda el eco.

Mi obligacion era, vnir  
el bello de Gracias terno,  
à la Paz, à la Justicia,  
à la Concordia, y al Genio.

Que administrasse las theas,  
no aquel Vendado, ni Ciego.  
vulgar Amor, hijo infame  
de los ojos, y el deseo.

El Amor si generoso  
hijo del conocimiento,  
cuyo grande triunfo fue  
no menor, que vuestro pecho.

Invoque otro la fineza  
de Talafo, quando el bello  
Sabino robo le diò  
tanta dichas, como riesgos.

Pinte otra pluma los suaves  
dulces cantos Amebeos,  
y à que vna dos almas llame  
al deseado Luzero.

H 4

Def-

Describe otro del Sabino  
los Fescenninos festejos,  
y de vendas, y de flores  
corone el dorado Templo.

Enjambre de Cupidillos  
pinte otra voz, que del viento,  
en fragante lluvia nieven  
de jazmín el casto lecho.

Sea buelo en otra pluma,  
lo que en mí fuera despeno,  
quando à offadías de cera,  
ay de mares escarmientos.

Y así, sin arte, ni aliño  
mi afecto os habla, aunq̄ creo,  
que va mas de gala, quando  
va sin aliño el afecto.

Enhorabuena, señor  
Don Luis Enriquez; ya buelvo  
à nombraros, porque así  
abrevio encarecimientos.

Enhorabuena por vos.  
el mundo se enmiende, puesto  
que oy en vos se dan las manos  
fortuna, y merecimiento.

Nadie os pensará dichoso,  
po: que era razón el serlo:  
que Deidad à la Fortuna  
le rompió sus privilegios?

Queréis ver quan feliz sois?  
pues aun lo heredado, siendo  
tan grande, con lo adquirido  
oy tiene pendiente el pleyto.

Táto sois por vuestra sangre,  
como por vos; y por esto,

no teneis honra, si no  
reñís con vuestros Abuelos.

O. feliz imitacion  
de tanto glorioso excelso.  
Antecessor, que à la fama  
ocuparon tantos Templos!

Nacer mas que todos, es  
grande acafo; pero luego  
merecer ser lo que ha sido,  
es justificar al Cielo.

Quien, sino vos, consiguió  
desde los años primeros  
ser prudente, sin edad;  
y sin desengaños, cuerdo?

De ver, que en vos es inutil;  
aborto, ocioso, y suspenso  
estaba con su experiencia:  
mano sobre mano el tiempo.

Y à vuestro valor le fuera  
el mundo limite estrecho;  
si à las violencias de Marte  
remora no fuera Venus.

Aquella Deidad: aquí  
con reverente respeto  
la pluma inclinada escribe  
de rodillas estos versos.

Aquella Deidad: mas tomo  
à bosquejarla me atrevo,  
quando solo en no encontrarle,  
halló el encarecimiento?

A mas de que fuera inutil  
à los humanos esfuerzos  
copiarla, que lo divino  
mirarlo, no es comprenderlo.

Sin

Sin vencerse; se compiten  
lo hermolo con lo discreto;  
y sin ventaja, se emulan  
las voces, y los espejos.

A tener voz su beldad,  
que bien pintara su ingenio!  
que bien su hermosura, à ser  
visible su entendimiento!

Que mucho, si fu Deidad  
de otra nació, y lo perfecto  
es en las dos vno' solo,  
aya en el numero aumento?

De tan no visto prodigio  
colijo, por que quisieron  
ser vnicos en belleza,  
y no en numero los Cielos.

Enfin, cediendo sus Aras  
rendidos Cupido, y Venus,  
à Templos de Madre, y Hija  
dieron Hijo, y Madre Templos.

Pues enhorabuena tanta  
felicidad logreis, siendo  
el dichoso lazo, aun mas  
suave, por mas estrecho.

Vuestra sucesion repita  
siempre los elogios vuestros,  
que seràn vuestras sus glorias,  
pues le dais vos el exemplo.

Immortal sea la Estirpe  
de tanto glorioso Regio  
Antecessor, igual sea  
el nu nero à sus trofeos.

De vos, y de vuestra Esposa;  
en fin, por siglos eternos

se dilaten las edades  
glorias, amor, vnion, sucesion,  
metros.

*Al Excelentissimo Señor Mar-  
qués de la Fuente, dándole la  
enhorabuena de aver buuelto  
de la Embaxada de  
Francia.*

## ROMANCE.

**I**nfigne honor de los Tebes,  
cuyo nóbre, y cuyas prendas,  
en los terminos del dia,  
como no caben, se estrechan.

De vuestra mano se dice,  
que es de Marte, y de Minerva:  
y que en la Espada, y la Oliva,  
es con justo nombre diestra.

El equivoco, señor,  
se deslizó de la lengua;  
la primera vez, que se  
qual es mi mano derecha.

Perdon, y digo; vos solo  
tuvisteis en paz, y en guerra  
valiente la discrecion,  
la valentia discreta.

Aunq̄ en esto vuestra espada  
dizque salió de la regla;  
que matar à quien tratava,  
fue mucho, no siendo necia.

Mas que mucho? si vos solo  
sabeis las ciencias enteras,

que

que no os hizo Dios Teatino,  
para saber ciencias medias.

Testigos son quantas vezes,  
con talares de eloquencia,  
entre Politicos Argos  
fuiſteis Español Cometa.

Alli ſi ſe viò poſtrada  
toda la Tiberipedia;  
y alli ſe huyò, de corrida,  
la malicia Machiabela.

Huya, pues, viendo que vos,  
con Chriſtiana providencia,  
probaſteis, en conſeguir la,  
la inmortalidad, que èl niega.

Y ſobre todo, tenéis  
mas largas las experiencias,  
que tuvieron las narizes  
los ſietes Sabios de Grecia.

Bien, que desde tiernos años  
conſiguiò vueſtra prudencia  
aprehender, con la razon,  
todo lo que el tiempo enſeña.

Què Galan q̄ erais entonces!  
diganlo quantas bellezas,  
con yelo, en la Villa abraſan;  
con fuego, en Palacio yelan.

Aquellas enigmas, digo,  
que en la ſuperior Eſfera  
ellas meſmas ſe proponen,  
ſe deſcifran ellas meſmas.

Donde en penas ſe conſia,  
ſin dár alivio à la quexa,  
haziendo ſolo vna voz  
la conſiança diſcreta.

Adonde es culpa el Amor,  
y donde quieren que ſea,  
por ſer tan feliz la culpa,  
mayor delito la enmienda.

Mas aora a Coplas quinze,  
viendo eſtoy à V. Excelencia,  
que dice: Quien eres tu?  
ò tu! quien quiera que ſeas?

De donde, di, me conoces?  
quien te diò noticias ciertas  
de mi: que aunque faltá muchas,  
no te han mentido eſſas ſeñas.

Pero yo, q̄ os he eſcuchado,  
con debida revencia,  
en la Copla que ſe figue,  
os he de dár la reſpueſta.

Sabed, que ſoy vn Ingenio,  
que me he criado en la Cueva,  
que de continuo ha tenido  
vna Sierpe, y vn Poeta.

La Fama, en fin, aquel mōſtruo  
todo plumas, todo orejas,  
que todo lo anda, y eſcucha  
con propiedades de dueña;

Me diò eſſe retrato vueſtro,  
à poder de vueſtras prendas,  
pues la que en todos retoca,  
ſolamente en vos boſqueja.

No importa, ſeñor, no veros,  
para amaros, q̄ al que encuētra  
tan generoſa noticia,  
es ocioſa la preſencia.

Bien aſi, como à remotas  
eladas Regiones yertas

del

del Norte, llega el aplauſo  
del Sol, aunque el Sol no llega.

Demàs de q̄ mi gran Dueño,  
trompa de la Fama vueſtra,  
es tan ſonora, que iguala  
ſu armonia à ſu fineza.

Mienten quantas amiſtades  
el Mantuano celebra,  
aun que entre el Fidus Acates,  
y falga el Pius Eneas.

Caile la eſtrecha amiſtad  
de los dos huevos de Leda,  
aunque eſtr ellados aora  
en el Geminis ſe mueſtran.

Buenas dos Coplas! Por eſto  
no puede ningun Poeta  
eſcribir, ſin eſtudiar  
Theologia en Juan de Mena.

En fin, ſeñor yo ſabiendo,

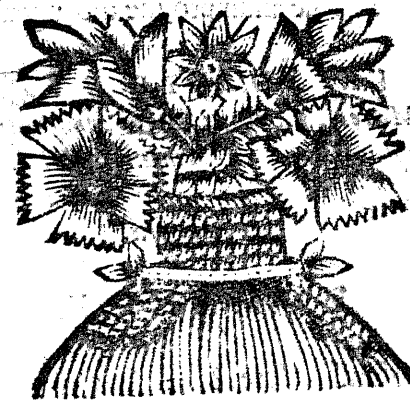
que ha llegado V. Excelencia  
libre yà de vn mal Francès,  
ſin azogue, y ſin dieta.

Eſte Romance os eſcribo,  
en forma de enhorabuena,  
arrieſgandote la pluma,  
ſin eſcarmientos de cera. (gos

Mas yo harè, ſi es q̄ eſtos raf-  
os merecen por Mecenas,  
que ſi fue de vn Ganſo adorno,  
vanidad de vn Cifne ſea.

Y que con mayor aſſunto,  
empleada en glorias vueſtras,  
prudente, os embidie Vlites,  
valiente, Aquilès os ceda.

Y viuid mas, que aquel Ave,  
que allà en la Arabia deſierta  
quinientos años reſpira,  
mas, ò menos hora y media.



**EXPLICA EN ESTOS DISTICOS LATINOS**  
*el bello origen de sus amorosas cadencias, y que su adorada Ninfa  
 es el sacro Numen, de quien recibe el assumpto, y la inspi-  
 racion, para celebrar su milagrosa  
 hermosura.*

*Quaritis unde mihi toties scribant Amores?  
 Unde meus veniat mollis in ore liber?  
 Non hoc Calliope, non hoc mihi cantat Apollo,  
 Ingentum nobis ipsa puella fecit.*

**TRADUCCION.**

**SI** Buscáis de donde escrivo  
 Tantos amorosos versos,  
 Y de donde he trasladado  
 El dulce volumen tierno,  
 No es Caliope, ni Apolo  
 Quien dà armonia à mi plectro;  
 La misma beldad, que pudo  
 Darne assumpto, me dió ingenio.

**CONVOCA VN AMANTE A LAS NINFAS,**  
*y Deidades de Mares, y Selvas, à que compadecidas, y gozosas  
 escuchan, y aplaudan con su tormento dulce la impia, cruel,  
 y peregrina belleza de la nueva Deidad  
 de Marfisa,*

**ROMANCE.**

**H**A de los profundos Mares? Oye, sagrado Nereo;  
 respóded barbaros Dioses, escucha, candida Doris  
 que à vn triste no se le niegan à vn amante: ha quanto llevaré  
 soberanas atenciones, yà de meritos mis voces!

Qué

Què es esto, ingratas Deidades? en pielagos de azavache  
 como facil no responde no ay alma que no çoçobre.  
 la piedad por donde siempre En sus cejas el Amor  
 os distinguís de los hombres? alevosas armas pone,  
 Mas yà, yà los rubios Coros arcos las juzgan los ojos,  
 de candidas Nymphas rompen el alma las sienten harpones.  
 las nevadas altas cumbres Su vista dà luz al Cielo,  
 de tanto voluble monte. vida al Mar, fer à las flores:  
 Ya me atendeis? O piadosas muerte al Amor, tanto alcanza  
 mil veces, mil veces nobles el Imperio de sus Soles.  
 hijas del Mar! Quanto os deben Ardor, y nieve su rostro  
 mis bien nacidas pasiones! mezcla dulce en sus colores:  
 Llegad, la nieve à la nieve vnica beldad, tu sola  
 venturosamete corte; vnir puedes lo discorde.

fed velozes, que al que espera Si las perlas de su risa  
 aun son tardos los velozes. no dieran dulces alvares,  
 Sabed, ò Ninfas: ay Cielos! al Alva faltara el dia,  
 quien para eternos dolores, eterna fuera la noche.  
 para eterno mal tuviera Tan encendidos sus labios  
 eternas explicaciones? en dos claveles descoje,  
 que en lo sangriento, parece  
 Sabed, pues, lagradas Ninfas, que si los abre los rompe.

¿en vuestra espuma se esconde En lo ayroso de su talle  
 nueva Deidad, de quien libres vive el Amor preso, donde  
 aun no se ven los Dioses. la carcel estinia, aun siendo  
 Es vna hermosura fiera, tan estrechas las prisiones:  
 es vn bien todo rigores. Su divina mano oculta  
 es: direlo? Si Marfisa; nieve en templados ardores:  
 todo lo dixo su nombre. tyrano Amor, como mezclas  
 Pintar quiero su hermosuras engaños, y perfecciones?  
 bien, que a tantas perfecciones, Este affombro de los Cielos;  
 es buril leve la pluma, esta afrenta de los mables  
 es lamina corta el bronce. adoro, y fue mi alvedrio  
 Quando hermosa, quando humana el menor de sus blasones.

las negras trenças descoje,

Quando hermosa, quando humana

las negras trenças descoje,

en pielagos de azavache  
 no ay alma que no çoçobre.

En sus cejas el Amor  
 alevosas armas pone,  
 arcos las juzgan los ojos,  
 el alma las sienten harpones.

Su vista dà luz al Cielo,  
 vida al Mar, fer à las flores:  
 muerte al Amor, tanto alcanza  
 el Imperio de sus Soles.

Ardor, y nieve su rostro  
 mezcla dulce en sus colores:  
 vnica beldad, tu sola  
 vnir puedes lo discorde.

Si las perlas de su risa  
 no dieran dulces alvares,  
 al Alva faltara el dia,  
 eterna fuera la noche.

Tan encendidos sus labios  
 en dos claveles descoje,  
 que en lo sangriento, parece  
 que si los abre los rompe.

En lo ayroso de su talle  
 vive el Amor preso, donde  
 la carcel estinia, aun siendo  
 tan estrechas las prisiones:

Su divina mano oculta  
 nieve en templados ardores:  
 tyrano Amor, como mezclas  
 engaños, y perfecciones?

Este affombro de los Cielos;  
 esta afrenta de los mables  
 adoro, y fue mi alvedrio  
 el menor de sus blasones.

Pero

Pero sabed, que à mi afecto  
tan ingrata corresponde,  
que a su rigor fiero ofenden  
hasta las adoraciones.

O cruel como los Mares!  
pues del naufrago à las voces,  
si responde en la tormenta,  
solo con iras responde:

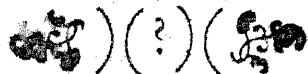
O mas que el rayo inhumana!  
pues cesan con sus ardores  
golpe, y estrago; y en ti  
pasa el estrago de golpe.

Mas que me quexo? Ay de mil  
que pues piadola no oye,  
pues inhumana desprecia,  
sin duda, que se conoce.

Tan divinamente hieres,  
que alhaga con los harpones;  
donde son las iras dulces,  
como seran los favores?

Guardaos (ò Ninfas) guardaos  
de esta admiracion del Orbe,  
por quien oy vuestros cristales  
en vorazes llamas corren.

Yo la adorè, yo la vi;  
dexadme solo, que goze  
de sus rigores, si à vitta  
de sus ojos ay rigores.



Herido, herido mil vezes,  
à vuestro Reyno salobre  
ofrezco la vida, que antes  
me quitaron sus prisiones.

Ya muero de despreciado,  
yà de amante muero, donde  
los paramos de la Aurora  
nueva Aurora reconocen.

Pedidle solo à Marfisa,  
que yà que muero, no borre  
mi muerte su olvido, y viva  
solo en sus indignaciones.

Dezidle, que no es deïto,  
que vna alma infeliz no logre  
el premio que debe à tantas  
amantes adoraciones.

Dezidle, q el alma: ay Ciclos!  
permita que amante postre  
al blanco pie, cuyas huellas  
estampa en los coraçones.

Asi vn triste se quexava,  
moviòse el Mar à sus voces,  
moviòse el Cielo; y la causa  
de su dolor quedò amovil.

O dura beldad, no irrites  
las venganças de los Dioses,  
que tal impiedad merece  
sangrientas execuciones.



Aviedo sacado las espadas en vn  
lance de Comelia, llorò del susto  
la señora Doña Melchora Zapata,  
Dama de la señora Emperatriz,  
à cuyo assumpto escribió  
Don Agustín  
este

## ROMANCE.

QVè es esto, Cintia? Suspende  
de los dos hermosos Astros  
las ceutellas del cristal,  
ascuas en forma de llanto.

Tu te rezelas de Marte  
al azero fulminado?

puede temer los azeros,  
quien sabe esgrimir los rayos?

No à sangrientas lides, Cintia,  
brilla esse metal templado;  
burlas son de que aun herido  
el Ayre se quexa en vano.

Porque lloras? Mas si fuese  
querer tu pecho mon trarnos,  
que oculta entre lo divino,  
algunas señas de humano?

Si, que essas lagrimas son  
silavas, que pronuncian:  
dictadas del coraçon,  
los efectos del cuidado.

Si es tu temor, que la muerte  
haga en lo mortal: ensayo s;  
porquè, ò Cintia no previenes  
en tus ojos esse daño?

Buelve, y de tus perfecciones  
al dulce hermoso milagro,  
con menos ruidosas armas,  
veràs mas sangriento estrago.

No, pues, temas, porque amaga  
el azero; que es tyrano  
proceder eausar ruinas,  
y llorar solo de amagos.

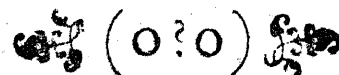
Lamentate de lo hermoso,  
que para vn mortal fracaso,  
no ay harpon, como lo bello;  
ni azero, como lo ingrato.

Contra el azero ay defensas,  
contra lo hermoso es en vano;  
ha quanto más vence Venus  
rifueña, que Marte ayrado!

No flores, pues, si es piedad;  
y si es temor haz reparo  
en que menos mata hiriendo  
la espada, que tullorando.

Que mucho, si son de fuego  
tus lagrimas; y ha mezclado  
en su dolor, y tu efecto  
Amor, belleza, y engaño?

Enjuga tu llanto, Cintia,  
porque en tus temores hallo  
vn rigor, como clemencia;  
vna piedad, como agravio.





*Retrato que escribió de una Dama.*

## ROMANCE.

O Ygan aun los sordos escollos,  
 Muevanse las inmóviles selvas,  
 Parense de los Mares las iras,  
 Filida, al copiar tu belleza.  
 Pielago tu divino cabello,  
 Suelto, y verás, que se anegan  
 Icaros los mas altos deseos,  
 Naufragos en las ondas mas bellas.  
 Diáfano de tu rostro el espacio,  
 Fértiles dos Abriles ostenta,  
 Cándidos los jazmines se vencen,  
 Purpúrea à las rosas enseñan.  
 Tímido el Amor en tus ojos,  
 Rápido, si las alas arriesga,  
 Águila se presume dichosa,  
 Cándida mariposa se quema.  
 Víctima se recelan tus labios,  
 Diganlo los que suaves ostentas  
 Ambar es, que ignoraron las flores,  
 Nacares, que dudaron las perlas.  
 Paramo es tu cuello espaciado,  
 Término donde acaban, y empiezan  
 Círculos de dos pomos de nieve,  
 Ovalos de dos medias Esferas.  
 Rígidos no los Alpes imitan  
 Cándidas de tus manos las señas,  
 Prodigas dan candores al Alva,  
 Diáfanos los cristales desprecian.  
 Término es tu pie de lo bello,  
 Síncopa de tu rara belleza;

Clau.

*Claúsula, que à dos puntos reduces,  
 Átomos, que tu Sol los alienta.*

*Retrato en ecos de la Belleza de  
 Pocris.*

## ROMANCE.

Pintar vn bello Retrato  
 trato, y serán los aciertos  
 ciertos, si Pocris reparte  
 parte de sus rayos bellos.

En su rostro, sin desmayo,  
 Mayo viste de resfresco  
 fresco pensil, que vergel  
 el Amor hizo de Venus.

Aquel, que su frente admira,  
 mira, à pesar del cabello,  
 bello esplendor, que declara  
 clara beldad en su Cielo.

Aun à pesar de la llama,  
 ama Amor sus ojos bellos,  
 ellos matan, y fiel  
 él quiere morir primero.

Como su beldad excede,  
 cede Amor su vida mas presto,  
 esto es verdad, pues cobarda  
 arde en Divinos incendios.

En su belleza de quien  
 es la nariz, sin remedio  
 medio hermoso, que jamás  
 mas no puede ser, ni menos.

En su boca, aunque cruel,  
 el mas dulce fin espero;

pero aunque à muerte convida,  
 vida da con cada aliento.

Su garganta es de cristal,  
 tal, que compite à su pecho,  
 hecho à engaños, porque encuentre  
 entre la nieve el incendio.

Su mano al cristal convence,  
 vence al jazmin mas compuesto;  
 esto es cierto, y quien lo admira,  
 mira nieve, y siente fuego.

Si su hermoso cuerpo entallo,  
 hallo, que es justo, y derecho,  
 hecho para que el donayre,  
 ayre aprenda de su cuerpo.

Lo demás, que tiene oculto,  
 culto mayor lo contemplo,  
 templo, en que el Amor prepara  
 ara à sacrificios ciegos.

*Retrata à una Dama en estas*

## SEGUIDILLAS.

Por memoria las señas  
 de Beatriz oygan,  
 la voluntad se guarde  
 de la memoria.

Es su negro cabello  
 del Alva injuria,  
 vna noche de Invierno,  
 larga, y obscura.

I

Ne-



Negro el jaque diuide  
su frente lisa,  
como Setiembre iguala  
noches, y dias.

Son sus dos negros ojos  
dos Cupidillos;  
con que en vez de dos niñas,  
tiene dos niños.

Si à vèr desde sus ojos  
su boca passan,  
es, huyendo del fuego,  
dar en las brasas.

Su nariz se exagera,  
con no alabarle,  
porque no la hallo cosa  
chica, ni grande.

Transparente es su pecho,  
mas lo que encubre  
mucho es, que no se sepa,  
pues se trasluce.

Maliciosos, sin duda,  
su talle hilaron,  
porque los maliciosos  
hilan delgado.

Con malicia sus manos  
matan adrede;  
y avrà simple, que alabe  
sus candidezes.

Su pie, ni percibirle  
puede el discurso,  
dificultad, que estriva  
solo en vn punto.

*A VNA MARIPOSA, QUE SE VINO A LOS OJOS  
de Fili, y ella la matò entre las manos.*

### LYRAS.

**D**onde el pintado buelo,  
Importuna, y amante Mariposa,

Encamina tu anhelo,  
Que si es de Fili a la vista hermosa,  
Tus propios riesgos amas,  
Adora el resplandor, y huye las llamas.

A tu fin te conduces,  
Ciega de Amor; pero que Amor no es ciego?  
Y amante de las luzes,  
Al fuego anhelas, sin temer el fuego:  
Mas ay, que Amor destina  
Quien tu ruyna desprecia a tu ruina!

Abata

Abata tu cuydado  
El repetido buelo, si no inferes,  
Que Amor acreditado,  
Que en rayos viuas, si de rayos mueres,  
Y en llama mas hermosa,  
Fenix pretende ser la Mariposa.

Mas Filis indignada,  
De la Esphera del Sol te precipita,  
Y con la mano ayrada,  
Que mueras entre nieve sollicita,  
Dexa à su fin violento,  
Filis, que muera Amor en su elemento.

Permitan tus enojos  
La eleccion de la muerte por consuelo:  
Abraenla tus ojos;  
Y no à tus manos entorpezca el buelo:  
Pues fue su muerte impia  
De no morir donde morir queria.

Yazen, pues sus despojos,  
O caminante en essa pyra breve;  
Arrojos de vnos ojos,  
Y de vnas manos fulminada nieve;  
Huye, pues, de Amor Ciego,  
Ni seguro en la nieve, ni en el fuego.

*ESCRIBE EL AVTOR CONTRA EL DESENGAÑO, POR  
Averle un Amante padecido de su  
Dama.*

### ENDECHAS ENDECASYLAVAS.

A Leve desengaño,  
A Enemigo sangriento  
De quantos infelizes  
Reverencian de Amor Aras, y Templo.

I a

Dolot

Dolor agradecido  
 Del vulgo de los necios,  
 Muerte de la esperanza,  
 Siempre al Amor, y à la Fortuna opuesto.  
 Remedio eres inutil,  
 Sirvate yo de exemplo;  
 Si me quitas la vida,  
 Para quando me guardas el remedio?  
 Adonde estàn las curas,  
 Que cuenta el vulgo ciego?  
 Quien ha visto curarse  
 Del coraçon las ansias con veneno?  
 Momentos son las dichas,  
 Y tu, enemigo fiero  
 De las humanas glorias,  
 Ni aun quieres, que se gozen por momentos.  
 Tyrano, porquè alteras  
 Mi tranquilo sosiego?  
 Del sueño me despiertas,  
 Porque bienes de Amor siempre son sueño.  
 Què presto que llegaste!  
 Què mayor prueba espero  
 De que tu no eres dicha?  
 Porque à ser dicha, no llegaràs presto.  
 No el escarmiento justo  
 Es de tu mal efecto;  
 Pues mas vezes te sirven  
 Las desesperaciones, que escarmientos.  
 Si el pensamiento forma  
 Pesares, y consuelos,  
 Cruel, porquè me quitas  
 Ser dichoso el instante que lo pienso?  
 Si quando mas dichoso  
 Temi trayrte lo censo,

Por-

Porquè quieres, que sea  
 Felicidad el golpe que rezelo?  
 Quanto mas, que al engaño,  
 A tus crueldades debo?  
 Que èl me echò la cadena,  
 Pero tu me avifaste, que estoy preso.  
 Feliz fuera tu aviso,  
 Si al mostrarme los yerros,  
 Me enseñaras la industria  
 De poder desatarlos, ò romperlos;  
 Pero solo me acuerdas,  
 Que es duro el cautiverio,  
 Imposible el rescate,  
 Tyrana la prision, injusto el dueño.  
 Dexaste el dueño injusto  
 Con mayores esfuerços,  
 Que siempre lo imposible  
 Añade mas violencia à los deseos;  
 Mas bella la dexaste,  
 Y buscas mi remedio?  
 Dar fuerça al enemigo,  
 Es defender, ò adelantar el riesgo?  
 Pensaste, que ofendido  
 He de quererla menos?  
 Quien hallò facil senda  
 Desde el amor al aborrecimiento?  
 Si los zelos villanos  
 Es el mayor tormento,  
 Què serà el defengaño?  
 Que es golpe del amago de los zelos;  
 Y tu bello prodigio;  
 Y sin duda el mas bello,  
 Pues no solo ofendido,  
 Pero defengañado lo confieso.

13

Vive

*Varias Poesias Posthumas,*

Vive las duraciones  
 Del dolor que padezco;  
 Pues siempre ha sido ( ha fiera )  
 Dilatada la edad del sentimiento.  
 Y si acaso ignorares  
 Como son mis tormentos,  
 Mirate a ti. Te has visto?  
 Pues mira lo que lloro, en lo que pierdo.

*LA VN PALILLO DE SAUCE, QUE TENIA  
 una Dama en su boca.*

## ENDECHAS ENDECASYLAVAS.

**F**eliz hermoso Sauce,  
 Honor del prado fertil,  
 Que fugitivas ondas,  
 Si siempre te huyen, te retiran siempre.  
 Narciso de las feivas,  
 Que al cristal de las fuentes  
 Ensayas tu hermosura,  
 Peinando el Aura tu melena verde.  
 Glorioso mas, que quantos  
 Duros troncos guarnecen  
 Las galas de los prados,  
 Que vistió Mayo, y desfaudó Diciembre.  
 Dueño de mi fortuna,  
 Pues fragil rama debil  
 Por ti ha sido en Anarda  
 Arbitro de mis males, y mis bienes.  
 Qual es la feliz planta,  
 Que ilustrada se viese,  
 Sino eres tu en sus labios  
 Del purpureo esplendor de dos claveles?

*De D. Agustin de Salazar y Torres.*

Callen quantos abetos  
 El húmido Tridente  
 Sulcaron de Neptuno,  
 Haziendo de hombres la Region de pezes,  
 No del cabado pino  
 La empreffa se celebre,  
 De que supo su industria  
 Del Sol la estancia donde nace, ò muere.  
 Pues tu en vn desperdicio,  
 Que dió tu rama, vences  
 Quanto ambicioso leño  
 Del indomable Mar pisó la frente.  
 Busque ambicioso roble  
 Los tesoros de Oriente,  
 Que tu hallarás rubies,  
 Con quien el Sol apenas resplandece.  
 Tu encontraste mas bellas  
 Perlas, que las que suele  
 Quaxar del Alva el llanto,  
 Quando sedientos nacares le beben,  
 Sulcar pielagos de agua  
 Los troncos mas valientes,  
 Empreffa fue gloriosa,  
 Pero del fuego amedrãntados siempre.  
 Mas tu del fuego fulcas  
 Los golfos mas ardientes  
 Solo en dos breves ascuas,  
 No menos encendidas, por mas breves.  
 Celebranse altas naves,  
 Porque, al viento obedientes,  
 Se supo de sus velas,  
 Que las opuestas Zonas inquiricssent.  
 Mas cedan a tu gloria,  
 Pues en labios, y dientes

*Varias Poesias Posthumas,*

Unió cristal , y fuego  
 La Zona Elada , con la Zona Ardiente,  
 Tu sin xarcias , ni velas,  
 Quando del labio pendes,  
 Surto en rifa de nacar,  
 Eterna el Alva ves donde amanece.  
 Què clima ay tan remoto,  
 Que no te represente  
 De Anarda la hermosura?  
 Si es , que al Cielo la Tierra copiar puede,  
 Mira en sus negras trenças  
 Hermoso el Occidente,  
 La Etiopia en sus ojos,  
 Los Alpes en sus manos , y en su frente.  
 Què linea mas perfecta,  
 Si su nariz adviertes,  
 Dividir pudo el Cielo?  
 Pues el Cielo divide propriamente.  
 Del Reyno de la Aurora  
 En paramos de nieve,  
 Pielago en su garganta,  
 Siempre arrieglado , mas sereno siempre.  
 Pues tantas dichas logras,  
 Tus ramas reverencien  
 Las mas illustres plantas,  
 Y el Sauce sca laurel de los laureles.  
 No impetuosos rios  
 Espumosos te cerquen,  
 Humildes si te bañen,  
 Y en labios de cristal tus plantas besen.  
 Humilde yà el Favonio,  
 Con blando soplo debil,  
 La frondosa melena  
 O manso rize , ò alhagueño enerespe:

Y quando sus alientos  
 Te alhaguen , ò te templen,  
 Muevete à sus suspiros,  
 No imites mis suspiros, que no mueva.  
 Y si otra vez dichofo  
 En Anarda te vieres,  
 Diràs à su belleza,  
 Como eres tronco , y que aun los troncos sienten.

*PIEL AYRADA CONTRA VNA MARIPOSA,  
 que rondava à tornos su luz , la quitò la vida entre la nieve  
 de su mano.*

LYRAS:

**A** L fuego de tus ojos  
 Abrasar se intentò vna Mariposa:  
 Pero dandote enojos,  
 Por pecar de amorosa,  
 Muriò al impulso de tu mano hermosa.  
 Solicitar su llama,  
 Instinto fue, no culpa, ni osadia.  
 Que como la luz ama,  
 Y en tus ojos la via,  
 Se abalanzò à gozarla con perfidia.  
 Dexàras, que muriera,  
 Y en ella se abrafara, pues bastante  
 Pena à su empeño fuera,  
 Pagar en vn instante  
 A manos de su accion culpas de amante:  
 En tus manos la vida  
 Perdiò , en castigo de su empresa offada;  
 Y fue descomedida.  
 La pena acelerada,  
 Pues muriò à vn tiempo elada , y abrafada.

Yà esta accion fue severa  
 Advertencia à tus ojos,  
 Que si ellos en su esfera  
 Dan la muerte tyranos,  
 En la fuya tambien la dan tus manos.  
 Mas ay (o Mariposa)  
 Muere infeliz, pues infeliz naciste,  
 Y descanfa gloriosa,  
 Que aunque à Fili enojaste,  
 No afrentas, dichas en su enojo hallaste.

*PERSVADE A VN CORAZON A  
 que suspire por ser este el mas eficaz remedio  
 en su dolor.*

## LETRA LYRICA.

## ESTRIVILLO.

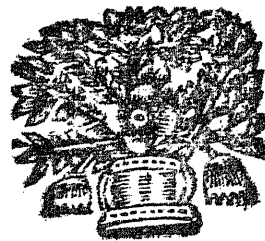
**C**orazon, que en prision de respectos  
 Captivo te miras,  
 Yà que el lazo de tanta cadena  
 Te oprime, y fatiga,  
 Suspira, descanfa, alienta, respira.

## COPLAS.

**D**E què te sirve à tu incendio  
 El llanto que sollicita,  
 Si el agua llamas enciende,  
 Sobre no apagar cenizas?  
 En el ayre hallaràs tu remedio;  
 Si bien lo examinas;  
 Pues es passo à la esfera del fuego,  
 Que amante acaricia,  
 Suspira, descanfa, alienta, respira.

Què

Què mudas si echeras voces  
 Tu folsiego tyranizan,  
 Que la mal curada llaga  
 Con dulce crueldad aviva?  
 Pero cobra alentado las alas,  
 Que vn tiempo batias,  
 Que es morir del remedio, buscarle  
 En la cobardia;  
 Suspira, descanfa, alienta, respira.  
 Què vanamente engañado  
 Viviste, si presumias,  
 Que leves descuydos borran  
 Los cuydados de vna vida?  
 Pero yà el defengano te muestra,  
 Quan mal se acredita,  
 Desluzir aparente lifonja,  
 Verdad conocida;  
 Suspira, descanfa, alienta, respira.  
 Pena que al sueño se rinde,  
 Muy poco tiene de fina;  
 Pues quien se entrega al folsiego  
 Su dolor defacredita:  
 Rompe yà, corazon, el cuydado  
 Que te martyriza,  
 Que no es bien, que al partido de infaustas  
 Tus ansias se rindan;  
 Suspira, descanfa, alienta, respira.



Alienta

*Allenta à su coraçon à que ex-  
plique el dolor que le  
afige.*

## ROMANCE.

**C**oraçon cobarde mio,  
explica mas tu dolor,  
que no es razon, que le ocultes,  
si le sientes con razon.

De què te sirvè el silencio,  
si no alivias el dolor?  
y quando el premio te falta,  
de què el silencio sirviò?

La opinion es sospechosa,  
y defini nuye el ardor;  
pues tarde encuentra el reme dio  
el que la herida ocultò.

Si es, que te obliga el respeto,  
mueres sin obligacion;  
que el que no es capaz de alivio,  
es muy dueño de su voz.

Quien publica su dolencia,  
fuele hallar su compasion;  
y es raro el que ha conseguido,  
que le den, si no pidió.

A vezes fuele la queixa  
explicarse en ocasiones;  
y à vezes fuele el llamado  
padecer, porque callò.

Quexate, en fin, no malogres  
con vna accion, otra accion;  
sea el exterior descanso  
de tu tofigo interior.

Y si en callar profigueres;  
padece oculto el ardor,  
para que mas presto acabes  
Mongivelo coraçon.

## ESTRIVILLO.

Yo solo triste, de mi mal  
contento,  
de esperanças vivo, y de esperar  
me muero.

*Pintura de vna Dama en ecos.*

## ROMANCE.

**M**arica, en la luz, que a pura  
pura voluntad expuesta,  
puesta à tus rayos fiel  
el retrato escucha atenta.

Tu cabeça con decoro,  
oro de la Arabia encierra,  
cierra en los sueltos cabellos  
bellos rizos tu belleza.

Justo es, que à la nieve afrente  
frente, que à la nieve opuesta,  
puesta para su desprecio,  
precio la añade serena.

En tus ardientes enojos,  
ojos, que vencen empresas,  
presas tienen en sus calmas  
almas, que rinden sus flechas.

La nariz es de cristal,  
tal, que en su cara, por bella,  
ella en proporcion debida  
vida dà al rostro perfecta.

Tu

Tu boca vence al clavel,  
èl mirandolo, concierto  
cierta lid, y su color  
olor à tus labios feuda.

Tu mano al cristal excede,  
cede à su candor resuelta,  
suelta nieve, haziendo salva,  
alva, que su pecho nieva.

La cintura en red injusta,  
justa vive en carcel presa,  
essa ha sido treta tuya,  
huya amor de sus cadenas.

Quando al amor defanimas,  
animas el pie, que enseña,  
seña, que dà à conocer,  
ser con el pie tus empresas.

Lo que nunca merecí,  
si en culta Musa aprendiera,  
diera al alma des empeño,  
empeño en que Amor se arriega.

*Escribe à vna Dama la significa-  
cion de los colores.*

## SEGVIDILLAS.

**S**oberana hermosura,  
cuyos luzeros  
solo han sido imitados  
de vuestro espejo.

Cierto Coro de Ninfas,  
que son los Aíros,  
que por la cuenta viven  
de vuestros rayos.

Porque segun se sabe  
de las Esferas,  
el Sol parte sus luzes  
con las Estrellas.

Vn Coro, en fin, de Gracias,  
pues oy es cierto  
conocer, que las Gracias  
sirven à Venus.

Oy mudando de estilo,  
contra Palacio,  
se dexan los chapines,  
por los zapatos.

Con colores distintos  
su Amor componen,  
que oy Amor; aunque ciego,  
juza colores.

Es el azul, y blanco  
fee, con firmeça;  
que no tienen los zelos  
color tan bella.

Dominio significa  
color pagizo,  
y aun Amor, porque en todo  
tiene dominio.

Es el color de fuego  
llama, y firmeza,  
que es incendio en la fragua  
de cierta Herrera.

Siguese el verde al fuego,  
que es pena alegre,  
para que entre lo roxo  
busquen lo verde.

Es encarnado, y blanco,  
triunfo en lo bello,

y en

y en vos, el que era triunfo,  
ferà trofeo.

El verdégai señala  
dolor amando,  
con que no ay mas remedio,  
que hazerle lazos.

Es rendimiento firme  
la cinta blanca;  
mucho es, que vna colonia  
retrate vna alma.

Poder, amor, y honra  
es el dorado,  
y todo en vuestros rizos  
puede alcançarlo.

Mas aunque todos digan  
dichas, y premios,  
al color que os agrada  
solo me atengo.

*Quejase vn Amante, que padece,  
su esperança de remedio.  
en su dolor.*

## ROMANCE.

DE què sirve el sufrimento,  
tyrano Amor, de què sirve?  
si es imposible mi mal,  
como mi mal es posible?

Herísteme con los ojos,  
à quien tu mismo te rindes;  
pues solo para prenderme,  
te valieron de ser libres.

Mas aunque muero à sus rayos,  
vivo con mirarlos firme,

que de lo mismo que muero,  
quiere Amor, que rescite.

O alado Dios! quien creyera,  
que con tan nuevos ardidés,  
en donde tengo la pena,  
el descanso solícite?

Dexa, que siga las luzes  
de esse Cielo de Amarilis;  
mas ay! que no ay vista ciega,  
donde ay pensamientos linceos.

Ay que terrible es mi mal!  
pues mi dolor no permite,  
que, por imposible, llegue  
al estado de difícil.

Y si acaso merecieren  
en tí las penas de vn triste,  
ò la muerte me remedie,  
ò la esperança me anime.

Haz, q̄ el mirar siempre hermoso  
de mi tierna dulce Esfinge,  
aunque mi dolor se aumente,  
que su rigor se mitigue.

*A vna Dama, que estando se pey-  
nando, le diò à vn Galan vn pedazo  
de peyne por favor.*

## ROMANCE.

NO consultes, no repitas,  
Divina hermosa Casandra,  
esse cristal, que peligras  
de tu misma confiança.

No de tus divinos ojos  
pruebas las iras tiranas,

por-

porque aun tu no estás segura,  
si tu de ti no te guardas.

No, amante de tu belleza,  
feas del Amor vengança,  
que así peligro Narciso,  
con menos hermosa causa.

Aparta el cristal, que aleve,  
si divina te traslada,  
propias fortunas te dize,  
y ajenas desdichas calla.

Porquè en tus divinos ojos,  
quando tus luzes retrata,  
solo copia el esplendor,  
y dexa oculta la llama?

Porquè de los dulces rayos,  
negro incendio de las almas,  
te dize solo que alumbran,  
y no te dize que abrasan?

Porquè de las tempestades  
de azavache, que desata  
pielago vndoso tu pelo  
encrespa hermosa borrasca?

No te dize, que en las ondas  
que forma el descuydo hallan  
naufragio los pensamientos,  
y inundaciones las almas?

Porquè, quando en tus divinos  
labios copia el roxo naçar,  
que en vano imita la rosa,  
la rosa rifa del Alva?

No dize, que el pecho duda,  
entre aljofar, y entre grana,  
si pronancias por claveles,  
ò si por Jazmines habla?

Y no es mucho, pues, tu s dienas  
son nieve, y tus labios ascuas;  
y con aver fuego, y nieve,  
la nieve, y el fuego abrasan.

Porquè, quando el cristal pinta  
que tal vez la mano blanca  
del pelo los negros rayos,  
los encoge, ò los dilata?

No pinta en trenças, y manos  
como a vn mismo tiempo el Alva  
mira amanecer la noche,  
y anochecer la mañana?

Porquè, quando de tus ojos  
vè tu tez iluminada;  
y es, que à incendio de dos Soles,  
aun fuera morena el Alva;

Injustamente infiel  
el espejo te declara  
las perfectiões que ostentas,  
no los estragos que causas?

Muy bien pudiera avifarte,  
que tu belleza tirana  
mata quando mira, y es  
mas cruel, quando no mata,

Y no, que te dè el reflexo  
de tus luzes soberanas  
creditos de ser hermosa,  
disculpas de ser ingrata.

Esto à Casandra dezia  
vn afecto, quando vana,  
à si mismo se oponia,  
porque à si se retratava.

Y viendo, que en tan hermoso  
Mar el misero naufraga,

de

de vn baxel, que peyñò el Cielo,  
le diò vna pequeña tabla.

*Retrato de vna Dama, compuesta  
de varios metros.*

## ROMANCE.

**E**Ra toda la hermosura  
compuesta de varios metros,  
si es la beldad armonia,  
quien duda hermoso el conuento?

De indeterminado assumpto  
era poema el cabello;  
y por esso, destrençado  
le esparcia en versos sueltos.

Dos ondas eran sus cejas,  
donde en la lyra de Febo  
pudieran servir de assumpto,  
siendo arcos de su instrumento.

La nariz, poema heroyco,  
tuvo felizes progressos  
hasta la boca, y alli  
concluyò lo mas perfecto.

Eglogas su dos mexillas,  
la jurisdiccion del tiempo  
enseñavan en sus campos,  
ya con rosas, ya con yelos.

En los Soles de sus ojos  
Icaro, y Phaeton murieron;  
y en ellos representava  
la tragedia del successo.

Elegia era su boca,  
en cuyo nacar risueño

se exprimian de Cupido  
los mas ardientes conceptos.

Satira es su mano, porque  
nieve enseña, oculta fuegos;  
alhagando la calor,  
y lastimando el efecto.

Calzado, nunca la orchestra  
mirò iguales movimientos,  
breve comedia era el pie,  
y no de vulgares zuecos.

Dixo, y batiendo las plumas  
de las alas el Ingenio,  
como eran fuyas, no pudo  
se guirlas mi pensamiento.

*Amante con esperanças de poseer  
los favores de su  
Dama.*

## ROMANCE.

**A**Llà te aguardo Marica,  
en el Sotillo del Pueblo  
la mañana de San Juan,  
ò la noche de San Pedro.

No se tarde tu hermosura  
lo mismo, que mis deseos,  
que el pensamiento te busca,  
y es veloz el pensamiento.

Mira, que està la esperança  
diziendole al sufrimiento,  
que quien de esperanças vive,  
està en la tardança muerto.

No la dilacion publique  
la ingratitud de tu pechos

que

que à quien espera, lo hermoso,  
aun lo mas veloz no es presto.

Mira no acufe à tus ojos,  
que con dulces ingenios,  
may velozes en el daño,  
may tardos en el remedio.

*Que xafe vn Amante de la ingra-  
titud, y mudança de  
su Dama.*

## ENDECHAS.

**H**ervas venenosas,  
q̄ de aquestos valles  
infestais los montes,  
inquietais los ayres,

Vosotras, que alevos  
en Aera suave  
enseñais las flores,  
y escondeis el aspid.

No engañeis la selva,  
porque ya Amor sabe,  
que ostentais jazmines,  
y ocultais azares.

De hiervas con flores  
son las propiedades,  
porque son hermosas;  
pero son mudables.

Sois del prado estrellas,  
pues Cielo le haze,  
quien de vuestro nombre  
viste su semblante.

Tencis, siendo estrellas,  
dos contrariedades,

pues si al mal fois fixas,  
fois al-bien errantes;

Culpa es de su dueño,  
porque siempre nacen  
de inconstante Cielo  
Astros inconstantes.

O Amor, por si acaso  
al Cielo bolares,  
ò à enemiga selva  
las plumas abates.

No à los Astros subas;  
ni à las rosas baxes;  
no Estrellas, y flores,  
como à mi, te engañen.

Que hallaràs en Celia,  
que es quien las aplaude,  
la cura difícil,  
y la herida facil.

*A vn lazo encarnado, que tenia  
Clori en el pie.*

## ROMANCE.

**S**In duda el lazo de nacar,  
que prision hermosa es  
del breve bello jazmin,  
que se adora, y no se vee.

Venda de Amor fue primero,  
porque el Dios quiso poner,  
lo que fue adorno à tus ojos,  
por tropheo de tus pies.

Prision fue de vna azucena,  
que, por pequeña, tal vez,

K

que



que la registra la vista,  
aun mas es dudar, que ver.

Mil vezes dichofo el lazo,  
que feliz pudo esconder  
quanto se niega à vn deseo,  
quanto le oculta a vna fee.

Si eres embidia del Cielo,  
quien duda, hermosa Isabel,  
que de tu coturno el nacar  
estrella encarnada fue?

Con apariencia de rosa,  
sirvió à tu pie, por saber,  
que todas las flores viven  
al contacto de tu pie.

Preguntasele à tus huellas,  
pues en cada estampa ves,  
muchas almas anhelar,  
muchos afectos arder.

*A una beldad Palaciega, à quien  
sirve sin esperança de  
favor.*

## ROMANCE.

**I**Dolo dulce de amor,  
Sol del prado, Flor del Cielo,  
à quien Cielo, Flor, y Sol  
veneran, à vn mismo tien, o.

En tu hermosura compien  
la beldad con el ingenio,  
y igualmente entrambos pueden  
ser los vencidos, venciendo.

Amor desea cobarde  
ver tus ojos, pero al verlos,

en los suyos introduce  
luz, que le acredita ciego.

Idolatra en tu hermelura,  
fabe, que el mas puro. Templó  
Aras erige à tu Altar,  
bien colocado en mi pecho.

El sacrificio es vn alma,  
la victima vn rendimiento,  
y holocausto vna esperança,  
sin que lo sepa el deiteo.

Adorado dueño ingrato,  
bien merece justo premio  
el que por indigno mezcla  
la adoracion, con el miedo.

*Preguntósele al Autor la dife-  
rencia que avia entre el querer,  
y el amar, y respondió  
en este.*

## ROMANCE.

**A**Mar, y querer, Anarda,  
luená azia vn mismo afecto,  
y al examinar las voces,  
se oyen difonar los ecos.

El querer, no es desear?  
la voz lo dize, pues necio  
digo, que quiero, expressando  
la codicia de que quiero.

Luego el querer, es servir  
àzia la ambicion del premio,  
fingiendo vna adoracion,  
y ocultando vn sacrilegio.

Qui-

Quise, y vi, luego los ojos  
aspiran a lo que vieron,  
y lo facil de vn fontido  
abrio la puerta a vn deseo?

O vil afecto! ò cobarde!  
que con ambicioso anhelo  
guias azia la esperança  
los passos del rendimiento.

Bastarda passion villana,  
idolatra de los ciegos,  
simulacros; pues adoras  
fortuna, y atrevimiento.

Què generoso! que noble  
contrario es Amor! Què atento  
aun en los rigores se halla  
indigno de merecerlos!

Amar lo hermoso, es accion,  
que toa al conocimiento,  
y à la luz de razon, mucho  
arde, pero alumbra ciego.

Sirve à lo perfecto amar,  
por conocer lo perfecto:  
bien aya la voluntad,  
que parece entendimiento.

Generoso el Amor, tiene  
solo al amar por objeto,  
sin codicia à los favores,  
sin temor à los desprecios.

En solo penar confia  
Amor, sin saber, que ay premio;  
y anhelando al merecer,  
olvida el merecimiento.

Anarda, si es el querer  
desear, y amar lo perfecto,

no tiene mas fin, que amar,  
yo te amo, mas no te quiero.

*Quexase vn Amante de la ingra-  
titud de su Dama.*

## ENDECHAS.

*Escribidlas con la agudeza de la  
Paranomasia.*

**T**Yrana Ninfa hermosa,  
oye en ecos humildes  
de mal templados traftes,  
estos acentos tristes.

Si de ingrata te precias,  
rayos tu vista vibre,  
y en mi pecho conforme,  
tanto rigor confirme.

Si el pecho me penetras,  
solo mi Amor te pide,  
que el coraçon que passes,  
con blanda huella pises.

En el Mar de tus iras,  
no intento resistirme,  
aunque pudiera serte  
mi rendimiento syrte.

Deide que vi tus ojos,  
me enseñaste à rendirme;  
ò nunca en este lance,  
fuera el Amor tan lince!

Esta passion ardiente  
yà solo me permite,  
que dueros yerros labre,  
de que no salga libre.

Y viendo tus rigores,  
no me atrevo a pedirte,  
ni que lo cruel apiaques,  
ni que el remedio apliques.

Ni aun la muerte me quiere;  
y es, porque el infelice,  
aunque poncoña bebe,  
con el veneno vive.

Aun no llego a deberte,  
que en mal tan infuñible,  
de mi llanto los mares  
con blandos ojos mires.

Aprende de estas flores,  
que aun sin alma se rinden  
al ciego Dios, y baste  
lo que en sus lazos viste.

Mira aquella abejuela,  
à quien Amor permite,  
que en nectares se labe,  
que los claveles libe.

Solo de ti las almas  
vengança al Cielo piden,  
en tanto que no afloxes  
las armas con que afliges.

*Retrata à una Dama, con  
novelad de ojos.*

## ROMANCE.

**M**arica, de tu cabello  
las hermosas rizas trenças  
dan muerte, si acaso en luzes  
bes las madexas, dexas.

En los arcos de tus ojos,  
que al Cielo hermolos atientan,  
por no dár vida mirando,  
la luz, que encarcelan, zelan.

Tu nariz, breve, y hermosa,  
mete paz entre la guerra  
de la nieve, y de la grana,  
y lo que remedia, media.

En tus vistosas mexillas,  
de claveles, y azucenas,  
à peñar de contundirlas,  
vniones conciertas, ciertas.

Tu boca roba las vidas,  
purpúrea hermosa, y pequeñas  
y los ambares mas puros,  
quando desalienta, alienta.

El cuello blanco, y bruñido  
al candor del Alva atrenta,  
y confiesan las Auroras,  
que son menos bellas, ellas.

Tu mano al cristal desprecies,  
triunfe de la nieve crespa,  
y tus dedos los cristales,  
porque se convençan, vençan.

Tu cintura peregrina,  
de estar tan justa le quexa,  
pero ya esta en tu donayre  
à vivir estrecha, hecha.

A tu planta mi esperança  
se mira, Marica puesta,  
pues mi libertad dichosa  
solamente huella, ella.

Lo demás de mi tormento  
rigurosa tu belleza,

## De D. Agustín de Salazar y Torres.

milagros en todo aquello,  
que avarienta encierra, cierra.

*Pidióse al Autor, que pintase  
la boca de una Dama, y él lo  
executò en este*

## ROMANCE.

**D**e tu aliño, y de tus labios,  
que bien imita el Abril  
los ardores del clavel,  
los ambares del jazmin.  
En tus dos hojas de nacar  
estudia el día feliz,  
al ver la noche llorar,  
de la mañana el reir.

De tus labios hurtò Amor  
el esplendor carmesi,  
para envenenar las flechas  
con tan sangriento matiz.

El rocío, que à las flores  
enjuga el Aura sutil,  
si tu en aromas le bebes,  
fue, que las hurtò de ti.

Porque el color de tus labios  
no puede el Cielo suplir;  
quiere trocar con las rosas  
lo roxo por lo turquí.

Infeliz yo, que por verlos,  
Anarda, espero morir;  
mientras que quien ve tus labios,  
aun muerto, no es infeliz.

(o) (o) (o)

*Quexase un Amante de que su  
Dama no queria permitirle à su  
vista, siguiendo en toda la  
ciudad a del Girasol.*

## ROMANCE.

**A** Los aliagos de Clicie,  
à ingrato el Sol correspondes  
que de amor, è ingratitud,  
aun no se libran los Dioses.

Que amante procura ella,  
quando el ayaçete al Orbe  
à costa de sus desprecios,  
gozar de sus resplandores!

Aguila en sus movimientos,  
tan igual con el Dios corre,  
que en diferentes esferas  
Clicie, y el Sol son dos Soles.

Muere el Sol, y Clicie muere,  
quando le oculta la noche:  
como sentiran las almas,  
quando así sienten las flores!

Dichosa tu flor amante,  
que con tu dueño conforme,  
quando acabaron sus luzes,  
fenecieron tus ardores.

Solo ay de mi, porque mi amor  
dispone,  
que del Sol, que veneran mis  
atenciones,  
ni aun para despreciarme, sus  
rayos goze.

*Retrata la belleza de una Dama.*

ROMANCE.

**V** Algame, Celia, que pinto  
tu hermosura, tu donayre,  
de la Aurora, de las flores,  
sus luzeros, sus esmaltes.

Valgate Venus por cara,  
què purpuros, que fragrantés,  
que confundes, que conciertas  
los claveles! los azares!

Valgate el Aura por pelo,  
què lustróso, que brillante,  
que se encoge, se dilata,  
si se trença! si se esparce!

Valgate el Alva por frente,  
que à la Aurora, que à los Alpes,  
das colores, prestas nieve,  
con candores, con cristales.

Valgate el Cielo por cejas,  
medias Lunas; Arcos graves;  
si es la Luna, si es el Iris  
de Etiopia? de azavache?

Valgate el Sol, y que niñas  
tan valientes! tan cobardes!  
que se esparcen, se retiran,  
porque vivan, porque maten.

Valgate Amor por nariz,  
què bien me, dias, que bien partes;  
los claveles, los jazmines,  
sin que sobre! sin que falte!

Valgate el rubi por boca,  
què avareños, que suaves

aprilionas, encarcelas  
muchas perlas! dos corales!

Valgate el jazmin por mano,  
què te adornes, que te esmaltes  
con escarchas! con incendios!  
porque yelen, porque abrasen.

Valgate por punto el pie,  
pues por breve, pues por agil,  
si se busca, aunque se mire,  
es perderle, no es hallarle.

Valgate, en fin, por prodigio,  
que eres firme, eres mudable,  
el arbitro, la fortuna  
de los bieness de los males.

*Zeloso un Amante se queixa de  
tan cruel dolor.*

LETRILLA LYRICA.

ESTRIVILLO.

**A**Y como lloro de amor!  
escuchen, atiendan  
aquellos que saben,  
como es su dolor.

COPLAS.

**Ay como lloro un cuidado**  
de tan dudoso dolor,  
que es menos, que de engaño;  
y mas que imaginacion!

**Ay como lloro, &c.**

Ay

Ay como siento el agravio  
de aquella ardiente passion,  
que no he de llamarla zelos,  
porque no infame la voz!  
Ay como lloro, &c.

Ay como lloro un engaño,  
que quando buscando voy  
la ra. on para culparle,  
culpo el hallar la razon!  
Ay como lloro, &c.

*QUEXASE VN AMANTE DE LA INSTABILIDAD  
de su amor.*

ROMANCE ENDECASYLAVO.

**S** Vgeten, Amor, las ondas  
Oy mis suspiros ardientes;  
Conozcan de tus llamas,  
Que es fuego, que del agua no se vence.  
Quien fió de tus firmezas?  
Quando tus mudanças suelen  
Hazer nieve el incendio,  
Introduciendo iacendios en la nieve.  
Sobervio es el Mar, è instable,  
Instable, y sobervio eres;  
Permiteme quexarme  
A la imagen, que mas se te parece.

ESTRIVILLO.

**M**As que amante no fuera  
Feliz siempre,  
Si duraran sus males,  
Lo que sus bienes?  
Si à ser mudable mis dichas  
Quiere el Cielo, que te enseñes  
Porque inmortal firmeza  
De mis penas, tyrano Dios, no aprendes?

Varias Poesias Posthumas,

Deidad con alas, y flechas,

Te finges, porque se vieffe,

Que bolando herir sabes,

Y que sabes bolar adonde hieres:

Sólo en mi flechas, y plumas

Logras à vn tiempo crueles,

Porque grave, y ligero,

El dolor dute, y el alivio buele.

Mas que amante no fuera, &c.

Defiende el Autor, que es mas  
sueza explicar su amor, que te-  
nerle oculto.

LETRILLA LYRICA.

ESTRIVILLO.

**T**odos callan de atentos su  
amor,  
y yo le publico,  
para ser mas atento, que todos,  
pues es menos fino  
el que puede callarlo,  
que el que sabe dezirlo.

COPLAS.

**S**i haze la Deidad el ruego,  
yo mi adoracion publico,  
que hara inutil el silencio  
la Deidad, y el sacrificio.  
Vanidad le de mi herida  
sua al harpoa mas divino,

que la indignidad del blanco,  
nuncas es de sayre del tiro.

Los tropheos de lo hermoso  
los numeran los rendidos;  
con que vn tropheo le vsurpa  
quien no da de serlo indicios.

Si adoró sin esperar,  
por que no ha de ser bien quisto  
amor, que todo es aplauso,  
faltando lo que es delito?

Si yo aspirara al remedio;  
fuera en el que xarme indigno;  
mas yo solo à la hermolura,  
no à la piedad, sacrificio.

Este, Marica, es el amor,  
que no ofende repetido,  
pues no pisa la esperanza  
los vmbrales del alivio.

Todos callan, &c.

\$\$ \$\$ \$\$ \$\$ \$\$  
\$\$ \$\$ \$\$ \$\$ \$\$  
\$\$ \$\$ \$\$

De D. Agustin de Salazar y Torres

Dando el Excelentissimo señor  
Duque de Abulquerque à la  
Excelentissima señora Duquesa  
su Esposa vn lazo de diamantes  
el dia que llaman del zapato, es-  
criuò el Autor en su  
nombre estas

SEGUIDILLAS.

**B**ella embidia del Cielo,  
si se permite,  
que padezcan embidia  
los imposibles.

Pero es tal la belleza,  
que oy os anima,  
que esta vez sola ha sido  
justa la embidia.

Que no ay pies en las Damas  
tienen por cierto;  
y oy con vuestro zapato  
quiero saberlo.

Y con miedo, os confieso,  
llego à la oferta;  
por que à vuestro zapato  
ninguno llega.

No ignoro quan en vano  
la oferta os busca,  
pues pies busco en el golfo  
de la hermosura.

Vn lazo de diamantes  
oy os presenta  
vn amor, que es mas fino,  
que su firmeza.

Pero si en vuestro pecho  
tienen su abono,  
tendràn en vuestro ingenio  
mejor el fondo.

Tambien os doy los lazos  
para el cabello,  
por que se, que los rayos  
os causan miedo.

Y así, no ha sido ociosa  
la diligencia  
de prender con los lazos  
las rubias trenças.

Si el dueño preguntareis  
de tal presente;  
creed, que quien dà lazos  
està en las Redes.

Por que es imàn tan firme  
de vuestro Norte,  
que es Girasol con alma  
de vuestros Soles.

Pinta al Amor dormido en los  
braços de Psiques, y prevenela  
no le despierte.

ROMANCE.

**E**Namorado de Psiques,  
baxa Amor à los vergelas,  
que las campañas del ayre  
fabrican, y desvanecen.

En los braços de la Ninfa  
dormido el ardor suspende,  
que estando favorecido,  
no es mucho que se durmiese.

## ESTRIVILLO.

Tente, Psiques, espera  
no le despiertes;  
pues que descansa el Muado,  
porque Amor duerme:  
teme, tyrana, teme,  
que si tu le despiertas,  
èl te desvele.

Entre las sombras oculto,  
Amor tu beldad desmiente,  
porque es tyrano volcan,  
que sin alumbrar enciende.

Verle Psiques sollicita,  
mas en vano lo pretende,  
que nadie fuera infeliz,  
si el Amor dexara verle.

Tente, Psiques, espera, &c.

De los floridos pensiles  
le imagina aspid alevé;  
y lo que de Amor presume,  
le dice verdad, y miente.

Con luz, y puñal, intenta  
mirarle, y darle la muerte;  
luz, y puñal son tus ojos,  
que más matarle, que verle?

Tente, Psiques, espera, &c.

Llega la luz, y al mirarle,  
el odio en piedad se buelve,  
que quien con Amor se enoja,  
las mismas armas le ofenden.

Despierta, y huye Cupido,  
y Psiques lamenta, al verle,  
cuando la dexa Amor,  
cuando le tiene.

Tente, Psiques, espera,  
no le despiertes, &c.

*Encarece los triunfos del Amor,  
glossando esta Copla de D. Pedro  
Calderon de la Barca.*

*Aquel prodigio de Tebas,  
Que forzar supo, y rendir  
En el Africa al Leon,  
Y en Calidonia al Espin.*

## QUINTILLA S.

En tus amorosas lides,  
bien, Amor, las fuerças pruebas,  
pues quando tus armas mides,  
postrado se rinde Alcides,  
*Aquel prodigio de Tebas.*

No ay quien pueda resistir  
à tu poder singular,  
porque tu diestra al herir,  
solo puede blasonar,  
*Que forçar supo, y rendir.*

Ningun bruto coraçon  
à tus harpones se entibia;  
pues tienes en sugesion  
al Basilisco en la Libia,  
*En el Africa al Leon.*

Yà es de tu Imperio severo  
vassallo Alcides, en fin,  
por mas que sugete fiero  
en el Abismo al Cervero,  
*Y en Calidonia al Espin.*

PER-

De D. Agustin de Salazar y Torres. 135  
PERSVADE AL CAVDALOSO TAJO, NO APRESVRE  
Su rapida corriente, advirtiendo los incendios de sus ondas,  
causados de la milagrosa beldad, que habita  
sus espaldas.

## ENDECHAS ENDECASYLAVAS

Deten, deten las ondas,  
No al Mar percipitadas  
Corran, sagrado Tajo,  
En vez de espumas cristalinas llamas.  
No en los salobres Reynos  
La riza vndosa plata  
Introduzca el incendio,  
Que apaga el fuego quando enciende el agua.  
No muden de elemento.  
Las humidus campañas;  
Y al sepultarte el dia,  
Se encienda, quando juzga que se apaga.  
Efectos soberanos  
De beldad inhumana,  
Que mata quando mira;  
Y es mucho mas cruel, quando no mata.  
Hermosa, y entendida  
Solo en ella se halla  
Alma de lo perfecto,  
La perfeccion, que es sola de las almas.  
Deidad tan imposible,  
Que en el que la idolatra,  
Nunca supo el afecto  
El lugar donde habita la esperanza,  
Tan dulcemente hiere,  
Que aun la herida no basta  
A hazer justa la queixa,  
Pues parece, que obliga, quando agravia.

ES

## ESTRIVILLO.

**C**essen, Amor, las flechas,  
rompe la aljava,  
que donde están sus ojos,  
sobran tus armas;  
arrehende de sus iras,  
y burla su crueldad, Amor, bien  
quista;  
pues sola su belleza (xa.  
libre lograr la herida, sin la que-

*Vn Amante quexoso, viendo  
dormir à su Dama, à costa de  
su desvelo.*

## ENDECHAS.

**A** Ora que la noche  
entre palidas nieblas,  
sale borrando sombras,  
para pintar estrellas.

Aora que del ayte  
las quietudes serenas,  
ni las espumas mueven,  
ni las ondas inquietan.

Aora que el silencio,  
posseyendo la tierra,  
embarga de las olas  
la cristalina lengua.

Aora, que ya el sueño,  
no solo de las fieras;  
mas tambien las fatigas  
de los humanos templa.

\*\*\*

31

## ESTRIVILLO.

**R**omped, suspiros,  
la quietud serena;  
pues solo sabed  
de inquietud mis quejas.

Aora, leve Cincia,  
que ingrátamente fieras  
hazes, que tus dos Soles,  
porque yo vele, duerman.

Aora que descansan  
las armas, con que enseñas  
à que vibre Cupido  
las venenosas flechas.

Aora, que no atienden  
tus oidos mis penas,  
que pues no has de curarlas,  
no importa el no saberlas.

Romped suspiros, &c.

*A la Excelentissima señora Du-  
quesa de Alburquerque, en oca-  
sion de averse quitado un velo,  
que traia.*

## ROMANCE.

**C**ielos, que Fenix renace  
de nuevo color vestida!  
pero no admireis, que el Fenix  
de nuevo color se vista.

Ya las cenicientas plumas  
depone en pompa luzida,  
que aora ostenta los incendios,  
si antes vistió las cenizas.

No

No es la Fenix fabulosa,  
que el Arabia soleniza;  
y en el ambar, y en el fuego  
tiene la cuna, y la pyra.

La nueva Fenix es Julia,  
que su hermosura ete- niza  
en el ambar de su aliento,  
en el fuego de su vista.

Hija luziente del Sol,  
rayos bate, plumas vibra;  
y las luzes con que buela,  
son las alas con que brilla.

Vestida sale oy de flores  
quien a las flores dà vida;  
pues las que abrañan sus ojos,  
su blanco pie refucita.

En ella las perfecciones  
se emulan, y no se embidían,  
que ella en si misma se opone,  
si ha de igualarle à si misma.

*A la primera salida, que hizo el  
Rey nuestro señor, en compania de  
la Reyna nuestra señora Doña  
Mariana de Austria  
su madre.*

## ROMANCE.

**A**lbrias, que oy amanece,  
mañana haziendo la tarde,  
de Carlos Segundo el Sol,  
con la Aurora de su Madre.

Aunque h in estado hasta aora  
sus soberanos zelages,

si distantes de la vista,  
no del coraçon distantes.

Oy es para mas contuelo  
de sus vassallos leales,  
la primera vez que luzen,  
la segunda vez que nacen.

Ya del alborozo luenan  
las voces, que al viento esparces;  
y pues al Cielo caminan,  
es por llegar donde parten.

La Reyna nuestra señora,  
con quanta hermosura haze  
del llanto, y del regozijo  
dulce, y tierno maridage!

No el Alva, quando mas bella  
flores, y fucientes la aplauden,  
a reir, y llorar perlas  
con tanta belleza sale.

*Disfraz al Amor, hablando con  
una Dama, que dixo, le  
ignorava.*

## LETRILLA LYRICA.

## ESTRIVILLO.

Quien es Amor? quié es Amor?  
es vn leal traidor,  
vn firme inconstante,  
vn niño gigante,  
vn bien sin sosiego,  
con ojos vn ciego,  
y vn suave dolor,

fi

si sus señas ignoras, Casandra,  
estas son.

## COPLAS.

**D**ivina hermosa Casandra,  
pues ignoras, q̄ es Amor;  
y es solo ignorarlo tu,  
por que lo padezca yo.

Sabe, que Amor es vn ciego,  
que para herirme traidor,  
como le faltan sus ojos,  
de los tuyos se valió.

Es vn tyrano, que aleve  
el castigo pervirtiò,  
pues delinquiendo los ojos,  
aprisiona el coraçon.

Es vna passion, que el serlo  
se ha de fundar en razon,  
porque sin entendimiento,  
la voluntad es error.

Es vn afecto cobarde,  
que entre esperanza, y rigor,  
tiene visos de delito,  
y efectos de adoracion.

Y en fin, Amor es enigma,  
que nadie le descifrò,  
no tenerle es necedad,  
y callarle discrecion;  
si sus señas ignoras, Casandra,  
estas son.

*A VNA HERMOSURA MAS QUE HUMANA,  
Como lo demuestran sus señas.*

## ROMANCE ENDECASYLAUO.

**D**E vn enigma al afan generoso  
En vna hermosura propone vna fec,  
Que no es todo aquello, q̄ ha sido lo mas,  
Porque es mucho mas, que lo que no es.  
No es Sol, pues si el pelo tremola,  
Dorando del arte la inquieta altivez,  
Tan eternos se hizieran los dias,  
Que al Sol le escufara el afan del nacer.  
No es Primavera, porque antes las flores  
Procuran, en vano, imitar de su tez  
Aquel ambar, que espira el jazmin,  
Con los aromas, que exala el clavel.  
No es Cupido, porque antes Cupido,  
Al ver excedido su incendio fiel,

por-

Porque mas no le vieran sus ojos,  
Se quiso quedar sin la dicha del ver.  
No es la Aurora, porque antes la Aurora,  
Al ver en sus labios mejor rosicler,  
Aun los Cielos padece n embidia,  
Y es sola la embidia bi en quista esta vez.

*PARA QUE VNA HERMOSURA SE VINCULE EN  
la ultima perfeccion, ha de tener las facciones, como  
estàn en este Retrato, señalándose con las letras  
Vesfales.*

## ROMANCE.

**D**E I dad SABE aL sol narcisa,  
faCAndo lo BELLO à plaza,  
a LA s luzes FRENTE à frente,  
DE INDIGNACION Apagàrlas.  
Y DECLARANdoSE, hAZE,  
queXArSe à las SOBERANAS  
DEidades, y XIMEN nEZias,  
de enOJOS de no igualarla.  
LA s flechas NARCisa aguZas;  
y al esgrimirlas CON CRACIA,  
DEipiendOLAS IV ALiENto,  
esCUDos dEl Amor passa.  
LA TE me el alva, y conZeDE  
BER peNAR, y arDer al Alva,  
y DE LUz, Y Sol IA esPhErA  
LA inVOCA estrellia DE NACAR.  
diMANO Su luz DE eTEREaS  
Auroras SVAVES, Y BLANCAS;  
pero PIERdeN IAS auroras  
DE LA oposicion SER vanAS.

Zelos

160 *Varias Poesias Posthumas,*

Zelos tiene I IN venTVRA  
amor DE la bella ingrata,  
y ella NADA de Remedio  
DA à amor, aunque pene, y arda,  
el dios CON SUS TRISTES quejas  
apOYOS busca en su aljava,  
Por si à EL BLANCO DEl harpon  
le alientAN TAN DaR As ansias.  
LO DEMAS, que OCUL TO zela  
narcila, Y QVE SE RECATA,  
DE QVALQVIERA TOMO se haze  
vn cielo, Y QVALQVIERA BASTA.

*Distingue los dos afectos con-  
trarios de amor, y  
aborrecimiento.*

LETRILLA LYRICA.

ESTRIVILLO.

**A** Narda di na,  
si quieres saber,  
lo que en mi es amar,  
y en ti aborrecer,  
oyeme,  
y sabrás lo que es.

COPLAS.

**E**N mi es amor vn Volcan,  
que alevemente cruel,  
no me acaba de abraçar,  
porque no cesse de arder,

Y en ti el aborrecimiento  
es otro Volcan tambien,  
pues es fuego lo que oculta,  
y nieve lo que se vè.

Esto en mi es amar,  
y en ti aborrecer.

En mi amor es vn cuidado,  
que tyranamente iafiel  
me ha introducido el cegar  
por el estudio del vèr.

Y en ti el aborrecimiento  
es vn natural desdèn,  
que aun no debe à tu cuidado  
averiguar si lo es.

Esto en mi es amar, &c.  
Es en mi amor vn desvelo,  
tan finamente cortès,  
que ocupado del servir,  
se olvida del pretender.

Y en ti el aborrecimiento  
es vna hermosa altivez,

que

*De D. Agustin de Salazar y Torres.* 161  
que desprecia el sacrificio  
de las Aras de la fee:  
Esto en mi es amar,  
y en ti aborrecer.

*Finta al Amor con vista, opuesto  
à la opinion de los que dicen,  
que es ciego.*

LETRILLA LYRICA.

ESTRIVILLO.

**R** Ompe, Amor, la venda,  
porque es improprio,  
si es verdad, que eres ciego;  
tan vano estorvos  
mas no eres ciego,  
pues tu vista acreditan  
tantos aciertos.

COPLAS.

**S**I eres ciego, Amor, tu vista  
no ciña el lazo penoso,  
que no vè menos el ciego,  
porque le venden el rostro.

Mas pues nadie amò sin vèr,  
pintarte ciego es improprio;  
ojos tiene Amor sin duda,  
pues causan amor los ojos.

Ciega fingen à la cmbida,  
ciego tambien el enojos;  
pues no se pinte Amor ciego,  
si se pinta ciego el odio.

Del coraçon en el blanco  
ningun harpon sale ocioso;  
si el acierto te confieso,  
mal la ceguedad te noto.

Mas, Lisi, cree, que es engaño;  
el defeo licencioso  
es el vendado Amor ciego,  
pero no el Amor heroyco.

*Quejase vn Amante de los rigo-  
res de su Dama, poniendo por  
exemplo la felicidad de la mari-  
posa, que si muere en la llama,  
logra el gozar  
de ella.*

ROMANCE.

**C**iega, pues no vee su riesgo,  
la llama busca enemiga  
mariposa, que su muerte  
por descanso sollicita.

Felicidad es, no leve,  
el desatarfe en cenizas;  
que quien muere en lo q' adora;  
cobra en amor nueva vida.

Què ingrata la luz! què alevè  
paga en rigor sus caricias!  
què cruel, tantos alhagos  
paga con tantas ruinas!

Pero no; Lisi, la luz  
mas, que cruel, es benigna;  
no es poco bien à quien ama,  
quitarle, Lisi, la vida.

L



A los felicisimos años de la  
Reyna nuestra Señora Doña Ma-  
riana de Austria.

## ROMANCE.

**E**L Ave, que en vez de pluma,  
doradas centellas vibra,  
porque las luzes que bate,  
son las plumas con que brilla.

Aquella, que es de dos Orbes  
divino ignorado eigma,  
pues sola ella se propone,  
y ella sola se decifra.

El Alva de entrambos Mares,  
pues su Imperio predomina  
desde donde el Sol se apaga  
adonde se enciende el dia. (dos,  
Tan Reyna de entrambos Mū-  
que sus rayos no iluminan  
lo que en su Corona falta,  
por faltar en la noticia.

Oy en sus felicez años  
del Cielo la edad imita,  
que el Sol los siglos, que dora,  
no los vive, los domina.

## ESTRIVILLO.

**L**A Reyna de las Aves  
felize viva,  
que al Jupiter de España  
luzes ministra;  
que sin duda sus años  
seran eternos,

si en los Reyes se cuentan  
por los acieitos.

*Discurro, dando Inermision à  
varias fatigas en el  
sofiego.*

## LYRAS.

**L**A Noche tenebrosa,  
Que en sombras se dilata,  
Y con luzes de plata,  
No acierta à ser hermosa,  
Madre de la pereza,

En el descanso olvida la tristeza.

El triste enamorado,  
Que ausente de su gloria,  
Teme que la memoria  
Su fineza ha olvidado,

Aunque en ansias tropieza,  
En el descanso olvida la tristeza.

El paxarillo amante,  
Que de vn ingrato olvido  
Hallò en ageno nido

Las señas de inconstante,  
Aunque à gemir empieza,  
En el descanso olvida la tristeza.

La fiera, que aunque calla  
Silvestres regocijos,  
Quando pierde los hijos,

Solo bramidos halla,  
Rendida su fiereza,  
En el descanso olvida la tristeza,

El preso, que aherrogado  
Mira à pesar del guito.

Con

Con libertad el susto,  
Y sin ella el cuidado,  
Quando horrores vofteza,  
En el descanso olvida la tristeza.  
La viuda tortolilla,  
Que soledades llora,  
Despertando al Aurora  
Su amorosa mancilla,  
Yà que no la fiereza,  
En el descanso olvida la tristeza.

*Definicion de los zelos.*

## ESTRIVILLO.

**Q**uien son aquellos,  
Que es delito el pedirlos,  
Mas no el tenerlos?  
Quieres saberlo?  
Aspides son azules,  
Que no son zelos.

## COPLAS.

**Q**uien son aquellos villanos  
bastardos hijos de Venus,  
que como necios malician,  
y temen como discretos?  
Quien son aquellos temores,  
que dudosamente el pecho,  
por ver si son ciertos muere,  
y muere al ver, que son ciertos?  
Dime, en fin, Marcia, quié son  
estos cobardes rezelos,

q̄ aunq̄ el remedio es pedirlos,  
yo no me atrevo al remedio?

Quien son aquellos peligros,  
en quien el mas fino afecto,  
ni peligra, ni confia  
entre confiança, y riesgo?

Quien son aquellos pesares,  
que con repetido anhelo,  
se passan al coraçon,  
sin salir del pensamiento?

Quien son aquellas sospechas,  
que passandose à tormentos,  
del dueño dexan quejarse,  
pero no quejarse al dueño?

Salga de esta duda, Marcia,  
y pues que miras al acento  
con el silencio pregunta,  
respondele à mi silencio;  
Aspides, &c.

*Una Dama, que tenta vnâ  
flores en el pecho.*

## ROMANCE.

**F**lores en el pecho ostenta  
la belleza de Beatriz:  
quien viò con flores la nieve?  
quien viò con nieve el Abril?  
En la esphera de su pecho  
supo brillar, y luzir  
roxo Luzero el clavel,  
candida Estrella el jazmin.  
Nunca miraron las flores  
en el dia mas feliz

L a

mé

mejor Sol amanecer;  
mejor Aurora reir.

De su boca, y de sus manos  
el roxo, y bello matiz  
al jazmin diò mucha nieve,  
al clavel poco carmin.

Joya le forman al pecho,  
si se puede presumir,  
que aya diamante con hojas,  
y con fragancias rubi.

No hagas dichosa vna flor,  
Beatriz, y vna alma infeliz,  
que no ha de merecer mas  
quien menos puede sentir.

ESTRIVILLO.

Esto le dixè, y ayrada, y resuelta  
las flores deshoja, diziédome así,  
q̄ es capaz de morir à sus manos  
aun lo q̄ ha sido incapaz de vivir.

*A vna Dama, que tenia en el  
pelo un clavel.*

LETRILLA LYRICA.

ESTRIVILLO.

**E**N el pelo divino de Clori  
Se oculta vn enigma,  
Que adoro fiel:  
Descifralo, Amor,  
Pues te escondes en él:

Brillar purpura le vi:  
Es Rubi?

No, que fue su luz mas bella,  
Es Estrella?

No, que es ambares su olor,  
Serà flor?

Ni es Flor, ni Rubi, ni Estrella;  
Padeces error,

Porque todo lo es:  
Rubi con fragancia,  
Estrella con hojas,  
Con luzes Clavel.

COPLAS.

**S**I en pielagos de azavacie  
esparcir rayos le ven,  
sin duda en instable noche  
la mas fixa Estrella fue.

Piedra es brillante, q̄ ostenta  
mucha roca en su altivez;  
y piedra, en que se retrata  
la firmeza de mi fee.

Clavel es, pues roxo imita  
los esmaltes de su tez,  
los ambares de su aliento,  
de su boca el rosicler.

Luego todo lo es,  
Rubi con fragancias,  
Estrella con hojas,  
con luzes Clavel.

Estrella es, pues si en su pelo  
la noche alumbra tal vez,  
en sus ojos, de dos Soles  
anuncia el amanecer.

Rubi

Rubi es, pues si al Solle debe  
color, esplendor, y ser,  
oy ser, color, y esplendor  
de mejores rayos es.

Clavel es, pues el Amor,  
para ilustrar su vergel,  
le produce en nueva Aurora,  
que à la Aurora embidia es.  
Luego todo, &c.

*Pinta la belleza de vna Dama  
en lo conciso de esta*

DEZIMA.

**S**ON Ojos, cejas, cabello  
negros, coruas, dilatado,  
y lisa, breve, y nevado  
tu frente, nariz, y cuello;  
blancas manos, pecho bello,  
las mexillas fuego, y nieves;  
los dientes vn yelo aleve,  
que incendio en tus labios fue;  
estrecho el talle, y el pie  
es, como el retrato, breve.

\$\$ \$\$ \$\$ \$\$ \$  
\$\$ \$\$ \$\$ \$\$  
\$\$ \$\$ \$\$  
\$\$ \$\$  
\$\$

*A vna Dama, à quien se percibò  
una aguja del pelo; y hallandola  
el Autor se la embiò  
con esta*

DEZIMA.

**B**Velva su Norte à seguir,  
con reverente decero,  
aguja, que en lineas de oro  
navegò rumbos de Ofir:  
mal pudiera resistir  
la atraccion, que la atropella,  
siendo vuestra mano bella,  
por tocarla su imàn solo,  
quieto vuestro Cielo Polo,  
Fixo todo el Sol Estrella.

*Aplaudè el Autor la beldad de  
Tirse, cuya sonora musica compe-  
tia con su hermosura*

DEZIMA.

**A** Los divinos acentos,  
que voz, y lyra acordaron  
del Tracio Orpheo, cessaron  
del Abifino los lamentos;  
mas à los dulces concentos  
de Tirse fuera notoria  
al Orbe mayor vitoria,  
pues con voz, con beldad rara,  
si Tirse entonces cantàra,  
el Infierno fuera gloria.

Pruebase, que el Amor sin correspondencia puede ser perfecto.

Fue Assumpto de Academia.

DEZIMAS.

**P**Vede amar, sin ser amado,  
vn coraçõ? Quien lo ignora,  
quando el amor no mejora  
lo fino en lo desgraciado?  
vn imposible adorado  
es el afecto mayor;  
que quien aspira al favor  
en su pafsion importuna,  
idolatra à la fortuna,  
no sacrifica al Amor.

Si de mi conocimiento  
depende mi voluntad,  
me ha de pagar la beldad,  
que yo tenga entendimiento?  
què mas agradecimiento  
busca vna amante pafsion  
que amar, y amar con razon?  
si es obligacion querer  
lo hermoso, por que ha de hazer  
merito la obligacione

El amar correspondido,  
no es perfectamente amar;  
que no se ha de equivocar  
lo amante, y lo agradecido:  
siempre contingencia ha sido  
el rigor, è la clemencia;

y si la correspondencia  
hiziera la voluntad,  
no fuera el Amor Deidad,  
pues no lo es la contingencia.

El amante, que procura  
fer en su afecto dichoso,  
tiene ambicion à lo hermoso,  
mas no amor à la hermosura:  
el que adora la luz pura  
de vna beldad rigurosa  
con pafsion mas generosa  
ama, Clori, despreciado,  
porque el fer yo desgraciado,  
no te quita el ser hermosa.

El mayor bien que se alcança  
en vn soberano empleo,  
es que no sepa el deseo  
donde habita la esperança:  
amar con desconfiança,  
es la pafsion mas segura,  
porque el que necio procura  
en amor correspondencia,  
adora la conveniencia,  
defayrando la hermosura.

En el no ser admitido  
acredito mi cuidado,  
luego de ser despreciado,  
debo estar agradecido:  
Clori, rigores te pido,  
no clemencia à tu beldad,  
que es facil la voluntad,  
que no olvida en su fineza,  
por cultos de la belleza  
los Templos de la piedad.

Amor.

**AMOR COMPADECIDO DEL DOLOR**  
de vn amante coraçon, procura librarle de la  
ingrata belleza, à cuyo rigor,  
padece.

S O N E T O.

**N**O Es mio el coraçon, porque os le he dado;  
Ni vuestro, porque no le aveis querido;  
A mi no ha de bolver, que aborrecido  
Tengo quanto de vos es despreciado:

Pues darle à otra, que à vos, tan escusado  
Es ya, quanto de vos ser admitido;  
Ni en mi, ni en vos, ni en otra es acogido?  
Adonde alverga el coraçon cuitado?

Amor, que ni por fuerça; ni por ruego  
Pudo hazer con el vuestro, que le quiera,  
Que de altivo desprecia sus despojos;

Porque siervo tan fiel no se le muera,  
En el ayre le cria al sutil fuego,  
Que os hurta à vos de los divinos ojos.

L 4

REZE-

REZELA VN AMANTE LLEGAR A  
 ver un Retrato de su Dama, al acordarse de su  
 cruel ingratitude.

## S O N E T O.

**A**L Que en montes de espumas sumergido  
 Le dà el pielago tumba cristalina,  
 Es el mayor tormento de su ruina  
 La memoria del puerto apetecido.

Llora aherrojado el infeliz, que ha sido  
 Horror del cruel influxo, que le inclina,  
 Siendo quien al follozo le destina  
 La libertad amada que ha perdido.

Si en prision, y en tormenta, los desmayos  
 Crecen al passo del dolor terrible,  
 Acordandole el bien el mal presente;

No quiero, Copia hermosa, ver tus rayos,  
 Pues para hazer, que mi dolor se aumente,  
 Me acuerdas la beldad con lo imposible.

FABV-

## F A B U L A

D E

ADONIS, Y VENVS,  
 DEDICALA A LA EXCELENTISSIMA  
 Señora Duquesa de Alburquerque.

## ROMANCE.

**C**ANTò el Cazador hermoso,  
 De Marte rival al duro  
 Diente, suspirando el alma  
 En los labios amatuntos.  
 Tu de Cueva al Claro Tronco,  
 Fertil en Ramos Herculeos,  
 Flor, que su epilogo ostenta  
 Los de todas atributos.  
 Hermosissima Duquesa,  
 En turbado Mar fluétuo,  
 Valgame ser de tu Norte  
 Observante Palinuro.  
 Y libre el baxel de escollos,  
 En felice puerto furto,  
 Burlarà sonoros Euros,  
 Si patrocinas mi assumpto.  
 Tal vez paxarillo humilde,  
 Huesped de Laurel Augusto,  
 Canta, de violentos rayos,  
 Por su inmunidad seguro.

Yo, con generoso exemplo,  
 La misma acción efectuo,  
 Y à tu sombra Augusta canto,  
 Libre à los rayos del vulgo.  
 Cinen mirtos selva verde,  
 Cuidado de Flora, en cuyos  
 Esmaltes admira el Cielo  
 De su beldad vn dibuxo.  
 Presenta hermosa exépciones,  
 (Merced del tiempo caduco)  
 A candores del Noviembre,  
 A palidezes de Julio.  
 Fragancias la virgen rosa  
 Al Aura espirante expuso,  
 Yà prorrumpiendo rubies  
 La esmeralda del capullo.  
 El imprudente Narciso,  
 (Del Cielo decreto justo)  
 Yaze transformado en flor,  
 Como beileza sin fruto.

Con

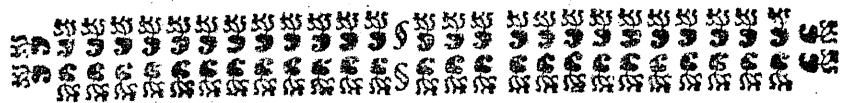
Con noctinagas Estrellas  
 Corona su crin inculto  
 El arbol, traslado verde  
 De los Egypcios sepulcros.  
 Honores crece la palma,  
 A los militares triunfos,  
 A reytcrados conforcios  
 Exemplo su casto luto.  
 La tortola alterna endechas  
 En sincopados arrullos,  
 Ya eligiendo ramo seco,  
 Ya libando cristal turbio.  
 Dorada oprimiendo vassa  
 En marmol de Paro esculto,  
 Desperdicia agreste Fauno  
 Los tesoros de Nepruno.  
 Y heredero de su plata,  
 Dilata claro discurso,  
 Maldiciente con las piedras,  
 Y traviciso con los juncos.  
 Passava Venus à Gnido  
 à ver desatar su culto,  
 De la thuritera Arabia  
 Ostentaciones en humo.  
 Y viendo la verde Tempe,  
 Donde impelida del rudo  
 Invierno, tiene en su sitio  
 La Primavera refugio.  
 El carro dexa, a la selva  
 Claveles creció purpureos  
 Su marfil, en breve engaste  
 De cinco argentados puntos.  
 Bueia el Niño dulce abexa  
 A las rosas, que produce

Rigor Estivo en su rostro,  
 vinculadas à ligustros.  
 Y cayendo aguda flecha,  
 (Asi Amor remata el gusto)  
 Terza de cristal aljava  
 Halló en el pecho desnudo.  
 Castigara al hijo Venus,  
 Mas consetido el insulto,  
 Con remos surcò de pluma  
 Mares de viento difusos.  
 Resonò la selva entonces  
 De venatorios tumultos,  
 Y voces infunden alma -  
 En el valle mas profundo.  
 Y sale gallardo Joven,  
 Vibrando venablo agudo,  
 Claro espejo, donde Febo  
 Copia su bello trassumpto.  
 Pululante el bozo, adquiere  
 Respeto de hermoso bulto,  
 Sacando en numeros de oro  
 La suma de quatro lustros.  
 Ostenta doble coletto,  
 Y de Ofir el metal rubio  
 No le permite ser ante,  
 Entre las franjas oculto.  
 Portatil de plumas monte  
 Era el sombrero, è importuno  
 Zefiros en blandos embates  
 Colores dexa confusos.  
 No bate tan rizas alas  
 El Ave Sola en el Mundo,  
 Si fragante enciende pyra  
 De sandalo, y calambuco.

Fogoso bridon reprime,  
 Y con peregrino estudio  
 En la piel, naturaleza  
 Un vario jaspe traduxo.  
 Y galan, si remendado,  
 Al arte rinde su orgullo,  
 Sellando al salto primero  
 Las estampas el segundo.  
 Y excitado de la espuela  
 A los dorados impulsos,  
 Pespunta la verde alfombra,  
 Prompto al giro, y leve al curso.  
 Dirige el galope Adonis  
 Donde à la Diosa Vertuno  
 Erige doseles Parthos,  
 Descoge tapetes Turcos.  
 A tanta Deidad, el rostro  
 Tiño de pavor venusto,  
 Y obedece à dos Estrellas  
 Los amorosos influxos.  
 De un salto dexò el cavallo,  
 Venera la Diosa, y mudo,  
 (Mysterios de Amor) exerce  
 La Rethorica de Tulio.  
 En la tierra, entonces Cielo,  
 Cortés la rodilla puso  
 Y si no el terso alabastro,  
 Besarla intenta el coturno.  
 Levanta al Garçon Idalia  
 De la blanca mano, y pudo  
 La calentura de Amor  
 Manifestar(ela el pulso  
 De Memnò la estatua adquiere  
 Voz clara, si los obscuros

Clages rasgando el Alva,  
 De horrores triunfa nocturnos.  
 Asi de la Cypria Aurora,  
 A los esplendores puros,  
 Deudar de acentos el Joven  
 Dixo poco, y sintió mucho.  
 Peynava nubes un olmo,  
 Y duplican dole nudos  
 Vid la cieua, persuade  
 A gozar felices hartos.  
 Su sombra eligen los dos,  
 Y transformados en vno,  
 Los ya deleytes infantiles  
 Crecieron à ser robustos.  
 La Diosa, por no negarse  
 A los Celestes concursos,  
 Dichosas horas limita,  
 Reputadas por minutos.  
 Nado los ayres el carro,  
 Dorado enlazando yugo  
 Candidas aves canoras  
 A los fatales anuncios.  
 Al ausentarse Accidalia,  
 Repitiendo mal futuro,  
 Las de la infautta corneja,  
 Alternò endechas el buho.  
 Dexò javali la margen  
 De arroyuelo va gamundo,  
 Que fertilizando cañas,  
 Se erige sonoros muros.  
 Y como en las conclusiones  
 Sustentadas con un bruto,  
 Es lengua aguda un venablo,  
 Opaso Adonis el fuyo.

Mas fiendo al fulgido azero	Cediendo al severo arado
La piel defensivo escudo,	Inclina los ojos mustios,
Trueno le affalta espumoso,	Venus al, Ay! retrocede,
Rayo le fulmina eburneo.	Y en fucefivo diluvio
Cayò , qual Jacinto bello,	Debiò el hermoso cadaver
Y en el inclemente furco,	Mil perlas à dos carbunclos.



F A B V L A  
D E  
E V R I D I C E.  
Y  
O R P H E O.  
O C T A V A S.

**D**EL Tracio Orpheo canto el lacrimoso  
Tragico fin , que obrò el Amor impio;  
De Caliope , y Apolo hijo es glorioso,  
Y así en su sacro Numen oy confio,  
Que con metrico impulso sonorofo  
Herirá el destemplado plectro mio;  
Pues pudo su dulcissimo instrumento  
Imponer yugo al Mar, coyunda al Viento.

Logra:

Lograva en juventud florida Orpheo  
De libre edad la Primavera ociosa,  
Dando à sus años deleytable empleo  
La lyra dulcemente numerosa:  
No al vinculo legal del Hymeneo  
Afectos cede , ni à la Cypria Diosa,  
Pues en tranquilo afecto regalado,  
Su musica es tu amor, y su cuydadò.

Ama su voz, que en dulce melodia  
De otro amor le divierte , y enagena  
Bien, que su acorde voz, con tyrania  
Toda hermofura libre à amar condena;  
Y en cautelosas armas poseia  
Propria defensa, con ofensa agena:  
Siendo el sonoro canto, mientras pudo,  
Del Amor flecha, y à su flecha escudo.

Mas entre las beldades, que atropella,  
De inquieta llama causador, y essento  
Fue la excepcion Euridice mas bella,  
Que impulso apremios à su libre intento:  
Ama vencido el que imperava, y ella  
Juzga felicidad el vencimiento:  
Ay quantas vezes adulò engañosa  
La desdicha, con mascara dichosa!

En la Ninfa gentil toda belleza  
Su Imperio ostenta, explica su tesoro,  
Cielos cifra su rostro , su cabeza  
Vierte sobre los ombros pluvias de oro;  
Alli su alhago, y virginal ternieza  
Gozo prometen, y originan lloro;  
Alli entre flores de vivaz semblante  
El veneno fatal gustò el amante,

A Euridice, y à Numen de hermosura,  
 Cintia, y Venus, beldades inferiores,  
 Postran humo à la luz del Sol mas pura,  
 Plebeyos Astros ceden esplendores:  
 O à la rosa, que el mirice purpurea,  
 Cetro oloroso, las silvestres flores;  
 Su docil genio, su pureza honesta  
 Reciben culto de Minerva, y Vesta.

Emulo varonil hermoso opuesto  
 Fue el Joven de la Ninfa generosa,  
 Donde el merito pudo contrapuesto  
 Solicitar la vnion mas amorosa:  
 Un pecho, y otro à dominar dispuesto  
 Emprendiò la victoria presurosa;  
 Mas à vn tiempo en amar no precedidos,  
 Se hallaron vencedores, y vencidos.

A indissolubles vinculos estrechos  
 Yà reducen alternas aficiones;  
 Y en la especie de dicha satisfechos,  
 Se consienten reciprocas prisiones:  
 Y à alverga vn coraçon en ambos pechos,  
 O bien vn alma en ambos coraçones,  
 Sin que otorgassen al conforcio diuo  
 Piedad las amenazas del destino.

Cautelar pudo al advertido Esposo,  
 (Mas al Amor la providencia implica)  
 De azahares el ocurso temeroso,  
 Que yà en sus bodas breve llanto indica;  
 No alsiste Juno, no loquaz, y ayroso  
 El Dios Nupcial su ceremonia explica,  
 De obscura antorcha, con desorden ciego;  
 Arde en su mano reluchando el fuego.

Des:

Despues quando la dulce prevenida  
 Hora nocturna al thalamo los llama,  
 Y à ocultos regocijos encendida  
 Luz grata admiten el Amante, y Damas;  
 De causa procedido, no advertida,  
 Subito incurso arrebatò la llama;  
 Ni el discurrir contra el anuncio fiero,  
 Hallò evasion à desmentir su agujero.

Asi temiò en su origen la mudança  
 El fiel conforcio, que repugna el Cielo;  
 Serenidad infiel, cuya bonança  
 Siempre asfaltarøn ondas de rezelo;  
 Nunca alli se enterrò la confiança,  
 Nunca total prevaleciò el conuuelo;  
 Bien, que ignoravan siglos anteriores,  
 Tan regalado exemplo de amadores.

O quantas vezes èl, si la belleza  
 De Euridice describe en dulce canto,  
 Pudo en sus ojos la interior tristeza  
 De incierto origen provocar el llanto:  
 Turba la voz su libera! destreza,  
 Embarça a la Ninfa vn tierno espanto,  
 Viendo del son la repugnancia ingrata,  
 Que empieza elogio, y llanto se remata.

O quantas vezes en igual desvelo  
 Los viò la noche, y los hallò la Aurora;  
 O yà durmiendo, el vivo desconsuelo  
 Perseverò en el alma veladora!  
 Sombras fabrica el estupendo yelo,  
 Tragico el sueño en invasion traidora;  
 Despiertan con temblor los coraçones;  
 Sin repeler turbadas impresiones.

Si

Si en diversion alegre el florecido  
 Campo les presta deleytable asiento,  
 De ave finiestra el lugubre gemido  
 Su gozo altera con infausto acento:  
 Vno, y otro en el animo ofendido  
 Dolor concibe, y simulando aliento,  
 De su verdad, y engaño davan señas  
 Llorosa rifa, ò lagrimas risueñas.

Suspendido el rigor no espacio largo,  
 Mayor, que los anuncios, fue su efeto;  
 Precipitò el rezelo en llanto amargo,  
 Ley preordinada de fatal decreto:  
 A sierpe agreste yà cedido el cargo,  
 Ejecutivo al superior preceto,  
 La Esposa noble en trance inopinado  
 Fue sangrienta lifonja al fiero hado.

Bastardo incendio de Garçon lascivo,  
 Mientras vagava en placida floresta,  
 Quiso opugnar sacrilego el esquivo  
 Justo desden de Euridice modesta:  
 Al curso la defensa fugitivo  
 Ella encomienda generosa, y presta,  
 Y agravios juzga del ausente Orfeo,  
 Que el pie no se adelante à su deseo.

En sus huellas reincide el torpe amante,  
 Dado à infano deleyte en precipicio;  
 Si bien le agravia, timido, è inconstante,  
 La misma yà ponderacion del vicio:  
 Lexos precede al ofensor distante  
 La Ninfa, huyendo aun su remoto indicio;  
 Fuera intervalo à assegurarla escafo  
 El que divide al Indo del Ocafo.

En

En quanto el miedo casto, diligente  
 A anteceder al viento la dedica,  
 En circulos de luzida serpiente,  
 Que el prado oculta, el pie veloz implica:  
 Hiere improviso el venenoso diente  
 La eburnea tez, y su candor rubrica,  
 Letal contagio penetrò en la herida  
 Hasta el vltimo centro de la vida.

Mortal en breve el eficaz veneno  
 A inmortal sueño à Euridice traslada,  
 Florido ornato finge el campo ameno,  
 La sangre entre la hierva matizada:  
 Vierte infeccion al esplendor sereno  
 La sierpe de su triumpho assegurada:  
 O Alcides! O Titan! Flechas, y harpones  
 Aqui expended, no en Hydras, no en Phitones.

Vengad ( ò vos ) la adultera ofadia  
 Del Garçon torpe, con igual tropheo,  
 Agressor de mas impia alevosia,  
 Que Encelado, Minantes, y Tiphco:  
 Cielos mas puros este presumia  
 Violentar inflamado, qual Briareo,  
 Obra es digna ( ò Tonante ) à tu decoro,  
 Que en Etna le sepultes, ò Peloro.

Asi desvaneciò la Flor hermosa,  
 Donde yà la beldad reynò lozana,  
 Donde aprendieron le azucena, y rosa  
 Terfos desdenes de la nieve, y grana:  
 En el consorte fiel la dolorosa  
 Nueva excediò la tolerancia humana,  
 Le admira, que de Euridice la herida  
 En el cediese parte de la vida.

M

Co.



Como tus ojos fiente enagenados  
 Del que interior adora dulce objeto,  
 Que dió à su fee folicitos cuidados,  
 Y a immortal llama destinò su afecto:  
 Suspiros pierde al viento derramados,  
 Disuelve en llanto el coraçon inquieto,  
 Y maquinando inutiles engaños,  
 Reparos busca à irreparables daños.

La dulce voz, cuyo nativo acento  
 Supo libre ostentar blandos errores;  
 Y luego mas ceñida al instrumento,  
 Siguió preceptos, y aumentò primores;  
 Oy, concitada de amoroso aliento,  
 Destrezas futiliza superiores;  
 Y mas despierta el raro contrapunto  
 Del divorcio fatal el tierno asunto.

Nunca eleccion del misero destino  
 Pudo así modular sonoro labio,  
 Que opuesto al nuevo cantico divino;  
 No padeciese numerofo agravio:  
 El contento de espheras cristalino,  
 Que percibió futil ingenio sabio,  
 Y admira el Pythagorico, es tropheo,  
 Y convencida emulacion de Orpheo.

Hijo era noble el generoso Amante  
 De la Musa mayor, y el Dios de Delo;  
 Que el furor le duplican elegante,  
 Con que el ingenio diviniza el buelo:  
 El Castalio licor tan abundante  
 Le inunda, que su labio enlabia al Cielo;  
 Prescribiendo à su verso en Elicona  
 Siempre el Laurel, y la mayor Corona.

Tristezas

Tristezas canta, que en el alma ofenden,  
 En metros tan acordes, y suaves,  
 Que el buelo, y la carrera le suspenden  
 Condolidas las fieras, y las aves:  
 Bulcan su voz, y su terneza aprenden  
 Los troncos yertos, los peñascos graves;  
 Las corrientes al metrico language,  
 Se impelen, con retrogrado viage.

Su inmensa actividad reconocida,  
 Assumpto ya de prodigioso espanto;  
 Pues los objetos sin sentido, ò vida,  
 Se animan al impulso de su canto:  
 El Joven, que su industria reducida  
 Tiene à inquirir alivio al ciego llanto,  
 Contra la angustia, que su paz destruye,  
 Conspira intentos, y animoso arguye.

Si el vigor (dize) de mi lengua pudo  
 Rendir los brutos de inclemencia armados,  
 E introducir en el peñasco rudo  
 Racionales afectos, y animados:  
 Como en virtud de mis alientos, dudo,  
 (Aunque la fuerça impugne de los hados)  
 Si el Reyno inquiero del Eterno Luto  
 Mover piedad en Radamanto, y Pluto?

A tanto examen su eficacia atreva  
 Mi doloroso canto, y ruego tierno,  
 Dize, y comete à la experiencia nueva  
 El revocar su Euridice de Aberno:  
 Solo intentada la estupenda prueba,  
 A osados pudo ser exemplo eterno;  
 Y niega executada (bien que en vano)  
 Su imitacion el ardimiento humano.

M 2

CANTO

## CANTO

## SEGUNDO

## DE ESTA FABVLA.

EN La fragosa Tenaro, que inunda  
 El laconico Ponto en sitio incierto;  
 Rudo taladro de canal profunda  
 Rompe el terreno cavernoso, y yerto;  
 Intonfa breña, con horror circunda  
 El rasgado peñon, y esconde abierto  
 Concavo tal, que à la Tartarea estancia  
 Por las entrañas del Abyfmo alcança.

Tan denfo alli de rustica madexa  
 Assombra el sitio pavellon nervoso,  
 Que aun lo exterior à la espelunca dexa  
 De la estorvada luz siempre invidioso:  
 Ni quando el Sol à su Cenit se alexa,  
 Allí introduce rasgo luminoso,  
 Presta à la noche la caberna vmbria  
 Seguro el hecho, al imperar del dia.

Desde que fabricò la vez primera  
 Naturaleza el bosque le aborrece;  
 No le matiza de verdor, no altera  
 Su tosca rama, ni sus hojas crece:  
 Quando repite Abril la Primavera,  
 Y en vario esmalte el prado reflorece,  
 Allí le niega su dominio alterno,  
 Siempre rehazio, el escabroso Invierno.

De

De ciegas ondas lago ponçoñofo  
 Bate en la pena, y riega su bosque,  
 Que al basilico, y aipid venenoso  
 Aun fuera su licor mortal brevage:  
 Humo exhala, que en el viento ocioso,  
 No otorgan à las aves hospedage;  
 Y ellas buscan, huyendo el vapor ci ego,  
 Antes arder en la Region del Fuego.

Nunca por yerro de accidente, en esta  
 Palude, ò risco, ò selva retegida,  
 Vil peze, tosca fiera, ave funesta,  
 Gruta, ò cueva recoge, arbol anida:  
 El denfo evaporar el Ayre infesta,  
 Toda la estancia es odio de la vida,  
 Y en su distrito con silencio advierte,  
 Que se origina el Reyno de la Muerte.

Nunca en la breña la segur tajante  
 Viò de añofo tronco seca rama,  
 Ni pie mortal à orilla del vndante  
 Lago imprimiò jamàs la espesa lama:  
 Previene de escarmiento al caminante  
 La yà esparcida voz, que el sitio infama;  
 Lexos se mira, y con espanto, y miedo  
 El pie lo huye, y lo demuestra el dedo.

De esta espelunca à la estacion tremula *de muerde*  
 El sobrado sentir conduxo à Orfeo,  
 Que aun el Amor se admira de q̄ emprenda  
 Tan desesperada accion mortal deseò:  
 Yà excluye el lago, y por obliqua senda  
 Al bosque arriba en aspero rodeo,  
 Yà en los breñaes, que la cueva ofuscan,  
 Posible entrada sus alientos buscan.

M 3

Riet.

Riesgos tropella con audaz semblante,  
 Anhelando desprecios de la muerte;  
 Que si con ella lucha amor constante,  
 Produce Amor actividad mas fuerte:  
 Aun hasta alli la voz del tierno amante  
 Los peligros opuestos no divierte,  
 Porque la causa que le impele à tanto,  
 Debe mas à su esfuerzo, que à su canto.

Yà que penetra al margen de la sima,  
 Que es del Abyfmo exordio primitivo,  
 A la lyra sonante el pleçtro arrima,  
 Y del Ayre el vapor templado nocivo:  
 El blando acento de la voz se intima  
 En las entrañas del peñasco vivo;  
 Que antes solo admitieron en sus huecos  
 Del Tartareo gemir asperos ecos.

Sale de si el gran monte, que apetece  
 Vezino el canto, y como crepita goma,  
 Que en lo bronco del arbol aparece,  
 En cada risco nuevo risco affoma:  
 Por el canal en torno inquieta crece  
 La peña que à la voz se ablanda, y doma;  
 Y tal se estrecha en la caverna el Tracio,  
 Que apenas halla à su camino espacio.

Yà enmudece su canto, y la rudeza  
 Experimenta del taladro corvo,  
 Que en jaspes, y pizarras la aspereza  
 Siempre le opone escrupuloso estorvo:  
 Yà ve delante el sueño, la Tristeza,  
 El de palida tez languido Morbo,  
 La Guerra atroz, las Scilas, y Chimeras,  
 Y otras del Orco antecedentes fieras.

Todas

Todas le erigen temerarias fazes,  
 Afectando terror su inutil ira;  
 Mas los impetus el vence minazes,  
 Con el menor acento de su lyra:  
 Los campos yà del Tartaro capaces,  
 En sombra tintos reconoce, y mira  
 A luz incierta, que de mustios fuegos  
 Devil se opone à los horrores ciegos.

Turbado incendio, entre borrados lexos,  
 Aborta infame luz caliginosa,  
 Mal retratando en horridos espejos  
 La bruta faz de la Region umbrosa:  
 Rige el passo à los tremulos reflexos  
 El joven, y la indomita espantosa  
 Habitación, que infausta le ocurría,  
 Vencer emprende, armado de armonia.

Olas de voz inundan el Erebo,  
 Y en deleyte se anega la tristeza,  
 Triunfa el regalo en el concento nuevo,  
 Y à ser glorioso lo infernal empieza:  
 No tan placido triunfo induce Febo,  
 Quando à la noche vence su belleza,  
 Y Filomela en canticos suaves  
 Cambia gemidos de nocturnas aves.

Al margen de Acheronte algofo rio  
 Tiene la voz mil sombras elevadas,  
 En quien yà de la vida faltò el brio,  
 Y existen aparentes, y animadas:  
 Todas atienden el baxel tardiò,  
 Y à prescripto lugar son colocadas;  
 Maravillanse, viendo al joven fuerte,  
 Sin muerte, introducido con la muerte.

M 4

Llega

Llega à Acheronte, y en su orilla espera,  
 Las cuerdas corrigiendo , y consultando;  
 Vè la grossera barca à la ribera  
 Opuesta conducir copioso vando:  
 Del instrumento , y de la voz esmera  
 De nuevo entonces el acento blando,  
 Gime la cuerda , al rebatir del arco,  
 Y su gemido es remora del varco.

Refonò en la ribera tiempo escafo  
 El canto, que humanar las piedras fuele,  
 Quando atrás buelve , y obedece el vaso  
 Mas à la voz, que al remo que le impele:  
 La conducida turba, al nuevo caso,  
 Se admira , se regala , se conduce;  
 Y las reprobas almas , con aliento,  
 Se juzgan revocadas del tormento.

Solo el Piloto rigido concibe  
 Furor, porque decrepito su oido  
 La suavidad sonora mal percibe,  
 Y el baxel mira discurrir torcido:  
 Mas antes que la proa al puerto arribe,  
 De insolita obediencia apeteçido,  
 Sintió la voz , y con piadoso espanto,  
 Tambien rindiò su admiracion al canto.

Templa la dura faz, descuida el remo,  
 Y al raro monstruo tacito se humilla;  
 Llega la barca al procurado extremo,  
 Y en el alga tenaz vnde la quilla:  
 Entra el amante, y el lugar supremo  
 Ocupa , en tanto que la adversa orilla  
 Repite el leño , obediendo leve  
 Can no Nauta , que le rige , y mueve.

Yà

Yà en lo terreno el Musico imperioso,  
 Del vencido Acheronte se desvia;  
 El vulgo se difunde temeroso  
 De espiritus , que el vaso conducia:  
 Destos parte se oculta en bosque umbroso,  
 Y parte à Flegeton tuerce la vida;  
 Al suplicio mayor se entregan vnos,  
 Y à la mayor felicidad algunos.

Oye vn vario lamento el Trace Noble,  
 Vè atravesar el campo almas errantes,  
 Y à portentos flamigeros inmoble,  
 La voz despende en quexas elegantes:  
 No ay en lobrega selva duro roble,  
 A los alhagos alpero sonantes;  
 Y en quanto espacio su cadencia estiende,  
 Todo le aplaude , y de su labio pende.

Viòle de lexis el voraz Cervero,  
 Y de tres voces intentò ladridos,  
 Hasta que el dulce son llegó ligero  
 A informar de regalo sus sentidos:  
 O quanto se agradece el monstruo fiero  
 Tener entonces triplices oidos!  
 Pues aun quisiera por espacio largo,  
 Se acrecentaran à los ojos de Argo.

La sonora embriaguez luego sepulta  
 Al Can Trifauce en soñoliento vaso,  
 Que siple , y vence su eficacia oculta  
 Las confecciones de meloso engaño:  
 En latitudes de su caeva incalca  
 Se relaxa , incapaz de ageno daño,  
 La bestia inutil , y concede abierta  
 Del Reyno inferno la dificil puerta.

Esa

*Varias Poesias Posthumas,*

Esta penetra, y se adelanta el Tracio,  
 ( Cuyo amor, y valor igual compite )  
 Y el pie dirige al intimo Palacio,  
 Que al de Jove emulando , alverga à Dite:  
 Mira à la diestra en dilatado espacio  
 El gremio Eliseo, que feliz admite  
 Possesores heroycos, nobles almas,  
 Que ornar sus frentes vividoras palmas.

Bien presume de Euridice el amante,  
 Que alli inmortal su domicilio alcança,  
 Y alli le impele con fervor constante  
 Impetu opuesto à la sagaz templança:  
 Mas el pie revocando vigilante,  
 Con el temor suspende la esperança;  
 Teme, si entre los limites amenos,  
 Que atreviendose à mas, consigue menos.

Vencer antes propone compasivo,  
 ( Tanto en vigor de sola voz emprende )  
 La gran Deidad , de cuyo ceño esquivo  
 El infero gobierno vnido pende:  
 La vista encumbra al edificio altivo,  
 Y à su muralla , y puerta el passo tiende;  
 Quando admirado vè, y admira tierno  
 El mas bronco espectáculo de Aberno.

Vè en siniestro lugar el espantoso  
 Prefidio, y posesiones del tormento,  
 Donde es lago la tierra lacrimoso,  
 Y à los gemidos incapaz el viento:  
 Mal consintió la lyra el arco ocioso,  
 Ni se negò la voz al instrumento,  
 Que ferenaron , dulcemente vnidos,  
 La tempestad horrifona de ahullidos.

Alli

Alli la inquieta pena, y el suplicio  
 Respiraron alivio, alçò la mano  
 Manfa el flagello, y punicion del vicio,  
 Y cupo en el dolor semblante vfano:  
 Hambriento el buitre, que devora à Ticio,  
 Y à substituye paz, huesped humano,  
 Y se alimenta del canoro acento,  
 En vez del pasto, que dexò sangriento.

Sísifo, que su cargo ha fenecido  
 Tantas vezes, y nunca le fenecè,  
 Porque el peso, del hombro sacudido,  
 Buelve à subir, y el padecer recrece:  
 Y à se reclina al risco detenido,  
 Y el que imprimió dolor, descanso ofrece;  
 Operando en los dos tregua sonora  
 La dulce lyra, de su paz fiadora.

La rama, y frutos, que con ansia ardiente  
 El Avaro Opulento casi toca,  
 No se elevan entonces de su frente,  
 Ni Eridano fugaz sed le provoca:  
 Dellos puede gozar; pues obediente  
 Vè el agua, y arbol à su mano , y boca;  
 Mas no consiente, no, la voz de Orfeo  
 En quien goza su canto otro deseo.

En circulo voluble padecia  
 El que fue de Juno amante infano,  
 Quando venció al rigor el armonia;  
 Quietando al movil el girar Luciano:  
 Así el aspa rodante, que regia  
 Aspero marmol, dissipando el grano,  
 Pierde la faria , y calma el movimiento,  
 Si viene el Aura, y se retira el Viento.

De

De fogosa raiz sulfurea vega  
 Produce, en punición perseverante;  
 Selva de llamas, que con llamas riega,  
 Y espigada de fuego mies flamante:  
 Donde al tormento mas inorme entrega  
 La eternidad, sin tregua relevante,  
 Espiritus, por fruto reprobado,  
 No en longitud de figlos sazonado.

Otros allí las llamas apatecen,  
 Que en prisiones de nieve congelada;  
 Son yá (por la intension con que padecen)  
 Partes tambien de la materia clada:  
 En el agente espectáculo se ofrecen,  
 Como en la Bruma Scitica obstinada,  
 Muestra el arroyo en sus escarchas grueltas  
 Guixas, y troncos, y hojarascas prefiatas.

Fueron al yelo torpe, y llama fiera  
 Los acentos piadosos aduersarios,  
 Su ardor nocivo el fuego refrigera,  
 El yelo se disuelve ( efectos varios )  
 Así con vna causa el varro, y cera  
 Siguen discordes fines, y contrarios;  
 Vna se ablanda, y otro se endurece;  
 Si à vn tiempo el Sol en ambos resplandece.



CANTO

## CANTO

Tercero

DE ESTA FABVLA.

Y A Que en las penas dominò infernales  
 El canoro milagro de la lyra,  
 Bulve el passo el amante à los vmbrales  
 Del alto Alcazar, que à Celeste aspira:  
 No ven su estremidad ojos mortales;  
 Y porque no se mira, mas se admira;  
 El menos arduo capitel desdena  
 Venir su origen de terrestre peña.

Materia tal explica la entereza  
 Del friso, y arco, la pilastra, y perno;  
 Que es fragil semejança à su dureza  
 El porfido tenaz, el bronze eterno:  
 Con la que ostenta el muro fortaleza,  
 Aun el diamante, y el azero es tierno,  
 Porque alevoso el tiempo ( aspera lima )  
 Ni allí se atreva, ni su dicente imprima.

Severos miembros la labor comparte  
 Desde la cima, y tymbre al pavimento,  
 Donde atendió la austeridad del arte  
 Mas à la duracion, que al pulimento:  
 De gran peña en la mas nervosa parte  
 Se interna profundissimo el cimientto,  
 Centros taladra, y lexos de si mismo,  
 Nuevos Abyssos busca en el Abyssmo.

No

No fue causa la excelsa arquitectura  
De que en ella el Amante se divierte;  
Solo inquiere de toda su estructura  
El ancho limen de la Regia puerta:  
Pondera alli la hazaña, que procura,  
Y en su rezelo se figura incierta,  
Representando al animo suspenso  
Del vezino peligro el riesgo inmenso.

Mas el varon interpedido corrige  
Del futil miedo el discurrir sobrado;  
Y por caudillo a la esperanza elige,  
Que alienta, y assegura lo intentado:  
Yá introducido al portico, dirige  
La audaz planta al centro retirado,  
Donde en solio immortal reina imperioso  
De Proserpina el robador, y esposo.

La voz redundante mas sonora, en tanto  
Que por el ancho alvergue el passo mueves;  
Cede la guardia militar al canto,  
Y suspendida, los acentos bebe:  
Yá del que impera al Reyno del Espanto  
La faz descubre, que á mirar se atreve;  
Y con él la conforte, aunque dichosa,  
Eterno lloro á la materna Diosa.

Con derramada adoracion se inclina  
Al Rey feroz, que armado de aspereza,  
De inquietos ojos rigido fulmina  
Rayos de ira, eclipsados en tristeza:  
Obsequio no menor á Proserpina  
Rinde, y colige atento en su belleza;  
Que tacita concede al ignorado  
Ruego, lo que deniega el Dios turbado:

No

No lexos vè de Radamanto el Trono,  
Regio Ministro, que legal escribe,  
Con fiel decreto, la exclusion, ò abono  
De las almas, que el Baratro percibe:  
La mas piadosa voz, y dulce tono,  
Què jamàs pudo, el Joven apercibe,  
Aviendo yá con oloroso electro  
Exasperado lo tirante al plectro.

Resulta suavidad de la aspereza,  
Que al delicado nervio el arco aplica,  
Quando pulsado con veloz destreza,  
De la estudiosa mano el arte explica:  
Con mayor elegancia, y ligereza,  
Los concertos armonicos duplica  
Luego la voz, que desatada al viento,  
Los preludios siguiò del instrumento.

Dime lo que llorò cantando Orfeo,  
Y los efectos de su ruego ( ò Musa )  
Quando su voz, seguida del recreo,  
Fue en el Palacio concavo difusa:  
Y dulce configuriò mayor trofeo,  
Que acervo el duro rostro de Medusa,  
Pues suspension, en piedra convertida,  
Dà á las Deidades, y á las piedras vida.

Numen del Orbe, y sus Abisinos ( dize )  
Que gozas con glorioso magisterio,  
Por feliz fuerte, y merito felice,  
Igual con Jove el dividido Imperio:  
Yo el mas de los humanos infelice  
Desciendo á ti del Artico Emisferio:  
Si estoy vivo no sè; sè que la fuerte  
Traxo mi vida al Reyno de la Muerte.

Mas

*Varias Poesias Posthumas,*

Mas quando viva muerto , ò muera vivo,  
Siendo estos miembros mi sepulcro humano,  
Ni aqui me induce presuncion de altivo,  
Ni curiosa ambicion de estudio arcano:  
No , qual Theseo , ni Pirotoo lascivo,  
Tu atenta quiero , conspirada en vano;  
Ni como Alcides , cumular espero  
El hurto à mis hazañas del Cervero.

Solo cobrar mi espíritu procturo,  
En Euridice bella vinculado,  
En quien la muerte el esplendor mas puro  
Robo , antepuesta à la intencion del hado :  
Quexas de amante , no diamante rudo,  
Visten mi pecho , à la conquista armados:  
El ruego humilde el suplice lamento  
Por mis pertrechos belicos presento.

Yà en la terrena faz , que alegra el Cielo,  
Contra la ausencia presumi industrioso  
Fingir alivio leve , no consuelo,  
O ser à mis tormentos poderoso:  
Yelame ardiendo el Sol , ardo en el yelo,  
El descanso me ignora , y el reposo;  
Quanto los hombres juzgan luz , y dia,  
Es à mis ojos tempestad lombria.

Asi , aunque viene de Region serena  
Al negro centro , no distingo horrores;  
Y si juzgas mi osar digno de pena,  
Porque tus Reynos penetrò interiores;  
Yà Amor por su derecho me condena,  
No intimes à mi mal nuevos rigores;  
Que no me añadirà tu Abyfmo ciego,  
Ni tormento mayor , ni mayor fuego.

Mifero

*De D. Agustin de Salazar y Torres*

Mifero yo , que con la voz cansada  
Al Reyno del Dolor descanso ofrezco;  
Todos su pena sienten mitigada,  
Y solo la de tantos yo padezco:  
De mi tristeza el gozo se traslada,  
Abundo de lo mismo que carezco;  
Canto al alivio ageno , al proprio callo;  
Y lo que à tantos doy , en nadie hallo.

Tal causa sollicita mi cuidado,  
Que en lo amante se absuelve lo atrevido;  
Quanto mi accion te provocò indignado,  
Té merece mi mal compadecido:  
Ni à excessò debes referir sobrado  
El de amoroso impulso procedido:  
Que si culpas mi accion , y mis estremos,  
En mi à los Dioses culparàs supremos.

Por su Europa , veràs al gran Tonante  
En brutas pieles de animal estraño;  
Cisne despues , quando de Leda amante,  
Para lasciuo ardid , candido engaño:  
Tu mismo , ò Rey , sin exemplar distante;  
Ser puedes en mi abono defengaño,  
Quando excediendo esfuerços de Mavorte,  
Fue triunfo tuyo tu feliz conforte.

Yo , imitando tu amor , busco la mia,  
No impidas à tu empresa semejanças,  
A ti deba sus glorias mi osadia,  
Su possession à ti mis esperanças:  
Francos regressos al abierto dia  
Nos permite , seràn tus alabanças,  
(Dando à la lyra eternizado empleo)  
Vnico assunto , vnica voz de Orfeo.

N

No



No con designio te defraudo aleve  
 La possession de Euridice adquirida;  
 Pido, que al Mundo por espacio breve  
 Buelva à animar dos cuerpos vna vida;  
 A todo plazo en feudo se te debe  
 Toda viviente effencia producida,  
 Solo serà este alivio de mi fuerte,  
 Intermision , no estorvo de la muerte.

Si toda no, la parte mas amada  
 Del alma que gozè , tu Reyno incluyes  
 Y la porcion mas corta abominada  
 Sostengo , en tanto que el dolor la excluyes  
 No muera vn alma en partes defatada;  
 Esta admite , ò aquella restituyes  
 Antes serè despojo de tu Abyfmo,  
 Que en la tierra sepulcro de mi mismo.

En quanto asì dilata el blando ruego,  
 Toda aspereza de la faz de tierra  
 Al bronco Numen, y penetra luego  
 Al coraçon con la fônora guerra:  
 Yà el Dios admite placido el sosiego,  
 Y al turbado rigor la entrada cierra;  
 Yà dominar en sus entrañas dexa  
 La primera piedad de humana queixa.

Asì el bronco , que indomito parece,  
 En el intenso ardor de seca rama,  
 Depuesta su dureza , se enternece  
 Al obstinado incendio de la llama:  
 Con obediencias liquidas se ofrece  
 Al arte , que lo funde , y lo derrama,  
 Y el que era exemplo de metales duros,  
 Yà es blanda imagen de liquores puros.

Con

Con semblante Proserpina lloroso  
 Desde el primer acento el canto oia,  
 Sobrando al pecho femeníl piadoso  
 El vigor de la acorde melodia,  
 A contrastar su inexorable esposo  
 La intercessora voz apercebia;  
 Mas no intercede , que en su faz propicia  
 Yà la piedad , que procurava , indicia.

El Rey , justificando su gobierno,  
 Consultivo se buelve à Radamanto;  
 Vè al rigido Ministro , entonces tierno,  
 Que afecta dissimulos contra el llanto:  
 Leyes, al fin, deroga de su Aberno,  
 Por conceder la suplica del canto;  
 Su efecto abrevia en diligente officio,  
 Duplicando el valor del beneficio.

Al tropel de Ministros circunstante,  
 Que le anticipan obediencia , ordena,  
 Se restituya Euridice al amante,  
 Y ambos despues à la Region Serena:  
 Manda apenas el Dios , quando delante  
 El bello origen de su gloria , y pena  
 El Trace mira ; y dilatando el pecho,  
 Aun à su gozo presta alvergue estrecho.

Bien, que el sitio desecha venturoso  
 De opulencias amenas Euridice;  
 Juzga el cobrarle en el amante esposo,  
 De su felicidad cambio felice:  
 O vinculo de Amor poco dichoso!  
 Tu consistencia el Cielo contradice,  
 Siempre son tus inutiles contentos  
 Prologo improprio à tragicos tormentos.

N 2

Precep-

Precepto fue imperial, impuesto en vano,  
 (Pension ligera) al fuceffor de Febo,  
 No à mirar buelva con error liviano,  
 La vista à fu conforte, ni al Erebo,  
 Hasta que afciendan al abierto llano,  
 A cuyas luzes, con aplauso nuevo,  
 Gozen alhagos que jamàs permite  
 La feuera Region Reyno de Dite.

Seguido, pues, de la inocente bella  
 El prodigioso vencedor en tanto,  
 Y à retrocede la triunfante huella,  
 Y espanto crece al Reyno del Espanto,  
 Festivo elogio, en vez de la querella,  
 Confagra al Dios, reconocido el canto,  
 En hymnos dedicando al beneficio  
 La gratitud fonoro sacrificio.

A acreditar el coraçon no acierta,  
 (Habito es yà del padecer prolijo)  
 La nueva dicha, que recela incierta,  
 Ni alvergar en el alma al regocijo:  
 Así transciende à la Tenarea puerta,  
 Siempre la vista con talante fixo,  
 Firmada en los objetos anteriores,  
 Sin revocarla à fuegos, ò clamores.

Cauto replica el lobrego camino,  
 Y el pie vsurpa à las inferas prisiones;  
 Donde muestra el cantico divino  
 De nuevo regaladas suspensiones:  
 Yà reduce distancias, y vezino  
 Semira de las Celicas Regiones,  
 Quando el dolor, por accidente fiero,  
 Logrò en su pecho el golpe mas severo.

E

El Musico infeliz reconocia  
 Estremos yà de la superna entrada;  
 Y si el efecto no, la fantasia,  
 Gozava el fin de la triunfal jornada;  
 Rindiòle à recelar, si le seguia  
 Su prenda, del Abyfmo revocada;  
 O si en los riscos de la lima, acafo,  
 Obliqua senda la retarda el passo.

Turbò el rezelo acciones al sentido,  
 Cegò prudencias al discurso inquieto,  
 Tal, que traduxo la memoria olvido,  
 Que violò de Pluton el gran preceto:  
 Buelve la vista ( ay dèl! ) inadvertido,  
 Y apenas mira el procurado objeto,  
 Que anhelando los ojos su presencia,  
 Siglos fulminan de llorosa ausencia.

Los centros bramàn del Abyfmo ciego,  
 Bassas cumbres blandiendo titubantes,  
 Crecen Volcanes, y bomitan fuego  
 Tremulas yà piramides flamantes:  
 De furias, que aborrecen el fòfsiego,  
 Se oyen ladridos rimbomban tonantes;  
 Denotan los portentos, que el Aberno  
 Padece mismo otro mayor Infierno

Sigue à los fuegos, truenos, y temblores,  
 Lobrego nublo en apariencia ingrata,  
 Que à los horrores implicando horrores,  
 Por las fauces del Orco se dilata:  
 En sus humos embuelve boladores  
 A Euridice, y bramando la arrebatata,  
 Como en turbado mar con furia oculta  
 Errante leño el Vracan sepulcra.

N 3

Def.

Desvanece con impetu la Damas;  
 Y en quanto sigue la profunda via,  
 Con altas quejas à la fuerte infama,  
 Clamores arduos al Amante embia:  
 Huye al centro la voz, que en vano clama:  
 Mas, y mas debil cada vez se oia,  
 Oye el Trance (ò le informa su deseo)  
 Languido el nombre repetir de Orfeo.

Al tremendo espectáculo insolente,  
 La sangre inquieta por las fibras huye,  
 En vez de vida, el animo doliente  
 El do pafmo al pecho substituye:  
 Tanto abunda al sentir, que yà no sientes  
 De lo templado lo eficaz se arguye,  
 Con faz serena es indice la calma  
 De la borralca que zozobra el alma.

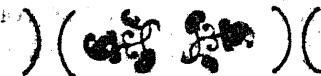
Por seguir, y aclamar su fugitiva,  
 El pie intenta mover, y lengua muda;  
 En el terreno aquel temblando estriva,  
 Esta su voz à la garganta anuda:  
 Al sobrefalto, al fin, la primitiva  
 Fuerça quebranta, y de su muerte en duda;  
 Tràs las nieblas fugazes, y velozes,  
 Passos dilata interpidos, y voces.

Del gran dolor à la inclemencia fiera  
 Se entrega, y provocando en si la ira,  
 Aun el tormento asseverar quisiera,  
 Quando actor de su perdida se mira:  
 Revuelve de Acheronte à la ribera,  
 Y rudos forma acentos à la lyra,  
 No obedeciendo en el turbado llanto  
 La cuerda al plectro, ni la voz al canto.

Ni quando recupere alli el amante  
 Su actividad sonora, no oprimida,  
 Sera à cobrar su Euridice bastante,  
 Segunda vez al Baratro ofrecida:  
 Darà su labio, y cytara sonante  
 Gozo al dolor, à los penafcos vida;  
 No así podrá piadoso, ni obstinado,  
 Firmes decretos rovocar del hado

Huye impaciente el Reyno aborrecido:  
 O quan diverso de la vez primera!  
 Quando el triunfo amoroso conseguido,  
 Creyò ostentarle à la Solar Esfera:  
 El dolor, y tristeza, que rendido  
 El mufio cuello en opresion severa,  
 Sus triunfales despojos fueron antes,  
 Yà indomitos le oprimen, y triunfantes.

De aquel pecho al antiguo señorio  
 Se restituyen con rigor mas fiero;  
 Tal se conduce del lugar sombrío  
 Al superior esplendido emisfetio:  
 No el cambio de lugares, no el desvio  
 Mudança fue del padecer primero;  
 Antes continuacion, no interrumpida,  
 De Infierno igual, y sombra aborrecida.



## CANTO

## QUARTO

## DE ESTA FABVLA.

**A** Ssi por flexible, y funesta via  
Al patrio alvergue reducirse pudo;  
Tan horrido la faz, que se leia  
Su historia acerva en el afecto mudo;  
Facciones elegantes confundia,  
Suelto el cabello con desorden rudo,  
Donde estragos, somete la tristeza,  
Y palida repugna à su belleza.

Mas la nativa gracia mal se oculta,  
En el dolor embuelta macilento;  
Bella existe, y del animo relucta  
En ella impresso el interior tormento;  
Asi su gentileza rinde inculta  
Ninfas mil à piadoso sentimiento;  
Y esta piedad, y femenil cuidado,  
Que el mueve compasiivo, logra amados.

Inclinadas (ò quantas!) de piadosas  
Viendo en Orfeo el fuego mas constante;  
Proceden à indignadas, e invidiosas  
De la que mereció al mayor amante:  
Y todas con ofertas cariciosas,  
Que explica mudo femenil semblante,  
Intentan conseguir (assumpto ciego)  
De Euridice victorias, fuego à fuego.

Ni

Ni oferta admite, ni caricia siente,  
Que sus sentidos à la antigua gloria  
Solo dirige, y al dolor presente,  
Embarço total de su memoria:  
Todos objetos à su bella ausente  
Le representan en amarga historias;  
Y à toda parte, ò Celica, ò Terrenas,  
Que nueva su discurso, halla su pena.

Su dulce lloro observan repetido  
Las horas todas con aplauso atento;  
Veele llorar Apolo convencido,  
Que fue menor por Daphne su lamentos;  
Veele la Luna, y al Garçon dormido  
Dexa, viurpada del piadoso acentos;  
No yà risueña, en su luziente salva,  
Lagrimas nuevas le tributa el Alva.

Como en desierta rama canta, y llora  
Por sus hijuelos tiernos Filomela,  
Despojos de affeçança robadora,  
Mientras del caronido ausente buela;  
Que en la dorada luz gime canora,  
Quanto en las sombras à su llanto vela,  
Compartiendo en funesta melodia  
Iguales queexas à la noche, y dia.

Asi lamenta el misero sus males,  
Y del robado pecho los despojos;  
Dando a las horas lastimas iguales,  
Y à la luz, y la sombra iguales ojos;  
Su voz, para los hombres, y animales,  
En dulçura convierte sus enojos,  
A cuyo llanto, y musicas tristezas  
Son las piedras piedades, y ternezas.

A

Ayerimos campos el amante vn dia  
 Dava su voz , y en muda recompensa,  
 De oyentes copia el fitio le ofrecia:  
 Silvestres , y bolatiles inmensa:  
 Viendo , que à sus acentos prevenia  
 El bruto vando admiracion suspenfa,  
 En renovadas voces , y concetos,  
 La esperanza vencio con los efectos.

Al pecho aplica la admirada lyra,  
 Que en ligero cendal de cuello pende;  
 Alguna luego de sus cuerdas mira,  
 Si à la precisa consonancia ofende:  
 Aurea clave tenaz vn nervio estira,  
 Otro relaxa , y mesurado atiende  
 El Joven cada acento dividido,  
 Siendo al examen arbitro el oido.

Yà que en la lyra en corregidas voces,  
 Precursora del canto , se adelanta ,  
 Y en perezosos puntos , ò velozes,  
 Suenan la firme, ò tremula garganta:  
 Fieras vorazes , aspides atrozes  
 Tierno mitiga , sonorofo encanta;  
 Llega su voz en riscos , y en montañas  
 A infundir vidas , à humanar entrañas,

Del pecho arcano , que amoroso archivo  
 Es de miserias tragicas , traslada  
 Quexas al viento , que à la voz cautivo  
 Cambia su soplo en Aura delicada:  
 Lo que dize el amante , à Ingenio altivo  
 Se niega referir , no en dilatada  
 Copia se incluye, ni en aliento nuevo,  
 Accion apenas concedida à Febo.

De

De los efectos solo te presuma,  
 Lo que cantar Melpomene rezela;  
 De fieras pues, la inmensa, y varia suma  
 Tacita ocurre à la sonora escuela:  
 Flores del viento , exercito de pluma,  
 Al Tracio aplaude , y à sus ojos buela;  
 Coro de Cifnes, que su canto abona,  
 Qual circulo de lylios, le corona.

Dada la espalda à vn tronco deshojado,  
 Con facil ademàn, con planta leve,  
 Sereno el rostro , de beldad labrado,  
 Donde vencio al clavel palida nieve:  
 La voz , y aliento esparce organizado,  
 Y el labio apenas pronunciado mueve;  
 Ni quanto mas el canto se acelera,  
 Vicia semblante , ni faccion altera.

La franca ayrosa diestra en tanto oprime  
 Cuerdas, aunque disimiles , avnadas,  
 Que son à vezes , quando el arco esgrime,  
 De inquietud velocissima ultrajadas;  
 Y quando el son colerico reprime,  
 Le da vn nervio sonancias dilatadas;  
 Los trastes pulsa la siniestra , y fella  
 Con tropel atinado, y limpia huella.

La voz se ajusta à la concorde lyra,  
 Y la lyra à la voz atenta figue,  
 Cuya estudianta respondencia admira,  
 Que en duplicado coro vn fin configue:  
 Bien , que à tiempos el arco se retira  
 Quieto , y la voz su entonacion prosigue,  
 Sin que la cuerda, aunque padezca agravio,  
 Ose imitar la erudicion del labio.

Asi

Afisi del verso la futil cadencia  
 Logra en el canto , que el rumor violento  
 No esconde la palabra en la cadencia,  
 Ni silaba defraudá à su lamento:  
 Mas yá que articulada sin violencia,  
 Cessa la voz, se atreve el instrumentos;  
 Y libre , en quanto el Musico respira,  
 A emulaciones de su lengua aspira.

Alto resuena entonces , porque anima  
 La mano el arco , y dulce , y rigurosa,  
 La fibra mas futil rasga, y lastima,  
 E inquieta corre hasta la mas nervosa:  
 Es el plectro veloz sonora lima,  
 Que con las cuerdas juega , nunca ociosa,  
 Porque tambien , negadas al folsiego,  
 Ellas respondan metricas al juego.

Dominando à la lyra, emprende el canto  
 Clausula nueva con sereno aliento,  
 Luego se esfuerça valido , y en tanto,  
 Hinche de voz , y de milagro el viento:  
 Yá con celeridad se eleva tanto,  
 Que imprime gozo al vltimo elemento,  
 Y de las fugas altas , y ligeras,  
 Sonoridad aprenden las Espheras.

Yá se reforma à entonacion mediana,  
 Y en recatados puntos perezosos  
 La garganta folicita, y liviana  
 De alli acomete lances presurosos:  
 Yá en voz igual suspenfa soberana,  
 Solo describe rasgos sonorosos;  
 En languida cadencia , al fin , se oculta,  
 Y el dormido silencio la sepulta,

Voz

Voz firme de repente refucita,  
 Prospera de galantes suavidades,  
 No reitiradas, que jamàs se imita,  
 Mas eterniza el canto novedades:  
 Siendo en caudal, y galas infinita  
 La variedad, yá ignora variedades  
 Yá despojada su riqueza, y copia,  
 Se quexa el arte, que padece inopia.

De galas fertil la invencion recrea,  
 Cauta la voz , de repetir se abstiene  
 Glosa anterior ; huye de sí, no emplea  
 Acto, en que alguna agilidad no estrene:  
 Mil quiebros debilita, mil falsea  
 Puntos ; tal vez se vibra, y tal sostiene  
 Su aliento , yá se arroja, yá se aguarda,  
 Yá en veloz fuga , yá en fonancia tarda.

Aun quando toda variacion concede  
 Faltarle modos, y elegancia nueva,  
 El portentoso Artifice la excede,  
 Aun à la misma novedad renueva:  
 Al arte exausta, que à su labio cede,  
 De primorosas diferencias ceiba,  
 Qual fuente , que derrama de su abismo  
 Liqueur perpetuo, y no repite el mismo.

Tal es el canto , que difunde Orfeo;  
 Dulces mares profiere su garganta,  
 Donde nadan, bañadas en recreo,  
 La fiera, el ave, el risco, el monte, y plantas  
 Rebofan los alhagos al deseo;  
 La inmensidad de brutos, mientras canta,  
 Trasladando à su voz los coraçones,  
 Le consagran pasmadas atenciones.

No

No interrumpe rumor, silvo, ò bramido  
 La voz en el concurso innumerable:  
 Parece solo, que le presta oido  
 Mudo el silencio en yermo inhabitable:  
 No con ala violenta es sacudido  
 El ayre inquieto à la fazon estable,  
 Que las aves atentas, fofsegadas  
 Libran el buelo en puntas niveladas:

Las fieras todas en el ocio grato,  
 Al can imitan fiel, quando delante  
 Siente improvifa la perdiz su olfato,  
 Y allí le fixa inmovil, y constante:  
 Las fierpes, y culebras su recato  
 Añaden al fofiego circunstancias,  
 Ni escama arrastran, vacilando inquietas,  
 Ni de sus lenguas vibran las factas.

En sitio llano, y de arboles effento,  
 Su canto el Joven començo piadoso,  
 Y le fenece, no mudando asiento,  
 En alta selva, y suelo peñascofo:  
 Porque figuieron el altivo acento  
 Vezinas plantas con verdor frondoso,  
 Y de cumbres incultas, no remotas,  
 Enteros riticos, y montañas rotas.

Vieras, pues, ocurrir de toda parte  
 Los arboles errantes desparcidos,  
 Como esquadron folicito de Marte,  
 Y en el llano fixar sus pies torcidos,  
 La plebe mal distinta se reparte  
 En las humildes hojas escondidos,  
 Y los nobles pomposos, y compuestos,  
 Del sitio eligen preferidos puestos.

El

El laurèl, y la palma (ò preminencia  
 Fuesse, ò que el Trace de honrarlos gusta)  
 Inmediatos ocupan su presencia,  
 Y le coronan de su rama augusta:  
 Mas ambicion afecta, y diligencia  
 La inquieta hiedra, que tenaz se ajusta  
 Al pecho juvenil, y el cuello abraza,  
 Tropa à las sienas, y su frente enlaza.

El taray, y el enebro, al luminoso  
 Progenitor del Joven consagrados,  
 Su canto admiran en concurso honroso,  
 De la Delphica cythara olvidados:  
 El cypres melancolico al piadoso  
 Lamento se avezina, y los poblados  
 Ramos dilatan desde el tronco inhiesto,  
 Funebre pompa al cantico funesto.

Asi las plantas en consoreio mudo,  
 Piadosas, quanto placidas, y ledas  
 Honran la voz Agricola, que pudo  
 Plantar sin mano bosques, y alamedas:  
 Yà el que figlos fue paramo desnudo,  
 Es selva revestida de arboledas,  
 Donde opondrà el Invierno, y el Estio  
 Sombra al calor, y resistencia al frio.

Riscos, y peñas con igual estilo,  
 Si bien mas perezoso, el son compele,  
 Del sitio ameno al propagado asylo  
 Tardas caminan, qual à vèzes fuele  
 Moverse flora, que en el Mar tranquilo  
 Zephiro manso con alhago impele;  
 Firma cada peñon el tosco asiento,  
 Quieto, qual peña; y como vivo, atento;

A

A oyentes de peñalco en breve hizo  
 La voz poblar la yá frondosa tierra,  
 Y al montaráz concurso advenedizo,  
 El llano se erizó de crespa sierra:  
 Ay gran monte, que arranca movedizo  
 Su inmenso pie, que en el Abismo entierra,  
 Y con vayben gravoso, y alta frente,  
 Se añade al circo formidable oyente.

Accelerava el curso à su camino  
 Cerca del sitio el Estrimon vndoso,  
 Quando à la voz suspenso, el cristalino  
 Ombro opuso al torrente impetuoso:  
 Yà sus arenas hasta el mar vezino  
 Al ayre se registran luminoso,  
 Y el Mar se admira, que su lecho enjuto  
 Le aya pegado el liquido tributo.

Siendo en si tan opuestos los sujetos,  
 Que en infinita copia el canto avna,  
 Yà en lo interior vnanimes, y quietos,  
 Es vno el coraçon, la accion es vna,  
 Allí naturaleza sus preceptos  
 Rompe, no se limita en ley alguna,  
 Ondas, peñalcos, plantas, y animales,  
 De voz conciben almas racionales.

A pacíficos tigres, y leones  
 Seguro se avezina el corço, y gamos  
 Hazen las aves miseras, y halcones  
 Alcandara comun de vn íolo ramo:  
 No cautelan asfaltos los dragones  
 Del conejuelo tímido al reclamo,  
 Halla la liebre, con arrimo estrecho,  
 Junto al galgo veloz guardado lecho.

Inc.

Indiferente de los riscos yertos  
 Todo animal reduce los sentidos  
 Solo à la voz, con animos despiertos,  
 Si bien los juzga la atencion dormido  
 Alto el cuello, los parpados abiertos  
 Sutiliza, afectando en los oídos;  
 Reprueban toda accion, todo deseo,  
 Que yá ocuparon en distinto empleo.

El que esparció sonoridad mas pura,  
 Vando leve de paxaros cantores,  
 Yà de si mismo tacito murmura,  
 Despreciando sus garrulos clamores:  
 Recientes galas observar procura  
 Del fertil canto, y elegir primores;  
 Porque despues al saludar la Aurora,  
 Se explique en elegancia mas sonora.

La que en arrullos tristes, y gemidos,  
 Muerto el consorte, en vano se lastima,  
 Si no obserua primeres escondidos,  
 Dolientes queexas imitar estima:  
 La fiera, que con intimos bramidos,  
 El parto informe del hijuelo anima,  
 Yà invidia de la voz la sonora  
 Fuerça, à animar los bronces poderosa.

El alamo genil, que presumia  
 Ser mas grata la musica del viento,  
 Quando remplado Zephiro, sentia  
 Entre sus hojas dulce impedimento:  
 Su engaño le corrige la armonia,  
 Que superior de Zephiro al concento,  
 Pasa à vencer las morbidas, y ledas  
 Vozes, que exprimen las Celestes ruedas.

O

CANTO



## CANTO

## QVINTO

## DE ESTA FABVLA

**C**on fuerças preferidas à inmortales;  
 La mútica imperava portentosa,  
 Quando los filos incitó fatales  
 Contra el amante la traicion furiosa;  
 Fortuna opuso à meritos iguales  
 La desdicha mayor , mas poderosa;  
 Ella alcançò su triumpho pretendido;  
 Fue en breve lucha el merito vencido.

Entre las Nymphas, que en afecto ciego  
 Aspero el Joven, y rebelde inflama,  
 Era el de Lisis mas afecto , y fuego;  
 Etna de amor, compendio de su llama:  
 Bella infeliz, que el despreciado ruego  
 No rinde à olvidos, y desprecios ama,  
 Siendo , à despechos del desden esquivo;  
 Siempre sequaz del siempre fugitivo.

No aquella vez la soledad distante  
 Privarla pudo del aspecto amado,  
 Ni el delvelo permite de la amante  
 Centro oculto en los ojos del cuidado:  
 Bien , que informada à termino distante  
 Ser pudo del copioso vulgo alado,  
 Y de la selva incognita que mira;  
 Señas de Orfeo , imperios de su lyra.

Llega

Llega , y su vista al Músico ofensiva,  
 Le indigna , y fuerça à enmudecer el canto;  
 Crueldad no fue, no fue arrogancia altiva  
 En pecho tan cortès desprecio tanto:  
 El ser amante le referua, y priva  
 De ser amante ; y aborrece en tanto  
 Infidias contra Euridice , no aquella  
 Accion rendida de la Nimpha bella.

De su desprecio Lisis advertida,  
 Tambien traslada ceños al semblante,  
 Y su arenga alterando prevenida,  
 Licenciosa le dize; bien, que amante;  
 O tu , de vivas almas homicida,  
 Y de la muerte idolatra ignorante,  
 A los Dioses adverso, y à ti mismo,  
 Por adorar fantasmas del Abyfmo.

No solo adoras vna sombra ausente;  
 Mas ausente , con muerte duplicada;  
 Donde ni yà tus sentimientos sienten,  
 Ni ser puede por ellos restaurada;  
 Y la beldad te ofende floreciente,  
 En aras à tu amor sacrificada;  
 No mi beldad, que si lo fue algun dia,  
 Ardì en tu fuego, y yà ceniza es fria.

Víctima inutil , sacrificio vano  
 A tu fiereza, que en el hondo Aberno  
 Desnudando tu ser del ser humano,  
 Vestido buelves de inhumano Inferno:  
 Mas si tu pecho Inferno es inhumano,  
 Como reserva en la memoria eterno  
 De Euridice el amor, nunca oprimido?  
 Debiera Lete introducir su olvido.

Q 2

Sola

Sola fu llama incluyes, y tormento,  
 Y es la memoria fu tormento, y llama;  
 Que en sus entrañas buscan alimento,  
 Y en las de aquella, que en tu ardor se inflama;  
 No vsurpes, no, la voz al instrumento,  
 Que si tu enojo mis ofensas ama,  
 Tambien ofende, y mata, quando admira,  
 La cuerda, el pleçtro, el cantico, la lyra.

Eres de Amor assumpto sonorofo,  
 La voz es flecha, que penetra, y clava;  
 Lazo la cuerda; el arco armonioso  
 Arco es de Amor, como la lyra aljava;  
 Tu suavidad es acto rigurofo,  
 Falsa Syrena abona quien te alaba;  
 No intundas vidas en peñascos vanos,  
 Si priuas de viuir pechos humanos.

Tu con arbitrios de rigor infieles,  
 Das à las piedras vida, das terneza;  
 Por trasladar à ti ( cambios crueles )  
 Su despojada rustica dureza:  
 Tyrano imàn, que toda forma impeles  
 A que siga tu solida entereza;  
 Rigido imàn, que por instinto fiero,  
 De azero viues, te alimenta azero.

Asi se quexa Lisis, alternando  
 Yà el rigor, yà el afable vassallage,  
 Siempre el amor de Euridice impugnando  
 Su lengua, y voz: mas al oïdo vitrage  
 Se encienca el fiel idolarra, juzgando  
 Impia la voz, sacrilego el lenguaje,  
 Huye de Lisis huye su impaciencia,  
 Con el cuerdo silencio, y con la ausencia.

Yà

Yà entonces trueca en amenaza el ruego  
 La Nimpha, en quien espira la esperança;  
 Ira la rinde à su dominio ciego,  
 Excluyela del suyo la templança;  
 Es yà furor su amor, rabia su fuego,  
 Traicion su fee, su gozo la vengança;  
 Vengança exclama, en su rigor se alienta,  
 Alivio atroz, felicidad sangrienta.

En Tracia à la fazon se repetia  
 El juego Baccanal, que de Rifco  
 Las Nimphas, en traviessa compania  
 Tributan holocaustos à Lico:  
 Por cuya accion el memorable dia,  
 Si fausto à Baco, fue funebre à Orfeo,  
 Y quien solemnizava el sacro rito,  
 Le permutò en sacrilego delito.

En bayle inquieto las Bacantes suenan,  
 Que yà furiosos, con diversos pleçtros  
 Cytaras pulsan, tympanos atruenan,  
 Tirfos vibrando, y florecidos cetros:  
 Entre alvogues, y pifaros, resuenan  
 Hymnos al Dios en Dirrambos metros;  
 Mas de rumores tantos confundido,  
 Si es vario el son, es vnico el fonido.

Al estrepito barbaro cercano  
 Llega anhelante Lisis, donde opone  
 Tan firmes voces al tumulto infano,  
 Que à su atencion los animos compone:  
 Del amante, qual rustico inhumano,  
 Quexas armadas de traicion propone;  
 Persuadir pudo el cauteloso labio,  
 Por agravio comun el proprio agravio.

Oj

Era

Era el insigne Tráce, era su gloria  
 Noncia vniuersal, no el precedente  
 Caso infeliz de su amorosa historia  
 Ignora Ninpha, no el desden presente:  
 En el desden se ofende su memoria;  
 Toda hermosura su desprecio siente,  
 Así de Liris al desigmo ciego  
 Halló dispuesta introducion el fuego.

Los pechos, pues, del esquadron Baccante,  
 Del Dios, y su licor ya estimulados,  
 Percibieron, con aspero semblante,  
 De nueva infancia estímulos doblados:  
 Las Aras dexan, y al aduerso amante  
 Buelven los pies, de ligereza armados;  
 Y le aclaman, con barbaro apellido,  
 De Venus aduersario, y de Cupido.

Al sitio llegan, cuya selva admira,  
 En el que vieron antes limpio llano;  
 De su arboleda entonces se retira  
 A passo lento el enemigo, en vano:  
 Ya que su riesgo advierte, al plectro, y lyra  
 Aplica dulce voz, y docta mano;  
 Y aunque suspende rapidas espheras,  
 Los coraçones no de humanas fieras.

Le acometieron en tropel violento,  
 Formando al verle, clamoroso espanto,  
 En roncadas voces se confunde el viento,  
 Y en su alarido se sepulta el canto:  
 Vence el bronco rumor, y el tierno acento  
 Es solo inutil voz, ò es solo llanto;  
 Bien, que con él, por funebre decoro,  
 Honra su muerte el Cíñe mas sonoro.

Qual

Qual fuele, si à la luz del claro dia  
 Se arreue la nocturna ave funesta,  
 Que en cauernoso sitio se escondia,  
 Solo al secreto risco manifiesta,  
 Darle assalto veloz, con vñania,  
 Plumoso vando en agenal floresta;  
 Y por lograr traydoras aflechancas,  
 No ayiando ofensas, cometer veñgancas.

Tal busca el femenil concurso estrecho  
 Al amante, que en tremulos suspiros  
 Interrumpiendo el canto, es ya su pecho  
 Destinada señal de aduersos tiros:  
 Fuerças triple el colerico despecho,  
 El ayre cruzan en rodantes giros,  
 Piedras, leños, y tiros Baccanales;  
 Mas Baccanales no, sino Marciales.

El tympano, la flauta, que bolando  
 Se arroja, y todo musico instrumento,  
 Arma es allí mortifera, trocando  
 La suavidad en tan opuesto intento:  
 Contra el Joven se impelen, profanando  
 Pluvia sonora el mas sonoro acento,  
 Su pecho buscan, y su ofensa emprenden,  
 (Prodigio nuevo!) pero no le otenen.

Que todo cuerpo, ora ligero, ò grave,  
 De los violentos braços impellido,  
 Quando en el ayre el canto oye suave,  
 Quiebra el furor, se eleva suspendido:  
 Y sin que el buelo arrojadizo acabe,  
 De la intentada accion arrepentido,  
 Cae à los pies del animado acento,  
 Venia impetrando à su aleuoso intento.

O 4

Mas

Mas yà la esquadra turbulenta, y ciega,  
 Que el dulce son confunde en sus clamores,  
 Al grave insulto se adelanta, y llega,  
 Por deber à sus diestras los rigores:  
 Yà entonces Lifts à las Nimphas ruega,  
 (Tarda piedad, inútiles favores)  
 Templen sus iras, y en la accion traidora  
 Ser complice abomina, siendo autora.

O quantas vezes la ofendida amante,  
 Si el asta, ò piedra arroja contra Orfeo,  
 Tràs el incurso demudò el semblante,  
 El golpe revocando en su deseo:  
 Su muerte aclama, y en el mismo instante  
 Promueve afectos à diverso empleo,  
 Luchando así contra el oculto, y viuo,  
 Piadoso amor, despecho vengatiuo.

Yà que progressos tan atrozes mira  
 En la opresión del inocente amado,  
 Prevalece el amor, huye la ira,  
 Su vida es yà desvelo del cuydado:  
 Mas la turba, que indomita conspira  
 A su rigor, en parte exécutado,  
 Menos se abstiene, que la tigre, ò lobo,  
 Famelicos del pasto de su robo.

Por sus diestras con animos sangrientos  
 Reitera la impiedad brutas heridas,  
 Donde yà los festivos instrumentos  
 Son en sus manos armas homicidas:  
 La vida entre los vitimos alientos  
 Espira el labio, que inspirò mil vidas:  
 Y el resonar, Euridice, en voz clara,  
 Fue el alma, que su pecho desampara.

O rencor femeníl, què horrible enseñas  
 A la crueldad incognitas crueldades!  
 Como no vès los robles, y las peñas,  
 Y alli aprendes ternezas, y piedades?  
 El tronco, el risco inteligentes señas  
 A tu aspereza dan de humanidades,  
 Quando tu pecho, con rigor mas bronco,  
 Les dà exemplares de peñasco, y tronco.

La sacrilega acción vengar pudiera  
 El concurso de brutos, yà obligados,  
 Si el éxtasis atonito no huyera  
 Vencido sus alientos relaxados:  
 Yà toda fiera à la fazon no es fiera,  
 Antes rinden sus cuellos inclinados  
 Al yugo del pastor, y à las amarras,  
 Y al duro lazo las tremendas garras.

Yà que su acuerdò, de la voz cautivo,  
 Los quietos animales restauraron,  
 No recobrando su rigor nativo,  
 La piedad aprendida conseruaron:  
 Y muerto viendo al que adoravan viuo,  
 De dolor mas, que de furor, bramaron,  
 Qual pueden, compensando agradecidos,  
 Dulces cantos, con horridos bramidos.

Luego disuelto el rapto de las aves,  
 Dellas fueron à vn tiempo repetidos  
 Clamores de dolor; bien, que suaves,  
 Y aquella vez del Musico aprendidos:  
 De lengua faltos los peñascos graves,  
 Emulando lamentos, y gemidos;  
 Vozes desgarran, y con labios huecos,  
 Tambien profieren lamentables ecos.

Los vientos , que serenos , y compuestos  
 Tuvo la voz , yà al viento se derraman,  
 Y en los peñalcos aridos inhiestos,  
 Rompiendo el soplo sívilantes bramau:  
 En su encuentro los arboles opuestos  
 Fragan rumor , y como pueden , claman;  
 Ojos relieuan de preñadas gomas,  
 Llantos vertiendo en lagrimas de aromas.

No solo aquellos impios coraçones  
 De su prision al alma en que ha viuido  
 Diuiden , mas en minimas porciones  
 Fue el cuerpo de si mismo dividido:  
 Recibe las sangrientas divisiones  
 La tierra, y con amor compadecido  
 Ama el destrozo , huyendo las crueldades,  
 Por darle en mas sepulcros mas piedades.

Prospero admite la cabeça, y lyra  
 El Ebro Istuario en su ribera amena;  
 Muerta la lengua , à Euridice respira;  
 Rota la cuerda, à Euridice resuena:  
 Laminas de oro à su funesta pyra  
 Construye el Ebro de su rica arena,  
 Por cuyas prendas , sus cristales frios  
 Yà aspiran al Imperio de los rios.

Pero las Musas las troncadas partes  
 Juntan del cuerpo , obedeciendo à Apolo;  
 Quanto esparcio la furia à varias partes,  
 Agrega la piedad à vn sitio solo:  
 Y como inteligentes de las artes,  
 En opulento olvido de maaseolo,  
 Tumulo erigen , que al terrestre asiento  
 Se usurpa, habitador de otro elemento.

Luego

Luego subliman à mayor altura  
 La lyra insigne , que en impulso leve  
 Al Cielo homio , creció la lumbre pura  
 Del Orbe oçtavo , con estrellas nueve;  
 Al casto Coro possession segura  
 Del nuevo signo el Firmamento debe,  
 Carácter , que en eternos resplandores  
 Consagra à nueve Musas nueve honores.

En tanto el Dios , de cuyas Aras antes  
 Las Nymphas viò , con provocado aliento  
 Ausentarse, rebeldes, y Baccantes,  
 Y al sacrilegio proceder iangriento:  
 Afectos de ira preparo constantes  
 Sobrio, y severo mas, que vinolento,  
 Porque llevassè la traicion consigo  
 En tu delito el plazo del castigo.

Apenas, pues, el barbaro trofeo  
 Contiguieron las turias Baccanales,  
 Quando aplicò venganças Batareo,  
 Bien que à traicion tan desigual no ignales:  
 Ante el lugar , que del eterno Orfeo  
 Despues guardò cenizas inmortales,  
 Fue homicida de Nymphas homicidas,  
 Sus muertes propagando en verdes vidas.

Sus pies, al torpe error precipitados,  
 Ya con tenacidad prende la tierra;  
 Y en cepas, y raizes transformados,  
 Para ni vetre vida los entierra:  
 Por libertar sus passos estorvados,  
 Mueve contra si misma inquieta guerra  
 Cada Nimpha , y rehoye su embaraço,  
 Qual aveçilla presa en liga , ò lazo.

Quanto

Quanto forceja mas, siente la planta  
 Darle al terreno con mayor firmeza;  
 Y el pecho, en que al vergò dureza tanta,  
 Yà de roble ostentar nueva dureza:  
 Levanta el braço, y ramo le levanta;  
 La fresca tez ya es arida corteza;  
 Seguido al tronco se prolonga el cuello,  
 Yà es leño el rostro, y hojas el cabello.

Cerca de la que obrò el canoro llanto  
 Las Nymphas su arboleda formandenas;  
 Así dos bosques à Pomona espanto  
 Fueron, y al Trace honor, y recompensa;  
 Uno, en memoria de su dulce canto;  
 El otro, en fee de su vengada ofensa;  
 El bosque humano obrò rusticidades,  
 Quando el rustico bosque humanidades.

Mas el heroyco espiritu de Orfeo  
 Venganças contra ofensas no pretende,  
 Que en alma yà feliz, grave deseo,  
 Ni altera afecto, ni passion enciende:  
 A las infimas ondas del Letheo  
 La vez segunda, y vltima desciende,  
 Los sitios reconoce de su Abismo,  
 Donde es tambien reconocido el mismo.

En los Eliseos Reynos colocado,  
 A Euridice investiga cuidadoso,  
 Quando su vista le atajò el cuydado,  
 Y fue su vista el colmo à su reposo:  
 Burlando yà de la invasion del hados  
 En sus braços se internò glorioso,  
 Donde anteriores padecidos males,  
 Oy le sazonan gozos inmortales.

## L Y R A S.

**P**Yra horrible, y funesta,  
 Lugubre habitacion, gruta sombría,  
 Estancia, que dispuesta  
 Estàs à ser marmorea esfera fría  
 De la muerte, què intentas?  
 Què quieres? que mis ciegos passos cuentas:  
 Funeral aparato  
 De confusion caberna, ò laberinto,  
 Cuyo rumbo so ornato  
 Consiste en lo aparente: què distinto  
 Es tu lobregò seno,  
 Brindando en copa de oro vil veneno!  
 Piramides ostentas,  
 Globos eburneos por remates tienes;  
 En tus vaslas afrentas  
 Al diáfano cristal; mas no convienes  
 En esto con lo interno,  
 Siendo vn triste bosque del Infierno:  
 Y tu (noche sombría,)  
 Que à dar en mi enemigo así me llevas;  
 O que horrible es tu gual  
 Bien en tu lobreguez se noche pruebas:  
 Y yo, que inadvertido,  
 En ti, hasta que cai, no avia caído.  
 Mas què es lo que me espanta?  
 Si es la palida noche que tien conduce  
 La perturbada planta,  
 Y la sombra que induce

*Varias Poesias Posthumas,*

De esta pyra funesta:  
 Hà, los ensayos que la muerte cuesta!  
 Yà tus sombras me ciegan  
 Madre de obscuridad, teatro triste:  
 Tus Estrellas me niegan  
 El luzimiento, que los Astros viste;  
 Y deshecho en despojos,  
 Por ti en este sepulcro doy de ojos.  
 En vn sepulcro frio,  
 Infaulto zonotaphio de la muerte,  
 Iman à mi desvío,  
 Que turbado me traxo de esta suerte  
 A que à costa tan cara,  
 Cayendo en èl, mi muerte en èl hallàra.  
 Aqui hallò mi descuido  
 Muerte al caer, si vida en la caída,  
 Rayo, que lo escondido  
 Del pecho taladrò, siendo à mi vida  
 Enfreno en tal desmayo,  
 Sepulcro, muerte, pyra, tumba, y rayo.  
 Corto plazo consientes,  
 Atropos, parto de la noche horrible;  
 Pues parece, que sientes,  
 Que goze en la tormenta lo apacible,  
 Siendo contra bonanças del destino,  
 Rayo que mata en medio del camino.  
 Una estatua formava  
 Loco en la fantasia de Nabuco;  
 Mas oy su pompa acaba,  
 Quando no adolecido de caduceo,  
 El triumpho en quien se encierra  
 La dura piedra à la inconstante tierra.  
 Sirva, pues, de elcarmiento  
 Este recuerdo tragico al olvido,

*De D. Agustin de Salazar y Torres*

Y este funebre असiento  
 Le valga à mi discurso aver caído,  
 Que si à vivir no empiezo,  
 Serà caída lo que fue tropiezo.  
 En palidos horrores  
 El pecho naufragava defengaños,  
 Aumentando pavores  
 Contra injurias de vn mal, que à tantos daños  
 Restauracion fue noble,  
 Apurando al olvido el trato doble.  
 Yo proprio me aborrezco,  
 Al ver en el Imperio de la sombra,  
 Que sombra sola ofrezco  
 De la pompa que tuve; mas que assombra  
 Si soy de aquesta suerte  
 Ruyna fatal, despojo de la muerte.  
 Què es aquesto que veo!  
 Pues como en tal letargo no profigo?  
 Acafo los silencios de Morpheo  
 Al passo dificulto? No te figo,  
 Sombra? Pero què digo? Aun ignorava,  
 Que no caia aquel que tropezava.  
 Esta que miro, con valaustres de oro,  
 Vitima pompa al Sol de aquesti vida,  
 Que en sus vallas sostiene con decoro  
 La gloria mas perdida,  
 Mi discurso no advierte,  
 Que es funebre teatro de la muerte?  
 O fantastico carfo!  
 O exhalada pavesa valbucente!  
 Que al mas livel discurso  
 Arregas, y confundes, què valiente  
 Vences con defengaños que recibo!  
 Si à vn dar de ojos ignoro si estoy vivo.

Dezame, pues, affombro,  
 Yà en la campaña del silencio tuyo,  
 Por tu esclavo me nombro,  
 Pues yà cadaver, como tu me arguyos:  
 Del mundo me despido,  
 Pues aborto, en quien eres he caído.

*A Don Francisco de la Torre,  
 Cavallero del Orden de Calatrava,  
 en su libro de las Traducciones  
 de Juan Owen.*

## D E Z I M A S.

**G**Ran Torre, con el Autor  
 à quien hazes immortal,  
 la Traduccien te hizo igual,  
 las adiciones mayor:  
 nuevo ingenioso primor  
 de inventar, y discurrir:  
 pues configues traducir  
 con tanta adición felice,  
 no solo lo que Owen dize,  
 mas lo que pudo dezir.

*A Don Gaspar Agustín de Lara,  
 en su Libro de la Cornucopia  
 Numerosa.*

## D E Z I M A.

**D**Octo, suave, ingenioso,  
 conseguiste con primor  
 ver à Apolo lidiador,  
 ver à Matte armonioso:

instrumento mas copioso  
 de flores, y frutos sea  
 el que fabricò tu idea,  
 y del, para tu Corona,  
 texa guirnalda Belona,  
 pues ciñe arnès Amaltea.

*Discurre con novedad, dando  
 compatibilidad entre la discrecion,  
 y la hermosura.*

## L E T R A L Y R I C A.

## E S T R I V I L L O.

**N**O Ay razon, que à lo bello  
 no le convenças;  
 luego no ay hermosa,  
 sin ser discreta:  
 y si el entendimiento  
 por si enamora;  
 luego no ay discreta,  
 sin ser hermosa.

## C O P L A S.

**E**L que de necia procura  
 acreditar la beldad,  
 es consolar la fealdad,  
 por desconfiar la hermosura:

mas

Mas què razon, ò cordura,  
 No convenció la belleza?  
 Luego no ay hermosa,  
 Sin ser discreta.

Configue la discrecion  
 Con la hermosura igual palma,  
 Que es la perfeccion del alma  
 Alma de la perfeccion:  
 Y pues con igual razon  
 Rinde, hiere, y aprisiona,  
 Luego no ay discreta,  
 Sin ser hermosa.

Por si sola es la beldad  
 Un sofístico argumento,  
 Qué pone el entendimiento,  
 Por vencer la voluntad:  
 Quien hallò contrariedad  
 Aun à su mada eloquencia?  
 Luego no ay hermosa,  
 Sin ser discreta.

Amor en varios sentidos,  
 Les previno à sus despojos  
 Discrecion para los ojos,  
 Beldad para los oidos:  
 Y pues de iguales rendidos  
 Con la discrecion blasona,  
 Luego no ay discreta,  
 Sin ser hermosa.

Quando las almas zozobran  
 De la belleza en el Mar,  
 Como avia de saltar  
 El alma à quien tantas sobran?  
 Si todas las almas cobran  
 Nuevo aliento en la bellezas

Luego no ay hermosa,  
 Sin ser discreta.

Yà la question no es dudosa,  
 Puesto que el Amor decreta,  
 Qué es la hermosura discreta,  
 Y la discrecion hermosa:  
 Con prueba tan generosa,  
 Digafe con evidencia:  
 No ay razon, que à lo bello  
 No se convença,  
 Luego no ay hermosa,  
 Sin ser discreta.  
 Y si el entendimiento  
 Por si enamora,  
 Luego no ay discreta,  
 Sin ser hermosa.

*Persuade un Amante à la beldad de  
 Lisi, à que temple lo cruel de sus ri-  
 gores, poniendola por exemplo la  
 grata correspondencia  
 de las flores.*

## R O M A N C E.

**V**Es, Lisi, essa fresca rosa,  
 Que la viò el Alva vestir  
 Fragrantes plumas de nacar,  
 Ave de nieve, y carmin?  
 Pues apenas à la Aurora  
 Rompiò lazos de rubi;  
 Quando el anbar le chuparon  
 Los labios de aquel jazmin.  
 Mira mezcladas las hojas  
 De aquel Clavel carmesi,

P.

Con



Con las de aquella azucena,  
Canta por nra del Abril.

A quella mosqueta, apenas  
Empeçò el boton à abrir,  
Quando la bebió el aliento  
Aquel nevado alheli.

Mira zeloso vn narciso  
De aquella abeja feliz,  
Porque de la azul violeta  
Pungò el esplendor turquí.

Las flores, Nimpha te enseñen  
A tener piedad, que en fin,  
Yà ves que saben amar,  
Aun no sabiendo sentir.

Solo ay de mi!  
Que con mas sentido,  
Soy mas infeliz.

*Explica un amante lo ardiente de  
su amor, a passion.*

## ESTRIVILLO.

Oíd, oíd mis suspiros,  
Mirad, mirad mi dolor,  
Y el coraçon os publique el sem-  
blante,  
Y penas del alma os pronuncie  
la voz.

## COPLAS.

Moradores de estas selvas,  
Si no conocis al Dios,  
Que adquiere solo en el alma  
Eterna la adoracion.

Pastores de estas montañas,  
Si ignorais quien es Amor,

Y el veneno aperecido  
No probasteis de su arpon.

Zagales, si no ha llegado  
A vuestro pecho el dolor,  
De cuya violenta llama  
Es leve pavesa el Sol.

Mortales, si no sentis  
Aquella dulce passion  
Del Amor, siendo animado,  
Y os negais à lo que sois:

Bolved, olved à mi pecho,  
mirad, mirad mi passion,  
Pues apetece el dolor por alivio,  
Pues por descaño apetece el dolor.

*Retrato de una Dama muy  
esquiva.*

## SEGUIDILLAS.

Condicion, y retrato  
Temán de Irene,  
Que ha de dar muerte à todos,  
Si le parece.

Quando libre el cabello  
No la obedece,  
Como à negro le trata,  
Pues que le prende.

Quien se abraza, y no sabe  
Donde hallar nieve,  
Sepa donde ella vive,  
Que allí està entiente.

Son

## COPLAS.

Son sus ojos preciados  
Tan de valientes,  
Que al mirarme, en sus ojos  
Traygo la muerte.

Vn pleyto à su mexillas  
Mayo, y Diciembre  
Ponen, porque les hurta  
Purpura, y nieve.

Si se enoja, y las labios  
Rigores vierten,  
Allà van los rubies,  
Y los claveles.

Con hipocrita fuego  
Sus manos tiene,  
Pues sus dulces candores  
Con yelo encienden.

Es su talle su estrecho,  
Y aunque le quiero,  
Dà en apretar le tanto,  
Que le enflaqueze.

Son dos atomos bellos  
Sus dos pies breves,  
Pues su Sol los anima,  
Quando los mueve.

*Bien halado un Amante en su  
passion, desea padecer  
mas su dolor.*

## LETRILLA LYRICA.

## ESTRIVILLO.

Esto es Amor,  
Dexenme padecer su rigor,

Este dolor impaciente,  
Que el coraçon ha ocupado,  
Tan ardiente para elado,  
Como elado para ardiente,  
Este continuo accidente,  
Y este suave dolor,

Esto es Amor,  
Dexenme padecer su dolor.

Este veneno lethal,  
Que adormeciendo el fusor,

Apetece el mal mayor,  
Solo porque es mayor mal;

Este bien, que el ser leal  
Consiste en ser mal traidor,

Esto es Amor, &c.

Este pesar ignorado,  
Que haze eleccion el capricho,

Muy callado para dicho,  
Muy dicho para callado;

Este gozo imaginado,  
Y este apacible furor,

Esto es Amor, &c.

Tribunal, en que Cupido  
Sentencia tan inclemente,  
Que va libre el delinquente,  
Y tiene preso al herido;

Este, que con el rendido  
Ostenta mas su rigor,

Esto es Amor,  
Dexenme padecer su dolor.

\*\*\*

F 2

Bia.

Blasonando Amor de poderoso, pro-  
mete rendir la esquiva beldad  
de Thetis.

Mortales, silencios  
Que si ondas, y flores  
Perciben mis voces,  
Luzeros, y estrellas  
Repiten los ecos;  
Atended, escuchad;  
Mortales, silencio.

## ESTRIVILLO.

A Tended, escuchad  
A mis clausulas dulces,  
Escuchad, atended,

## ENDECHAS ENDECASYLAVAS.

A Mor foy, cuyos triunfos  
No ignoran Agua, y Fuego,  
No dudan Ayre, y Tierra,  
Pues de los quatro foy quinto Elemento;  
Yo, que aun en los Abismos,  
Tal vez, que los penetro,  
Introduzgo en mis flechas  
Otro ardor, ignorado de su incendio;  
Thetis Deidad del Agua,  
Que rebelde à mi imperio,  
Juzga, que no ay dominio  
De introducir ardores en el yelo;  
Rendirà su hermosura  
En brazos de Peleo  
Lo humano à lo divino,  
Que en Amor no ay distancia, que es estremo;  
Yà que mi auxilio invoca  
Peleo en dulces ecos;  
Y son de mi Deidad  
Las víctimas mejores los afectos;  
Yà que mi Deidad llama  
Su afectuoso conuento,  
Pues las trompas, y lyras  
Explican con dos voces vn concepto.

Quiero

Quiero, que sepa el Orbe  
Que no siempre sangriento,  
Mas que tal vez piadoso  
Asiste Amor, como Deidad, al ruego.  
Sentirà de mis iras  
Thetis el cruel veneno,  
Pues siempre el resistirle  
Le pareció defensa, siendo riesgo.  
Y así oy para esta empresa  
Mis harpones prevengo,  
Siendo de mis victorias  
Dulces epitalamios los trofeos.

## LOA PARA LA COMEDIA

DE

EVRIDICE, Y ORPHEO,

Fiesta à los Años del Excelentísimo señor Duque de Alcalà.

## PERSONAS.

La Hermosura.

Coro de Ninfas.

El Amor.

Coro de hombres.

Orfeo.

Músicos.

Escamilla.

Sale por vn lado la Hermosura, y por otro el  
Amor, y Orfeo, saliendo por enmedio,  
los va siguiendo.

Cant. Herm. La voz de la Hermosura,

Cuyo metrico estilo

Solo escuchan los ojos,

Porque no son capaces los oidos.

Orf. Que divina dulçura!

Mas què mucho: si es voz de la Hermosura.

P 3.

CANTA.

*Canta Amor.* De Amor la voz suave,  
Cuyo acento divino,  
quando al Olympo sube,  
excede la armonia del Olympo.

*Orfeo.* Suave violenta cada acento grave,  
Mas de Amor, què violencia no es suave?

*Herm.* Oy al Orbe pregona  
el triunfo mas invicto;  
la Hermosura os avisa,  
y en la beldad precepto es el aviso.

*Orfeo.* A tal dulçura aun con temor aliento,  
por no inquietar el viento con el viento.

*Amor.* Oy dà noticia al Orbe,  
que yà Amor compalsivo  
alivios introduce  
aun entre los tormentos del Abismo.

*Orf.* Quien, fino Amor, pudiera en sus cadenas  
eslabonar las glorias con las penas?

*Hermos.* Vean de la Hermosura.

*Amor.* De Amor alivyo.

*Los dos.* Oy los triunfos mayores de los siglos,  
à claùfula de vn dia reducidos.

*Hermos.* Pues mi voz.

*Amor.* Pues mi acento

*Los dos.* Para atraer al Orbe à mi precepto,  
en cada voz infundirà vn Orfeo.

*Orf.* Què mandais?

*Herm.* Quien te ha llamado?

*Orfeo.* Vn acalo, y vn portento,  
vn pasino, vn milagro, y vn;  
mas en explicarme yerro,  
que no acertar à dezirlo,  
juzgo que à explicarlo acierto.

*Her.* Pues de què es tu admiraciõ?

*Amor.* De que tu encarecimiento?

*Orf.* No he de admirarme, si quãdo  
mi voz juzgava el estremo  
de lo raro; pues tal vez  
al menos suave acento,  
en Mar, Fuego, Tierra, y Agua  
se calmavan sus efectos,  
de fuerte, que con ser siempre

con-

contrarios, à solo el eco  
de mi voz, nunca lucharon  
Ayre, Tierra, Mar, ni Fuego?  
No solamente atraia  
lo racional mi conceto;  
mas las tieras mas sangrientas,  
el mas ardiente veneno  
del basilisco, del aspid,  
sin que jamas cauto, ò diestro  
cautelasse sus oidos  
de mi armonia, aun sabiendo  
que le entorpecia mas,  
que no los magicos versos;  
porque solo en esto el bruto  
dexava de parecerlo.

Quantas vezes se juntaron  
à lo sonoro del piectro  
flores, y aves tan vnidas,  
que el sentido mas atreito  
apenas distinguir pudo  
en los matizes diversos,  
vnas flores, que cantaron  
de vnos paxaros que olieron?  
Quantas vezes?

*Amor.* No profigas,  
porque de tus dulces ecos  
no ignora Amor el milagro  
mayor, que venera el tiempo.

*Herm.* Sclamente sollicito  
saber, què prodigio nuevo  
inferes de tu alabança?

*Orfeo.* Facil es de concederlo.

*Los dos.* Como?

*Orfeo.* Como es mas prodigio,

quando yo los brutos venço,  
el que me vençais à mi:  
pues si abortos vienen estos  
al conceto de mi lyra,  
yo vengo à vuestro concetos  
pues vuestra voz ha vencido  
la voz que pudo vencerlos;  
mas què mucho? si es Amor,  
y la Hermosura vn estremo,  
en que no puede aspirar  
lo perfecto à mas perfecto.

*Herm.* El mismo affombro, que tu  
pudiera yo padecerlo.

*Amor.* Yo no.

*Orfeo.* De vna duda salgo,  
pero otra mayor encuentro:  
no eres la Hermosura? *Her.* Si.

*Orfeo.* Si te sucede lo mesmo  
que à mi, quien pudo vencerte?  
que lo ignoro.

*Herm.* Estame atento,  
que oy tu venida no ha sido  
acalo, ò no mysterio.  
Yo soy la her. mosura, y soy  
tambien el entendimiento,  
porque el que dixo lo hermoso,  
tambien dixo lo discreto;  
que beldad sin discrecion,  
no es beldad, puesto q es cierto  
que es la perfeccion del alma  
el alma de lo perfecto.  
Y assentado, que se vien  
en mi belleza, y ingenio,  
requisito inseparable,

será lo ilustre, lo excelso,  
y lo grande, pues no ay duda,  
que beldad, y entendimiento  
no son plebeyas altas  
para espiritus plebeyos;  
pues las dos líneas mas nobles  
se há de ir al mas noble centro.  
Pero à otra beldad mas noble,  
y mas discreta, à quien debo  
confessar original  
del que yo formo bosquejo,  
oy tan obediente sirvo,  
y tan rendida obedezco,  
que solo de su obediencia  
he fabricado mi aumento.

*Orf.* Supuesto, Amor, que te máda,  
no dilates sus preceptos.

*Amor.* Si, que quita el dilatarlos  
la dicha de obedecerlos.

*Her.* Lo que mandas, pues que yo  
la Hermosura represento,  
que celebre la Hermosura  
los Años, que sean eternos,  
de su Esposo.

*Amor.* Tén, que à mi  
me roca de aqueſſe empeño  
el todo, pues si advertiste  
que, quando tu rendimiento  
confesaste, solo yo  
que me excede no confesso;  
porque siendo yo el Amor,  
que es quien celebra tu afecto,  
fuera grande impropriedad;  
y aun me passara à grofero,

si en el lazo, noble, y firme  
de su Esposo, y de su pecho  
no fuera igual en los dos,  
porque en Amor tan supremo  
hallarse puede igualdad,  
mas no puede hallarse exceso.

*Orf.* Pues en qué puedo serviros  
yo en tan generoso empeño?

*Her.* Que pues Amor, y Hermosura  
celebran à vn mismo tiempo  
los felicissimos Años  
del gran Cerda; y que sabemos  
que la Antiguedad con plantas,  
y piedras calculo eterno  
les señalava à los Años  
de los Heroes excelſos,  
tu à la suave armonia  
del dulce canoro plectro,  
ayudado de las nueſtras,  
rocas, y arboles à vn tiempo  
conduzgas à tu obediencia.

*Orf.* Tu verás à mis acentos  
con movimiento las rocas,  
las ondas sin movimientos;  
y aun mayor prodigio, pues  
Ninfas, y Dioses supremos,  
vsurpados los sentidos  
de vno solo, verás presto  
lo racional insensible,  
lo bruto con sentimiento.

*Herm.* Pues empieza, que las dos  
seguiremos tus acentos.

*Cant. Orf.* Hà del monte, hà del  
valle, hà de la selva?

*Todos.*

*Todos, y musica dentro.*

*Tod.* Qué mandas? qué ordenas?

*Orf.* Que pues plantas, aves, y flores  
à amar enseñan,  
vengan.

*Amor, y Herm. cant.* Vengan  
à los Años felices,  
que Amor festeja.

*Orf.* Porque aplausos de Amor, y  
Hermosura  
tambien los celebran  
las aves canoras,  
las flores fragrantas.  
las fuentes risueñas.

*Tod.* 3. Hà del monte, hà del  
valle, hà de la selva?

*Ván saliendo suspensos todos los  
hombres.*

1. Qué prodigio!
2. Qué affombro!
3. Qué portento!
4. El alma abſorta vâ tràs cada  
acento.

*Canta la Hermosura.*

*Cant.* Ninfas, no los brutos  
perfigais sangrientas,  
la Hermosura os llama,  
dexad las fieras.

*Cant. Amor.* Jovenes gallardos,  
que amais la belleza,  
el Amor os llama,  
temed sus flechas.

*Am. Her. y Orf.* Hà del monte, hà  
del valle, hà de la selva?

*Ván saliendo las Damas*

*suspensas.*

1. El alma abſorta queda en dulce  
calma.
2. Es que le presta à lo insensible  
el alma.
3. Si, que no basta al monte inac-  
cesible,  
aun para no sentir, ser insen-  
sible.
4. Hasta los brutos dexá lo severo.  
*Sale Escamilla.*

*Esc.* Y entre los brutos vengo yo  
el primero.

*Rep. Orf.* Ya veis, no solo las plantas  
obedientes al precepto  
de vuestra voz, mas las Ninfas  
y Jovenes, que teniendo  
mas alma, mayor fortuna  
tendrán en obedeceros.

*Her.* Pues lo q̄ intento es, q̄ dando  
principio à nuestro festejo,  
pues tu inventaste, no solo  
los músicos instrumentos,  
fino tambien de los bayles  
los ayrosos movimientos,  
en que observan las mudanças  
firmezas en los preceptos  
del instrumento, tu guies  
estos Jovenes; y alterno  
Coro las Ninfas, y yo  
igualmente formaremos;  
y Amor juzgue las mudanças;

*Amor.* Solo aqui no las entiendo.

*Orf.*

*Orf.* Pues venid todos;

*Hermos.* Pues todas

venid. *Tod.* Ya te obedecemos.

*Orfeo.* Aora repetid conmigo.

*Herm.* Conmigo dezid a vn tiempo.

*Cantando, y baylanao todos.*

*Tod.* Pues q̄ plantas, aves, y flores

à amar enseñan,

vengan, vengan

à los años felizes,

que Amor festeja:

porque aplausos de Amor, y

Hermosura

tambien los celebran

las aves canoras,

las flores fragrantes,

las fuentes riuueñas.

*Rep. Esc.* Digo, no basta de bayle?

porque cierto, que estoy hecho

ya mas de cien mil pedazos.

*Ninf. 1.* Rustico, siempre eres necio,

y peiado. *Esc.* Bien lo sè,

porque si fuer a ligero,

no me cansara el baylar.

*Ni. f. 2.* Esto has de hazer.

*Escam.* No ay mas que esto?

*Amor.* Si. *Escam.* Pues que es?

*Herm.* Vna Comedia,

q̄ incluya el mismo argumento

de la Loa; bien, que aqui

es solamente botquexo,

que borra mas, que retrata

de otro pincel los aciertos.

*Orf.* Segun esto, soy yo assumpto

de la fiesta. *Am.* Si, que Orfeo,

y Euridice es la Comedia,

que la brevedad del tiempo

no permitio nuevo assumpto.

*Esc.* Lo q̄ es bueno siempre es bueno;

hara vited muchas finezas

por su muger.

*Amor.* Hasta el centro

baxara de los Abismos.

*Esc.* Dixo vn Poeta bien por esto,

que por su muger, no pudo

baxar a otra parte Orfeo.

Mas digo, no hazen las venias,

que es de la Loa el Laus Deo?

*Amor.* Esto le toca al Amor;

y empezando por el dueño

de esta Casa, a quien le toca

tambien parte en el festejo,

con las voces de los mismos

à quien festeja, diremos:

*Cant.* Anda Amor tan vnido

con el respeto,

que las veneraciones

son los afectos.

*Rep.* Y à nueve luzientes Astros,

que adornan el Firmamento

de su generosa Casa,

qual elogio podra serlo?

*Orf.* Este aplauto à mi me toca,

pues que de nueve Luzeros

la hermosa Constelacion

llaman la Lyra de Orfeo.

*Escam.* Vited dize que son Astros,

mas yo por flores las tengo,

por

por mas señas, que la venia

de su padre ha de ser esto:

*Cant.* Si estas flores produce,

que le coronen,

no le cuenten los años,

fino las flores.

*Her.* Y al bello Honor de Cardona

q̄ oy es dueño deste obsequio,

quien se atreverà à su elogio?

*Am.* La admiracion, y el silencio.

*Herm. cant.* Perfecciones divinas

mal se bosquexan,

que mirar las Deidades,

no es comprehenderlas.

*Orf.* Pues no con mas digresiones

tardemos en el festejo.

*Her.* Dizes bien: yo vna Hermosura

te propongo.

*Amor.* Yo vn empeño

el mayor de Amor.

*Orfeo.* Pues voy

sin temor à obedeceros,

que riesgos de Amor, sin duda

que son generosos riesgos.

*Herm.* Pues à empezar.

*Amor.* A emprender.

*Todos.* Y todos te seguiremos.

*Escam.* Yo no, que no sigo à quien

và à gargantear al Infierno.

*Orf.* Pues seguidme, que ya os guia

mi voz, y otra vez bolviendo

à los primeros aplausos,

repetid todos à vn tiempo.

*Con la mitad de los versos forman*

*vn lazo baylando, y con los demás,*

*vnos cantando, y otros repre-*

*sentando, dan fin.*

*Tod.* Pues q̄ plantas, aves, y flores

à amar enseñan,

vengan, vengan

à los años felizes,

que Amor festeja,

porque aplausos de Amor, y

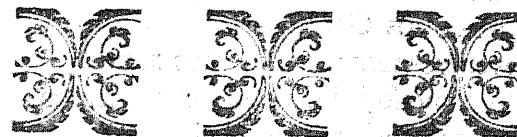
Hermosura

tambien los celebran

las aves canoras,

las flores fragrantes,

las fuentes riuueñas.



## LOA PARA LA COMEDIA

DE

## DAR TIEMPO AL TIEMPO

Representose à los Excelentísimos señores Duques de  
Aburquerque.

## PERSONAS.

La Fama.

El Ingenio.

El Vulgo.

Antonia.

Marco Intonto.

Gracioso.

El Obsequio.

La Guerra.

La Urbanidad.

Galán primero.

Dama primera.

Dama segunda.

*Tocan una gayta dentro, y cantan todos.*

*Cant.* Con as Carrestollendas,

è con à gayta.

folga mi corpo,

descansa miña alma.

*Sale el Vulgo.* O gayta soberana!

bien aya la inventiva Zamorana:

este si, que es contento, esta es delicia;

O musica fonora de Galicia,

adonde los Gayteros

los cueros tocan, hechos vnos cueros!

Yo, como foy el Vulgo, en mis canciones

nunca gustè de tiorbas, ni violones:

que en los bayles las cytaras fonantes

allà se avengan con los guardainfantes;

que mas quiero panderos, y fonajas,

adon:

*De D. Augustin de Salazar y Torres.*

2

adonde las chinelas se hazen rajas,

que atiplados violones,

que solo sirven de gastar chapines;

por effo traigo gaytas reverendas

en estos dias de Carrestollendas;

porque siempre estos dias

siuelen vsarse muchas gayterias;

Obien aya la tierra

adonde todos vsan!

*Dentro caxas, y clarines, y dizen todos.*

*Todos.* Guerra, guerra.

*Vulg.* Aqueste es otro cantar,

mas musica tan gallarda

jamàs le ha agradado al Vulgo,

porque son sus consonancias

de Boticas; pues los parches

en las Boticas se hallan:

pues los clarines me digan,

que segun los Poetas cantan,

fuenan mejor al alvor,

para despertar al Alva,

que reniego de quien quiere

musica por las mañanas.

Aora à contemplar me buelvo

en mi gayta Zamorana,

aunque me digan, que es malo

andar contemplando gaytas;

fuene su dulce armonia,

que yo no gustò de caxas,

que no sean de conserva;

buelvo otra vez à mi dança.

*Tocan la gayta dentro, y canta*

*el Vulgo.*

*Vulg.* Con as Carrestollendas,

è con à gayta,

folga mi corpo.

*Dent. clar. y tod.* Arma, arma!

*Vulg.* Yà no digo, que no gustò

de trompas?

*Sale la Guerra.*

*Guer.* Villano, calla,

cesse tu vil armonia,

cuya barbara affonancia

la dulce quietud del ayre

rusticamente embaraça;

no tan villanos acentos,

no tan vulgar consonancia,

que mas lastima, que mueves

que mas ofende, que alhaga,

gloriosa atencion ocupe.

*Vulg.* Bella Deidad Marimacha;

si ay Deidades Marimachos,

tu, que de capa, y espada

eres la primer muger,

que por via extraordinaria;

traes, con arrojios de Dueña,

argamandijos de Dama,

quien



quien eres, q̄ entras mandando,  
como si fueras de casa?

*Guer.* Porq̄ en algo has acertado,  
dirè quien soy, y la causa  
que me obliga à disuadirte  
del festejo que intentava  
tu ignorancia, auq̄ no es facil,  
disuadir à la ignorancia.  
La Guerra soy, soy aquella  
arbitro feliz de quantas  
instables resoluciones,  
ò las numera, ò señala.  
No soy, no, tan horrorosa,  
como me juzgan; mis altas  
prerrogativas lo digan,  
por mi la virtud se ensalça,  
por mi el valor se acredita,  
por mi en iguales valanças  
sustenta el fiel la justicia,  
porque muy poco importara,  
que le sobrarian las leyes,  
si le faltàran las armas:  
y en fin, soy madre feliz  
de la paz. O soberana  
providencia! Quien hà visto  
con dos acciones contrarias  
nacer el mas dulce efecto,  
de la mas horrible causa?  
Esta soy, y porque debo  
à la generosa espada  
del Principe, que venero,  
mis mas sublimes hazañas,  
mis mas gloriosos trofeos:  
diganlo quantas colgadas

empresas visten felizes  
muchos Templos de la Fama:  
estos dias, en que el peso  
de las fatigas descansa,  
q̄ aun à los ombros de Alcides,  
si no le oprimen, le agravan;  
deponiendo el ceño ayrado,  
entre clarines, y caxas,  
le intento hazer vn festejo  
Cortetano. *Vul.* Basta, basta,  
que has dicho vna boberia,  
q̄ por grande, y por de marca,  
delante del Rey pudiera  
estar cubierta, y sentada.

*Guer.* Pues en que he errado?

*Vul.* En que eres  
mas de cien mil mentecatas:  
mira, el Duque de Alburquerq̄,  
contigo, alla se las aya,  
que te conoce mejor,  
que los Doze de la Fama;  
pero tu no echas de ver,  
que esta es fiesta para Damas,  
y que tratar de arcabuzes,  
de mosquetes, y alabardas,  
de hileras, y de esquadrones,  
es boberia tamaña,  
que si ay de marca menor,  
a questa es mayor de marca?  
porque en las Damas bien sabes,  
que en ellas la mayor arma  
son los alfileres bien,  
que si los juegan bien, matan.

*Gue.* No dizes mal; pero como

esta

esta fiesta se haze à Palas,  
que es mi señora, à la Guerra  
no la tendrè por estraña.

*Vul.* Mi señora es mucha cosa,  
por solo oir vna salva  
de mosqueteria, fuera  
à Jerusalem delcalça;  
aora bien, creeme tu à mi,  
y si no quierès errarla,  
haz vna Comedia. *Guer.* Como,  
si el arte, y genio me falta?

*Vul.* Como? de aquesta manera:  
salen musicos, y cantan.

*Cantan dentro dos voces.*

*Mus.* Vnale la Guerra  
con el Ingenio,  
que el valor no hà reñido  
con lo discreto.

*Guer.* De quien son estos acentos?

*Vul.* Estos seràn de la Farsa.

*Sale el Obsequio.*

*Obf.* No son, sino del Obsequio,  
que soy yo.

*Sale la Urbanidad.*

*Vrb.* Y quien le acompaña  
es la Urbanidad, que siempre  
de la Milicia se ampara.

*Vul.* Dize muy bien, que la Guerra  
enseña mucha criança.

*Guer.* Pues que intentas aora?

*Obf.* Al verte  
en vn festejo enpeñada  
de Urbanidad, y de Obsequio,  
hemos compuesto vna Farsa

de tus alumnos.

*Urbanid.* Y es vna  
Comedia, que el Vulgo llama  
de capa, y espada, que es  
sin aquellas formas varias  
en que el teatro se muda,  
tal vez mintiendo distancias,  
en mares, bosques, y selvas,  
segun abrevia, ò dilata  
las lineas la perspectiva,  
en cuya destreza se halla  
suave el engaño, pues solo  
diuierde con lo que engaña.

*Vul.* Y assi son de perspectiua  
las bellezas aytradas;  
pero digo, esta señora  
Comedia como se llama?

*Obf.* Dar Tiempo al Tiempo.

*Gue.* Es muy proprio  
el titulo, pues declara,  
que en este tiempo, que es  
en el que el peso descansa  
del gobierno, debe darse  
al mismo tiempo.

*Vul.* O que brava,  
que hà sido essa quisico sal  
perigo, avra ventana,  
manto, y puerta?

*Obf.* Es del Ingenio  
mayor, que celebra España.

*Vul.* Serà Calderon, mas digo,  
como se llaman las Damas?

*Vrb.* Leonor, y Beatriz.

*Vul.* Esto es

la cosa que mas me mata:  
 que no aya visto Comedia,  
 en que no sean las Damas,  
 Doña Ana, Doña Leonor,  
 Doña Beatriz, Doña Clara,  
 Doña Violante; y despues  
 las Fregonas, Luísa, y Juana?  
 Poetas de Bercebu,  
 que os han hecho las Ignacias,  
 las Catalinas, Terefas,  
 Hermenegildas, Bernardas,  
 Alfonsoas, Martas, Polonias,  
 y Quitieras? Que no aya  
 quien destas Damas se acuerde

en sus versos de nombrarlas?  
 Los nóbres no hazen hermosas,  
 que yo he visto muchas Damas  
 con mala cara, y buen nombre,  
 y mal nombre, y buena cara.  
*Vrb.* ¿ proprio es del Vulgo an dar  
 notando estas circunstancias!  
*Obf.* Si dar tiempo al tiempo es justo,  
 no perderle es de importancia;  
 y así empiezese el festejo.  
*Vul.* No ven, que lo mejor falta?  
*Ted.* Que es? *Vul.* La Musica.  
*Guer.* Effeno no,  
 que la previno mi Fama,

*Tocan un clarin, y sale la Fama cantando,*

10 - *Fam.* Atended à mis claufulas dulces,  
 11 - atended, escuchad, que en mi acento,  
 12 - si mares, y selvas escuchan las voces,  
 13 - Luzeros, y Estrellas repiten los ecos.

*Salte el Ingenio por el lado contrario cantando.*

10 *Ing.* Atended, escuchad à mis dulces  
 11 sacros acordes canòros acentos,  
 12 que de la Fama no importan las trompas,  
 13 si no las anima la voz del Ingenio.

*Fam.* Atended. *Ing.* Escuchad.

*Fam.* Advertid.

*Ing.* De mi voz.

*Fam.* De mi aliento.

*Lor 2.* Que el valor no ha reñido  
 con lo discreto.

*Vrb.* Pues quien eres tu?

*Fam. cant.* La Fama.

*Obf.* Tu quien eres?

*Ing. can.* El Ingenio.

*Guer.* Que intentais los dos?

*Fam.* Que veas.

*Ing.* Que notes.

*Fam.* Que adviertas.

*Ing.* Que admire.

*Fam.* En tropas acordes:

*Ing.* En vivos conceptos.

*Lor 2.* Que el valor no ha reñido  
 con lo discreto.

*Vulg.* Yo no entiendo nada, si

no

no me ponen vn exemplo,  
 porque el Vulgo siempre quiere  
 muy palpables los conceptos.

*Cant. Fam.* Mira el exemplo mayor  
 en el Duque mas excelso,  
 que reverentes veneran los figlos  
 en los gloriosos Anales del tiempo.

*Cant. Ing.* Mira su diestra adornada  
 de la Oliva, y del Azero;  
 pues la vez que el valor haze treguas,  
 descansa la diestra, y fatiga el ingenio.

*Fam.* Mira vn Sol, que luz à luz  
 rayo à rayo, y cerco à cerco,  
 con ellas los cercos, las luzes, los rayos,  
 nacieron envidias, muriéron desprecios.

*Ing.* Y vnido con su hermolura  
 su divino entendimiento,  
 verás que se engasta en arneses de Marte  
 el Astro que brilla esplendores de Venus.

*Fam.* Con que Venus discreta.

*Ing.* Marte guerrero.

*Lor 2.* En vnion felice son el exemplo,  
 que el valor no ha reñido  
 con el ingenio.

*Vulg.* Segun esso, hija, y hermano  
 de los dos, seràn lo mesmo,  
 que si ellos por ellos son,  
 han de ser ello por ello.

*Fam.* La Fama feliz lo cante,  
 pues de sus altos trofeos  
 noticias intento llevar a los Astros,  
 porque la voz no cabe en el viento.

*Ing.* De su esposa la hermolura  
 mal exagerarla puedo,

Q

que



que como al Ciclo agotò  
perfecciones,  
le sobra belleza, y me faltan  
conceptos.

*Vulg.* Bueno ha estado lo cantado,  
porque bueno està lo bueno;  
mas de mi señora Doña  
Rosolea, y del excelso  
Don Francisco, yo dixera.

*Gus. Obs. y Vrb.* Qué dizes?

*Vulg.* Estadme atentos:  
de el, que de la Guarda es  
Capitan, y Angel à vn tiempo;  
y della, que su hermosura  
es grande, por lo pequeño.

*Vrb.* No falta mas?

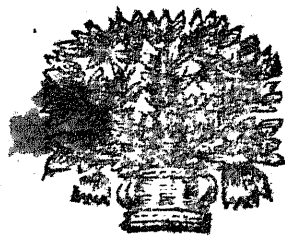
*Obs.* Si, mas falta,  
que es ofrecer el Obsequio  
de Madama, pues ha sido  
del feliz asunto el dueño.

*Vul.* Una beldad à otra ofrece  
prerrogatiuas de ingenio,  
y della debe dezirse,  
mudando el primer intento,  
que la beldad se aviene  
con lo discreto.

*Gus.* Has dicho bien, y pues yà  
me han sacado del empeno  
la Fama, la Urbanidad,  
la Discrecion, y el Obsequio,  
con festivas consonancias,  
y militates estruendos,  
demos principio à la fiesta,  
diziendo todos à vn tiempo.

*Cantan la Fama, y el Ingenio, y los  
demàs representan.*

*Todos.* Unase la Guerta  
con el Ingenio,  
que el valor no ha reñido  
con lo discreto.



BAYLE

# BAYLE DE LOS ELEMENTOS.

## PERSONAS.

*Cupido.*

*Los quatro Elementos.*

*Venus.*

*Los quatro Tiempos.*

*Cantan dentro.*

*Mus.* Perdiósele Amor à Venus,  
y la Diósa desalada,  
en busca de Cupidillo,  
asi llora, y asi canta.

*Salen cant. Ven.* Desdichada  
de quien perdió al Amor,  
que es linda alhaja.  
Zagales, dadme noticia  
de aquel Dios ciego, y con alas,  
que se me perdió esta tarde  
à las seis de la mañana.  
No ha quedado monte, ò selva,  
que no registre mi planta,  
con tan dulces passos, que  
no son passos, sino passas.  
Mas como fuele dezirse,  
que tambien el correr cansa,  
he apelado de los pies  
à los passos de garganta.  
En busca de Cupidillo,  
vereis, que perdidos andan  
algunos, porque le buscan;  
y todos, porque le hallan:  
Desdichada  
de quien perdió al Amor,  
que es linda alhaja.

Perdióse el Amor, Zagales,  
tened lastima à mis ansias,  
dezidme, pues, quien le esconde?  
quien le oculta? quien le guarda?  
*Salen los Elementos cantando.*

1. Pues de Amor sen los rayos  
las armas,  
las llamas.
2. Pues las aves sus triunfos  
anuncian,  
las plumas.
3. Pues las plantas su imperio  
conocen,  
las flores.
4. Pues los mares su incendio  
pregonan,  
las ondas.

*Las 4.* Porque al Amor tyranos  
no penetran.

1. Las plantas.
2. Las aves.
3. Los rayos.
2. Las llamas.
1. Las llamas.

- Las 4.* Porque el Amor dilata  
dulce su imperio
2. En el Ayre.
  3. En la Tierra.

Q<sup>2</sup>

4. En

4. En el Agua.

1. En el Fuego.

Las 4. Pues en el Fuego, el Ayre,  
la Tierra, y Agua,  
le obedecen.

4. Las ondas.

3. Las flores,

2. Las plumas.

1. Las llamas.

Ven. Canóros quatro Elementos,  
pues que conoceis mis ansias,  
deid, donde está Cupido?

Las 4. En nosotras.

Ven. Pues qué aguarda  
vuestra piedad, que al instante  
no me le trae? 1. Tu le llama  
que está vn poco medroso.

Ven. Medroso? Ay hijo del alma!  
Amor? Amores? Cupido?  
Cupidico?

Salé Antonio de Escamilla con  
alas, y en traje de Cupido.

Cup. Mama, mama.

Ven. Ay que crecido que vienes!  
como te han salido barbas?

Cup. Tanto tiempo ha que lo  
que aun pudiera tener

Ven. Como vienes tan

Cup. Tengo la color  
del fuego de los amores.

Ven. Por qué nas trocado las armas?  
este es arco, ò ballestilla?

Cup. Y á pocos discretos aman,  
y para herir á animales,

la ballestilla me basta.

Ven. Y la vendar? Cup. Se la di,  
para sangrarse, à vna dama.

Ven. Las alitas vienen buenas.

Cup. Nunca puedo estar sin alas,  
porque como pelo à todos,  
nunca las plumas me faltan.

Ven. No andavas antes desnudo?

Cup. Eflo era en la edad passada,  
que aora es vna perrera  
Amor, que no viste, y calza.

Ven. Por esto andavas perdido?

Cup. Y à fee, q̄ nunca me hallaras,  
sino te dieran noticia  
aqueffas quatro muchachas.

Ven. Estos son los Elementos.

Cup. Calla, madre, que te engañas,  
que esto es por alegoria;  
que el dezir, que el Amor anda  
en el Ayre, y en la Tierra,  
en el Fuego, y en el Agua,  
es dár à entender, que ay  
quatro generos de damas,  
como los quatro Elementos;  
verás como ellas lo cantan:  
di, quien eres tu? Tie. La Tierra.

Cup. Esta especie de muchachas  
son las que llevan los frutos,  
y las que las flores gastan.

Ven. cant. A las niñas, que saben  
tales primores,  
no les cuenten los años,  
sino las flores.

Cup. Y tu quien eres?

Ayre.

Ayre. El Ayre.

Cup. El Ayre? estas son las vanas,  
que veletas de si mismas,  
sus ventoleras señalan.

Ven. cant. Para Oroño son buenas  
estas muchachas,  
qué es tiempo en que se cogen  
las calabazas.

Cupid. Di tu, quien eres?

Fueg. El Fuego.

Cup. Las viuas despauiladas  
son estas, y es menester  
estar con ellas sobre ascuas.

Ven. cant. Son muy mal Elemento  
las Damas viuas,  
porque abrafan, y buelan  
siempre las chispas.

Cupid. Quien eres tu?

Agua. El Agua foy.

Cup. Esse Elemento retrata  
las bobas, que son corrientes,  
y son frias como el Agua.

Ve. Pues ay quien quiera las bobas?

Cup. Si, que de todo se gasta.

Ven. Tambien se gastan bobas  
por gelosina,  
que son Damas, que saben  
à garapiña.

Cup. Estos son los Elementos  
de Amor; y por ver, que anda  
entre viuas, y entre bobas,  
entre floreras, y vanas,  
dizen los Poetas pintores,  
que solo el Amor te halla.

2. En el Ayre.

3. En la Tierra.

4. En el Fuego.

1. En el Agua.

Las 4. Porque al Amor componen,  
siendo contrarias.

3. Las lindas.

4. Las bobas.

1. Las viuas.

2. Las vanas.

Ven. Y ay quien à todas las quiera?

Cup. Pues esto dudas? aguarda  
vn instante, y lo verás:  
Ola, hà de las quatro Estancias  
del Año, que en quatro Tiempos  
se dividen?

Dent. Quien nos llama?

Cup. El Amor.

Salen los quatro Tiempos.

Los 4. Di, que nos quieres?  
pues sabes que de tus armas  
todos somos prisioneros.

Cup. Di tu, Invierno, q̄ retratas  
los viejos verdes, à quien  
quieres? Inv. A aquesta rapaza.

Ven. El fuego escogió el Invierno.

Cup. Es el tiempo en que se gasta.

Ven. cant. Siempre suelen los viejos  
querer las niñas,  
porque aun los mismos muertos  
buscan las viuas.

Cup. Tu, Otoño, qual destas tres  
escoges? Oto. Esta. Cup. Las vanas  
en el Ayre has escogido.

*Ven.* Y yo adivino la causa:

*Cant.* Qué mucho que el Otoño  
quiera à las vanas?  
si en su tiempo se cogen  
las calabazas.

*Cup.* Tu, Estio, por quien te mueres?

*Estio.* Por esta.

*Cup.* No ves, que el Agua  
es muy fria?

*Estio.* Y aun por esso.

*Ven.* Sola esta eleccion me agrada.

*Cant.* Los Galanes Estios  
quieran las frias,  
que son Damas, que se hazen  
de garapiña.

*Mug. 1. cant.* Diga Cupido.

*Mug. 2. cant.* Canteme Venus.

*Las. 2.* Como se casan  
los quatro Elementos?

*Ven. y Cup.* Oyga, y fabràlo.

*Las. 2.* Diga, y fabràlo.

*Los. 4.* Como se casan  
los quatro Elementos?

*28.* El Abril quiere à las lindas,  
por que es t. in fertil terreno,  
que en ellas siempre se hallan  
flores para todos tiempos.

*np.* Por las discretas, y viuas

està penando el Invierno,  
que los viejos sien que buscan  
para las nieves el fuego.

*Tod.* Diga Cupido,  
canteme Venus, &c.

*Ven.* El Estio, que es valiente,  
para templar su ardimiento,  
anda buscando las bobas,  
por obligadas del yelo.

*Cup.* Por Setiembre calabazas  
dixo vn antiguo proverbio;  
y así, procura el Otoño  
à las vanas, que es lo mesmo.

*Tod.* Diga Cupido,  
canteme Venus, &c.

*Ven. repr.* Y puesto q̄ yà se hà visto  
como los quatro Elementos  
à los Tiempos corresponden,  
el bayle acabe, diziendo:

*Cant.* Oyga Cupido.

*Cup. cant.* Digame Venus.

*Ven.* Como se acaban los bayles  
modernos?

*Cup.* Oyga, y fabràlo.

*Ven.* Diga, y fabràlo.

*Cup.* Solo pidiendo perdon de los  
yerros.

*kepiten todos, y dan fin.*

De D. Augustin de Salazar y Torres. 247.  
BAYLE DE AMOR,

Y DESDEN.

PERSONAS.

Anarda.

Coro de mugeres.

Lisardo.

Coro de hambros.

*Sale Anarda, y el Coro de las  
mugeres baylando, y cantando  
lo siguiente.*

*Cant.* Celebrad, Zagalejas,  
vuestra libertad;  
venid, destrozad  
del Amor tyrano  
flechas, y carcax.

1. Seguidle, corred,  
que buela el Amor,  
y le sigue el Dessen.

2. Como le sigue?

3. Como le alcança?

4. Desarmado el Desprecio,  
y Amor con armas.

1. Dexadle correr.

2. Dexadle bolar,

celebrad, Zagalejas,  
vuestra libertad.

*Sale Lisardo, y Coro de hambros.*

*Lis.* q̄ siempre hà de estar, Anarda,  
celebrando tu beidad  
los trofeos del desden?

*Anar.* Pues dezidme, se hallarà  
mayor dicha, que el desprecio?

Ay mayor felicidad,  
como saber, que ay amor,  
y no saber que ay amar?

*Lis.* Y essa es fortuna?

*Ana.* Pues puede  
alguna dicha igualar  
à estar mirando el peligro  
desde la seguridad?

*Lis.* Quien te enseñò à aborrecer?

*Ana.* Enseñome à escarmentar,  
aun antes del defengano,  
quanto en la selva mirais,  
quanto admirais en el viento,  
quanto atendeis en el mar,  
quanto advertis en el fuego.

*Tod.* Pon el exemplo.

*An.* Escuchad.

*Cant.* Ved en el bosque essa yedra,  
como à essa roca rebelde  
con lazos, con nudos,  
con flores, con hojas,  
la viste, la enlaza,  
la alhaga, la prende:  
y despues aleve  
sus carrañas rasga.

su dureza vence.  
**Ved** como el mar alhagueño  
 a aquella montaña fértil,  
 con lamas, con ovas,  
 con perlas, con ondas,  
 la adorna, la lame,  
 la acerca, la mueve:  
 y luego inclemente,  
 ò sus riscos lima,  
 ò sus rocas muerde.  
**Ved** como en el ayre alhaga  
 el Ruiseñor eloquente  
 con voces, con plumas,  
 con trinos, con alas,  
 las plantas, las flores,  
 los riscos, las fuentes:  
 y zeloso buelve  
 en endechas tristes  
 sus cantos alegres.  
**Ved** la amante mariposa,  
 como en la llama luziente  
 la sigue, la ronda,  
 la cerca, la busca,  
 vana, gustosa,  
 amante, clemente;  
 y después advierte,  
 que si ay luz que alhaga,  
 ay llama que enciende.  
*Repr.* Mirad si tiene razon  
 mi desprecio.  
 1. Tu crueldad  
 desde oy intento seguir.  
 2. Yo tu desdèn imitar.  
 3. Y todas de Amor las iras

despreciarèmos,  
*Anar.* Pues yà,  
 de mi verdad enseñadas,  
 tan reducidas estais,  
 repetid segunda vez,  
 en oprobio del rapaz.  
*Todas baylando, cantando.*  
*Tod.* Celebrad, Zagalejas,  
 vuestra libertad;  
 venid, destrozad  
 del Amor tyrano  
 flechas, y carcax.  
 1. Seguidle, corred,  
 que buela el Amor,  
 y le sigue el Desdèn.  
 2. Como le sigue?  
 3. Como le alcanza?  
 4. Desarmado el Desprecio,  
 y Amor con armas.  
*Sale Lisardo, y el Coro de hombres.*  
*Lis. cant.* Dexadle correr,  
 dexadle bolar,  
 no sigais à quien huye,  
 porque es impiedad;  
 y tal vez se viò,  
 quando se vè sin remedio el  
 vencido,  
 hazerle valiéte su mismo temor.  
*Vnas.* Seguid al Amor.  
*Otros.* No sigais al Amor.  
*Anar.* Quien atrevido interrumpe  
 nuestro acento?  
*Lis.* El que fiel,  
 solo porque tu le tienes,

està

està adorando el desdèn.  
*Anar.* A no explicarse mejor,  
 may difícil de entender  
 es para mi esse lenguaje.  
*Lisard.* Esto es amar.  
*Anar.* Menos sè  
 agora lo que me dizes;  
 pues yo solo aborrecer  
 es lo que sè solamente.  
*Lis.* Y esto es lo que yo no sè.  
*An.* Pues yo te sabrè explicarlo.  
*Lis.* Igual el partido es:  
 explicame, Anarda, tu,  
 que es aborrecer, porque  
 yo lo que es amar te explique.  
*Tod.* Vaya, que queremos vèr,  
 que es aborrecer, y amar.  
*Lis.* Pues escuchad.  
*Anard.* Arrended.  
*Lis. cant.* Zagales.  
*Anard. cant.* Zagalas.  
*Lis.* Que buscais al amor.  
*Anar.* Que seguís al desdèn.  
*Lis. y Anar.* Si quereis saber.  
*Lis.* Lo que en mi es amar.  
*Anar.* Y en mi aborrecer.  
*Los dos.* Seguidme, escuchadme,  
 oidme, arrendedme,  
 y sabreis lo que es.  
*Repiten baylando todos.*  
*Lis.* En mi amor es vn bolcan,  
 que alevemente cruel,  
 no me acaba de abrasar,  
 porque no cesse de arder.

*Ana.* Y en mi el abortecimiento  
 es otro bolcan tambien,  
 pues es fuego lo que oculta,  
 y hielo lo que se vè.  
 1. *Mug.* Tened. 1. *Hom.* Tened.  
 1. Tu porquè no quieres?  
*Anar.* Yo? porque no sè.  
 2. Y tu porquè amas?  
*Lis.* Yo? porque mirè.  
*Los 2.* Nada es entendemos.  
*Lis. y An.* Pues sino entendeis  
*Lis.* Lo que en mi es amar.  
*Anar.* Y en mi aborrecer.  
*Los 2.* Seguidme, escuchadme,  
 oidme, atendedme,  
 y sabreis lo que es. *Lazo.*  
*Lis.* En mi amor es vn cuidado,  
 que tyraneamente infiel  
 me ha introducido el cegar  
 por el estudio del vèr.  
*Anard.* Y en mi el aborrecimiento  
 es vn natural desdèn,  
 que aun no debe à mi cuidado  
 averiguar si lo es.  
 1. Tened. 2. Tened.  
 1. Tu de amor, què sientes?  
*Lis.* Yo? estoy bien con èl.  
 2. Tu con el desprecio?  
*Anar.* Yo? ni mal, ni bien.  
*Los 2.* Y qual es la causa?  
*Ana. y Lis.* Pues aun no entendeis,  
*Lis.* Lo que en mi es amar.  
*Anar.* Y en mi aborrecer. *Lazo.*  
*Los 2.* Seguidme, escuchadme,

oid

oidme, atendedme,  
y sabreis lo que es.  
*Lis.* Es en mi amor vn desvelo  
tan finamente cortès,  
que ocupado en el servir,  
se olvida del pretender.  
*Anar.* Y en mi el aborrecimiento  
es vna hermosa altivez,  
que desprecia el sacrificio  
de las aras de esta fè.  
1. Tened. 2. Tened.  
1. Tu Quieres alivio?  
*Lis.* No, que es interès.  
2. Tu tienes piedad?  
*Anar.* No, porque es ceder.

*Las dos.* Y esso de què nace?  
*Lis.* y *Anar.* Aun no lo sabeis?  
*Lis.* Esto en mi es amar.  
*Anar.* Y en mi aborrecer.  
1. Pues tan bien hallado  
con su parecer  
està cada vno,  
de entrambos dirè.  
*Tod.* Què, què, què?  
1. Que dèn fin al bayle,  
pues se viò tal vez.  
*Tod.* Què, què, què?  
1. Que si duran, cansan  
amor, y desdèn.  
*Repiten todos, y dan fin.*

## BAYLE DE AMOR,

Y ZELOS.

PERSONAS.

*Amarilis.*

*Coro de mugeres.*

*Fabio.*

*Coro de hombres.*

*Salen Amarilis, y el Coro de mugeres, baylando, y cantando lo siguiente.*

*Tod.* Viuan tus rigores,  
Amarilis, viuan,  
viuan,  
que si las piedades  
los meritos quitan,  
mas te quiero ingrata,  
que agradecida. *Lazo.*

Viuan tus rigores,  
Amarilis viuan.  
*Representa Amariles.*  
*Ama.* Quien esta letra compuso?  
que mas, que tono, es enigma.  
1. De Fabio es, dèl la aprendimos,  
porque llorando tus iras:  
*Cant. tod.* Afsi cantava Fabio  
del Tajo en las orillas,  
oyendole las aguas,

Itq.

## De D. Agustín de Salazar y Torres.

llorandole las Ninfas.  
*Amar.* Pues què siente?  
2. Amor, y zelos,  
que ion la vltima desdicha.  
*Amar.* Y desde quando padece  
essa cruel tyrania?  
2. Desde que te viò en la selva,  
quando en armas indecisas,  
hermosamente tyranas,  
llevauan tus bellas niñas,  
el arco para las fieras,  
para los hombres la vista;  
por mas señas, que era à tiempo  
que, quando el Sol se escondia,  
*Cant. tod.* La perezosa tarde  
en sombras fugitivas,  
baxaua de los montes,  
en braços de si misma.  
3. Desde entonces canta, y llora  
tu crueldad, y su desdicha;  
todo es zelos, todo es ansias,  
oyendo la selva misma,  
en que te viò, sus lamentos,  
aun quando en quietud tràquila:  
*Cant. tod.* Las aves vagarosas  
callavan recogidas,  
en tanto que la noche  
se rebelava al dia.  
*Amar.* No creo que su cuydado  
rezeloso le fatiga.  
4. Yo creo, hermosa Amarilis,  
que la suave tyrania  
de tus rigores te engaña;  
yà Fabio el rebaño olvida:  
y en fin, à todos negada  
su passion, y aun à si misma,  
*Cant. tod.* Rendido yaze Fabio  
en su choza pajiza;  
no habla, que està solo;  
no duerme, que suspira.  
*Amar.* Quien el fosiiego apetece,  
nada zela, y poco estima;  
porque no haze voluntaria  
su inquietud, sino precisa.  
2. Y pues q̄ aun fosiiega, engaña;  
que los zelos, y la embidia  
nunca saben de razon,  
sin duda à la muerte aspiran.  
*Amar.* Mucho sabes de sus zelos;  
quien te diò tanta noticia  
de Fabio?  
2. Quieres saberlo?  
tu mudança, y su armonia:  
*Can.* Quando à las solas peñas,  
què el eco repetian,  
cantò, passando el arco,  
à la sonora lyra.  
*Amar.* Pues entonces que te dixò  
su voz?  
2. Su voz nos dezia.  
*Salen Fabio, y el Coro de hombres  
baylando, y forman vn lazo, can-  
tando lo siguiente.*  
*Tod.* No, Amarilis, con zelos  
pretendas  
quitarme la vida,  
si yo te la doy,  
para que me la quites?

*Amar.* Enigma es, Fabio, la letra.

*Fab.* Tambien lo es mi sentimiento,  
y solo tu descifrarle  
pudieras.

*Amar.* Veamos si acierto,  
buen ve à repetir.

*Fabio.* Pues sabe,  
¿Amor pregunta à vn rezelo;

*Cant.* Quien son aquellos,  
que es delito el pedirlos,  
mas no el tenerlos?

*Amar.* Quiéres saberlo?  
aspides lo n azules,  
que no son zelos.

*Repten baylando.*

*Fabio.* Quien son aquellos villanos,  
bastardos hijos de Venus,  
que, como necios malician,  
y temen, como discretos?

*Amar.* Ellos son vnos petares,  
que passandose à tormentos,  
del dueño deben quejarse,  
pero no quejarse al dueño.

*Fabio.* Agera veo,  
que aspides son azules,  
que no son zelos.

*Repten baylando.*

*Fab.* Quien son aquellos peligros,  
en quien el mas fino atecto,  
ni peliagra, ni confia,  
entre conuança, y riesgo?

*Amar.* Ellos son vnos temores,  
que dudosamente el pecho,  
por ve. si son ciertos, muere.

y muere al vér que son ciertos.

*Fab.* Yo te confieso,  
que aspides son azules,  
que no son zelos.

*Repten Baylando.*

*Fabio.* Dime, Amarillis, quien son  
estos cobardes rezelos,  
que era el remedio pedirlos,  
y no me atrevo al remedio?

*Amar.* Ellos son vnos peligros,  
que con-repetido anhelo,  
se passan al coraçon,  
sin salir del pensamiento.

*Fab.* Vès mis temores?

*Amar.* Te los concedo.

*Fab.* Pues no me los des,  
que yo me los tengo:  
Ay que me matan!  
Ay que me muero!

*Amar.* Di, quien te mata?

*Fabio.* Matanme aquellos,  
que es delito el pedirlos,  
y no el tenerlos.

*Tod.* Y quien son estos?

*Fab. y Amar.* Aspides son azules,  
que no son zelos.

*Repten todos baylando, y dan fin.*



BAYLE

# BAYLE DE HERMOSURA, Y DISCRECION.

## PERSONAS.

Anarda.  
Beatriz

Dos hombres.  
Coro de músicos.

*Salen Anarda, y Beatriz, cada  
una por su lado, y cantan.*

*Anar.* Lo entendido me escuche.

*Beat.* Oyga lo bello.

*Las dos.* Atencion, atencion,  
silencio, silencio,  
que oy batalla lo hermoso  
con lo discreto.

*Beat.* A lo hermoso me atengo.

*Anar.* Yo à lo entendido,

*Beat.* Atengome à los ojos.

*Anar.* Yo à los oidos.

*Representa Beatriz.*

*Beat.* Qué sea posible, Anarda,  
que creas, que lo discreto  
pueda oponerse à lo hermoso?  
no echas de vér, que à ser cierto,  
los Siete Sabios de Grecia  
pudieran tener terrero  
mucho mejor, que las Damas?

*Representa Anarda.*

*Anar.* Y à rendir solo lo bello,  
Beatriz, pinturas, y estatuas  
tuvieran mas galanteos  
que las solamente hermosas,

porque la pintada, es ciertos  
que haze ventaja à la viva.

*Beat.* Pues en qué?

*Anar.* En que por lo menos,  
alli se mira lo hermoso,  
pero no se oye lo necio.

*Beat.* Amor entra por los ojos.

*Anar.* Por imposible lo tengo.

*Be.* Pues por donde entra, di, Anar-

*Anar.* Por los oidos. (da?)

*Beat.* No entiendo

como entre por los oidos.

*Anar.* Pues sabe que à esse efecto

*Cant.* Mas firven los oidos,

que no los ojos,

porque el Amor es ciego,  
pero no fordo.

*Bea. cant.* Esse, Anarda, es engaño,

porque en lo lindo  
el Amor nunca ciega,

sin aver visto:

à lo hermoso me atengo,

*Anar.* Yo à lo entendido.

*Bea.* Atengome à los ojos.

*Anar.* Yo à los oidos.

*Salen*

Salen dos hombres.

1. Digalo yo, Beatriz bella,  
que tu hermosura venero.
  2. Digalo yo, que idolatro,  
Anarda tu entendimiento.
  1. Y yo con mas causa, y pondré  
tu hermosura por exemplo.
  2. Yo con mayor razon,  
puesto que la tuya tengo.
- Beat. cant.* Pues ya te escucho.  
*Anar. cant.* Pues ya te atiende.
- Tod.* Atencion, atencion,  
silencio, silencio,  
que oy batalla lo hermoso  
con lo discreto.
- Cant. 1.* Quien lo sutil iguala  
de tu cabello?
- Cant. 2.* Quien tiene mas sutiles  
los pensamientos.
1. La nieve de tu frente  
nadie la limita.
  2. La nieve será hermosa,  
mas será fria.
  1. Dos Abriles contienen  
tus dos mejillas.
  2. Las flores del ingenio  
son mas luzidas.
  1. Todo lo proporciona  
tu nariz bella.
  2. Eflo no es ser hermosa,  
fino discreta.
  1. De tu boca las perlas  
no tienen precio.
  2. Mas preciosos de Anarda

son los conceptos.

1. Beatriz, tu estrecho talle  
ninguno iguala.
  2. Y mucho mas delgado  
discurre Anarda.
- Beat. rep.* No profigas.  
*Anar. repr.* No profigas.
- Los dos.* Qué intentais las dos?
- Beat.* Intento,  
que sepas que la hermosura  
tambien tiene entendimiento;  
y que jamas puede estar  
separado de lo bello.
- Ana.* Y yo, que no puede aver  
discrecion, garbo, ni ingenio,  
sin que aya hermosura.
- Los dos.* Es  
en las dos asunto nuevo.
- Beat.* Oid, vereis que es evidente.
- An.* Escuchad, vereis, q es cierto.
- Beat. cant.* No ay razon q a lo bello  
no se conença,  
luego no ay ser hermosa,  
sin ser discreta.
- Anar. cant.* Y si ei entendimiento  
por si enamora,  
luego no ay ser discreta,  
sin ser hermosa.
- Bea.* El que de necia procura  
acreditar la beldad,  
es consolar la fealdad,  
por desconfiar la hermosura:  
mas que razon, que cordura  
no convenció la belleza?

he-

- han sido bellas.
- Anar.* Es que las lindas  
en amor no se han dado  
por entechadas.
- Repiten baylande.*
1. Ya la question no es dudosa,  
pues oy el Amor decreta,  
que es la hermosura discreta,  
y la discrecion hermosa.
  2. Con prueba tan generosa,  
puede dezir la evidencia.
- Vnos.* No ay razon, que a lo bello  
no se conença,  
luego no ay hermosa,  
sin ser discreta.
- Otr.* Y si ei entendimiento  
por si enamora,  
luego no ay discreta,  
sin ser hermosa. *Repiten.*
1. *Mug. cant.* Tengan, tengan,  
que vna duda me queda.
- Bea.* Dimela presto,  
y verás q la duda te absuelvo.
- Mug.* Lo bello, y entendido,  
en vn sugeto vnido,  
donde he de hallarlo?
- Anar.* Eflo esta escogido  
para Palacio.
1. Tiene razon. 2. Tiene razon.
- Tod.* Tiene razon,  
que belleza, y discrecion  
vnido es milagros  
y effo esta escogido  
para Palacio. *Repiten. y b<sup>a</sup> y l<sup>a</sup>*



# BAYLE DEL JUEGO DEL HOMBRE.

## PERSONAS.

*Anarda.*

*Coro de mugeres.*

*Salen Cardenio, y el Coro de hombres por un lado, y Anarda, y el Coro de mugeres por el otro.*

*Card. cant.* Esto es amor,  
dexenme padecer su rigor.

*Anard. cant.* Esto es querer,  
dexenme su rigor padecer.

*Homb. 1.* Cardenio, tal suspirar?  
tanto llorar, y gemir?  
hazer vida del morir,  
y descanso del penar?

*Mug. 1.* Anarda, tantos enojos,  
con desvnion tan precisa?  
en la boca tanta rifa,  
y tanto llanto en los ojos?  
Qué llama te obliga à arder?

*Homb. 2.* Quien causa tanto dolor?

*Card. cant.* Esto es amor,  
dexenme padecer su rigor.

*Anar. cant.* Esto es querer,  
dexenme su rigor padecer.

*Card.* Este dolor vehemente,  
que el coraçon ha ocupado,  
tan ardiente para elado,  
como elado para ardientes;

*Cardenio.*

*Coro de hombres.*

este tyrano accidente,  
y este apacible dolor,  
esto es amor,  
dexenme padecer su rigor.

*Anar.* Este pesar ignorado,  
que haze eleccion el capricho,  
muy callado para dicho,  
muy dicho para callado;  
este gozo imaginado,  
este continuo temer,  
esto es querer,  
dexenme su rigor padecer.

*Mug. 3.* Quien ocasiona tus males?

*Homb. 3.* Quien, di, tu pecho acobarda?

*Car.* Zagalas, yo quiero à Anarda.

*An.* Yo quiero à Pasqual zagales.

*Card.* Y siendo fuerça el dolor.

*Anar.* Y siendo fuerça el temer.

*Card.* Esto es querer,  
dexenme su rigor padecer.

*Anar.* Esto es amor,  
dexenme padecer su dolor.

*Card. rep.* Anarda, ver flores tantas,  
fue aviso de tu venida  
anticipado, pues vida

son

son tus plantas de las plantas.  
Si bien, estraña mi suerte,  
quando teme tus rigores,  
que sea vida de las flores,  
quien es de las almas muerte.  
Embidia à su ser fragranté  
tendrè, pues à mi mejor  
me estava aver sido flor,  
que aver nacido tu amante.

*Anar.* Aunque estimo la fineza,  
no doy credito à tu amor.

*Card.* Eterno serà mi ardor.

*Anar.* Quien lo causa?

*Card.* Tu belleza;  
y pues al bayle à baxar  
te obligan mis atenciones,  
pintando tus perfecciones,  
el bayle he de festejar.

*Mug. 1.* Quien tal adora, bien aya.

*Homb. 2.* Dinos del asunto el nòbre.

*Card.* Es por el Juego del Hombre.

*Mug. 3.* Vaya de pintura.

*Todos.* Vaya.

*Anard.* Que si es la pintura que oy  
me diste, yo he de ayudarte.

*Car.* Pues tu misma has de pintarte?

*Anar.* Harè cuenta que otra soy.

*Mug. 1.* Y ayudarte à la pintura  
quieren nuestras atenciones;  
pues que tiene perfecciones  
para todos tu hermosura.

*Card. cant.* Por el Juego del Hòbre  
pintarte quiero,  
aunque no es tu belleza

cosa de juego:  
si bien me anima  
ser de naype el retrato,  
si acafo pinta.

*Anar. cant.* De tu pelo dorado  
yo, Anarda, noto,  
que sin duda se ha hecho  
solo de oro;  
que gana es fixo,  
porque tiene tu pelo  
juego tendido.

*Mug. 1. cant.* Si en tus cejas reparo,  
ganarte dudo,  
pues sus arcos hermosos,  
todos son triunfos;  
y à Amor es llano,  
que le sobran las flechas,  
con tales arcos.

*Mug. 2. cant.* Para tirar la polla,  
nada te falta,  
pues se mira tu frente  
con carta blanca:  
y es dicha suma,  
porque yà nadie gana  
con ler figura.

*Car. cant.* Tu ganancia acreditan  
tus bellos Soles,  
porque tienes en ellos  
dos matadores:  
cosa es precisa,  
si tu triunfas con ellos,  
que yo te sirva.

*Mug. 3.* Tus mexillas al juego  
se desconocen,

B



que à la Flor solo juegan,  
pero no al Hombre:  
tu nariz hallo,  
pues à muerte condena,  
que tiene el fallo.

*Card. cant.* Con los Reyes tu boca  
su juego haze,  
que aunque risueña, muestra  
mil Magestades:  
mas tus palabras  
todo el juego componen  
de cartas falsas.

*Anar. cant.* Perdidosà la nieve  
del juego dexas,  
pues le has hecho de mano  
cinco primeras.

*Card. cant.* Mas dellas digo,  
que tomàra yo, Anarda,  
qualquier codillo.

*Mu. 1.* Que tus pies son los asses  
yo no lo dudo,  
pues que dellos qualquiera  
solo es vn punto.

*Mug. 3.* Mas tus zapatos,  
parece que han perdido,  
que estàn picados.

*Rep. 1.* Pues del juego tus razones

introducen à esta lid,  
à las damas de Madrid  
las demos quatro liciones  
con los juegos.

*Mug. 2.* Porque aya novedad,  
tono mudemos.

*An.* Pues yo te ayudo, empecemos;  
vaya, pues, de juego.

*Todos.* Vaya.

*An. ard.* Què jugarà la dama  
de vn miserable?

*Card. cant.* A la pelota juegue,  
como aya laque.

*Repiten baylando todos.*

*Mug. 2. cant.* Los galanes del vfo  
dime à que juegan?

*Card. cant.* Del cariño los restos  
à la Primera. *Lazo.*

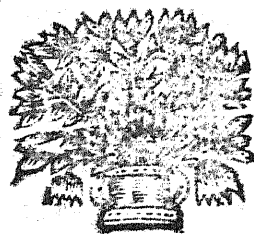
*Mug. 3.* Què jugarà vn zeloso  
de celperado?

*Card. cant.* Entretengase al juego  
del Renegado. *Lazo.*

*An. cant.* Què jugarà el concurso  
de los mirones?

*Car. cant.* Jugar puede à las Damas,  
como no lo plen.

*Repiten baylando todos, y dan fin.*



POESIAS  
SACRAS,

QUE ESCRIVIO A VARIOS ASSVMPTOS  
DON AGVSTIN DE SALAZAR  
y Torres.

DESCRIVE LA VISION DEL CAPITVLO  
doz.º del Apocalypsi, con solos versos mayores de  
D. Luis de Gongora, siguiendo el methodo  
de sus Soledades.

Fue Assumpto de vn Certamen de la Purissima  
Concepcion de Nuestra Señora.

C E N T O N.

SI arrebatado mereci algun dia  
Tu dictamen, Euterpe, soberano,  
Solicitando, en vano,  
Las alas sepultar de mi osadia,  
Audaz mi pensamiento,  
Su canoro darà dulce instrumento,

Son de la Ninfa vn tiempo, aora caña,  
 Si yà la erudicion no nos engaña:  
 Emula de las trompas su armonia,  
 El Septimo Trion, de nieves cano;  
 El rico de ruinas Oceano;  
 La aduſta Libia forda, aun mas lo ſienta;  
 Que los aspides frios, que alimenta.  
 Adonde luz de lumbrè myſteriola  
 Campos ilustra del Olympo ardiente,  
 Viſte el Ayre la purpura del dia,  
 Al Sol ſus arreboles;  
 Virgen tan bella, que hazer podia  
 Torrida la Noruega con dos Soles;  
 Divinos ojos, que en ſu dulce Oriente  
 Dàn luz al Mundo, quitan luz al Cielo;  
 Oy a ſus rayos corre Amor el velo,  
 Matutinos del Sol rayos veſtida:  
 Ciño ſus ſienes belias  
 De Antarticas Eſtrellas;  
 Jurarè, que luziò mas ſu ghirnaldas;  
 Termino pueſto al oro, y a la nieve,  
 Que la q̄ ilustra el Cielo en luzes nueves  
 Purpureo ſon trofeo  
 De ſus maxillas ſiempre vergonçofas  
 Bordadura de perlas ſobre grana,  
 Como ſuele, al romper de la mañana,  
 Aljoſar blanco ſobre blancas roſas;  
 Claveles del Abril Amor deſata  
 De ſu roſtro, la nieve, y eſcarlata,  
 Alto de Amor dulciſſimo decoro,  
 Gloria mayor del Soberano Coro,  
 De pura honeſtidad Templo Sagrado;  
 Cuyo bello cimicento, y gentil muro,  
 De blando nacar, y alabaſtro duro,

Fue

Fue por divina mano fabricado;  
 Sus eſpaldas rayando el futil oro,  
 Beldad parlera, gracia muda oſtenta,  
 Qual de rizado verde boton, donde  
 Abrevia ſu hermoſura Virgen Roſa,  
 Padre de la que en ſi bella ſe eſconde;  
 Digna la ju zga Eſpoſa.  
 En ombros, pues, Quercubicos, Maria,  
 Deidad reſplandeciente,  
 Levanta a quel Leon fiero  
 Del Tribu de Judà, que honrò el Madero;  
 Donde al pie de la Virgen vna à vna  
 Hueſte alada ſon cercos de la Luna,  
 Cuyos altos no le era concedido  
 Al Seraſin piſar mas levantado,  
 Embidioso, aun antes, que vencido,  
 En bordadura pretendiò tan bella,  
 Poco rubi ſer mas, que mucha Eſtrella;  
 Y quando no, admirado  
 Se eſconde, qual ſerpiente,  
 En roxa ſangre, y en ponçoña fria,  
 Piſando la dudota luz del dia.  
 Tarde batiste la embidiosa pluma,  
 De cuyo buelo ofado  
 Obſervaràn ſu deſvanecimiento  
 Los annales diafanos del viento.  
 O ponçoñoſa vivora, eſcondida  
 De verde prado en oloroso ſeno;  
 Eſphinge bachillera,  
 Y ſierpe, al fin, piſada,  
 O paxaro de Averno.  
 Mayor debes de ſer, que el miſmo Infierno;  
 Pues comes de ti miſmo, y no te acabas,  
 Buelvete al lugar triſte donde eſtavas.

R 3

El

El roxo passo de la blanca Aurora,  
 De vn Alva, que crepusculos ignora,  
 Tu cerviz piladura,  
 Yugo te pone de cristal, calçada  
 Coturnos de oro el pie, armaniños vestidas  
 Vença la blanca nieve su blancura:  
 O Virgen siempre, ò siempre gloriosa,  
 Donde el Sol muere, ò donde nace el dia.  
 Ilustre, y Hermosissima Maria,  
 Templo, de quien el Sol aun no es Estrella:  
 Aun à pesar de las tinieblas, bella;  
 Aun à pesar de las Estrellas, clara:  
 O y de Moyfes la Vara  
 Los margenes matiza de las fuentes;  
 Serafines bolantes, y obedientes,  
 En quien la Virgen estampò sus huellas,  
 Llegad al Cielo vuestras sacras frentes,  
 Que eternizadas en sus luzes bellas,  
 Estampas usurpais à las Estrellas.

*A la Purissima Concepcion de Maria Santissima escrivio Don Augustin este ingenioso Laberinto, aonde en quatro Dezimas se hallan dos Romances retrogradados de diversa assonancia, y otras quatro Dezimas, guardando todo el rigor del Arte.*

## DEZIMAS.

**E** Spofa fiel soberana,  
 bella siempre siempre pura,  
 sola vos triunfad segura,  
 essenta, feliz, vsana.

bronca serpiente tyrana  
 vuestra planta vitoriosa  
 rompa, mil vezes dichosa,  
 muera tanta culpa, muera,  
 penosa rebelde fiera  
 sienta mano poderosa.

Ponçoña vil, yà vencida;  
 severa traicion hollada,  
 gloriosa mire postrada  
 tierna planta, no mordida:  
 Ronca sierpe mal nacida  
 vença Virgen generosa,  
 fombas huella venturosa;  
 vea la culpa tyrana

Auro

Aurora vencer vsana,  
 Reyna triunfar victoriosa.  
 Ponçoña, altivez, furor,  
 sobervia, amenaza, ira,  
 rompa mejor Deyanira,  
 convença Alcides mejori:  
 deponga tyrano ardor,  
 ciega loca rebeldia,  
 ociosa inutil porfia,  
 necia villana sospecha.  
 sola vos, yà satisfecha,

essenta venced Maria.  
 Rosa intacta, Cedro grave,  
 Estrella sagrada, ardiente  
 Antorcha, Lylio luziente,  
 tierna Luna, Mirra suave,  
 generosa Fenix Ave,  
 bella siempre, venced, Pura,  
 ponçoñosa sierpe dura,  
 fierzas en vano vibre,  
 vitoriosa cantad libre,  
 perfecta Esposa segura.

*A la Purissima Concepcion de nuestra Señora.*

## ESTRIVILLO.

**O** Y compiten el Cielo, y la Tierra,  
 Y en atributos iguales celebran,  
 Con plantas, y Estrellas,  
 ( Que son en las dos  
 La mayor perfeccion de su Esfera, )  
 La que es de Maria mayor perfeccion.

## C O P L A S.

**S** i es Aurora nitida,  
 Y pre-urfora luziente del Sol,  
 Que ignorò crepusculos,  
 Y aun el primer matutino esplendor,  
 Su puro candor,  
 Luego el Cielo copia,  
 Y la Tierra no.

**S** i es Cedro, que al Libano  
 Ornò de hermosura en perpetuo verdor,  
 Quando à essotros arboles  
 La pompa desnuda infeliz Aquilòn,

R 4

Tan\*

Tanta perfeccion  
 Luego copia el Suelo,  
 Pero el Cielo no.  
 Si es Estrella fulgida,  
 A cuyo divino feliz resplandor  
 Huye infausta, y funebre  
 La lobrega noche, que al Orbe cegó;  
 Tan grande excepcion  
 Luego el Cielo copia,  
 Y la Tierra no.  
 Si Azucena candida,  
 Jamàs del Estio la injuria temió;  
 Ni de espinas rigidas  
 Rezela las puntas su eterno candor;  
 Tan divina Flor  
 Luego el Suelo copia,  
 Pero el Cielo no.  
 Si Guirnalda esplendida  
 De doze Luzeros la forma la vnion;  
 Quando en plumas de Aguila  
 Bolò su hermosura à la Estera del Sol;  
 Esta exaltacion  
 Luego al Cielo toca,  
 Y à la Tierra no.  
 Si es Palma, exaltandose  
 Con la victoria del Orbe mayor;  
 Siendo geroglifico  
 Del triunfo, que herido lamenta el dragón;  
 El triunfo mayor  
 Luego el Suelo copia,  
 Pero el Cielo no.  
 Si del Sol el circulo  
 De rayos la adorna, de luz la vistió;  
 Quando hollò à la virora

La infausta cabeça, la escama feroz,  
 En su Concepcion;  
 Luego el Cielo copia,  
 Y la Tierra no.  
 Rosa es, cuya purpura  
 Intacta, y fragante luze en Jericò;  
 Sin que espina barbara  
 Punçasse del nacar el puro arrebols  
 Su beldad mayor  
 Luego copia el Suelo,  
 Pero el Cielo no.

*Dito à la Purissima Concepcion de Maria  
 Santissima Señora Nuestra.*

## ESTRIVILLO.

SI Al formarse la Tierra, y el Cielo  
 Asiste Maria, que mucho q' à vn tiempo  
 La copien essenta los quatro Elementos?  
 1. Oygan al Agua.  
 2. Digalo el Viento.  
 3. Oygan la Tierra.  
 4. Digalo el Fuego.  
 1. Digalo el Agua,  
 Que su triunfo en las ondas retrata:  
 2. Digalo el Viento,  
 Que en sus aves celebra el trofeo;  
 3. Oygan la Tierra,  
 Que con flores sus glorias ostenta.  
 4. Digalo el Fuego,  
 Que con luzes publica el mysterio.  
 Los 4. Y con flores, con ondas,  
 Plumas, è incendios,  
 Essenta la copian los quatro Elementos.

## C O P L A S.

**D**E las comunes flores  
 Desprecia las espinas,  
 Con luzes peregrinas  
 El Lylio en cándidezes, y verdores;  
 Luego la Tierra pia  
 La inmunidad retrata de Maria.  
 Pues yá de la Tierra  
 El triunfo celebren  
 Los prados, las plantas, las flores, las fuentes.  
**Q**uando en dolor profundo  
 Con cristalina guerra  
 Venció el Agua à la Tierra,  
 Y el Mar cubrió los terminos del Mundo;  
 Solo effenta se via  
 El Arca, por retrato de Maria.  
 Pues yá de los Mares  
 Aplauden la gloria  
 El nacar, las perlas, la espuma, las ondas.  
**D**el Diluvio al espanto,  
 En el comun lamento,  
 El Iris en el viento  
 Hizo cessar la inundacion del llanto;  
 Y libre se estendia  
 Arco de Paz por copia de Maria.  
 Pues yá de los Vientos  
 Celebren, que triunfa  
 Las voces, las aves, los ecos, las plumas.  
**D**e Oreb la impetuosa  
 Llama, activa, y ardiente  
 A dia reverente,  
 Sin abraçar la Zarça mysteriosa;  
 Que no abraça la impia

Llama

Llama comun la copia de Maria.  
 Pues yá del Incendio  
 Publiquen aplausos  
 Los fuegos, las luzes, las llamas, los rayos.  
**P**or el primer pecado,  
 Con soberano aviso,  
 Saliò del Parayso  
 El hombre justamente desterrado;  
 Porque estár no podia  
 La culpa en el teatro de Maria.  
 Pues yá de la Tierra  
 El triunfo celebren  
 Los prados, las plantas, las flores, las fuentes.  
**E**l Roxo Mar ampara  
 Al Hebreo affligido,  
 Y en fendas dividido,  
 Obedece al precepto de via Varas  
 Haya la espuma fria,  
 Si ha de passar el Arca, que es Maria.  
 Pues yá de los Mares  
 Aplauden la gloria  
 El nacar, las perlas, la espuma, las ondas.  
**P**lumas de Aguila al viento  
 Mira Juan, que entregava  
 La que libre burlava  
 Las torpes iras del dragon violento;  
 Y en vano la seguia,  
 Pues como Aguila al Sol, buela Maria.  
 Pues yá de los Vientos  
 Celebren, que triunfa,  
 Las aves, las voces, los ecos, las plumas.  
**D**el Sol los resplandores  
 Forman sus luzes bellas;  
 Y Corona de Estrellas

Luzes

Luzes aumen ta, y multiplica  
ardores.

Como temer podia  
La sombra, quando toda es luz  
Maria?

Pues ya del Incendio  
Publiquen apla usos  
Los fuegos, las l uzes, las llamas,  
los rayos.

Otro à la Pur issima Concepcion de  
nuestra Señora.

## ESTRIVILLO.

**M**Oradores del Orbe,  
Venid, y vereis  
Los mysterios q̄ oculta vn Pensil,  
Los prodigios q̄ ostenta vn Vergel:  
Escuchad, atended,  
Escuchad del Amor el concepto,  
Atended el pregon de la Fè:  
Venid, y vereis,  
Que no ay copia de Dios sin Maria,  
Pues no puede ser  
Que el Sol, sin la Aurora,  
Se copie fiel,  
Escuchad, atended.

## C O P L A S.

**M**irad en esse pensil  
Aquel prodigio de Orbe,  
Que en sabrosa lluvia el Alva  
rò al primer Rosicler.

Pero si veis el Manà,  
Tambien el Arca atended,  
Que intacta observò, y gloriosa  
La Vara, el Manà, y la Fè.  
*Todos.* Que no puede ser,  
Que el Sol, sin la Aurora,  
Se copie fiel.

Mirad entre aqueffas flores  
Al Sol, que parò Iosue.  
La primer vez que se viò.  
La noche retroceder.

Mas si veis paràr el Sol,  
No menor prodigio fue  
En el Valle de Ayalon  
Paràr la Luna tambien.

*Todos.* Que no puede ser,  
Que el Sol, sin la Aurora,  
Se copie fiel.

Ved el Arbol de la Vida,  
Que en esse hermoso Plantel  
Es oy antidoto aquella  
Planta, que veneno fue.

Y en el mismo Parayso  
Hollando al dragon, vereis  
La Fuerte Muger, sin sombra  
De la primera Muger.

*Todos.* Que no puede ser,  
Que el Sol, sin la Aurora,  
Se copie fiel.

(H) (S) (H)

EN

*En accion de gracias que diò la  
Villa de Madrid à Nuestra Señora  
de la Soledad, por la salud  
del Rey nuestro  
Señor.*

## ESTRIVILLO.

**S**erenente los mares  
De los rezelos,  
Que el Cielo no malogra  
Las dadas del Cielo;  
Y mas quando Maria  
Fue Iris divino,  
Mediando entre el amago,  
Y el peligro.

## C O P L A S.

**D**ivino piadoso Norte,  
Que en el Mar del descòfue  
Le permitis al peligro  
Ser amenaza, y no riesgo.  
Luziente sagrada Aurora,  
En cuyo auxilio supremo  
Se consigue el beneficio,  
Antes de acabar el ruego.  
Tan piadosa prevenis  
A los sustos los consuelos,  
Que esperar, y poseer,  
No son instantes diversos.  
Madrid lo diga, Señora,  
Pues parece, que à su anhelo  
Le permitisteis el daño,  
Para ostentar el remedio.

La vida de su Monarca  
Os pidiò su justo zelo,  
Fabricando la lealtad  
De muchos votos vn Templo.  
Entre esperança, y temor  
Luchavan nuestros afectos,  
Que en las humanas pasiones  
Es Amor hijo del miedo.

Mas, ò quanto vuestro asylo  
Anticipa los alientos!  
Que adelanta las piedades  
Lo justo de los deseos.  
Logre nuestro invicto Carlos,  
Señora, el amparo vuestro,  
Y innumerables, compitan  
Los años a los aciertos.

*A la Concepcion Purissima de  
Maria Santissima Señora  
nuestra.*

## ESTRIVILLO.

**Q**uien es la que huella  
El primer horror?  
Y en perperuo albor  
Es Aurora bella?  
2. Ella.  
1. Digalo el Agua.  
2. Oygan al Viento.  
3. Escuchen la Tierra.  
4. Atiendan al Fuego.

(O)

CC

## COPLAS.

**A**L componer el Orbe  
Artifice supremo,  
Formando de la nada  
El todo al Universo:  
Con él era Maria,  
Separando, y hundiendo  
El lazo indisoluble  
De los quatro Elementos.  
Pues si formò las luzes  
Antes del primer yerro,  
Mal pudieran las sombras  
Manchar su ser primero.

1. Digalo el Agua.
2. Oygan al Viento.
3. Escuchen la Tierra.
4. Atiendan al Fuego.

1. Al formar el Autor soberano,  
la maquina Ilustre de Tierras, y  
Cielos.

Maria le asiste, y pues forma  
las luzes,

Quien pudo negar, que las  
sombras huyeron?

Y pues compuso el Orbe,  
No es gran portento,  
Que la copien essenta  
Los Elementos.

1. Digalo el Agua,  
Que lo inmune en sus ondas  
retrata.
2. Oygan al Viento,  
Que en sus aves celebra el  
mysterio.

3. Escuchen la Tierra,  
Que con flores sus triunfos  
ostenta.
4. Atiendan al Fuego,  
Que con luzes publica el trofeo.
1. Digalo el Agua.
2. Oygan al Viento.
3. Escuchen la Tierra.
4. Atiendan al Fuego.

*A la Assumpcion de Nuestra  
Señora.*

## ESTRIVILLO.

**Q**uien es aquella,  
Que con plumas luzientes  
De Aguila buela?  
Y àzia vn Sol se remonta  
Con quien el Sol apenas  
Puede ser sombra?

## COPLAS.

**Q**uien es aquella Ciudad.  
Que baxò à ilustrar la tierra  
Desde la Esfera de luzes,  
Y oy buelve à la misma Esfera?  
Quien es aquella Paloma,  
Que el ramo de oliva lleva  
Al Cielo, porque despliegue  
El Iris de su clemencia?  
Quien es aquella, à quien formã  
Luziente Corona excelsa  
Las Estrellas, y aora sube  
A coronar las Estrellas?

Quien

## COPLAS.

**Q**uien es aquel milagroso  
Divino Cielo, que ostenta,  
Que sobre los Cielos mismos  
Es Esfera de otra Esfera?  
Quien es aquella, que el Mar  
Astro felice venera,  
Y pura fragrante Rosa,  
de Jericò honrò las selvas?  
Quien ha de ser? Es Maria,  
Que à coronarla por Reyna  
Del Solio inmortal, alados  
Sacros Querubens la llevan.

*En el dia primero que salio el  
Rey nuestro Señor, con la Reyna  
nuestra Señora Doña Mariana de  
Austria su madre, à visitar la  
Venerable Imagen de nuestra Se-  
ñora del Milagro, que està  
en el Real Convento de  
las Descalças.*

## ESTRIVILLO.

**C**on milagros los ojos eleva  
al Cielo Maria, por dâr à  
entender,  
Que si ella no mira,  
No responde èl;  
Y en Carlos la Fè,  
Por ser Fè con ojos,  
Milagro es tambien.

(?) (?) (?)

**A** Rey Hijo, y Reyna Madre  
Cultos consagra la Fè,  
Y el culto, y la Fè dilatan  
Madre Reyna, y Hijo Rey.  
Postrar à Maria el Cetro,  
Señal de victoria fue,  
Pues assegura la Palma,  
Sacrificar el Laurel.  
Muros ocultan su imagen,  
Para dâr à conocer,  
Que si de David fue Torre,  
Muralla de Carlos es.

Los ojos abre à los ruegos  
De quien la invoca fiel;  
Que en Maria el amparar,  
No se distingue del ver.

Ciega es la Fè en sus Milagros,  
Y Maria quiso hazer,  
Por el Milagro mayor,  
Que tuviesse ojos la Fè.

Carlos, pues Cielo es Maria,  
Para triunfar, y vencer,  
Postra al Cielo la Corona,  
Veràs el Mundo à tus pies.

*A Nuestra Señora del Milagro,  
celebrandose la fiesta de la Visita-  
cion à Santa Isabel.*

## ESTRIVILLO.

**Q**uando el Cielo dora  
La luz de la Aurora,  
Vistiendo alegria

Al

Al tereno dia,  
 A hazer beneficios  
 Al suelo amanece,  
 Y lo mismo ofrece  
 El Alva divina  
 En la luz de Maria.  
 Pues hagan la selva  
 Oy, que sale en publico el Alva,  
 Clarines las aves,  
 Las Auras suaves  
 Respiren olores,  
 Y en vniones bellas  
 Presuman de Estrellas  
 Fragrantes las flores;  
 Las ondas serenas,  
 Las plantas amenas  
 Repitan la salva  
 Al candido dia,  
 Pues quiere Maria,  
 Que ondas, y plantas,  
 Aves, y flores,  
 Por milagros le cuenten  
 Los esplendores.

## COPLAS.

**E**L Aura felice  
 Del Sol, que al Sol prefiere,  
 Si su esplendor se viere,  
 Que hará Milagros dize,  
 Y aun Milagro assegura,  
 Pues si se ve, Milagro es su  
 hermosura.  
 Azia el Cielo los ojos  
 Ha levantado,

Con que mirar, y verfe;  
 Son dos Milagros.  
 Mirad su luz activa,  
 Que en divina concordia,  
 Es Palma de victoria,  
 Quando es de paz Olivas;  
 Y el Milagro se encierra  
 En ser la Paz el triunfo de la  
 Guerra.  
 Nuestras Armas lo digan;  
 Quando contraria  
 A las Flores de Lyfes  
 Venció la Palma.  
 Su hermosa luz divina  
 Al navegante errado,  
 Como Norte sagrado,  
 Al Puerto le encamina,  
 Què Milagro mas cierto,  
 Que ser à vn tiempo el Norte, y  
 ser el Puerto?  
 El Inglès lo lamente,  
 Quando en su ofensa,  
 La que à nosotros luzes,  
 Le dió à èl tinieblas.  
 Aguila, y Sol, el Cielo  
 La vió en dulces entayos,  
 Y de plumas, y rayos  
 Formò el triunfante buelo:  
 De Milagros fue suma  
 Hazer vniò los rayos, y la pluma:  
 Por ser Aguila pide  
 Los coraçones,  
 Que en sus alas desea  
 Que se remonten.

Si el

Si es soberana Rola,  
 Del rocío ilustrada,  
 Que allà en la piel sagrada  
 Perla se quaxò hermosa;  
 Gran Milagro fue, al verla,  
 Que nacer pudo de vna Flor la  
 Perla.  
 Què mucho, si su pecho  
 La Perla cria,  
 Que de su pecho sanen  
 Las Margaritas?

Con mysterioso anhelo  
 Oy à Isabel visita,  
 Y estrechar sollicita  
 Por la montaña el Cielos;  
 Mas Milagro oy encierra  
 Peregrinar el Cielo por la T  
 Y pues obra Maria  
 Prodigios tantos,  
 El Milagro se llame  
 De los Milagros.

*A nuestra Señora del Milagro, celebrandose  
 en la fiesta de la Visitacion.*

## ESTRIVILLO.

**N**O temas, no rezeles,  
 Feliz España,  
 Pues Maria te anuncia en Milagros  
 Triunfos, y Palmas.  
 2. No temas, no rezeles, toca al arma,  
 Que si al Cielo levanta los ojos,  
 En huestes aladas  
 Angelicas marchan  
 Las batallas del Cielo, que asistien  
 A la Madre del Dios de las Batallas.  
 1. Toca los clarines.  
 2. Suenen las caxas.  
 3. Postra, sugeta, rinde, avassalla.  
 4. No temas, no rezeles, toca al arma,  
 Pues Maria te anuncia en Milagros  
 Triunfos, y Palmas.

f

CO.

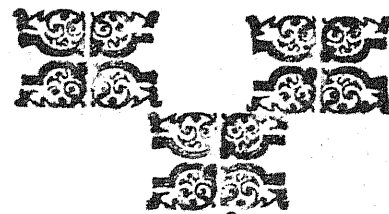


C O P L A S.

Siendo Maria en tu amparo,  
 No temas feliz España,  
 Que es la Torre, de quien penden  
 Los Escudos de tus Armas;  
 Siendo Milagro, que sea en tu guarda  
 De David la Torre, Torre, y Atalaya.  
 Yà en tu defensa la viste  
 Romper las huestes contrarias,  
 Que fue à su assalto, divina  
 Fuerte invisible Muralla:  
 Siendo Milagro, que en tus muros aya  
 Faroles de Eitrellas, y Fossos de Gracia.  
 Tu sola, si el enemigo  
 Tus fuertes muros assalta,  
 A la escala del contrario,  
 Del Cielo opones la Escala:  
 Siendo Milagro, que solo tu alcanças  
 Ser la de Jacob la que en ellas hallas.  
 De la Ara, que tu Fè erige,  
 Por ir en tu amparo falta,  
 Porque atiende mas Maria  
 A tus ruegos, que à sus Aras:  
 Siendo Milagro en victoria tanta,  
 Que aun de sus ausencias hubo confianças.  
 Al Cielo bolviò los ojos,  
 Por esso el Cielo te ampara,  
 Que si levanta la vista,  
 Todo el Firmamento baxa:  
 Siendo Milagro, que sus ojos vayan  
 Donde todo es glorias, si penas la llaman.  
 Què dicha tendrá la tierra,  
 Que de sus ojos no aparta!

Si

Si aun configue beneficios,  
 Quando della los levanta:  
 Siendo Milagro, que su vista sacra,  
 Si al Cielo la fixa, no mira, que manda.  
 Celebre su Patrocinio,  
 Iberia, tu gran Monarca,  
 Pues que dilata tu Imperio,  
 Quanto su afecto dilata:  
 Siendo Milagro, que quando te aclama,  
 Para que te rinda, mas Mundos no aya.  
 De nuestra Fiel Monarquia  
 Maria es la mejor Guarda:  
 Pues que dà, abiertos los ojos,  
 Señas de su vigilancia;  
 Siendo Milagro, que glorias aplaudan,  
 Que son infinitas, voces limitadas.  
 Y oy mucho mas, que visita  
 De Judea las campañas,  
 Y con el Leon prometido  
 Victoriosamente marcha:  
 Siendo Milagro, que allà en sus entrañas.  
 El Leon de Judea Cordero se haga.  
 Conoce Isabel al Verbo,  
 Y Juan de contento falta;  
 Y haze General Maria,  
 Alto y passa la palabra;  
 Siendo Milagro, que en sus alabanças  
 Se halle Zacarias con la lengua atada.



S A

A L A

A LA VISITACION DE  
Nuestra Señora à Santa Isabel,  
glossando el Ave Maris  
Stella.

## GLOSSA.

Quando Maria visita  
A Isabel, de las montañas  
Flores, y aves la saludan,  
Repitiendo en su alabanza:  
Ave Sacra Aurora,  
Ave Rosa intacta,  
Ave Maris Stella,  
Dei Mater Alma.  
La Escala, en que el Verbo  
Diò passo à la gloria,  
Atque semper Virgo,  
Fœlix Cœli porta.  
Si por ti gozamos  
Ver à Dios hecho Hombre,  
Sumens illud Ave,  
Gabrielis ore.  
Y pues eres Ave,  
De Adan al desorden,  
Funda nos in pace,  
Mutans Eva nomen.  
Si presos, y ciegos  
La culpa nos tiene,  
Solve vincula reis,  
Profer lumen cæcis.  
Para que los males  
En bien se transformen,  
Mala nostra pelle,  
Et una cumstis pesce,

Pues Dios à tus ruegos  
Su piedad concede,  
Monstra te esse Matrem;  
Sumat per te preces.  
Mira que fue nuestro  
En Pesebre, y Cruz;  
Qui pro nobis natus,  
Tulit esse tuus.  
De ti aprenda el hombre  
Ser manso, y humilde,  
Virgo singularis,  
Inter omnes mittis.  
Haz que se nos figa  
Lo puro à lo manso,  
Nos culpis solutos,  
Mittes fac, & castos.  
Porque caminemos  
Con passos seguros,  
Vitam præsta puram,  
Iter para tutum.  
Guia de la Patria  
Al descanso eterno,  
Vi videntes Iesum,  
Semper collectemur.  
Por el bien que al hombre  
En tu amparo dieron,  
Sic laus Deo Patri,  
Summo Christo decus.  
Como al Padre sea,  
Y al Verbo Hijo tuyo,  
Spiritali Sancto,  
Tribus honor unus.

(2)(5)(?)

A LA

LA NATIVIDAD  
de Christo Señor nuestro.

## ESTRIVILLO.

AL Sol, que el Aurora  
Infante nos dà,  
Venid, y adorad.  
Astros brillantes, que al Cielo  
Esmaltais el azul velo,  
Y tu esplendor aumentais,  
Venid, y adorad.  
Flores fragrantas que bellas  
Imitais de las Estrellas  
El resplandor, y beldad,  
Venid, y adorad.  
Aves canoras, que graves  
Del Sol, con voces suaves,  
Al Nacimiento cantais,  
Venid, y adorad.  
Fuentes sonoras risueñas,  
Que del Sol, que nace señas  
Dais en lenguas de cristal,  
Venid, y adorad.  
Plantas amenas, que al suelo  
De su esperanza al consuelo  
Con verdores le anunciais,  
Venid, y adorad.  
Luzes serenas, que ensayos  
Sois de sus divinos rayos,  
Pues mas, que ardeis, alumbráis,  
Venid, y adorad.  
Todos. Y todos vnidos

En lazo inmortal,  
Astros brillantes,  
Flores fragrantas,  
Aves canoras,  
Fuentes sonoras,  
Plantas amenas,  
Luzes serenas,  
Venid, y adorad  
Al Sol, que la Aurora  
Infante nos dà,  
Venid, y adorad.  
Astros, y Flores,  
Aves, y Fuentes,  
Plantas, y Luzes,  
Brillantes, fragrantas,  
Canoras, sonoras,  
Amenas, serenas,  
Venid, y adorad  
Al Sol, que la Aurora  
Infante nos dà,  
Venid, y adorad.

## COPLAS.

Astros que en azul volument  
Brillantes letras formais,  
Porque sus obras se lean  
En el Zafiro inmortal,  
Astros brillantes,  
Venid, y adorad.  
Flores, que à este Sol Infante  
Fragrantas ambares dais,  
Porque es el humo oloroso  
De la adoracion señas

Flores fragrantès,  
Venid, y adorad.  
Aves, que à la pura Aurora  
Candèras la saludais,  
Porque en sus braços, el Sol  
Eterno el dia nos dàs.

Aves candèras,  
Venid, y adorad.  
Fuentes q̄ en dulces murmureos  
Senoras solemnizais  
Aquella Fuente de Gracia,  
Que nos dà de Gracia el Mar;  
Fuentes sonoras,  
Venid, y adorad.  
Plantas, que en dulces verdores  
Amenas pronosticais  
La esperança de que acaba  
De otra planta lo mortal;  
Plantas amenas,  
Venid, y adorad.

Luzes, que dorando el Cielo,  
Serenas nos desplégais  
De la passada tormenta  
El Es bello de paz;  
Luzes serenas,  
Venid y adorad.

Otro al Nacimiento de Christo  
Señor Nuestro.

## ESTRIVILLO.

Pves que es Flor del Campo  
El que nace oy,  
Con nuevos colores,  
Con voces de olores,  
Todas las Flores  
Saluden la Flor,  
Que es justo pues nace  
La Flor de las Flores.

## C O P L A S.

EL Alva colora  
Su nuevo esplendor,  
Que siempre es la Flor  
Paño de la Aurora;  
Mas ay como llora  
De ver la Flor entre la nieve fria!  
Que tambien tiene llanto la alegría.  
El Clavel fragante,  
Purpura vestido,  
Es de flores Cupido,  
De la Flor amante;

No

No solo constante  
Le copia, como Rey, enamorado;  
Pero tambien le imita en lo Encarnado.  
Con fragante aliento  
Retrata discreta  
El azul Violeta  
Al conocimiento;  
El entendimiento  
En breve Flor imite mucha llama,  
Porque quien mas conoce, es quié mas ama.  
Contempla constante,  
Al nacer el Sol,  
El vago arrebol  
Girafol gigante;  
De la luz amante,  
Contemplando su ardor, su ardor mejora,  
Mas quien sigue la luz, la luz adora.\*  
Candida belleza  
Al Lylio matize,  
Pues su candor dize  
Amor con pureza,  
Què bien su fineza  
En los blancos alvares assegura!  
Porque solo la Candida es la Pura.  
La purpura hermosa,  
La fragancia grata,  
La Gracia retrata  
En la suave Rosa:  
Luego oy mysteriosa  
Es justo que su Imperio la pregone,  
Purpura vista, y oro la corone.

(\*?) (\*)

S4

A

**A LA VENIDA, Y ADORACION**  
de los Santos Reyes.

## ESTRIVILLO.

Vaya de Xacara nueva.  
Tod. Vaya.

1. Vaya la mayor historia.

Tod. Vaya.

1. Y vaya de vn Rey tyrano  
el hecho mas inhumano.

Tod. Vaya.

2. Que, como mal Militar,  
al ver à los tres marchar,  
viendo su Cavalleria,  
degollò de Infanteria  
el mas glorioso Esquadron.

Todos. Atencion.

3. Porque es justo que se cuente  
como vinieron de Oriente,  
y que su gloria se cante  
desde Poniente à Levante,  
parando al Septentrion.

Todos. Atencion.

1. Vaya de Xacara nueva.

Tod. Vaya.

1. De tres Reyes la fineza.

Tod. Venga.

1. Escuchen su heroyca accion.

Tod. Atencion.

1. Vaya su grandeza.

Tod. Venga.

Oygan su alabanza.

1. Vaya.

porque es justo que se cuente,  
como vinieron de Oriente,  
y que su gloria se cante  
desde Poniente à Levante,  
parando al Septentrion;  
atencion.

## X A C A R A.

Cuenta Matheo vn prodigio,  
y yo credito le doy,  
porque dixo el Evangelio  
en todo quanto escrivò.

Cuenta que hizieron tres Reyes  
vna peregrinacion  
à buscar el Sol que nace  
desde donde nace el Sol.

A su discurso vna Estrella  
felizmente alumbro;  
que es razon que ande la luz  
con la luz de la razon.

De guiarlos à su intento  
diò Palabra su esplendor,  
y por cumplir la Palabra,  
al Verbo les enseñò.

Vnanimos todos tres  
iban à su adoracion,  
que por ir al Trino, y Vno,  
los tres para en vno son.

Llegaron hasta Idumea  
adonde Herodes traidor  
hizo tubar todo el Reyno,  
solo porque èi se turò.

Los Monarcas le preguntan:  
donde ha nacido el Señor?

y èl dize, que no lo sabe,  
porque no conoce à Dios.

Convoca todos los Sabios  
para explicar su dolor,  
que Escrivas, y Fariseos  
siempre andan con la Passion.

Que en Belèn hà de nacer,  
le dizen y èl se informò  
de los Reyes en secreto;  
no lleva buena intencion.

Id à Belèn, y avisadme,  
para que le adore yo,  
les dize, dandole al Diablo,  
y ellos se fueron con Dios.

Apenas te huvieron ido,  
quando à deguello tocò,  
matando muchos mas niños,  
que pudiera el sarampion.

Siguen los tres Reyes Sabios  
del Astro el curso veloz,  
que en efecto parò en bien,  
puesto que en Belèn parò.

Entran dentro, donde adoran  
en braços del Alva al Sol,  
que el regazo de la Aurora  
es su luciente mansion.

Tres dones solo le ofrecen,  
que aunque generosos son,  
en tal tiempo no se vsavan  
tantos dones, como oy,

Tales de amor en el fuego  
arden victima de amor;  
mas Melchor, Rey de Sabà,  
pone el fuego, y el carbon.

Buelvense, en fin, ostentando  
en la alegria interior,  
que les vino Dios à ver,  
por venir à ver à Dios.

**A LA NATIVIDAD DE**  
Christo Señor Nueſtro.

## ESTRIVILLO.

Arde afable hermosura  
en falsos alientos,  
en telas fingidas  
de paja en el heno.

2. Fuego, fuego,  
que reduce à vno solo  
quatro Elementos.

1. En la Tierra al Niño es luz clara.

2. Fuego.

1. En el Mar de su llanto es incendio.

2. Fuego.

1. En el ayre se encienden suspiros.

2. Fuego.

1. Y el que nace à sus iras opuesto.

2. Fuego.

1. Con fuego se yela.

2. Se abriga con yelo.

3. Y entrambos a sortos  
preguntan à vn tiempo.

1. Diga la nieve.

2. Digame el fuego.

Los 2. Como se abraza  
mi Niño en el yelo?

1. Oye, y fabráslo.

2. Dilo, y fabrielo.

Tod. Como se yela

Mi Niño en el fuego?

COPLAS.

**Y**ela à mi Niño la llama,  
 Que alentò mi elado pecho,  
 Porque con dureza ingrata,  
 En lugar de llama es yelo.  
 Arde en la nieve mi Niño,  
 Que el candor nevado, y bello  
 De in dulce pecho amante,  
 En lugar de nieve, es fuego.  
 Entre yelo, y delabrigò  
 Ai de con màyor excessò,  
 Porque de mis inclemencias  
 Se originan sus incendios.  
 Entre ardores de sus lvzes  
 Se yela, al rigor expuesto,  
 Que reprime sus ardores,  
 Porque juzgan sus tormentos.  
 La nieve del tiempo aflige  
 Al Sintiempo, y al Eterno,  
 O el fuego de amor vence  
 La eternidad, y al tiempo.  
 El fuego de amor abrafa  
 Al desnudo, y Encubierto;  
 Pero el yelo de mi olvido  
 Le viste de sentimientos.  
 La nieve, y el fuego sean  
 Este Niño los extremos,  
 De fuego, y de nieve  
 abrafa este portentò.

OTRO AL NACIMIENTO  
de Christo nuestro Señor.

ESTRIVILLO.

**A**L Niño de Belèn  
 Adoremosle.  
 2. Que es Nieve, es Fuego, es Rayo,  
 En traje de Clavel,  
 Adoremosle.  
 1. Nieve, Fuego, Rayo,  
 Adoremosle.  
 2. Fuego, adoremosle.  
 3. Rayo, adoremosle.  
 1. En traje de Clavel.  
 2. Fuego Clavel.  
 3. Rayo Clavel.  
 Tod. Adoremosle  
 Al Niño de Belèn,  
 Como à Dios, como à Sol, como  
 à Rey.  
 Nieve, Dios, Fuego, Sol, Rayo,  
 Rey.  
 Adoremosle.  
 Al Niño de Belèn:

COPLAS.

**A**L que es Flor de las Estrellas;  
 Y in purpurea candidez  
 Ostenta à brillantes hojas  
 Vn nevado Rosicler;  
 Todo. Adoremole,  
 Que es Nieve, es Fuego, es Rayo;  
 En traje de Clavel.

Al

OTRO AL MISMO  
Assumpto.

ESTRIVILLO.

**A**l que es Fuego de las flores,  
 Cayo esplendor, al nacer,  
 Fragrancia de luz exala,  
 De la llama en la niñez.  
 Tod. Adoremosle,  
 Que es Nieve, &c.  
 Al que es Rayo de hermosura  
 Florido, y vibrante, y que  
 Relampagos de jazmines  
 Fulmina al amanecer.  
 Tod. Adoremosle,  
 Que es Nieve, &c.  
 Al que es Nieve Dios, mysterio  
 Admirado de la Fè,  
 Quando iluminar se mira  
 Al tiempo que florecer.  
 Tod. Adoremosle,  
 Que es Nieve, &c.  
 Al que es Fuego Sol del Mundo;  
 Y tan de las flores es,  
 Que su mayor diligencia  
 Es luzir antes que arder.  
 Tod. Adoremosle,  
 Que es Nieve, &c.  
 Al que es Mayo Rey, indicio  
 De quan hermoso ha de ser,  
 Monarca de los jardines,  
 Pues que nace Rayo Rey.  
 Tod. Adoremosle,  
 Que es Fuego, es Nieve, es Rayo,  
 En traje de Clavel.



**V**enid, Pastores,  
 Siguiendome à mis  
 Venid, venid,  
 Vereis en la Tierra  
 El Eterno Zafir.  
 2. Venid, y vereis  
 Al Sol, que amanece  
 Con rayos de oro;  
 Y el rico Tesoro,  
 Que al hombre se ofrece,  
 Clavel, que florece  
 Mejor, que en abril;  
 3. Venid, Pastores,  
 Siguiendome à mis  
 Que yà yo le vi,  
 Cordero Sagrado,  
 Cupido abraçado  
 De amor peregrino,  
 Rocio divino,  
 Que vierte por mi;  
 Venid, venid,  
 Que yà yo le vi;  
 Venid, Pastores,  
 Siguiendome à mi.

COPLAS.

**Y** la sagrada Aurora,  
 Con resp'andores  
 Matizando las flores,  
 Los campos dora.

Aquien ofrece  
 La nieve rica plata,  
 que los guarnece.  
 Divino Sol madruga  
 De vn Alva hermosa,  
 Y con luz amorosa  
 Su llanto enjuga.  
 Y haze à porfia  
 El tropel de sus rayos  
 La Noche Dia.  
 Clara nube fecunda  
 Llueve el Rocio,  
 Que en el Diziembre frio  
 La tierra inunda.  
 Y sus cristales  
 Serenidad prometen  
 A los mortales.  
 Como nace Cordero,  
 De sus favores  
 La gloria los Pastores  
 Lo gran primero.  
 Venid Zagales,  
 Que jamàs avreis visto  
 Corderos tales.  
 La Vara mysteriosa  
 De Jesè ha dado  
 Vn Clavel Encarnado  
 De Virgen Rosa.  
 Y en sus olores  
 Aprenderàn fragancia  
 Todas las flores.  
 De vna Concha Divina,  
 Nacar Sagrado,  
 Oy la Perla ha mostrado

Mas Peregrina.  
 Venid a verla,  
 Que no tiene el Oriente  
 Tan rica Perla.  
 Del Cierço en los rigores  
 Se vee Cupido,  
 Dios del Amor, herido  
 De sus amores.  
 Y tanta herida  
 Durarà, hasta que amante  
 Pierda la vida,  
 Amoroso desvelo  
 Tanto le inflama,  
 Que del pecho la llama  
 No templà el yelo.  
 Y no te assombre,  
 Que del hombre cariños  
 Le vistan de Hombre.  
 La Discordia, y la Guerra  
 Vencidas queden;  
 Pues los Cielos conceden  
 Paz à la Tierra.  
 Los Serafines  
 De la dicha del Mundo  
 Son los clarines.  
 El Clavel encendido  
 Brilla nevado,  
 Y haze el Diziembre elado  
 Mayo florido.  
 Por cuyo fruto.  
 Como à su Rey, los Meses  
 Le den tributo.

(?) (S) (?)

6710

OTRO AL MISMO  
 Assumpto.

## ESTRIVILLO.

1. Divino Amor,  
 Que entre el yelo ocultais  
 el ardor,  
 Llorad, llorad,  
 Que el Amor con las voces de  
 llanto  
 Se sabe explicar.  
 2. No lloreis, no lloreis;  
 Pues por nadie el amor hà llo-  
 rado,  
 Y todos se sabe que llorà por el.  
 1. Llorad. 2. No lloreis.  
 1. Llorad. 2. No lloreis.

## C O P L A S.

1. MIDios, pues que son los ojos  
 Del Amor lengua eficaz,  
 Que explican el coraçon  
 Por silavas de cristal;  
 Llorad, llorad.  
 2. Señor, si es indicio el llanto  
 Del dolor que padeceis,  
 Aunque remedie mi mal,  
 Me lastima el ver mi bien;  
 No lloreis, no lloreis.  
 1. Llorad. 2. No lloreis.  
 1. Que llorar es afecto piadoso.  
 2. Que importa, si nace de causa  
 cruel?

1. Llorad. 2. No lloreis.  
 1. Si son las lagrimas mudas  
 Las que el fuego explican mas;  
 Pues es agua dirigida  
 A encender, y no apagar;  
 Llorad, llorad.  
 2. Si el llanto me dà noticia  
 De que padeciendo esteis  
 Por mi placer vn pesar,  
 Haze pesar mi placer;  
 No lloreis, no lloreis.  
 1. Llorad. 2. No lloreis.  
 1. Que llorar es indicio de amante.  
 2. Pero es de quien ama olvido, ù  
 desden.  
 1. Llorad. 2. No lloreis.  
 1. Por donde se vee, se lloras  
 Y el llanto indicio me dà,  
 Que pues que llorais por mi;  
 Sin duda por mi mirais;  
 Llorad, llorad.  
 2. Aunque de vuestra fineza  
 Reconozco el interès,  
 Me acuerda, que el llorar vos;  
 Es, porque yo no llorè;  
 No lloreis, no lloreis.  
 1. Llorad. No lloreis.  
 1. Llorad, que mi dicha està en vues-  
 tro llanto.  
 2. Dexad de llorar, que yo llorarè.  
 1. Llorad. 2. No lloreis.  
 1. Si, de que murió la Noche.  
 Llorar el Alva, es señal,  
 Sin duda, pues llora el Sol,

Que

A quien ofrece  
 La nieve rica plata,  
 que los guarnece.  
 Divino Sol madruga  
 De vn Alva hermosa,  
 Y con luz amorosa  
 Su llanto enjuga.  
 Y haze a porfia  
 El tropel de sus rayos  
 La Noche Dia.  
 Clara nube fecunda  
 Llueve el Rocio,  
 Que en el Diziembre frio  
 La tierra inunda.  
 Y sus cristales  
 Serenidad prometen  
 A los mortales.  
 Como nace Cordero,  
 De sus favores  
 La gloria los Pastores  
 Lo gran primero.  
 Venid Zagales,  
 Que jamas avreis visto  
 Corderos tales.  
 La Vara mysteriosa  
 De Jesè ha dado  
 Vn Clavel Encarnado  
 De Virgen Rosa.  
 Y en sus olores  
 Aprenderàn fragancia  
 Todas las flores.  
 De vna Concha Divina,  
 Nacar Sagrado,  
 Oy la Perla ha mostrado

Mas Peregrina.  
 Venid a verla,  
 Que no tiene el Oriente  
 Tan rica Perla.  
 Del Cierço en los rigores  
 Se vee Cupido,  
 Dios del Amor, herido  
 De sus amores.  
 Y tanta herida  
 Durarà, hasta que amante  
 Pierda la vida,  
 Amoroso desvelo  
 Tanto le inflama,  
 Que del pecho la llama  
 No templà el yelo.  
 Y no te assombre,  
 Que del hombre cariños  
 Le vistan de Hombre.  
 La Discordia, y la Guerra  
 Vencidas queden;  
 Pues los Cielos conceden  
 Paz à la Tierra.  
 Los Serafines  
 De la dicha del Mundo  
 Son los clarines.  
 El Clavel encendido  
 Brilla nevado,  
 Y haze el Diziembre clado  
 Mayo florido.  
 Por cuyo fruto.  
 Como à su Rey, los Meses  
 Le den tributo.

(?) (5) (?)

ETRO

ETRO AL MISMO  
 Assampio.

## ESTRIVILLO.

1. Divino Amor,  
 Que entre el yelo ocultais  
 el ardor,  
 Llorad, llorad,  
 Que el Amor con las voces de  
 llanto  
 Se sabe explicar.  
 2. No lloreis, no lloreis;  
 Pues por nadie el amor hà llo-  
 rado,  
 Y todos se sabe que llorà por el.  
 1. Llorad. 2. No lloreis.  
 1. Llorad. 2. No lloreis.

## C O P L A S.

1. MIDios, pues que son los ojos  
 Del Amor lengua eficaz,  
 Que explican el coraçon  
 Por silavas de cristal;  
 Llorad, llorad.  
 2. Señor, si es indicio el llanto  
 Del dolor que padecis,  
 Aunque remedie mi mal,  
 Me lastima el ver mi bien;  
 No lloreis, no lloreis.  
 1. Llorad. 2. No lloreis.  
 1. Que llorar es afecto piadoso.  
 2. Que importa, si nace de causa  
 cruel?

1. Llorad. 2. No lloreis.  
 1. Si son las lagrimas mudas  
 Las que el fuego explican mas;  
 Pues es agua dirigida  
 A encender, y no apagar;  
 Llorad, llorad.  
 2. Si el llanto me dà noticia  
 De que padeciendo esteis  
 Por mi placer vn pesar,  
 Haze pesar mi placer;  
 No lloreis, no lloreis.  
 1. Llorad. 2. No lloreis.  
 1. Que llorar es indicio de amante.  
 2. Pero es de quien ama olvido, ù  
 desden.  
 1. Llorad. 2. No lloreis.  
 1. Por donde se vee, se llora;  
 Y el llanto indicio me dà,  
 Que pues que llorais por mi,  
 Sin duda por mi mirais;  
 Llorad, llorad.  
 2. Aunque de vuestra fineza  
 Reconozco el interès,  
 Me acuerda, que el llorar vos;  
 Es, porque yo no llorè;  
 No lloreis, no lloreis.  
 1. Llorad. No lloreis.  
 1. Llorad, que mi dicha està en vues-  
 tro llanto.  
 2. Dexad de llorar, que yo llorarè.  
 1. Llorad. 2. No lloreis.  
 1. Si, de que murió la Noche,  
 Llorar el Alva, es señal,  
 Sin duda, pues llora el Sol,

Que

- Que la noche murió ya,  
Llorad, llorad.
2. Ay de mí que vuestro llanto  
Sin duda me dá à entender,  
Que nacéis para llorar,  
Pues que llorando naceis.
1. Llorad 2. No lloreis.
1. Que mi culpa remedia esse llanto.
2. Mas vos de mi culpa la pena  
teneis.
1. Llorad. 2. No lloreis.

AL SANTISSIMO  
Sacramento.

## ESTRIVILLO.

1. Quien el Mysterio mayor  
Retrata mejor?
2. Cada Elemento fiel  
Es la tabla, el color, y el pincel,  
La pintura, y el pintor.
- Tod.* Pues vá de pintura.
2. Quien copiará la hermosura  
De vn Sol, q̄ vna nube encierra?
- Todos.* La Tierra.
2. Y que pincel peregrino  
Copiará el ardor divino,  
Que para el alma se fragua?
- Todos.* El Agua.
2. Y quien con dibuxo vfano  
Retratará el Soberano  
Pan, que es del alma alimento?
- Todos.* El Viento.

2. Y quien darà los colores  
De los divinos ardores  
De Amor sin venda, ni ciego?
- Todos.* El Fuego.
2. Pues vá de pintura,  
Que el alma procura  
Saber en rigor  
Quien pinta mejor  
El Mayor Sacramento?
1. La Tierra lo diga.
2. Digalo el Viento.
3. Repitalo el Agua.
4. Aclamelo el Fuego.

## C O P L A S.

- LA Tierra en su copia hermosa  
Generosa  
De tan Alto Sacramento  
Alimento,  
La copia à la Fè mas grata  
Retrata;  
Y el Arbol de la Vida  
Dà por bosquejo.
- Tod.* Luego solo la Tierra  
En tan alto empeño  
Prodigiosa,  
Al intento retrata,  
Mejor que el Viento, el Agua,  
Y el Fuego.
1. El Agua es la copia suma,  
Pues su espuma  
En el feliz Mar Bermejo  
Es bosquejo;

Tod

- Tod.* Luego solo el Agua  
Merece el premio;  
Pues su espuma es bosquejo  
Sangriento;  
Y quien con sangre pinta,  
Pinta mas diestro.
1. Del Fuego la copia rara  
Es el Ara,  
En que arde el desaffossiego  
En el Fuego,  
Que fue con modo inefable  
Incessable:  
Y oy de otro eterno Amor  
Copia el incendio.

- Tod.* Luego el Fuego vença,  
Que su disheño  
Es el Ara del Fuego Inefable,  
Que adora la Tierra, el Agua,  
Y el Viento.
1. El Ayre por copia dà  
El Manà,  
A quien mirò el Pueblo hábrieto,  
Que del Viento  
Para su fatiga impia  
Llovía;  
Que es el mejor retrato  
Del Pan del Cielo.
- Tod.* Pues celebrese el Ayre,  
Que es su bosquejo  
El Manà que del viento llovía.
1. Callen la Tierra, el Agua, y el  
Fuego.
2. Cessen las guerras, haganse  
Pazesi

Pues del Mysterio mayor  
Cada Elemento fiel  
Es la tabla, el color, y pincel,  
La pintura, y el Pintor.

O T R O A L M I S M O  
Assumpio.

## ESTRIVILLO.

- PARA llegar el humano  
Del Sol Soberano  
Al Sacro esplendor,  
Qual es el medio mejor?
2. El Fuego.
1. Raro remedio!  
Que el incendio se temple  
Con el incendio!
2. El alma lo diga,  
Si llama enemiga,  
Vencerla procura,  
Pues aplica luego  
Ardor contra ardor,  
Venciendo de Amor  
El fuego con fuego.
1. Raro remedio!  
Que el incendio se apague  
Con el incendio!

## C O P L A S.

Que bien del blanco velo  
Amor se ha disfrazado!  
Que siempre es lo nevado,  
Seña del Mongibelo;

Mir



Mire como se atreve  
 Quien ha de encontrar fuego,  
 y mira nieve.  
 El afecto, que fube  
 Al Sol fino, y cobarde,  
 Advierta, que mas arde  
 Entre la blanca nube;  
 Pues quiere Amor, que ciego  
 No mire el resplandor, y sienta  
 el fuego.  
 Con rayos mas sutiles,  
 Con mas vivos ardores,  
 Hicren los esplendores  
 Del Sol entre viriles,  
 Pues quando el cristal passa,  
 Menos se siente, pero mas se  
 abrafa.  
 Así del Sol Divino  
 La candida cortina  
 Le encubre peregrina;  
 Por donde al pecho fino  
 Con mayor fuego prende,  
 Y arde, sin ver el fuego que le  
 enciende.  
 Arda el alma dichosa,  
 Arda, y pierda la vida,  
 Será restituída  
 Fenix de mariposa,  
 Que en tan sagrada hoguera,  
 Solo no espere vida, quien no  
 muera.  
 Ay Manjar soberano!  
 Por donde Amor se explica;  
 Todo tu arder aplica

Al feliz pecho humano:  
 Con fuego, y pasión llego,  
 Señas de tu Pasion nos dè esse  
 Fuego.

AL SANTISSIMO  
 Sacramento.

### INTRODUCCION.

ASÍ como tres Infantes  
 A su Criador bendixeron,  
 Entre las vorazes llamas,  
 Que encendió el furor Caldeo,  
 Segunda vez le bendigan,  
 Quando entre candidos velos  
 Le mira el alma, y se abrafa  
 En mas suaves incendios.

### ESTRIVILLO.

Vaya de cantico nuevo,  
 Nueva dulçura,  
 Bendigan al Criador  
 Sus criaturas.  
 1. Pues canten sus glorias,  
 Y empiezen los Cielos  
 Con Sol, con Estrellas,  
 Con Luna, y Luzeros;  
 Y prosiga en sus tiempos  
 Con flores, con frutos,  
 Calores y frios,  
 Invierno, y Verano,  
 Otoño, y Estio,  
 Repitiendo el Himno

Con dias, con noches,  
 Con luzes, con sombras,  
 Los siglos, los años,  
 Los meses, las horas.  
 2. Siguiendo sus glorias  
 El Agua, y el Viento,  
 El Fuego, y la Tierra,  
 Con llamas, con ondas,  
 Con flores, y fieras,  
 3. Y quando Cielo, y Tierra  
 Le aclaman humildes,  
 Su alabança repitan  
 Los Serafines;  
 Y en voz acorde,  
 Musica, y Querubes  
 Imite el hombre.  
 4. Vaya de Cantico nuevo,  
 Nueva dulçura,  
 Bendigan al Criador sus criatu-  
 ras.

COPLAS.  
 SOL, que en oculto buelo  
 La luz despliega clara,  
 Para, para  
 Al que en oculto velo  
 Divino Sol adora  
 Noche, Dia, Tarde, Aurora,  
 Pues todo es de su mano,  
 Sus obras le bendigan,  
 Digan, digan  
 Su poder soberano  
 Con voces de centellas  
 Cielos, Luna, Sol, Estrellas;

Al que Hazedor se nombra  
 Sus obras le posean,  
 Sean, sean  
 A sus plantas alfombra,  
 Pues el Cielo es su asiento;  
 Agua, Tierra, Fuego, Viento.  
 Del Aguila al Silguero  
 A su alabança anhelan,  
 Buelen, buelen,  
 Y en eco lifongero  
 Digan sus atributos  
 Aves, Pezes, Plantas, Brutos.  
 Con voces cristalinias,  
 Que al Cielo se levanten,  
 Canten, canten  
 Sus clemencias divinas  
 En sonoras corrientes  
 Mares, Rios, Lagos, Fuentes.  
 Su sciencia incomprehensible,  
 Quando explicarla intenta,  
 Sienta, sienta  
 Aun todo lo infensible,  
 Den de su poder señas  
 Troncos, Riscos, Montes, Peñas;  
 De la flor los matizes  
 Pintadas voces sean,  
 Vean, vean  
 Que sus obras felizes  
 Aplauden con verdores  
 Selvas, Prados, Valles, Flores.  
 Pues à mas altos fines  
 Es incessable Cantó,  
 Santo, Santo;  
 Hombres, y Serafines

Publicuen su Grandera,  
Gloria, Paz, Amor, y fineza

AL SEÑOR DE S. I. M. O. A

INTRODUCCION

AL Combite, en que el Amor  
A si mismo se presenta,  
Fervorosa llega el alma,  
De amor viva, y de amor muere,  
Morir, y vivir amante,  
Gloriosamente desea:  
Y así de fineza muere,  
Porque vive de fineza,  
Con afecto, y con temor  
Llegar à la Sagrada Mesa,  
Y así el Cielo la responde,  
Quando así al Cielo se queja.

ESTRIVILLO.

HA del Cielo? Ha del Cielo?  
2. Ha de la Tierra?  
1. Quien llama? Quien llama?  
2. Quien con suspiros el Cielo  
penetra.  
Tod. Escuchen, ariendan  
Los coros Celestes  
Afectos, y quejas  
De quien con suspiros el Cielo  
penetra.

1. Alados Serafines,  
De rosas, y jazmines,  
De lirios, y azucenas  
Matizad el Ayre,  
Bordad la Tierra,  
2. Y al alma fervorosa,  
Que solícita, ansiosa  
Del Sol disfrazado,  
Morir al ardor,  
Cercadla de flores.

1. Que vive,  
2. Que muere,  
1. Que vive à favor,  
2. Que muere à favores,  
1. Que vive,  
2. Que muere,  
Tod. Que vive de amores,  
y muere de amor.

C O P L A

1. AL Alma amante, y pura,  
Que oy Aguila feliz,  
Examina los rayos  
Al Sol en su Cenit.  
2. A la que, en sus incendios  
En la gloriosa lid,  
Morir de Amor desea,  
Y vive de morir,  
Los 2. Venid, Serafines alados,  
venid,  
Templad su dolor,  
Cercadla de flores,  
Que vive, que muere;

Que

Que vive de amores,  
Y muere de amor.  
La Tierra sea vergel,  
El Ayre sea pensil,  
A inundacion fragante  
De rosa, y alhelí.  
Retrate de las flores  
Uno, y otro matiz,  
Pureza la azucena,  
Candidez el jazmin.

Los 2. Venid, Serafines, alados  
venid, &c.  
1. Retrate sus fervores  
El girasol gentil,  
Y su conocimiento  
La violeta turquí,  
2. Sus incendios imite  
El clavel carmesí;  
Su Amor sea Cupido,  
Con alas de carmin.

Los 1. Venid; Serafines, &c.  
1. De su afecto el suspiro  
Sea el Aura fútil,  
Y sea el llanto riego  
Del misterioso Abril.  
2. Las flores acompañen  
Sus ardores; que en fin,  
Tambien saben amar,  
No pudiendo sentir.  
Los 2. Venid, Serafines alados,  
venid.  
Templad su dolor,  
Cercadla de flores,  
Que vive, que muere;

Que vive de amores,  
Y muere de amor.  
O T R O A L M I S M O  
del Assumpto.

ESTRIVILLO.

VENID, corred, bolad,  
Moradores del Orbe,  
Al Sacro Combite,  
Que Amor os propone;  
La Fè, es quien combida,  
Y Amor quien le da,  
Venid, corred, bolad,  
2. Venid, y de varios colores  
vestidos,  
La Mesa cercad,  
Venid, corred, bolad;  
Y al color, que al Mysterio  
tuviere  
Mayor propiedad,  
El laurel, la gloria,  
El premio, el aplauso,  
La Fè le darà,  
Venid, corred, bolad.  
Siendo ciega la Fè, de colores  
no puede juzgar.  
2. Si pte de tal,  
Porque la Fè, quando mira sin  
ojos,  
Es quando ve mas.  
Tod. Pues combidados venid,  
en las galas  
Luzid, y ostentad;

T 2

Venid, corred, bolad,  
 Que la Fè, y el Amor distribuyè  
 El premio al color de mayor  
 propiedad.  
 Venid, corred, bolad.

## C O P L A S.

**S**I Retratar à la luz  
 Es de lo blanco blafon;  
 Yo llego mejor;  
 Pues al esplendor me llego,  
 Por copia del esplendor.

1. Què dize la Fè?  
 2. Què dize el Amor?  
 1. Que es bello lo blanco, quando  
 es candidez.  
 2. Que es bella la luz, quando  
 indica el ardor.

**A**l azul, quando es del Cielo  
 Hermosa contemplacion,  
 Ninguno igualò,  
 Pues que del Cielo al Mar  
 Contempla con su color.

1. Què dize la Fè?  
 2. Què dize el Amor?  
 1. Que es bello el color que con-  
 templa los Cielos.  
 2. Y mas quando copia el zelo de  
 Dios.

Si es el roxo insignia honrosa,  
 Que señala al vencedor,  
 El premio logrò,  
 Pues al vencedor me llego  
 Con señas de que venció.

1. Què dize la Fè?  
 2. Què dize el Amor?  
 1. Que siempre lo roxo retrata pas-  
 siones.  
 2. Bien viene quien viene à acordar  
 mi Pasion.

Si lo verde significa:  
 Esperança con temor,  
 Quien me prefirió? (ma,  
 Pues por mi, y por quien me lla-  
 mado, y timido voy.

1. Què dize la Fè?  
 2. Què dize el Amor?  
 1. Bien viene quien viene esperan-  
 do, y temiendo.  
 2. Indicio es de amante esperança,  
 y temor.

Si lo pardo significa:  
 La humildad del coraçon,  
 Ventajoso soy,  
 Que no es mejor el vistoso  
 Sino el mas fino color.

1. Què dize la Fè?  
 2. Què dize el Amor?  
 1. Que luzo lo humilde en desear  
 desluzirse.  
 2. Que siempre se ensalça quien  
 mas se humillò.

Si lo cardeno al amante  
 Significa su dolor,  
 Mejor llego yo,  
 Pues siempre lleva el gemido  
 Recuerdo à la compasion.

1. Què dize la Fè?  
 2. Què

2. Què dize el Amor?  
 1. Que siempre el dolor acordò  
 las piedades.  
 2. Quien, viendo la herida, no  
 rompe el harpon?  
 1. Del blanco es el premio.  
 2. Lo azul le logrò.  
 3. Del verde es el triunfo.  
 4. Del roxo el blafon.  
 5. Del pardo el trofeo.  
 6. Del cardeno son  
 Premio, lauro, y triunfo,  
 Trofeo, y blafon.

3. Digalo la Fè.  
 4. Digalo el Amor.  
 Los 2. Oy la Fè, y el Amor os  
 responde,  
 Que en todos igual ferà el premio  
 de oy;  
 Pues la luz, la victoria, y el zelo  
 De azul, roxo, y blanco retrata  
 la vnion;  
 Y de pardo, de cardeno, y verde  
 Humildad, esperança, y dolor.  
 Tod. Pues todos alegres, contentos,  
 felizes,  
 Bolvamos festivos al sacro  
 pregon,  
 En que nos dize el Amor, y la Fè,  
 Con ecos acordas:  
 Venid, corred, bolad,  
 Moradores del Orbe,  
 Al Sacro Combite,  
 Que Amor os propone.

OTRO AL SANTISSIMO  
 Sacramento.

## INTRODUCCION.

**A** Sembrar el Sembrador  
 Saliò el Trigo Soberano,  
 Por confesar muy humano  
 Ser su Padre Agricultor:  
 Y con cada grano  
 Nació en la cosecha felice  
 vna Fior.

## ESTRIVILLO.

**P**Ves ha de la Tierra?  
 Mirad que se encierra  
 Myfterio en la Mies:  
 Igual interès  
 Cogerà el Segador,  
 Que sa'ga al candor  
 Del Alva primero,  
 Como el que al Luzero  
 De la Tarde llega;  
 Corred, Segadores, venid à la  
 siega:  
 Ved que iguales interesses  
 Ay en Flores, como en Miesse  
 Segad, pues, Miesse, y Flores  
 Venid à la siega, corred,  
 Segadores.

1. Yo segarè mas fiel,  
 si con la Espiga cortare vn  
 Clavel.  
 2. Mayor ferà mi fatiga,

*Varias Poesias Posthumas,*

Si vna Rosa cortare en la Espiga.

*Tod.* Digan por què?

1. Yo lo dirè. 2. Yo lo dirè.

*Los* 2. Quando cogiere los frutos en flores;

Venid à la siega, corred, Segadores,

3. Dichosa ferà mi estrena,

Si es que la Espiga me dà vna Azucena.

4. Solo el premio mereci,

Si con la Espiga encontrè vn Alheli.

5. Mayor ferà mi interès,

Si vn Cardeno Lirio segare en la Mies.

*Tod.* Digan por què?

1. Yo lo dirè. 2. Yo lo dirè.

6. Mayor mi dicha se infiere,

Si vn Girafol con la Espiga cogiere.

7. Yo aspiro à mas alto fin,

Si con la Espiga encontrare vn Jazmin.

1. Pues juzguen los Cielos.

2. Pues juzgue la Tierra.

1. En que Flor se encierra.

2. Mysterio mayor.

1. Mayores favores.

*Los* 2. Y pues el premio à ninguno se niega.

1. Venid Segadores, corred à la siega.

2. Corred à la siega, venid, Segadores.

## COPLAS.

**E**N suaves verdores,

De roscier vestido,

Fragrante Rey ha sido

El Clavel de las Flores;

Y Amor significan sus puntas, y ardore;

Luego à la Espiga yo llego mejor,

Pues que me llugo al Amor con amor:

X

*De D. Agustin de Salazar y Torres.*

Y he legado mas fiel,

Pues con la Espiga he cogido vn Clavel.

De purpura olorosa,

Y de oro coronada,

Emperatriz jurada

Es del prado Rosa,

Y hermosa es la gracia en la Flor mas hermosa;

Luego à la Espiga yo llego mejor,

Pues que me llama la gracia al Amor;

Y mayor es mi fatiga,

Pues que vna Rosa cortè con la Espiga.

Igual en la belleza

Es la Azucena pura;

Igual en la hermosura,

Como es en la fineza,

Pues fin: à la gracia se v: con pureza;

Luego à la Espiga yo llego m. or,

Pues la pureza dedico al Amor;

Y ferà mejor mi estrena,

Que con la Espiga cortè vna Azucena;

En turquesado velo

El Alheli se atreve

A ser, en glovo breve,

Breve imagen del Cielo,

Y Amor significa en candido zelos

Luego à la Espiga yo llego mejor,

Si el zelo, de fino, me lleva al Amor;

Y así, el premio mereci,

Que con la Espiga cortè vn Alheli.

La mayor excelencia

El Cielo ha vinculado

En el Lirio morado,

Pues indica eloquencia,

Y no puede estar el Amor sin la ciencia;

T 4

Luc-

Luego à la Espiga yo llego mejor,  
 Pues que con ciencia me llego al Amor;  
 Siendo mayor mi interès,  
 Que vn Cardeno Lirio cortè con la Mies.  
 El Girasol gigante,  
 Aunque en distinta Esfera,  
 O ya nazca, o ya muera,  
 Al Sol observa amante,  
 Y en vida, y en muerte le sirve constantes;  
 Luego à la Espiga yo llego mejor,  
 Pues mi constancia me lleva al Amor;  
 Y mas premio he merecido,  
 Que vn Girasol con la Espiga he cogido.  
 La niñez de las Flores  
 El Jazmin significa,  
 Y en sencillez publica  
 En candidez, y olores,  
 Y pura inocencia retrata en verdores;  
 Luego à la Espiga yo llego mejor,  
 Pues la inocencia es ciencia de Amor,  
 Y aspiro à mas alto fin,  
 Pues con la Espiga he cortado vn Jazmin.

EL SANTISSIMO  
 Sacramento.

ESTRIVILLO.

Quella Luz Mysteriosa  
 Sagradamente se oculta  
 SI En la nieve de su fuego,  
 Por di-frazar su hermosura;  
 Y Amor la pregunta,  
 Al salir el Alba hermosa  
 Coronada de esplendor;

1. Quien brilla mejor?  
 Del Cielo la Aurora?  
 Del Cielo la Estrella?  
 Del Cielo la Rosa?  
 2. Y el ero responde  
 A la duda amorosa:  
 3. Que aun es mas hermosa,  
 Que la Estrella, la Aurora, y la  
 2. Sin duda es mas bella, (Rosa.  
 Que la Flor, el Aurora, y la Estre-  
 1. Y aun es superior (lla.  
 Aal

A la Estrella, la Aurora, y la Flor.

C O P L A S.

Divino Enamorado,  
 En candidos aromas  
 Ostenta tu belleza  
 La candidez amante de la Rosa.  
 Si es Rosa tu hermosura,  
 Que cada instante gozan  
 Los ojos, como pierden  
 Preciosos los instantes de las horas?  
 Luzero es tu belleza,  
 Astros de amores logra  
 En amorosa Esfera  
 Las flechas de las voces amorosas.  
 Si Estrella es tu hermosura,  
 Como luz misteriosa  
 Entre las sombras brilla, (bras.  
 Y luzes mas activa entre las som-  
 Aurora eres, que luzes,  
 Pronunciando las glorias  
 De Amor, y de fineza (rora.  
 Con las brillantes perlas de la Au-  
 Si eres Aurora bella,  
 La maquina olorosa  
 Corona sea fragante,  
 Pues q tu llanto sirve de Corona.  
 La Flores por su Reyna  
 Adoran obsequiosas  
 A la Rosa triunfante,  
 La Rosa tu Dolidad fragrate adora.  
 Luzero respíndeces,  
 Con tanta luz copiosa,  
 Que adorna hermosamente  
 El Sol las luzes con q el dia adorna.

Si Estrella te publican  
 Las luzes que ateforas,  
 Como el alma rendida  
 No es de tu luz amante mariposa?  
 Aurora te acredita  
 La lluvia caudalosa  
 De esse manjar de dichas,  
 Que le mirá los ojos, y le ignoran.  
 Si Aurora eres brillante,  
 Como en la blanca Hostia  
 Leve porcion de nieve  
 Puede esconder la llama generosa?

Otro al mismo assumpto.

ESTRIVILLO.

ES la fineza mayor (Amor.  
 Amar, y temer en las Aras de  
 2. Fineza es mas singular (amar.  
 Confiar en las Aras de Amor cõ  
 1. No puede ser  
 Amar, sin temer.  
 2. Confiar es mejor  
 De amar, sin temor.  
 1. Yo quiero temer.  
 2. Pues yo confiar.  
 1. Que no puede aver  
 Amor, sin temer.  
 2. Que no se ha de hallar  
 Confiar, sin amar.  
 C O P L A S.  
 1. A La Mesa amando, y te  
 me lleva la Fe,  
 Que el temor, como dize resp

Adoro en querer;  
 Que no puede aver  
 Amar, sin temer.

2. Si el confiar la esperança acredita,  
 Mas fino sera  
 Quien de Amor à las glorias aspira  
 Con solo esperar;  
 Que no se ha de hallar  
 Confiar, sin amar.

1. Si la ciencia la mas alta prenda  
 De Amor fino fue,  
 El Divino temor de su ciencia  
 Principio me dè;  
 Que no puede aver  
 Amar sin temer.

Quien confia en clemencias divinas,  
 Amando es leal;  
 Pues confiado en piedades, publica  
 De Amor la piedad;  
 Que no se ha de hallar  
 Confiar, sin amar.

4. Si el temer reverencia assegura  
 De amante fiel,  
 Quanto mas por indigno se juzga,  
 Mas fino Amor es;  
 Que no puede aver  
 Amar, sin temer. (mios,  
 Quien confia de Amor en los pre-  
 Mas fino sera,  
 la gloria mayor le confieso  
 n ser libertad;  
 que no se ha de hallar  
 Confiar sin amar.  
 como Leon rugiente le temo,

Que es justo que este  
 En mi Amor la distancia midiendo  
 De Esclavo, y de Rey;  
 Que no puede aver  
 Amar, sin temer.

2. Aunq Leon le venero, propicio  
 Mi afecto vera,  
 Pues confiando, le adoro, y le miro  
 Cordero, y Panal;  
 Que no se ha de hallar  
 Confiar, sin amar.

AL ESPIRAR CHRISTO  
 Señor Nuestro.

ROMANCE.

Manchòse de sangre el Sol,  
 Cubriòse el Cielo de luto;  
 De asombro se vistió el Ayre,  
 Poblòse el Orbe de sustos.

Los Luminares Celestes,  
 Al asombro, tan oscuros  
 Quedaron, que su esplendor  
 Nada es luz, y todo es humo.

Los montes abren sus senos,  
 Como su dolor, profundos,  
 Y en Tierra, Mar, y Ayre gimen  
 El pez, el ave, y el bruto.

Todos los quatro Elementos  
 Quieren en caos segundo  
 Romper, ù deslencaxar  
 El indissoluble nudo.

De la armonia del Cielo  
 Vacila el orden confuso,

O sin

GLOSSA.

O sin duda el Mundo muere,  
 O muere el Autor del Mundo.  
 Mas no muere el Orbe, muere  
 Su Hazedor, y en dolor justo  
 Los ricos al hombre enseñan,  
 Aun men. s, que el hombre, duros.  
 Mira pendiente de vn Leño  
 Mortal à vn Dios, à quien puso  
 En el suplicio igualmente  
 Su piedad, y tus insultos.  
 Lloro, gime, suspira,  
 Pues solo tu Amor pudo  
 Hazer por tí, que vieses  
 Morir la Vida, por matar la  
 muerte.

EXORTA A SANTA  
 Teresa, dexè de padecer martyrio,  
 como lo intentava de edad de siete  
 años, por el mayor fruto que  
 se esperaba en el discurso  
 de su vida.

Fue assumpto de Certamen que  
 se celebrò en la Ciudad  
 de Salamanca.

QUINTILLA.

Niña, mirad que si, quando  
 Lo sois, moris, alcançais  
 Menos, que si viva dais  
 Vida à tantos, que esperando  
 La estàn, si à Dios les guais.

Advertid, que aunque os hallais,  
 Niña con tan grande Fè,  
 Que à morir por ella vais,  
 En vida quiere Dios, que  
 Otro martyrio tengais:  
 El quando estad aguardando,  
 Porque, aunque el si os està dando  
 De otro martyrio felizè,  
 Nunca os ha dicho, aunque os dize.  
 Niña mirad que si, quando.  
 Al martyrio, a que os combida,  
 Mejor es, Niña, aguardar;  
 Que no es acción advertida,  
 Que por perder vna vida,  
 Dexeis tantas de ganar:  
 Que si, por Niña juzgais  
 Que mayor lauro ganais  
 De Martyr en tanta Fè,  
 Menos gloria, si, porque  
 Lo sois, moris, alcançais.  
 Si à vuestro Criador rendida,  
 Por el valor que ay en vos,  
 Teneis el alma ofrecida,  
 Muerta dais vna, y con vida,  
 Dais infinitas à Dios:  
 Mejor sera que vivais,  
 Porque si tan fina estais,  
 Que hasta el alma dar quereis,  
 Estando muerta, darcis  
 Menos, que si viva dais.  
 No es bien que sacrificueis  
 La vida en edad tan tierna,

Que los que à cargo tendreis,  
Si la temporal perdeis,  
Les quitais la vida eterna:  
Y solo en vos aguardando,  
La vida estaràn gozando,  
De que aora estan agenos,  
Pues no se puede dar menos  
*Vida à tantos, que esperando.*

No murais tan atrevida,  
Comunicad vuestra luerte,  
Que aunque es verdad conocida  
Que serà vida tal muerte,  
Valdrà por muerte tal vida:  
Y asì, Teresa, no os vais,  
Advertid, Niña, que dàis  
La vida à muchos viviendo;  
Y aun desde aora teniendo  
*La estàn, si à Dios les guais.*

**A S A N F R A N C I S C O**  
*de Borja.*

Fue sexto Assumpto del Certamen,  
que en su Canonizacion se cele-  
brò, siendo Don Agustín  
premiado en primer  
lugar.

*Un cadaver, que en cristal  
el llanto, fue por quien  
mortal se hizo inmortal,  
Quando del sumo mal  
lineas al sumo bien.*

**G L O S S A.**

**D**E vn yà Difunto esplendor,  
Francisco vn aviso induces:  
O espíritu superior!  
Què facerà de las luzes,  
Quien saca luz del horror?  
Elpejo vn cadáver Real  
Luz dà en cristal; mas se viò  
Que es mas vn rayo inmortal;  
Que en fuego avisa, que no  
*Vn cadaver, que en cristal.*

La Providencia divina  
Tuvo à tu Fè destinada  
Difunta luz peregrina,  
Que quando mas apagada,  
Es quando mas ilumina:  
Por quien fue tan superior  
Auxilio, se advierte bien;  
Pues nos dize tu dolor,  
Que por tu Fè, que el temor  
*Trocò en llanto, fue por quien.*

Tu Fè, pues, la nunca hollada  
Senda, el nunca visto modo  
Hállò de sciencia ignorada;  
Pues para saberlo todo,  
Hizo estudio de la nada:  
Vida hallaste en lo fatal,  
De vn cadaver deducida;  
Y asì, con assombro igual,  
Quando vna muerte diò vida,  
*Vn mortal se hizo inmortal.*

La Real pompa que admiravas,  
Viendola en cenizas frías,

**De D. Agustín de Salazar y Torres.**

**S**i era Isabel ignoravas,  
Y era en lo que mas dudavas.  
En lo que mas conocias:  
Es la muerte material  
El fumo mal; mas se ve  
Que en ti vna luz Celestial  
Te alumbrò à vn bien, que se fue  
*Guiando del sumo mal.*

Què Geometra tan subida  
Ciencia hallò, aviso tan fuerte,  
Que supiese en fiel medida.  
Desde el punto de la muerte  
Tirar lineas à la vida?  
Solo en ti, Borja, es en quien  
Dentro de vna Regla, y dentro  
De vn Compàs, tirar se ven,  
Siendo el fumo Bien el Centro,  
*Las lineas al sumo Bien.*

*A la confusion de el Demonio,  
viendo, que San. Francisco de Borja  
ganava, por su humildad, lo que  
el avia perdido, por su  
sobervia.*

Fue assumpto del Certamen.

**R O M A N C E.**

**L**A Sobervia, y la humildad,  
En què desigual combate  
Se rinde esta, de atrevida;  
Y vence aquella, de cobarde!  
Azia el Abisimo, azia el Cielo,

Los dos buelos desiguales,  
Se abate el que se remonta,  
Se remonta el que se abate.  
Dos rayos las dos estentan,  
En esplendor tan distantes,  
Que vno, por luzir, se apaga;  
Y otro luze, de apagarfe.  
Vano Querub, las Esferas  
Creyò por corto hospedage  
De su ambicion, que en si misma  
Solo la sobervia cabe.  
Pero què veloz que supo  
Su ruina desenganarle!  
Pues derrotado, aun el centro  
Le hospedò anchurosa carcel.  
No asì Francisco, pues sabia  
Creyò su humildad constante,  
Que cabiendo en si, aun de si  
Le sobrava mucha parte.  
Pues què mucho, quando son  
Los dos tan desemejantes,  
Que à la Esfera, que al Abisimo,  
Vno suba, y otro baxe?  
Què divino arbitrio es,  
Para subir, humillarfe?  
Pensar ser menos, que todos,  
Configue ser como nadie.  
Bien lo conociò el Luzero  
Infeliz, que al admirable,  
(Si es confusion el Abisimo)  
En nuevos Abisimos arde.  
Què mucho? si quantos Astros  
Apagò, recuperarfe  
Mira en Francisco, supliendo



Estrellas con humildades.  
 Que mucho? si vltage mira  
 Su primer gloria, y que nacen  
 En la humildad de Francisco  
 Para glorias los vltages.  
 Desde vn instante, en que pudo  
 Arbitro ser coronarse  
 Quiso de glorias, y en ellas  
 Vincular eternidades.  
 Mas Francisco, tan indigno  
 Se hallò de honras inmortales,  
 Que por agradecimientos  
 Numerava los instantes.  
 O Humildad! Tan poderosa,  
 Que si la sobervia infame  
 De vn Angel hizo vna fiera,  
 Tu hiziste de vn hombre vn Angel.

A SANTA ROSA.

ESTRIVILLO.  
 Oy vna Rosa es Estrella,  
 Que hojas cambia à resplandores,  
 Que es Flor de todas las Flores,  
 Pues todas las Flores se incluyen  
 en ella.

COPLAS.

Osa es, que de la Azucena  
 Imita la perfeccion;  
 Es en sus ampos excede  
 en pureza à su candor.  
 Es lo roxo del Clavel  
 dulce de Amor;

Si le imitò en lo encendido,  
 En lo amante le excediò.  
 Girasol es, pues si sigue  
 Los movimientos del Sol,  
 Hallò del Sol de Justicia  
 Mas gloriosa observacion.  
 Lirio es, pues si el Lirio burla  
 Veneno de aspìd feroz,  
 La astucia, y el cruel veneno  
 Del comun aspìd burliò.  
 Narciso es, pues si hermosura  
 Es su significacion,  
 Por mayor beldad del Alma,  
 Cediò la beldad mayor.  
 Pues què mucho que à Luzero  
 Se passè tan bella Flor?  
 Y que oy illustre la Esfera  
 La que la tierra illustro?  
 Y que mucho, que el Orbe  
 En justa aclamacion  
 La aplauda festivo,  
 La invoque canoro,  
 Y el Cielo armonioso responda à  
 su voz?  
 Que oy vna Rosa es Estrella,  
 Que hojas cambia à resplandores,  
 Y es Flor de todas las Flores,  
 Pues todas las Flores se incluyen  
 en ella.



Al trocena Santa Catalina de Sena  
 el coraçon con Christo  
 Señor nuestro.  
 ESTRIVILLO.  
 EN lance tan oportuno,  
 Que afectos trocáis con Dios,  
 Los coraçones son dos,  
 Pero el amor solo es vno.

COPLAS.

Catalina en tal vnion  
 El coraçon satisfecho,  
 Bien puede mudar de pecho,  
 Mas no mudar de aficion.  
 Y aunque no iguala ninguno  
 Al amor que admiro en vos,  
 Los coraçones son dos,  
 Pero el amor solo es vno.  
 En vn lazo tan estrecho,  
 Como el que admiro en los dos,  
 Solo el coraçon de vn Dios  
 Pudo ocupar vuestro pecho.  
 Y aunque el Amor importuno  
 Sospeche tibieza en vos,  
 Los coraçones son dos,  
 Pero el amor solo es vno.  
 En pecho tan amoroso  
 Nada muda la aficion,  
 Porque es vuestro coraçon  
 El que lo es de vuestro Esposo.  
 Y asì, aunque imagine alguno  
 Que ay mudança en el, y en vos,

Los coraçones son dos,  
 Pero el amor solo es vno.  
 Quintillas de Ciego à la gloriosa  
 Santa Catalina de Sena.

ESTRIVILLO.

OY gan vnas Quintillas  
 Muy de mysterio,  
 Porque para creerlas.  
 Las verà vn Ciego.

COPLAS.

OY mi fagrada Oracion  
 A Catalina se aplica,  
 Santa de mi devocion,  
 Porque quiero en conclusion  
 Rezar vna Dominica.  
 Primero pedir conviene  
 Sus auxilios soberanos,  
 Porque sè que los previene,  
 Y es vna Santa, que tiene  
 El Coraçon en las manos.  
 Casose vna Navidael  
 Con vn Hombre verdadero,  
 Pero fue temeridad,  
 Porque avia hecho primero  
 Vn voto de Castidad,  
 Nunca à su Amor infiel  
 Le fue la hermosa Doncella;  
 Y el, à su afecto fiel;



Hizo prodigios por ella,  
 Y ella milagros por él.  
 Vna Corona estremada  
 La puso con mil primores,  
 Toda de espinas formada;  
 Pero de aquestos favores,  
 Dizen, que quedò picada.  
 Mas viendo que la fineza  
 Era nacida de amor,  
 Se la puso con presteza;  
 Y dixo: Aqueste favor  
 Pongo sobre mi cabeza.  
 Dios, de su afecto picado;  
 Cinco llagas la imprimiò,  
 Y ella viò su amor pagado,  
 Mas de las cinco quedò

Con vn dolor de costado.  
 Yà de su amor satisfecho,  
 El coraçon la trocò;  
 Y todo de amor deshecho,  
 Quando el coraçon la diò,  
 Metiò la mano en su pecho.  
 Si mi Musa se adelanta,  
 No es posible que concluya  
 Virtud, y fineza tanta;  
 Muriò, al fin, como vna Santa,  
 Mi alma como la fuya.  
 Del pecado, y su desgracia  
 Configuriò, al fin la victoria;  
 Pidamos con eficacia,  
 Que en esta nos dè la Gracia,  
 Y en la otra vida la Gloria.

*A las Llagas de Santa Catalina de Sena.*

### ESTRIVILLO.

1. **H**A de la Nave?  
 2. Què dirà ? què dirà?  
 1. Que la Nao Santa Catalina  
 Se quiere anegar.  
 2. A la via, à la via. 2. A la via và.  
 Que à la via, que es Christo, pretende llegar.  
 1. Aferra, aferra,  
 Que en corrientes de gracia toda se anega,  
 2. Amayna, amayna,  
 Que el diluvio de afectos quiere anegarla.  
 1. Iza, iza,  
 Que si en ellos se engolfa, serà perdida.  
 2. De los vientos del Mundo burla el embate,  
 Que

Que estos vientos los tiene por cosa de ayer.  
 Tod. Arria de gavia, arria de gavia,  
 Que en favores divinos se ve engolfada;  
 Pero yà, porque salga à salvamento,  
 Tiene en Santo Domingo seguro el Puerto.

### C O P L A S.

**N**Ave en quien vn Dios procura  
 Tener su señal impresa,  
 Es Catalina, porque essa  
 Està con él en altura.  
 Cinco roturas la ha dado  
 A la Nave prodigiosa,  
 Y navega victoriosa,  
 Llevando abierto el costado.  
 Señalòse con primor,  
 Y en golfos tan Celestiales,  
 Son de la Cruz las señales,  
 Porque esse es su Arbol Mayor.  
 Nave à quiè Dios ha entregado  
 Un favor tan exquisito,  
 En el Mar mas infinito  
 Yà està en el ultimo grado:  
 Hà de la Nao, &c.

*A la Degollacion de San Juan  
 Bautista.*

### R O M A N C E.

**I**Njusto tyrano Réy,  
 Entre gula, y ambicion,  
 Monstruos mayores del ocio,  
 Era otro monstruo mayor.  
 Vanquere opulento ostenta,  
 En que fue la adulacion

Vn error hijo del miedo,  
 Si es que es cobarde el error.  
 Quando villana hermosura  
 Su vista lisongeo  
 Con descompuestas mudanças,  
 Liviana, como veloz.  
 Hija infame de vn delito,  
 A quien el Vulgo zelò  
 El apellido de culpa,  
 Con el renombre de Amor.  
 Del Rey tyrano à los ojos  
 Robò toda la atencion,  
 Y en el estudio del ver  
 Inutilmente cegò.  
 Pide, la dice, aunque fea  
 De todo el Mundo el valor;  
 Que es liberal el cariño,  
 Quando manda la passion.  
 Pide la infeliz belleza  
 Del Divino Precursor  
 La Cabeça; temblò el Orbe,  
 Y el barbaro Rey temblò.  
 Sacan à Juan al suplicio  
 De la lobrega prision;  
 Bien como de obscura noche  
 Nace maturino alvor.  
 La voz, que fue à su deslij  
 Generosa acusacion,

Quise acallar el cuchillo,  
 Y fue el cuchillo otra voz.  
 Apagó el infame azero  
 El soberano arrebol,  
 Que infamó al injusto Rey,  
 Y al justo Cielo ilustró.  
 Cada vertido clavel  
 Contra su impiedad clamó,  
 Porque vn error no se calla  
 Con cometer vn error.

## ESTRIVILLO.

**Q**uien borrar vna culpa pretende  
 Con otra culpa,  
 Mucho mas la declara,  
 Que no la oculta;  
 Que si callan las voces,  
 Habla la injuria;  
 Pues la voz del delito  
 Mas habla muda.

## A SANTA CLARA.

## ESTRIVILLO.

1. **S**i a la Aurora Clara  
 Acompaña el Sol,  
 Viva su esplendor.  
 2. Si la Luna hermosa  
 Vence infiel ardor,  
 Muera su traicion  
 Si es la Esposa bella  
 Con luziente vnion  
 Terrible glorioso  
 Volante Esquadron,  
 No es poco que ciegue el infiel

con las luzes.

2. No es mucho que alumbre  
 entre nubes el Sol.

*Tod.* Huyan las tinieblas,  
 Y en su turbacion,  
 Parezca respeto,  
 Aun siendo temor.

## COPLAS.

**E**n viendo à Clara, se rinde  
 Desalentado el furor;  
 Porque es vn semblante puro  
 Freno de vna sinrazon.  
 Con el Pan suave vence  
 La cruel obstinacion,  
 Domestizando vna fiera  
 Con las Armas del Amor.  
 Divino impulso la alienta,  
 Pues se ofrece su valor  
 Con el Cordero en la mano,  
 Del Lobo à la oposicion.  
 Tropezò la vista torpe  
 En la clara luz del Sol,  
 Que es cegar la vista en Forma,  
 Credito del resplandor.  
 Fue en el barbaro el desmayo  
 Felicidad del error,  
 Siendo, enfermar del respeto,  
 Mejorar de confusion.  
 Huyò el enemigo, vñano  
 De triunfo tan superior,  
 Pues logra su cobardia  
 Tantas señas de atencion.

FIN. TA:

**TABLA DE LAS POESIAS VARIAS, QUE**  
*se contienen en este Libro.*

## A

A La lasciva Diosa, pagin.	47.
Al rayo ardiente alado, pagin.	48.
Amar sin las pensiones del amar, pagin.	56.
Apagadas del Sol las luzes bellas, pagin.	61.
Aleve defengano, pagin.	131.
Al fuego de tus ojos, pagin.	137.
Allà te aguardo, Marica, pagin.	144.
Amar, y querer, Anarda, pagin.	146.
A los alhagos de Clicie, pagin.	149.
Ay como lloro de Amor, pagin.	150.
Aora que la noche, pagin.	156.
Albricias, que oy amanece, pagin.	157.
Anarda Divina, pagin.	160.
A los divinos acentos, pagin.	165.
Al que en montes de espumas sumergido, pagin.	168.
Amor soy, cuyos triunfos, pagin.	228.
Ave sacra Aurora, pagin.	276.
Al Sol, que la Aurora, pagin.	277.
Arde afable hermosura, pagin.	281.
Al Niño de Belèn, pagin.	283.
Asi como tres Infantes, pagin.	288.
Al combite en que el Amor, pagin.	290.
A sembrar el sembrador, pagin.	297.
Aquella Luz mysteriosa, pagin.	2

## B

Bolava el pensamiento generoso, pagin.
Bella invidia del Cielo, pagin.
Buelva su Norte à seguir, pagin.
Bayle de los Elementos, pagin.
Bayle de Amor, y Desdèn, pagin.

Bayle de Amor, y Zelos, pagin. 250.  
 Bayle de Hermosura, y Discrecion, pagin. 253.  
 Bayle del Juego del Hombre, pagin. 256.

C

Canto penas de Amor, que xas suaves, pagin. 10.  
 Canto Amebeo, pagin. 43.  
 Con quan varias querellas, pagin. 48.  
 Coge, Virgen hermosa, pagin. 56.  
 Cintia, que miras? el engaño Griego? pagin. 57.  
 Con vano ardor, con apetito ciego, pagin. 59.  
 Copiado tu esplendor lleguè à mirar, pagin. 110.  
 Celia, amigo, aquel primero, pagin. 113.  
 Coraçon, que en prision de respetos, pagin. 140.  
 Coraçon cobarde mio, pagin. 156.  
 Cielos, que Fenix renace? pagin. 161.  
 Ciega, pues no vee su riesgo, pagin. 169.  
 Canto el cazador hermoso, pagin. 226.  
 Condicion, y retrato, pagin. 271.  
 Con milagros los ojos eleva, pagin.

D

Docto, suave, ingenioso, pagin. 224.  
 Del blanco Cisne la progenie hermosa, pagin. 34.  
 Donde apresuras la dorada pluma, pagin. 38.  
 Depon el arco, Apolo, pagin. 43.  
 De los dorados rizos soberanos, pagin. 46.  
 Dido se entrega del infiel tyrano, pagin. 55.  
 Dulcissimo veneno de Cupido, pagin. 59.  
 Detente, aguarda, Rey; ha! quien te guia, pagin. 50.  
 Del sueño en el silencio fofegado, pagin. 64.  
 De Sastre, siendo Letrado, pagin. 106.  
 Divino Amor, pagin. 128.  
 Divino Amor, pagin. 112.  
 Dezisme como procura, pagin. ibidem.  
 De vn Amante enternecido, pagin. 118.  
 Divina Aurora Alcmana, pagin. Don

Donde el pintado buelo, pagin. 130.  
 De que sirve el sufrimiento, pag. 141.  
 De tu aliento, y de tus labios, pag. 149.  
 Detèn, detèn las ondas, pagin. 155.  
 De vn enigma el afan generoso, pagin. 159.  
 Del Tracio Orfeo canto el lacrymoso, pagin. 172.

E

Esto que llaman amar, pagin. 44.  
 Entre purpureas rosas escondida, pagin. 45.  
 Este es Narciso hermoso, pagin. 47.  
 En las ondas se via, pagin. 49.  
 Este exemplo feliz de la hermosura, pagin. 53.  
 Este que à breve marmor reducido, pagin. 54.  
 El Alva hermosa, y fria, pagin. 67.  
 En dos retratos muy buenos, pagin. 105.  
 El darte la despedida, pagin. 109.  
 Es tonta, puerca, vellaca, pagin. 112.  
 Es fea, negra, y horrible, pagin. ibid.  
 Era toda la hermosura, pagin. 144.  
 Enamorado de Psiquis, pagin. 153.  
 En tus amorosas lides, pag. 154.  
 El Ave, que en vez de pluma, pagin. 162.  
 En el pelo divino de Clori, pag. 164.  
 Esto es Amor, pagin. 227.  
 Esposa fiel soberana, pagin. 262.  
 Es la fineza mayor, pagin. 297.

F

Filis, la que estava acà, pagin. 11.  
 Feliz hermoso sauze, pagin. 13.  
 Flores en el pecho ostenta, pagin. 16.

G

Gran Torre, con el Autor, pagin. 7.

H

Habla, Celia, y Cupido, pagin. 21.

Hermosísima Bernarda, pagin.	107.
Hermosa Divina Anarda, pagin.	113.
Hà de los profundos Mares, pagin.	124.
Hiervas ve nenofas, pagin.	145.
Hà de la naue, pagin.	304.

I

Illuminados del color del Cielo, pagin.	55.
Insigne Honor de los Tebes, pagin.	121.
Idolo dulce de Amor, pagin.	146.
Injusto Tyrano Rey, pagin.	305.
Iamas he quebrantado juramento, pagin.	63.
Iunto à vna dulce fuente, que sonora, pagin.	66.

L

La noche en las espumas sepultada, pagin.	9.
Los campos de Agenor nevado Toro, pagin.	58.
La noche tenebrosa, pagin.	126.
Loa para la Comedia de Euridice, y Orfeo, pag.	229.
Loa para la Comedia de Dar Tiempo al Tiempo, pag.	236.
La Sobervia, y la Humildad, pagin.	301.

M

Mirò Palas armada, pagin.	38.
Mira Cintia, el poder de aquel Dios fiero, pag.	65.
Mostrò su beldad la Aurora, pag.	112.
Musa, ponte pedorreras, pag.	115.
Marica, en la luz que apura, pag.	140.
Marica, de tu cabello, pag.	148.
Moradores del Orbe, pag.	268.
Manchòse de fangre el Sol, pag.	298.

N

No puedo huir tu aficion, pagin.	111.
No ignorava yo, señor, pagin.	119.
No consultes, no repitas, pagin.	142.
No es mio el coraçon, porque os le he dado, pagin.	167.
! razon, que à lo bello, pagin.	224.
No	

No temas, no rezeles, pag.	273.
Niña, mira que si quando, pag.	299.

O

Oygan vnas quintillas, pag.	303.
Oy vna Rosa es Estrella, pag.	302.
Oy compiten el Cielo, y la Tierra, pag.	263.
Oid, oid mis suspiros, pag.	226.
O vaga Progne, Estatua es de Medea, pag.	49.
O quan postrado Amon, ò quan rendido, pag.	50.
Oy, pues, a queste Abanico, pag.	108.
Oyganme aun los sordos escollos, pag.	128.

P

Por el hechizo de tus ojos, quando, pag.	60.
Pintar vn bello retrato, pag.	129.
Por memoria las señas, pag.	ibid.
Puede amar, sin ser amado, pag.	166.
Pira horrible, y funesta, pag.	221.
Pues que es Flor del campo, pag.	278.
Para llegar el humano, pag.	287.

Q

Què miro en esta piedra dibuxado? pag.	48.
Quien es la que huella, pag.	269.
Què es esto? el Orbe en vno, y otro hermano, pag.	52.
Quien es aquella, pag.	270.
Que dominio adquiris, Constelaciones, pag.	52.
Qual fue antes, defender, pag.	107.
Què es esto, Cintia? suspende, pag.	127.
Quien es Amor, pag.	15.
Quien son aquellos, pag.	1.
Quien borrar vna culpa pretende, pag.	36.
Quando el Cielo dora, pag.	27.
Quien el mysterio mayor, pag.	

R

Rosa, del prado Estrella nacarada, pag.	
---	--

Rampes, Amor la venda, pagin.	160.
S	
Sonava, ay dulce Cintia, que te via, pagin.	57.
Si à la Region adonde el Sol no llega, pagin.	62.
Sobre los rios, sobre las arenas, pagin.	51.
Si de alguna taberna en los tapizes, pagin.	63.
Selvas, yo vengo à quexarme, pagin.	117.
Si buscais de adonde escrivo, pagin.	124.
Soberana hermosura, pagin.	141.
Sin duda el lazo de nacar, pagin.	145.
Sugeren, Amor, las ondas, pag.	151.
Son ojos, cejas, cabello, pagin.	164.
Si arrebatado mereci algun dia, pagin.	259.
Si al formarfe la Tierra, y el Cielo, pag.	265.
Serenense los Mares, pagin.	269.
T	
Tambien yerran los Astros, Celia mia, pagin.	54.
Tienes vn pie, Marica, que à medirfe, pagin.	60.
Tantos rigores, di, con vn cuitado? pagin.	62.
Tyrana Ninfa hermosa, pagin.	147.
Todos callan de atentos su amor, pagin.	152.
V	
Venus cercana al parto prodigioso, pagin.	42.
Valgame, Celia, que pinto, pagin.	150.
Ves, Lisi, esta fresca Rosa, pagin. <i>Si e. Miamo</i>	225.
Vaya de xacara nueva, pagin.	280.
Venid, pastores, pagin.	283.
Venid, corred, bolad, pagin.	291.
Vn cadaver, que en cristal, pagin.	300.

Fin de la Tabla.